

Editado por
Francesco Caprioli y Miguel Soto Garrido

De Madrid a Isfahán

Familias y diplomacia intercultural en el
Mediterráneo de la primera edad moderna
(siglos XVI-XVIII)

45

M Quaderni
Mediterranea
ricerche storiche





Collana diretta da Orazio Cancila

1. Antonino Marrone, *Repertorio della feudalità siciliana (1282-1390)*, 2006, pp. 560
2. Antonino Giuffrida, *La Sicilia e l'Ordine di Malta (1529-1550). La centralità della periferia mediterranea*, 2006, pp. 244
3. Domenico Ligresti, *Sicilia aperta. Mobilità di uomini e idee nella Sicilia spagnola (secoli XV-XVII)*, 2006, pp. 409
4. Rossella Cancila (a cura di), *Mediterraneo in armi (secc. XV-XVIII)*, 2007, pp. 714
5. Matteo Di Figlia, *Alfredo Cucco. Storia di un federale*, 2007, pp. 261
6. Geltrude Macri, *I conti della città. Le carte dei razionali dell'università di Palermo (secoli XVI-XIX)*, 2007, pp. 242
7. Salvatore Fodale, *I Quaterni del Sigillo della Cancelleria del Regno di Sicilia (1394-1396)*, 2008, pp. 163
8. Fabrizio D'Avenia, *Nobiltà allo specchio. Ordine di Malta e mobilità sociale nella Sicilia moderna*, 2009, pp. 406
9. Daniele Palermo, *Sicilia. 1647. Voci, esempi, modelli di rivolta*, 2009, pp. 360
10. Valentina Favarò, *La modernizzazione militare nella Sicilia di Filippo II*, 2009, pp. 288
11. Henri Bresc, *Una stagione in Sicilia*, a cura di M. Pacifico, 2010, pp. 792
12. Orazio Cancila, *Castelbuono medievale e i Ventimiglia*, 2010, pp. 280
13. Vita Russo, *Il fenomeno confraternale a Palermo (secc. XIV-XV)*, 2010, pp. 338
14. Amelia Crisantino, *Introduzione agli "Studii su la storia di Sicilia dalla metà del XVIII secolo al 1820" di Michele Amari*, 2010, pp. 360
15. Michele Amari, *Studii su la storia di Sicilia dalla metà del XVIII secolo al 1820*, 2010, pp. 800
16. *Studi storici dedicati a Orazio Cancila*, a cura di A. Giuffrida, F. D'Avenia, D. Palermo, 2011, pp. XVIII, 1620
17. *Scritti per Laura Sciascia*, a cura di M. Pacifico, M.A. Russo, D. Santoro, P. Sardina, 2011, pp. 912
18. Antonino Giuffrida, *Le reti del credito nella Sicilia moderna*, 2011, pp. 288
19. Aurelio Musi, Maria Anna Noto (a cura di), *Feudalità laica e feudalità ecclesiastica nell'Italia meridionale*, 2011, pp. 448
20. Mario Monaldi, *Il tempo avaro ogni cosa fracassa*, a cura di R. Staccini, 2012, pp. 209

Editado por

Francesco Caprioli y Miguel Soto Garrido

De Madrid a Isfahán

Familias y diplomacia intercultural en el
Mediterráneo de la primera edad moderna
(siglos XVI-XVIII)



45

M Quaderni
Mediterranea
ricerche storiche

45

Quaderni - Mediterranea - ricerche storiche

ISSN 1828-1818

Collana diretta da Rossella Cancila

Comitato scientifico: Marcella Aglietti, Walter Barberis, Orazio Cancila, Pietro Corrao, Aurelio Musi, Elisa Novi Chavarría, Walter Panciera, Alessandro Pastore, Luis Ribot García, Angelantonio Spagnoletti, Mario Tosti

Esta publicación ha sido financiada por el proyecto «Diplomacia Intercultural Mediterránea de la Monarquía hispana (DIPLOINMED)» [PID2022-139326NB-I00], financiado por MCIN/AEI/10.13039/501100011033/ y “FEDER Una manera de hacer Europa”

In formato digitale i Quaderni sono reperibili sul sito
www.mediterranearicchestoriche.it

A stampa sono disponibili presso la NDF
(www.newdigitalfrontiers.com), che ne cura la distribuzione:
selezionare la voce “Mediterranea”
nella sezione “Collaborazioni Editoriali”

Historia de la Diplomacia Intercultural - Mediterráneo - Familias
History of Intercultural Diplomacy - Mediterranean - Families
2024 © Associazione no profit “Mediterranea” - Palermo
ISBN 9788855096645 (a stampa) 9788855096669 (online)

INTRODUCCIÓN

FAMILIAS Y DIPLOMACIA INTERCULTURAL EN EL MEDITERRÁNEO DE ÉPOCA MODERNA

La simple mención de las familias Sherley, Gaspari, Strozzi o Salvago, entre otras tantas que el lector va a encontrar en las páginas de este volumen, evoca de primera las hazañas que sus miembros protagonizaron al servicio de monarcas cristianos y sultanes musulmanes en calidad de agentes diplomáticos en el Mediterráneo de la época moderna¹. Lejos de suponer una irregularidad o excepción por no ajustarse a la canónica figura del embajador renacentista –hombre de letras y caballero cortesano–, los componentes de dichas familias (mercaderes, aventureros, interpretes, eclesiásticos y soldados) tejieron parte de los hilos de las negociaciones diplomáticas islámico-cristianas, representando la cifra humana del complejo diálogo político entre la Cruz y la Medialuna a lo largo de los siglos XVI, XVII y XVIII. En efecto, en las épocas en que se enmarca la cronología de este libro todavía no se había formalizado la profesión del embajador como hoy en día se conoce, ni tampoco se había reglado el proceso diplomático por medio de normas y dinámicas específicas.

Mientras que el ideal del perfecto embajador empezaba a fijarse en la literatura renacentista, los gobiernos miraban a la unidad familiar, depositaria de informaciones, saberes y habilidades compartidas, como el principal medio de cultivo para reclutar agentes capaces de mantener un amplio espectro de relaciones con otras entidades políticas. Mas que verla en retrospectiva como el origen del quehacer diplomático contemporáneo, la diplomacia de la primera Edad Moderna seguía siendo una prolongación del tradicional sistema de patronazgo que ataba a los individuos a diferentes centros de poder, tal como lo había sido en la Edad Media².

¹ Esta publicación es parte del proyecto de I+D+i PID2022-139326NB-I00, financiada por MCIN/AEI/10.13039/501100011033/ y “FEDER Una manera de hacer Europa”.

² I. Lazzarini, *Storia della diplomazia e International Relations Studies: categorie e modelli di interazione fra pre- e post- moderno*, «Storica», 65 (2016), pp. 1-34.

Por un lado, aprovechando las múltiples redes –eclesiásticas, militares y comerciales– en que se podían encontrar involucrados los miembros de cada familia, las autoridades políticas contaban con agentes de confianza especializados en diferentes ámbitos para lograr el éxito de una determinada negociación. Por el otro, al concebir la diplomacia no como un oficio, sino como un servicio prestado al príncipe y como etapa de una posible carrera cortesana, los miembros de las familias encargados de llevar a cabo una misión veían en el cumplimiento de las tareas diplomáticas una ocasión única para mejorar tanto el estatus de su linaje como su posición dentro de la casa de pertenencia³.

A partir de estas breves premisas, el presente volumen coloca a las familias en el centro de los estudios sobre la diplomacia mediterránea en época moderna con el fin de desvelar los objetivos, las estrategias y los beneficios privados o de grupo que sus protagonistas intentaron alcanzar participando en las negociaciones islámico-cristianas. Sin embargo, antes de entrar en lo específico de cada una de las ocho contribuciones que conforman esta monografía es preciso señalar el camino por el cual la familia y las redes familiares se han convertido en las últimas décadas en objetos de estudio prioritarios para comprender la historia de la diplomacia desde una renovada perspectiva sociopolítica.

En primer lugar, el origen de dicho interés debe buscarse en la reacción historiográfica al clásico enfoque institucional que definía las funciones de los agentes diplomáticos como meros brazos ejecutores de la voluntad del soberano para conseguir tratados, acuerdos o alianzas. Bajo dicho enfoque funcionalista, la diferenciación entre lo público y lo privado, entre lo estatal y lo personal, no dejaba lugar para la entrada de las familias y sus intereses. Se trataba, por tanto, de una perspectiva vertical y estatalista, que imprimió una visión puramente corporativa sobre la política y la diplomacia de la época moderna⁴.

³ H. von Thiessen, *Diplomatie und Patronage. Die spanisch-römischen Beziehungen 1605-1621 in akteurszentrierter Perspektive*, Bibliotheca Academica Verlag, Ependorf, 2010; R. Stuber, A. Tischer, *Clientele and Patronage in Early Modern Diplomacy*, in D. Goetze and L. Oetzel (eds.), *Early Modern European Diplomacy. A Handbook*, De Gruyter, Berlin, 2024, pp. 593-612.

⁴ G. Versteegen, *Corte y estado en la historiografía liberal un cambio de paradigma*, Polifemo, Madrid, 2015.

Una primera revisión de este enfoque vino de la mano de los debates acerca del origen del estado moderno y de la consiguiente configuración de una sociedad cortesana en la Europa del Antiguo Régimen. En esta “sociedad de príncipes”, empleando la célebre expresión de Lucien Bély, la articulación social se generaba por medio de relaciones de patronazgo y clientela⁵. De la misma manera, las relaciones entre cortes, príncipes o centros de poder, entendidas como estrategias de conservación y ampliación del patrimonio dinástico, se regían por las mismas dinámicas no institucionales. Dentro de este marco analítico, la diplomacia pasaba de ser una herramienta del emergente estado moderno a considerarse un fin en sí mismo para la obtención de mercedes, rentas y cargos para el diplomático y su familia, lo cual abría el espectro de análisis al ámbito privado⁶. El embajador o *legatus* era un individuo acreditado de un poder público, cuyas funciones eran representar, informar y negociar, gozando de protección legal y recibiendo un salario⁷. Pero en el ejercicio de sus funciones, como ya recogió la literatura jurídica del Renacimiento, el *ius commune* permitía que el enviado compaginara sus actividades privadas siempre que estas no alteraran ni retrasaran el negocio principal al servicio del príncipe⁸.

En las últimas décadas, analizar el agente diplomático ya no solo como un mero agente del soberano sino también como un individuo con su agenda y objetivos ha permitido releer la diplomacia del periodo moderno desde unas nuevas coordenadas. Dejando en segundo plano todo lo relacionado con una visión estructuralista y funcional, es decir, el análisis de los fines de los actores políticos que guiaban y daban forma a las relaciones entre poseedores de derechos jurisdiccionales, el foco de atención ha tornado completamente hacia la narración del lado

⁵ L. Bély, *La société des princes: XVIe-XVIIIe siècle*, Fayard, Paris, 1999.

⁶ M. Rivero Rodríguez, *Diplomacia y relaciones exteriores en la Edad Moderna. De la cristiandad al sistema europeo, 1453-1794*, Alianza Editorial, Madrid, 2000, pp. 30-31.

⁷ I. Lazzarini, *Communication and Conflict Italian Diplomacy in the Early Renaissance, 1350-1520*, Oxford University Press, Oxford, 2015, pp. 6-8.

⁸ D. Fedele, *Naissance de la diplomatie moderne (XIIIe-XVIIe siècles). L'ambassadeur au croisement du droit, de l'éthique et de la politique*, Nomos Verlagsgesellschaft, Baden-Baden, 2017, pp. 136-149.

humano e individual de la diplomacia, priorizando el examen de las prácticas y experiencias de los agentes a lo largo de sus vidas como diplomáticos⁹.

Artifice de este cambio han sido los diferentes enfoques analíticos promovidos por la *New Diplomatic History*, que, bebiendo de los conceptos y paradigmas procedentes de las ciencias humanas y sociales y de la Teoría de las Relaciones Internacionales, interrogan el proceso diplomático como fenómeno cultural y social en sí mismo. De ahí la natural atención al papel de los actores, sus intereses y su relación con los poderes políticos, así como a la circulación de objetos, ideas, saberes e informaciones que los seres humanos movían entre los nodos de las redes diplomáticas¹⁰.

De esta manera, la perspectiva vertical de la tradicional historia de la diplomacia ha dado definitivamente paso a un estudio horizontal de los individuos implicados en las negociaciones, explorando sus espacios de acción y la formación de múltiples redes de relaciones. Tal y como demuestra la producción historiográfica de las últimas décadas, el camino abierto por los enfoques de la *New Diplomatic History* ha permitido acercarse y reflexionar sobre la presencia de una multitud de agentes diplomáticos, cuyos lazos clientelares y de parentesco, junto a sus intereses privados, ayudan a comprender mejor cómo debajo de la vertiente política existía un complejo entramado social, cultural y económico que se relaciona directamente con la práctica de la diplomacia¹¹.

Debido a la presencia de un amplio abanico de poderes y profesiones, el Mediterráneo se ha convertido en uno de los principales contextos de estos nuevos trabajos, reafirmando así la im-

⁹ T. Sowerby, J. Hennings (eds.), *Practices of Diplomacy in the Early Modern World c.1410-1800*, Routledge, London, 2017; S. Andretta, L. Bély, A. Koller, G. Poumarède (a cura di), *Esperienza e diplomazia. Saperi, pratiche culturali e azione diplomatica nell'Età moderna (secc. XV-XVIII)*, Viella, Roma, 2020.

¹⁰ J. Watkins, *Toward a New Diplomatic History of Medieval and Early Modern Europe*, «Journal of Medieval and Early Modern Studies», 38/1 (2008), pp. 1-14.

¹¹ B. Tremml-Werner, D. Goetze (eds.), *A Multitude of Actors in Early Modern Diplomacy*, «Journal of Early Modern History», 23/5 (2019), pp. 407-422; M.A. Ebben, L. Sicking (eds.), *Beyond Ambassadors. Consuls, Missionaries, and Spies in Premodern Diplomacy*, Brill, Leiden, 2021.

portancia de este espacio geopolítico para una reinterpretación crítica de los procesos de negociación entre culturas diferentes¹².

En este marco específico, la presencia de potencias islámicas, tales como el Imperio otomano, la Persia safavi y los sultanatos magrebíes, llevó a la configuración de unas dinámicas de diálogo, relación y contacto en parte diferentes con respecto a lo que ocurría en la *Universitas christiana*. Según los idearios religiosos conformados a lo largo de la Edad Media, la única forma de relación posible con los “enemigos de la fe” era la guerra, visión que también formaba parte de la filosofía política clásica propia del mundo islámico. Sin embargo, estas prohibiciones canónicas no evitaron que se regularan y existieran, por ambas partes, unos asiduos contactos comerciales y relaciones políticas más allá del enfrentamiento y la violencia¹³.

Dicha ambigüedad irá caracterizando todas las negociaciones diplomáticas islámico-cristianas en el mundo mediterráneo hasta bien entrado el siglo XVIII¹⁴. Mientras que, por un lado, se tiene constancia de relaciones que se configuraron y llevaron a cabo por medio de agentes y enviados acreditados ya a partir del siglo XVI, tal como fue el caso de las negociaciones del Imperio otomano con las repúblicas de Venecia y las de las Provincias Unidas de los Países Bajos, el Sacro Romano Imperio y las Monarquías francesa e inglesa¹⁵, por el otro, hubo potencias católicas que se vieron

¹² T. Sowerby, *Early Modern Diplomatic History*, «History Compass», 14/9 (2016), pp. 441-456.

¹³ Dada la amplia producción historiográfica sobre el tema, nos remitimos por razones de espacio a las series *The History of Christian-Muslim Relations* y *Christian-Muslim Relations. A Bibliographical History* publicadas por Brill: <https://brill.com/display/serial/HCMR?contents=toc-67486>

¹⁴ Sobre el concepto de ambigüedad y su relación con la diplomacia de la época moderna, véase: H. von Thiesen, *Das Zeitalter der Ambiguitat. Vom Umgang mit Werten und Normen in der Frühen Neuzeit*, Böhlau Verlag, Wien, 2021, pp. 229-245.

¹⁵ S.A. Skilliter, *William Harborne and the trade with Turkey, 1578-1582: a documentary study of the first Anglo-Ottoman relations*, Oxford University Press, Oxford, 1977; A.H. de Groot, *The Ottoman Empire and the Dutch Republic A History of the Earliest Diplomatic Relations 1610-1630*, Nederlands Historisch-Archaeologisch Instituut, Leiden-Istanbul, 1978; R.C. Muller, *Der umworbene "Erbfeind": Habsburgische Diplomatie an der Hohen Pforte vom Regierungsantritt Maximilians I. bis zum "Langen Türkenkrieg" - ein Entwurf*, in *Das Osmanische Reich und die Habsburgermonarchie. Akten des internatio-*

obligadas a desarrollar estrategias y herramientas que ampliaban sus márgenes de ductilidad para relacionarse con las distintas potencias musulmanas¹⁶. En estas circunstancias, mercaderes y cónsules, frailes y misioneros, espías y dragomanes, conversos y comunidades diaspóricas de judíos y moriscos fueron los protagonistas de una diplomacia indirecta, gestionada por grupos o autoridades políticas periféricas que mediaban el contacto entre cortes cristianas e islámicas sin poner en riesgo la reputación de los soberanos¹⁷.

A la hora de tomar el Mediterráneo como laboratorio de análisis de las relaciones diplomáticas interculturales de la época moderna, la familia, en cuanto unidad básica de toda sociedad humana, se convierte en la virtual protagonista de los procesos de negociación, moviendo con facilidad sus componentes a través de unas porosas fronteras políticas, religiosas y culturales. De hecho, los referidos hombres de frontera, los “que van y vienen” según la expresión acuñada por Emilio Sola¹⁸, manejaron estas relaciones sin actuar aisladamente como negociadores circunstanciales, ya que formaban parte de redes familiares y grupos más amplios. Estos clanes, que integraron la mediación diplomática como un asunto más de sus diversos negocios privados, llegaron a asentar tupidas redes de patronazgo y auténticas sagas familiares con generaciones de servicio vinculadas a las necesidades y dinámicas fronterizas.

Ahora bien, mientras que se han ido subrayando una serie de patrones que configuraron los contactos interconfesionales, el interés de participar en dichas negociaciones por los inter-

nalen Kongresses zum 150jährigen Bestehen des Instituts für Österreichische Geschichtsforschung Wien, 22.-25. September 2004, Oldenbourg, Wien, 2005, pp. 251-279; M.P. Pedani, *Venezia porta d'Oriente*, Il Mulino, Bologna, 2010; C. Isom-Verhaaren, *Allies with the Infidel. The Ottoman and French Alliance in the Sixteenth Century*, I. B. Tauris, London, 2011.

¹⁶ M.J. Rodríguez-Salgado, *Felipe II, el «Paladín de la Cristiandad» y la Paz con el Turco*, Universidad de Valladolid, Valladolid, 2004.

¹⁷ F. Caprioli, R. González Cuerva, *La diplomacia hispano-musulmana moderna: el problema de la representación*, en F. Caprioli, R. González Cuerva (eds.), *Reconocer al infiel. La representación en la diplomacia hispano-musulmana (siglos XVI y XVII)*, Silex, Madrid, 2021, pp. 11-32.

¹⁸ E. Sola, *Los que van y vienen. Información y fronteras en el Mediterráneo clásico del siglo XVI*, Universidad de Alcalá de Henares, Alcalá de Henares, 2005.

mediarios ha sido, hasta el momento, investigado de manera anecdótica y privilegiando sobre todo la vertiente comercial de los beneficios logrados a través de la figura de cónsules y mercaderes¹⁹.

Al hilo de dichos estudios, el presente volumen pretende enriquecer el debate al desvelar la presencia de otras ambiciones que los agentes diplomáticos intentaban lograr al involucrarse directamente en las relaciones islámico-cristianas. En efecto, detrás de los servicios prestados a monarcas y sultanes existía toda una serie de intereses muy definidos, que pivotaban en torno al ascenso social y al ennoblecimiento, al desarrollo de carreras políticas y a la salvaguarda del estatus político del linaje familiar²⁰. Para conseguir estos objetivos, los agentes diplomáticos no dudaron a la hora de servir a varias causas al mismo tiempo, ejerciendo unas lealtades múltiples, y a veces difusas, que se aprovechaban tanto del enemigo confesional común como de la rivalidad político-comercial entre las distintas potencias mediterráneas, la cual primaba sobre la oficial enemistad en el plano religioso²¹.

Debido a la existencia de diferentes matices del concepto de familia, que han sido trabajados tanto por historiadores como por sociólogos y antropólogos, este volumen se centra en dos de sus variantes: por un lado, la familia como estructura básica de la sociedad, que liga entre sí individuos consanguíneos y define sus relaciones mediante una jerarquía masculina representada por el *pater familias*; por el otro, órdenes religiosas, minorías confesionales

¹⁹ C. Windler, *La diplomatie comme expérience de l'Autre. Consuls français au Maghreb (1700-1840)*, Librairie Droz, Genève, 2002; M. Grenet (ed.), *La maison consulaire. Espaces, fonctions et usagers, XVII-XXIe siècle*, Presses universitaires de Provence, Aix-en-Provence, 2021.

²⁰ M.K. Williams, "Dui Fratelli... Con Dui Principi": *Family and Fidelity on a Failed Diplomatic Mission*, «Journal of Early Modern History», 14/6 (2010), pp. 582-583; D. Pirillo, *Venetian Merchants as Diplomatic Agents: Family Networks and Cross-Confessional Diplomacy in Early Modern Europe*, in N. Rivière de Carles (ed.), *Early Modern Diplomacy, Theatre and Soft Power. The Making of Peace*, Palgrave Macmillan, London, 2016, pp. 183-203.

²¹ M.Á. de Bunes Ibarra, *El norte de África, el Mediterráneo oriental y la política con respecto a Persia (1560-1640)*, en J.J. Ruiz Ibáñez (ed.), *Las vecindades de las monarquías ibéricas*, Fondo de Cultura Económica, Madrid, 2013, pp. 213-34. G. Poumarède, *Pour en finir avec la Croisade. Mythes et réalités de la lutte contre les Turcs aux XVI et XVII siècles*, PUF, Paris, 2004.

(judíos y moriscos) y grupos de mercaderes que replican el ideal clásico de la familia patriarcal para encontrar una forma útil de estructurar los vínculos entre sus componentes y preservar la unión de la red construida²².

En el caso de las familias cristianas y musulmanas en época moderna, el ámbito efectivo del parentesco alcanza perfectamente los lazos de consanguinidad, además de existir una visión metafórica del vínculo familiar que incluye relaciones asimétricas de servicio, tales como el servilismo, el clientelismo y el patronazgo²³. Bajo esta visión, para los miembros de familias que buscaban consolidar o fortalecer su capital social, la práctica de la diplomacia se convierte en el servicio que el individuo presta al patrón a cambio de lograr intereses privados²⁴.

Más interesante aun es el caso de las familias transconfesionales, en teoría rotas por la conversión religiosa de alguno de sus miembros, pero que, en la práctica, mantuvieron la comunicación familiar y diplomática con sus países de origen, tal y como ha ilustrado Nathalie Rothman estudiando los *trans-imperial subjects* que protagonizaron las relaciones entre Venecia y Estambul, o Tobias Graf explorando las redes mediterráneas de los renegados que vivían en el Imperio otomano²⁵.

²² M.J. Maynes, A. Waltner, *The Family. A World History*, Oxford University Press, New York, 2012.

²³ A. Rodríguez Sánchez, *La familia en la Edad Moderna*, Arco Libros, Madrid, 1996; J. Bray, *The Family in the Medieval Islamic World*, «History Compass», 9/9 (2011), pp. 731-642.

²⁴ A. Tischer, *Diplomaten als Patrone und Klienten. Der Einfluss personaler Verflechtungen in der französischen Diplomatie auf dem Westfälischen Friedenskongress*, in R. Babel (ed.), *Le diplomate au travail. Entscheidungsprozesse, Information und Kommunikation im Umkreis des Westfälischen Friedenskongresses*, Oldenbourg, München, 2005, pp. 173-198; R. Adams, *A Most Secret Service: William Herle and the Circulation of Intelligence*, in R. Adams, R. Cox (eds.), *Diplomacy and Early Modern Culture*, Palgrave Macmillan, Basingstoke, 2011, pp. 63-81.

²⁵ N. Rothman, *Brokering Empire. Trans-imperial subjects between Venice and Istanbul*, Cornell University Press, Ithaca-London, 2012; T. Graf, *Of Half-Lives and Double-Lives: "Renegades" in the Ottoman Empire and Their Pre-Conversion Ties, ca. 1580-1610*, in P. Firges, T. Graf, C. Roth, G. Tulasoglu (eds.), *Well-Connected Domains. Towards an Entangled Ottoman History*, Brill, Boston-Leiden, 2016, 131-149.

Sin embargo, no solo los lazos de sangre o de clientela actúan como puente. Resulta bastante sugerente el caso de los consulados que las potencias de la Europa latino-cristiana fueron desplegando en el Mediterráneo y norte de África, en especial la Monarquía francesa y los potentados italianos. A lo largo de los siglos XVII y XVIII, los cónsules fueron desbordando sus iniciales funciones económicas y comerciales para asumir competencias como informadores e intermediarios ante las autoridades otomanas. Detrás de esta mediación, existía también una serie de intereses privados por parte de los cónsules, los cuales imbricaban las redes horizontales y familiares construidas en los centros de poder mediterráneos en que actuaban²⁶. De la misma manera, los *brokers* judíos y los intérpretes renegados que trabajaron para los embajadores cristianos en las cortes musulmanas formaron una comunidad especial, que facilitó el diálogo y el entendimiento creando vínculos informales o canales autónomos de comunicación y servicio entre ambas partes²⁷.

Una situación equiparable a estos últimos ejemplos por sus dinámicas de funcionamiento la ofrecen las comunidades religiosas, tanto de órdenes redentoras (la Merced y la Trinidad), como de otros institutos religiosos presentes en el Mediterráneo (franciscanos, dominicos o jesuitas, entre otros). Al margen de su vocación redentora o misionera, a lo largo de la época moderna la presencia de frailes cumpliendo actividades diplomáticas en el norte de África fue bastante frecuente. Su continuo contacto con las autoridades musulmanas les llevó a desarrollar una suerte de “dotes diplomáticas” que se cultivaban y se transmitían a las nuevas generaciones²⁸, como ocurrió con la Orden de San Francisco en los reinos de Fez y Marruecos en la segunda

²⁶ S. Marzagalli, J. Ulbert (eds.), *De l'intérêt d'être consul en Méditerranée, XVIIe-XXe siècle*, «Cahiers de la Méditerranée», 98 (2019).

²⁷ B. Lewis, *From Babel to Dragomans: Interpreting the Middle East*, Cambridge University Press, Cambridge, 2004; N. Rothman, *Interpreting Dragomans: Boundaries and Crossings in the Early Modern Mediterranean*, «Comparative Studies in Society and History», 51/4 (2009), pp. 771-800.

²⁸ M. Fernández Florez, *Artes de diplomacia y representación para las redenciones ibéricas en Berbería (siglo XVII)*, en F. Caprioli, R. González Cuerva (eds.), *Reconocer al infiel. La representación en la diplomacia hispano-musulmana (siglos XVI y XVII)*, Sílex, Madrid, 2021, pp. 95-120.

mitad del siglo XVII²⁹. Como las propias familias de laicos, estas comunidades, aunque servían en nombre de un monarca o del propio papa, también aprovecharon estas actividades para perseguir intereses de grupo. Hablamos de intereses religiosos, destinados a conseguir fondos para rescates, asistencia para cautivos y para la propia orden o comunidad concreta, que así podía mejorar su eficacia en tierra de infieles. El tráfico de información, el comercio y la intermediación política se solapaban y confundían con sus actividades religiosas, siempre destinadas al mismo fin sagrado³⁰.

Las ideas y las contribuciones que integran este volumen son parte de los resultados del congreso internacional *Los intereses de los actores: familias y diplomacia indirecta en el Mediterráneo de la Edad Moderna (siglos XVI-XVIII)*, celebrado en Colegio de España en febrero de 2023 bajo la dirección científica del Instituto de Historia del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (IH-CSIC) y del Instituto Universitario La Corte en Europa de la Universidad Autónoma de Madrid (IULCE-UAM). Este encuentro, al calor de las recientes aportaciones historiográficas sobre familia y diplomacia, se ocupó de aplicar la perspectiva de las familias, o de los actores, en el ejercicio de la diplomacia en un marco geográfico concreto: el Mediterráneo de la Cruz y la Medialuna. Las ocho contribuciones que se suceden en las próximas páginas problematizan y profundizan la situación descrita en estas notas: la esquiiva e híbrida figura del embajador, personalidad aún muy alejada de la idea de hoy en día, el papel que jugó la intermediación familiar y comunitaria, o confraternal, en las relaciones entre los centros del poder del Mediterráneo en los siglos de la Edad Moderna y, en fin, las estrategias puestas en práctica para lograr fines personales al margen de las misiones diplomáticas.

El recorrido que el lector va a efectuar en las siguientes páginas quizá le pueda parecer una viaje atropellado o poco articulado en un mundo muy dispar y movedido. Pero no es así. Basta hacer un breve y rápido resumen de las contribuciones que conforman

²⁹ M. Soto Garrido, M.Á. de Bunes Ibarra, *Propaganda religiosa, celo devocional y diplomacia cristiana: las misiones de la provincia de san Diego de Andalucía a la luz de la Misión Histórica de Marruecos (Fray Francisco de san Juan del Puerto, 1708)*, «Archivo Ibero-americano», 83 (2023), pp. 567-609.

³⁰ D. Hershenzon, *The Captive Sea. Slavery, Communication, and Commerce in Early Modern Spain and the Mediterranean*, University of Pennsylvania Press, Philadelphia, 2018.

esta monografía para seguir un hilo de aproximación a los diferentes aspectos de la historia diplomática y cultural entre Europa y el mundo islámico en la Edad Moderna.

En primer lugar, Manuel Rivero Rodríguez nos ilustra cómo se concebía la diplomacia en un mundo sin estados, entendida como estrategias dinásticas de conservación y protección del patrimonio. En una sociedad de Corte, la negociación con otros príncipes y centros de poder se regía por las mismas dinámicas de patronazgo que definían las relaciones entre el patrón y sus clientes. En este sistema, la diplomacia se movía a caballo entre lo formal y lo informal, pues su funcionamiento quedaba dictado por las necesidades del momento. Las funciones y habilidades del enviado del príncipe, del papa o de cualquier otra autoridad poseedora de derechos jurisdiccionales, asociadas a la negociación, la manipulación y la obtención de información estaban claras. Sin embargo, la definición de la figura de embajador residente fue el resultado de un largo proceso que se inició en el siglo XVI, tomando como modelo el sistema veneciano, y que no culminaría hasta el siglo XVIII. Además, como incide Rivero, estos personajes no se pueden tomar como precedentes absolutos de la diplomacia actual, ni eran los únicos que ejercían la mediación entre poderes. Al margen de los embajadores acreditados, existió toda una saga de agentes, informantes y enviados que actuaban de forma paralela y ejercieron un decisivo patronazgo en sus centros de destino. La familia y sus intereses se muestran aquí en su dimensión más completa.

A este capítulo le sigue el estudio de Rubén González Cuerva sobre la trayectoria de los hermanos Sherley, tres nobles ingleses que se involucraron en la diplomacia y la guerra entre Europa y el mundo islámico en el siglo XVII, y que se presentaron como embajadores y expertos en asuntos orientales. Los Sherley buscaron el éxito social y el reconocimiento de su servicio a distintos príncipes, y González Cuerva nos muestra cómo negociaron sus identidades religiosas y nacionales en un contexto de rivalidad y cooperación. Desde esta perspectiva, se señala cómo estos personajes han sido objeto de mitificación y cómo la historiografía aceptó sus relatos de forma acrítica hasta fechas muy recientes. Complementario a este estudio es el de Davide Trentacoste que se centra en la figura de Anthony Sherley, el más famoso de los hermanos, y analiza su papel en las relaciones diplomáticas entre Persia y Europa. De esta manera, Trentacoste muestra cómo Anthony Sherley se preocupó prin-

cialmente de desarrollar una intensa labor de autopromoción y propaganda de sus actividades con el objeto de crear una imagen de sí mismo como un valeroso y fiable intermediario entre los persas y los europeos. Este que denomina “mito Sherley” fue obra de multitud de personas que consciente o inconscientemente contribuyeron a difundirlo, especialmente los grandes duques de Toscana, con los que mantuvo una larga relación.

En un rápido cambio de escenario, Miguel Ángel de Bunes Ibarra y Evrim Türkçelik hacen un detallado estudio de las relaciones y tratos diplomáticos de los miembros de la familia Cigala, como el gran visir Cigalazade, sus hermanos y sobrinos. Los dos autores destacan la importancia que tienen los lazos familiares conservados en el mundo cristiano y musulmán en sus decisiones y acciones, eje del que parte la creación y utilización de una red diplomática trans-regional y trans-religiosa. En cambio, la aportación de Francesco Caprioli se centra en el estudio de las negociaciones diplomáticas de la Monarquía hispánica con los poderes musulmanes del litoral magrebí durante el siglo XVI. En este contexto, Caprioli muestra cómo se estableció un modelo diplomático indirecto, a través de autoridades periféricas, para contrarrestar la expansión otomana en el Mediterráneo occidental. Mediante el detenido estudio de caso de los hermanos Andrea y Francesco Gaspari, agentes diplomáticos de la Monarquía hispánica en las ciudades de Argel y Marrakech, afloran las relaciones familiares transregionales y transreligiosas de una red de mercaderes que participaron en el rescate de cautivos cristianos y el comercio de bienes de lujo, y cómo esta actividad les permitió fortalecer su posición económica y social en la corte del rey Felipe II.

Pero no solo hay circuitos hispanos o italianos de contacto con el mundo musulmán. Angela De Maria aborda el mundo de los intérpretes que trabajaban para los embajadores europeos en Constantinopla durante los siglos XVII y XVIII, analizando cómo esta comunidad de intérpretes, con diferentes orígenes étnicos y culturales, facilitaba el diálogo y la comprensión entre europeos y otomanos. Utilizando una rica documentación de archivos en Venecia, París y Roma, De Maria propone un enfoque que reconoce la diversidad y la importancia de la experiencia de los intérpretes en la historia y las relaciones diplomáticas de la época.

Por su parte, Clément Desgrange atiende al otro gran actor de la política europea confrontado con la Monarquía hispánica, la Francia de los Valois. Su investigación se enfoca en el estudio de

la actividad pro-francesa en Venecia y Constantinopla durante las Guerras de Italia en la primera mitad del siglo XVI. En su estudio, Desgrange observa cómo las familias de los embajadores Philippe de Commynes y los hermanos Georges y Odet de Selve, junto al caso de otras familias italianas, entrelazaron los intereses de sus linajes con la diplomacia y la acción militar para lograr sus intereses y los objetivos deseados por la corona francesa.

Por último, Edoardo Angione se centra en la historia y el papel de los frailes que actuaron como agentes e informadores entre la corte papal y la capital del Imperio otomano en el siglo XVII, explorando cómo estos frailes enviaban información sobre la situación política de la Sublime Puerta y cómo se relacionaban con las diferentes comunidades y órdenes presentes en Constantinopla. De esta manera, Angione subraya cómo estos frailes buscaban influir en las decisiones políticas de varias potencias, aprovechando el apoyo del papado para establecer un canal de comunicación regular e independiente con la corte otomana.

En conjunto, estos estudios sobre la historia diplomática entre la Europa latino-cristiana y el mundo islámico nos dejan unas pautas analíticas que dan unidad a un conjunto aparentemente dispar: la intermediación familiar como eje de contactos y comunicación entre dos mundos. La familia Cigala, que mantuvo viva la relación con sus parientes italianos; los hermanos Gaspari, que fueron mercaderes e intermediarios diplomáticos entre la Monarquía hispánica y los poderes musulmanes del Magreb; los hermanos de Selve que participaron en la actividad pro-francesa en Venecia y Constantinopla durante las Guerras de Italia, que se valieron de sus vínculos familiares para servir a los intereses de Francia frente a los Habsburgo y el Imperio otomano; junto con otras familias que desfilan por estas páginas informan de una vía frecuente y normalizada de comunicación y de relaciones transregionales y transreligiosas a través de la familia.

En definitiva, la propuesta que se lanza en esta obra es un análisis horizontal de la familia y de la diplomacia, principalmente a partir del análisis profundo de las redes de los agentes en los diversos ámbitos de poder existentes, tanto en su conformación como en su funcionamiento. Un marco analítico que, a todas luces, proporciona un amplio y novedoso campo de trabajo a partir del que será posible alcanzar sugerentes conclusiones.

Francesco Caprioli
Miguel Soto Garrido

DE MADRID A ISFAHÁN

FAMILIAS Y DIPLOMACIA INTERCULTURAL EN EL
MEDITERRÁNEO DE LA PRIMERA EDAD MODERNA
(SIGLOS XVI-XVIII)

MANUEL RIVERO RODRÍGUEZ

DIPLOMACIA FORMAL E INFORMAL, FAMILIAS, LAZOS Y CORTES

RESUMEN: El presente artículo explora la concepción de la diplomacia en un entorno previo a la existencia de estados, destacando su función como estrategia dinástica para preservar y proteger el patrimonio del príncipe. En las sociedades cortesanas de Europa en la época moderna las negociaciones con otros poderes se regían por dinámicas de patronazgo presentes en la corte, similares a las relaciones entre patrón y clientes. La diplomacia operaba en un ámbito ambiguo entre lo formal y lo informal, adaptándose según las necesidades del momento. Las funciones del enviado del príncipe o del papa u u otro poder como negociación y obtención de información, eran claras. La figura del embajador y residente se desarrolló gradualmente a partir del siglo XVI, influenciada por el modelo veneciano y definida plenamente en el siglo XVIII. Sin embargo, estos personajes no eran los únicos intermediarios entre poderes, ya que junto a los embajadores existían una serie de agentes y enviados que cumplían funciones diplomáticas y ejercían influencia en sus destinos. Este análisis destaca la importancia de la familia y sus intereses en este contexto histórico.

PALABRAS CLAVE: Islam, Cristiandad, patronazgo, corte, familias

FORMAL AND INFORMAL DIPLOMACY, FAMILIES, TIES AND COURTS

ABSTRACT: This paper explores the conception of diplomacy in a pre-state environment, highlighting its function as a dynastic strategy to preserve and protect the prince's patrimony. In early modern European court societies, negotiations with other powers were shaped by the dynamics of patronage at court, similar to patron-client relations. Diplomacy operated in an ambiguous sphere between the formal and the informal, adapting according to the needs of the moment. The functions of the envoy of the prince, the pope or another power, such as negotiating and obtaining information, were clear. The figure of the ambassador and resident gradually developed from the 16th century onwards, influenced by the Venetian model and fully defined in the 18th century. However, these figures were not the only intermediaries between powers, as alongside ambassadors there was a series of agents and envoys who fulfilled diplomatic functions and exercised influence on their destinies. This analysis highlights the importance of the family and its interests in this historical context.

KEYWORDS: Islam, Christianity, patronage, court, families

1. *Negociar en un mundo sin Estados*

El conjunto de trabajos que compone este volumen nos muestra cómo a la hora de delimitar la actividad diplomática y su desarrollo entre los siglos XVI, XVII, XVIII, podemos definirla como un sistema

de relaciones entre centros de poder de distinto nivel, informales e interculturales. Pero quizá sea preciso anotar que no es esta solo una característica propia al contacto entre dos mundos diferentes, el musulmán y el cristiano. En el ámbito cristiano tampoco podemos hablar de formalidad y si extendiéramos nuestra mirada hacia las negociaciones e intercambios entre soberanos europeos hallaríamos situaciones muy parecidas a las contempladas en los capítulos de este libro. Lo que en el siglo XXI denominamos informalidad para los siglos “alto modernos” no tiene mucho sentido expresarlo así¹.

Los soberanos europeos poseían sus estados como parte de su patrimonio, que era una extensión y separación de su dominio familiar. Las relaciones con otros soberanos se basaban principalmente en una perspectiva patrimonial y dinástica, la necesidad de mantener y conseguir garantías para proteger eficazmente el patrimonio exigía usar una especie de “política exterior” o como dijo el embajador veneciano Paolo Tiepolo respecto a que cada príncipe debía preservar y aumentar “los estados que Dios le da” mediante “la amistad, confederación y dependencia con otros poderosos”².

Los soberanos vincularon a sus intereses a grupos de poder, cuya fidelidad y colaboración se lograba mediante la concesión de honor, prestigio, privilegios, oficios, rentas, pensiones y mercedes. Cada soberano conservó su dominio mediante la manipulación de intereses y esperanzas depositadas en él. La manipulación del monarca o de sus favoritos y ministros, junto con la rivalidad por obtener su favor, la observa Guicciardini en sus *Ricordi*:

Chi dipende dal favore de' principi, sta appiccato a ogni gesto, a ogni minimo cenno loro, in modo che facilmente salta a ogni piacere loro: il che è stato spesso cagione agli uomini di danni grandi. Bisogna tenere bene el capo fermo a non si lasciare levare leggermente da loro a cavallo, né si muovere se non per le sustanzialità³.

¹ D. Frigo, *L'arte di negoziare" fra storia e scienze sociali: problemi di metodo e sentieri comuni*, «Poliarchie/Polyarchies», 2 (2019), pp. 198-225.

² *Relazione di Paolo Tiepolo Letta in Senato il 19 gennaio 1563*, in E. Alberi (a cura di), *Relazioni degli ambasciatori veneti al Senato durante il secolo decimosesto*, Tipografia e calcografia all'insegna di Clio, Firenze, 1861, serie I, volume V, p. 3. Para una visión general sobre el fundamento dinástico y patrimonial de la política de la edad moderna temprana véase el brevísimos J. Duindam, *Dynasty: A Very Short Introduction*, Oxford University Press, Oxford, 2019.

³ F. Guicciardini, *Ricordi*, a cura di G. Masi, Einaudi, Milano, 2015, p. 45.

Convenía observarles y analizar su comportamiento para no dejarse manejar a la ligera, y para no esforzarse más que por razón de cosas sustanciales. En el juego de las relaciones entre soberanos estas premisas siempre se tuvieron en cuenta y por ello en los contactos, mediaciones e intercambios, el secreto fue un elemento importante. La ocultación sistemática de intenciones, disponiendo así de un amplio espacio de maniobra con el que manipular las voluntades ajenas; el “secreto” y la “disimulación” dejaba “suspensos” y en perpetua atención a los negociadores. Guicciardini señalaba en este punto la maestría diplomática de Fernando el Católico; la supervivencia y el éxito se cifraban en la inteligencia, es decir, en la capacidad de observación y la habilidad para penetrar en las intenciones ocultas que se escondían tras los actos del resto de los individuos que concurrían en el espacio político⁴.

Observar y ser observado, ejercitar la vigilancia a la par que no traslucir los propios intereses, son actividades características de la cultura política de la Edad Moderna temprana. El enorme relieve que adquieren la teoría y la práctica del disimulo, como lo testimonian la obra de Maquiavelo, Guicciardini, Montaigne, Guevara, Lipsio, Grocio, Bacon o Boccalini. Todos ellos analizan un código de conducta fundamentado en el autocontrol, en la ocultación de las propias intenciones tras la máscara del “fingimiento”, utilizada como instrumento de manipulación con el que obtener los fines deseados tanto frente a los rivales, como respecto a amigos y clientes. Por tanto, información se identifica con poder, en ella reside la capacidad de manipulación de las voluntades y quien dispone de ella dispone de los *arcana imperii*. El poder del soberano residía en su capacidad de vigilancia, haciendo visibles a sus ojos las voluntades de sus rivales e invisible la suya propia, procurando que sus actos fueran imprevisibles. El monarca hacía uso de la ocultación de sus intenciones y de la información que poseía para manipular las voluntades. El acceso a los secretos de estado implicaba una reducción de la capacidad de tomar decisiones, dando lugar a ser manipulado por quienes sabían lo que no debían saber⁵.

⁴ L. Perini, *Machiavelli e Guicciardini diplomatici*, «Archivio Storico Italiano», 155/4 (1997), pp. 649-678.

⁵ P. Zagorin, *Ways of Lying: Dissimulation, Persecution and Conformity in Early Modern Europe*, Harvard University Press, New York, 1990; G. Rota, *Real, Fake or Megalomaniacs? Three Suspicious Ambassadors, 1450-1600*, in M. Eliav-Feldon, T. Herzog (eds.), *Dissimulation and Deceit in Early Modern Europe*, Palgrave Macmillan UK, London, 2015, pp. 165-183.

La forma en que se comporta un embajador está influenciada por la forma en que actuaba la sociedad de Corte. Ser diplomático se considera la forma más elevada de ser cortesano. Muchos diplomáticos célebres escribieron sobre cómo comportarse y fueron modelos de cortesanía, el más conocido, Baldassare di Castiglione, nuncio papal en la Corte de Carlos V. Partiendo de las reflexiones del veneciano Ermolao Barbaro en torno a las embajadas o las del arzobispo de Toulouse Bernard du Rosier (*Ambaxatorium brevilogus*, 1436), observamos que ya desde el siglo XV la función de estos servidores de los príncipes y las repúblicas no era otra que la de servir a sus señores en la conservación y aumento de sus estados⁶. Necesitaban ser inteligentes y estar bien informados para recopilar información, predecir el futuro, hacerse amigos de los aliados de su líder y formar alianzas contra los enemigos. Los escritores que hablaron sobre el trabajo de ser embajador se centraron en cómo comportarse y no solo en los deberes oficiales. Hablaron de las habilidades y cualidades necesarias para negociar con éxito, cómo ser bueno con la gente, ser persuasivo, tener experiencia y usar el sentido común. Estos escritores basaron sus ideas en sus propias experiencias como embajadores. En el siglo XVI Conrad Braun (*De legationibus libri cinque*, Mainz 1548), Etienne Dolet (*De officio legati*, Lyon 1541) y Ottaviano Maggi (*De legati, libri duo*, Venezia 1566) perfilaron, más que un oficio, un arte. El oficio no existía como tal, en sus escritos vemos cómo se aborda la manera y el modo de negociar con éxito, haciendo hincapié en el don de gentes, la elocuencia, la experiencia y el sentido común.

El teólogo y jurista Conrad Braun escribió sus *Cinco libros* sobre las embajadas a partir de su experiencia en las Dietas imperiales y las embajadas que desempeñó al servicio de Luis de Baviera; Dolet, por su parte, realizó diversas misiones diplomáticas al servicio de la corona francesa extrayendo de ahí sus im-

⁶ J. Rothkamm, *Three Speeches by Venetian Ambassadors 1433-1486*, Harrassowitz Verlag, Tübinga, 2016, pp. XI-XIV; P. Gilli, *Bernard De Rosier et les débuts de la réflexion théorique sur les missions d'ambassade*, in S. Andrea, S. Péquignot, J.-C. Waquet (eds.), *De l'ambassadeur: Les écrits relatifs à l'ambassadeur et à l'art de négocier du Moyen Âge au début du XIXe siècle*, Publications de l'École française de Rome, Rome, 2015, pp. 187-197.

presiones; y Maggi utilizó los escritos y memorias de su compatriota Ermolao Barbaro al servicio de la Serenísima para realizar su obra⁷.

Por otra parte, la sociedad de Corte, al fundamentar las interrelaciones entre sus miembros sobre principios de emulación, autocontrol, vigilancia y observación, hicieron de la “inteligencia de los negocios” la clave del conocimiento de los arcanos del gobierno. De este ambiente consustancial a la cultura cortesana deriva la concepción de la diplomacia como habilidad, sagacidad y disimulo, capacidad por ocultar los intereses propios y conocer los ajenos. Marcantonio da Mula en su relación escrita al Senado de Venecia en 1559 decía que un buen embajador tenía que ser capaz de comprender lo que quería el soberano y lo que sentía por los demás soberanos y, lo más importante, comprenderse a sí mismo⁸.

2. *Cómo definir al embajador, la embajada y la diplomacia*

En 1860 Burckhardt dedicó el octavo capítulo de su obra *La cultura del Renacimiento en Italia* a analizar la “política exterior de los estados italianos”⁹. Desde entonces, el Renacimiento se ha visto como la época en que surgió el arte de la diplomacia, y con él, un personaje único, el diplomático. Este arte y esta profesión tienen que ver con el crecimiento del poder y la autoridad del príncipe, y muchos escritores han visto en ellos una señal de progreso del estado moderno. Sin embargo, al igual que es difícil o erróneo ubicar

⁷ G. Braun, “*Les Cinq Livres sur les ambassades*” de Conrad Braun, in S. Andrea, S. Péquignot, J.-C. Waquet (eds.), *De l’ambassadeur* cit., pp. 269-290; D. Cecchetti, E. Dolet, *De officio legati-De immunitate legatorum-De legationibus Ioannis Langiachi Episcopi Lemovicensis*, «Studi Francesi», 164/2 (2011), p. 394; S. Andretta, *Ottaviano Maggi e il De Legato (1566)*, in S. Andrea, S. Péquignot, J.-C. Waquet (eds.), *De l’ambassadeur* cit., pp. 291-311; M. Meriam Bullard, *Doctors, Ambassadors, Secretaries: Humanism and Professions in Renaissance Italy by Douglas Biow*, «American Historical Review», 108/4 (2003), pp. 1240-1241.

⁸ *Relazione di Marcantonio da Mula letta al Senato in 1559*, in E. Alberi (a cura di), *Relazioni degli ambasciatori* cit., serie I, volume III, pp. 393-348.

⁹ J. Burckhardt, *La cultura del Renacimiento en Italia*, Ediciones Akal, Madrid, 2004.

las relaciones internacionales en un sistema de estados, también lo es describir al diplomático y su carrera según criterios actuales que reflejan su interés por los inicios de las relaciones internacionales como las conocemos hoy. El mayor problema al que se enfrenta cualquier investigador sobre el tema es precisamente cómo definir qué es un embajador, y qué significa esa palabra. El embajador como concepto y como ocupación no se definen con claridad hasta el siglo XVIII¹⁰. Los términos con los que se alude a los individuos que ejercen estos servicios de negociación, comunicación en las cortes extranjeras son muy variados (*orator, legatus, nuncius, missus, messaggero* o embajador) designando un cometido que, por reducción, significa que por embajador se entendía simplemente un enviado. Con lo cual los límites entre formalidad e informalidad eran sustancialmente borrosos e indefinidos. Estos solían cumplir misiones determinadas en embajadas de tiempo limitado, que regresaban una vez concluidas las negociaciones. Las embajadas que hoy en día entendemos como formales estaban encabezadas por un alto cargo de la Corte, un pariente del rey o una persona de renombre, ya que su misión era representar a su soberano o señor en eventos importantes, como matrimonios, coronaciones, honores y ceremonias, o bien negociar asuntos o cuestiones de estado, como sellar un pacto, firmar una tregua o una paz, acordar unas condiciones matrimoniales, etc¹¹.

En los primeros tiempos de la Edad Moderna se empezó a extender el uso de agentes que permanecían de forma continuada en las cortes foráneas, agentes que se llamaron residentes, cuyo papel era complementario al de las embajadas, preparando el camino para ellas mediante el conocimiento de la Corte donde vivían. Sin embargo, hay que tener cuidado con esta generalización, pues sería falsa si no recordáramos que la diplomacia no era un servicio o una práctica fija, sino una actividad ocasional que se organizaba

¹⁰ M. Rivero Rodríguez, *Diplomacia y relaciones exteriores en la Edad Moderna. De la cristiandad al sistema europeo, 1453-1794*, Alianza Editorial, Madrid, 2000, pp. 163-165.

¹¹ C. Vasoli, *Il cortigiano, il diplomatico, il principe*, in C. Vasoli, *La cultura delle corti*, Cappelli, Bologna, 1980, pp. 64-87; M. Rivero Rodríguez, *Diplomacia y relaciones exteriores* cit., pp. 28-35; D. Fedele, *Plurality of Diplomatic Agents in Premodern Literature on the Ambassador*, in M.A. Ebben, L. Sicking (eds.), *Beyond Ambassadors: Consuls, Missionaries, and Spies in Premodern Diplomacy*, Brill, Leiden-Boston, 2021, pp. 38-61.

en función de las necesidades y los acontecimientos, donde los embajadores residentes eran elementos aislados y esporádicos en el conjunto de las relaciones entre monarcas; este tipo de representantes permanentes solo se mantenía en algunas cortes, a menudo de forma irregular y no siempre era necesario un envío formal de representantes. El emperador Fernando I no envió un embajador residente a su sobrino Felipe II hasta 1564, ya que durante ocho años bastaron las relaciones familiares¹²; los Papas, además de tener a los nuncios, también preferían contar con amigos y aliados, muchas veces eclesiásticos, entre los ministros del Rey Católico, por medio de los cuales obtener información y tratar asuntos de gran relevancia, como ocurrió con gran parte de las negociaciones de la Santa Liga¹³; los Gonzaga, señores de Mantua, recurrieron preferentemente a otras vías mucho más flexibles que los embajadores, residentes o no, ya fuera por medio de su parentesco, ubicado en el servicio de las distintas cortes europeas, o de confidentes y pensionados, y en las embajadas u otras misiones de representación no siempre usaban a sus vasallos naturales, sino a individuos con cierta fama que residían y desarrollaban su actividad en aquellas cortes donde tenían que resolver negocios o necesitaban a alguien que cuidara sus intereses¹⁴.

Teniendo en consideración todo lo señalado más arriba, debemos tener en cuenta que no existe una definición oficial del representante diplomático como tal, sino que por embajador se entendía un enviado de un poder a otro, cuya tarea, según Guicciardini, era negociar con otro príncipe o señor y convencerle de que actuara en favor de la potencia o señor que representaba¹⁵. Embajador era un término reservado a un enviado extraordinario, de modo que la embajada era una delegación solemne, con un propósito específico y definido, que era, en resumen, una procuración; se regía por el

¹² R. González Cuerva, *The true solution for every difficulty: Maria of Austria, Spanish patroness in the Empire, Imperial patroness in Spain*, «*Women's History Review*», 30/5 (2021), pp. 808-818; P. Marek, *La embajada española en la corte imperial (1558-1641)*, Karolinum, Praga, 2013, pp. 39-53.

¹³ M. Rivero Rodríguez, *La batalla de Lepanto: Cruzada, Guerra Santa e identidad confesional*, Silex, Madrid, 2008.

¹⁴ C. James, *The Diplomacy of Clara Gonzaga, countess of Montpensier-Bourbon: Gendered perspectives of family duty, honour and female agency*, «*Renaissance Studies*», 35/3 (2021), pp. 486-502.

¹⁵ F. Guicciardini, *Ricordi* cit., pp. 1-2.

derecho privado, donde el embajador, como procurador, tenía mediante su título, diploma e instrucciones un poder o facultad expresa para realizar en nombre de su príncipe o señor una cosa concreta, un negocio, y que era reconocido como tal por el príncipe o señor ante el que se presentaba para cumplir su misión. Al negociar, los embajadores presentaban sus poderes, su acreditación, entregaban los documentos en los que sus respectivos soberanos les autorizaban para negociar en su nombre. Estos embajadores no estaban vinculados a una función, no seguían una “carrera diplomática”, sino que actuaban en este tipo de servicios por su prestigio y rango, según su proximidad simbólica a la persona real, para representarla adecuadamente (parientes del gobernante, miembros de la “buena sociedad”, descendientes de familias ilustres o individuos pertenecientes o cercanos al grupo en el poder). La “carrera” propiamente dicha se enmarcaba en el servicio del príncipe, el diplomático no lo era por ejercer una función para la que estaba preparado y capacitado técnicamente, sino que ejercía uno de tantos oficios que podía asignarle el servicio a su señor, ya fuera en una corte extranjera, ya fuera en un cargo militar, ya fuera en un alto puesto palatino; porque en la corte no se ejercían funciones, sino encargos, servicios, que iban acordes con las necesidades de quien ejercía el patronazgo, el soberano¹⁶.

Así se puede concluir que patronazgo y diplomacia son términos estrechamente relacionados porque el patronazgo implica apoyo y protección del patrón sobre sus clientes, ya sean individuos o corporaciones, mientras que la diplomacia se refiere al arte de negociar y mantener relaciones entre los distintos poderes políticos, religiosos y culturales, donde siempre afloran formas de patronazgo. Ambos conceptos se entrelazan en la práctica de enviar embajadores, residentes, nuncios y otros agentes a las cortes extranjeras, donde desempeñan una función de representación, información y negociación¹⁷.

¹⁶ J. Martínez Millán, *Para un estudio del Imperio de Carlos V a través de la Corte*, en B. García García (ed.), *El Imperio de Carlos V. Procesos de agregación y conflictos*, Fundación Carlos de Amberes, Madrid, 2000, pp. 325-345.

¹⁷ D. Frigo, *L'arte di negoziare* cit.

3. Negociar e informar

En el siglo XVI, la extensa serie de tratados sobre los *legati*, *messagiere* y *ambasciatori* que hemos mencionado anteriormente revelan un nuevo interés. *Legati* se empleaba comúnmente para enviados del Papa o de otras autoridades religiosas; *messagiere* para quienes llevaban cartas o informaciones de un poder a otro sin capacidad de decisión. Los embajadores, con capacidad de decisión delegada, eran *incaricati d'affari* (encargados de negocios) y para resolverlos de forma satisfactoria debían acceder a los *arcana* de las cortes donde cumplían su misión. En las instrucciones que se les daban se solía señalar con qué personas debían relacionarse para influir en el ánimo del príncipe foráneo, agentes, amigos, pensionados, espías, etc. Sin embargo, ganarse voluntades y amigos, obtener información secreta, saber quién era influyente en la Corte y lograr su cooperación, conocer a quién y cómo sobornar y recompensar, superaban con creces las capacidades de cualquier embajada enviada para una misión específica, era una presencia constante en el lugar donde la misión se iba a llevar a cabo, esta podía ser una figura no reconocida, un familiar, un pensionado, un espía o un cliente, pero también un representante declarado y reconocido, el residente, cuya proliferación es paralela al desarrollo de la Corte como núcleo de poder. Su función no era otra que la de facilitar información, pues las negociaciones entre príncipes o potentados eran mucho más eficaces cuanto más conocieran los centros de poder los espacios cortesanos donde tenían intereses que les conciernesen y contasen allí con apoyos efectivos¹⁸. Esto implicaba, entre otras cosas, que el residente no eliminaba la necesidad de las embajadas temporales, de los enviados extraordinarios, ya que ambas figuras coincidían y se superponían. Así pues, residente era también un *incaricato d'affari* y negociaba, pero su labor era más sutil, dentro de la red de relaciones sociales de la Corte, y solo cuando ambas figuras actuaban al mismo tiempo observamos una clara distinción. En 1579, Filippo Passano fue enviado por la República de Génova a la Corte de Felipe II para negociar la compra de unos feudos, mientras que el residente genovés en Madrid, Fiesco, quedó totalmente

¹⁸ P. Sanz Camañes, *Las instrucciones diplomáticas de los embajadores españoles en Inglaterra durante el siglo XVII*, «Revista de historia moderna-Anales de la Universidad de Alicante», 33 (2015), pp. 11-31.

al margen de la negociación, pues su labor estaba limitada a facilitar información y proporcionar los contactos precisos para que desde Génova se negociase con éxito¹⁹.

El residente no se dedicaba tanto a negociar como a recabar información valiosa y a usar su influencia para conseguir amistades. En la instrucción a Fiesco encontramos indicaciones para que aprovechara el trabajo de su predecesor, Sauli, que había intimado con importantes personalidades de la Corte de Felipe II, fundamentalmente del marqués de los Vélez: “el che nel resto de ministri bisogna far pochissimo fondamento”. Aunque “soprattutto conviene tener sodisfatto il segretario Antonio Pérez et camminare, come si suol dire, con i piedi suoi”²⁰. Solo los embajadores tenían la potestad de alcanzar acuerdos y firmar tratados, llevando instrucciones detalladas para ello, debido a su carácter de procuradores. Sin embargo, hemos de señalar, para prevenir confusiones terminológicas que, durante el siglo XVI, a los residentes de los soberanos libres, es decir, que no admitían superior en lo temporal, se les denominó como “embajadores residentes” o “embajadores ordinarios”, mientras que a los de soberanos que sí admitían superior en lo temporal se les continuó llamando como “residentes” y a sus enviados extraordinarios “oradores” más que embajadores. Esto se percibe claramente en las instrucciones dadas al embajador genovés Alessandro Imperiale en noviembre de 1581, al que se advierte que no consienta menoscabo en su tratamiento porque Génova es una república libre, que no admite superioridad o jurisdicción sobre ella. Por lo tanto, ha de tener cuidado para no ser tratado como los representantes de “principi inferior a noi”²¹.

En el siglo XVI se era consciente de que embajadores y residentes tenían funciones distintas: el residente era generalmente considerado como una especie de espía, cuando no un posible conspirador, cuyo empleo no tenía un propósito claro o limpio dado que su objetivo no era negociar, sino informar y manipular, lo cual

¹⁹ *Istruzioni a Filippo Passano, inviato straordinario, di Genova li 27 di febraio 1579*, in R. Ciasca, *Istruzioni e relazioni degli ambasciatori genovesi. Volume I: Spagna (1494-1617)*, Istituto Storico Italiano per l'Età Moderna e Contemporanea, Roma, 1951, pp. 215-220.

²⁰ *Istruzioni a Francesco Fieschi, Genova li 27 di febraio 1579*, in Ivi, pp. 212-214.

²¹ *Ibidem*.

era dañino para la seguridad de quienes los acogían en su corte. El residente tenía un estatus ambiguo, y polémico, no siempre obtenía garantías e inmunidades de forma generalizada, y sobre sus actividades parecía recaer siempre un halo de sospecha por las dos funciones que inevitablemente iban ligadas a su cargo: la de agente externo y espía. Vigilar, observar, escuchar, anotar y enviar despachos y avisos de forma constante era su principal tarea, para ello se servía de informantes, amistades, pensionados, clientes y todo tipo de contactos a alto y bajo nivel. A través del conocimiento, de la inteligencia, se iba más allá de una simple información, se lograba, dentro de los mecanismos de la sociedad de Corte, el medio por el cual manipular e incluso forzar la voluntad del príncipe foráneo para acomodarla a la del propio²².

En 1598, el residente mantuano en Madrid, Annibale Iberti, escribió una memoria titulada “*per ben negoziare in la Corte di Spagna*” en la que afirmaba que el éxito de toda negociación dependía del conocimiento de las personas que frecuentaban la Corte madrileña, sus estados de ánimo, afinidades o enemistades; un conocimiento basado en la observación y que permitía alcanzar el éxito en los negocios, al comprender y controlar las claves de acceso o inteligencia con el monarca más poderoso de la Cristiandad²³. El mismo objetivo lo encontramos en las relaciones y despachos de residentes toscanos, franceses, venecianos o imperiales, cuya finalidad era, como destaca Davis, proporcionar a los grupos dirigentes una educación política, un conocimiento basado en la experiencia del comportamiento de los soberanos y sus gobiernos²⁴.

El modelo más conocido y experimentado es el de las relaciones de los embajadores venecianos: se llegó a desarrollar una estructura expositiva convencional, organizando la transmisión de información en áreas concretas y que seguían un orden derivado de su mayor o menor importancia para los fines de todo embajador

²² R. Fubini, *La “résidentialité” de l’ambassadeur dans le mythe et dans la réalité: une enquête sur les origines*, in L. Bély, I. Richefort (eds.), *L’Invention de la diplomatie*, Presses universitaires de France, Paris, 1998, pp. 27-36.

²³ D. Frigo, *Per ben negoziare in Spagna. Un memoriale del primo Seicento del mantovano Annibale Iberti*, «Cheiron», 17-18 (1992), pp. 289-306.

²⁴ J.C. Davis, *Pursuit of power; Venetian ambassadors’ reports on Spain, Turkey, and France in the age of Philip II, 1560-1600*, Harper & Row, New York, 1970.

residente. El caso veneciano es singular, el modelo de “relazioni” elaborado por sus diplomáticos no tuvo igual. Los representantes de la mayor parte de las potencias europeas se limitaban a informar puntualmente a sus respectivas cortes de los sucesos que ocurrían en sus lugares de misión, y cuando terminaba su mandato, raras veces hacían un análisis en profundidad sobre la potencia en la que habían estado, y de estas, pocas se hacían por escrito. Los genoveses, que seguían en parte las pautas venecianas, solían informar verbalmente, “a boca”, y con esta información se redactaban las instrucciones de su sucesor en el cargo constituyendo el análisis político al que tenemos acceso²⁵.

La mecánica de gestión veneciana se remonta al año 1268 en el que se estableció que los embajadores debían leer una relación ante el Senado a los quince días de volver de sus misiones en el extranjero. En ella debían dar cuenta de sus impresiones y consignar todo lo que hubieran observado para transmitir sus conocimientos al gobierno y contribuir a la educación política de la oligarquía dirigente; en 1425 se dispuso que estos relatos escritos fueran archivados en la Cancillería secreta²⁶. En el siglo XVI parece que estas se elaboraban siguiendo un programa determinado o al menos existían y circulaban modelos más o menos formales que indicaban los contenidos e informaciones que era preciso recoger, si bien de forma no institucionalizada sino como un saber doméstico, como apreciamos en un manuscrito perteneciente a la familia Contarini titulado “Cose che devi scoprire per creare una relazione” que consultaban los miembros de la casa²⁷.

Estos documentos eran habituales y se suelen encontrar en los archivos de las familias del patriciado, ya que las embajadas formaban parte de la educación política de sus miembros. Para elaborar las relaciones, seguían un método que consistía en un relato compuesto por tres partes esenciales, tres elementos que

²⁵ T.V. Cohen, G. Warkentin, *Things Not Easily Believed: Introducing the Early Modern Relation*, «Renaissance and Reformation / Renaissance et Réforme», 34, 1/2 (2011), pp. 7-23.

²⁶ D.E. Queller, *Early Venetian Legislation Concerning Foreign Ambassadors*, «Studies in the Renaissance», 12 (1965), pp. 7-17.

²⁷ J.C. Davis, *Pursuit of power* cit.; M. Mallett, *Ambassadors and their audiences in Renaissance Italy*, «Renaissance Studies», 8/3 (1994), pp. 229-243; F. De Vivo, *How to Read Venetian Relazioni*, «Renaissance and Reformation/ Renaissance et Réforme», 34/1-2 (2011), pp. 25-59.

determinaban si estaban bien o mal informados respecto a los amigos o los enemigos de la República. En primer lugar, debían prestar atención a la fuerza (rentas y riqueza, población y estado de sus defensas, armada y ejército), después al consejo (quiénes eran los ministros más influyentes, secretos e informaciones sobre la vida personal de los individuos poderosos) y, por último, la razón (un retrato psicológico del soberano, afectos, debilidades y fortalezas). Estos tres elementos eran los fundamentos de la señoría (“*fundamenti delle signorie*”), y a través de ellos se llegaba a negociar con conocimiento para obtener los mejores resultados. Las relaciones generalmente, con variaciones de orden seguían este esquema expositivo, que parecía repetitivo y monótono, comenzando casi siempre con la descripción de los estados, su disposición, particularidades, rentas, defensas y leyes, continuando con un inventario de personalidades, ministros, consejeros, cortesanos, familiares del rey, siguiendo después con la descripción del carácter del príncipe, gustos, particularidades, aspecto y compleción física (elementos fundamentales para penetrar su naturaleza) y completando el cuadro con una evaluación del conjunto de la información recibida, sobre todo en lo que se refiere a las relaciones con otros príncipes y especialmente a Venecia. Estos documentos eran una fuente muy importante para saber qué conocimiento tenían unas cortes respecto a otras, su valoración de los acontecimientos, sus temores, su visión del tablero europeo y los intereses que estaban en juego, al mostrar las claves de comportamiento de los poderes políticos (para prevenir sus acciones o sacar provecho de ellas, eludiendo o tratando de eludir el secreto con el que actuaban los gobernantes).

4. Conclusiones

La diplomacia era un arte y una práctica que en los siglos XVI, XVII y XVIII se desarrolló en un ambiente no profesionalizado. Si bien el arte de negociar fue objeto de una gran sofisticación en determinados ambientes sociales, como el patriciado veneciano, no fue una práctica reglada y organizada por el Estado, ni como oficio ni como saber. En Venecia quedó en manos de las familias patricias su conocimiento y su disciplina y no del gobierno, así como en Génova y otros principados italianos; en España o Francia los

aristócratas asumían estas funciones fiándose más en su estatus y su don de gentes que de un conocimiento específico que, por el hecho de ser nobles, les estaba reservado.

La negociación, como medio pacífico para asociarse o para resolver los conflictos entre los distintos poderes políticos y religiosos fue generalmente encomendada a todo tipo de personas. El nivel superior, el de los embajadores que negociaban asuntos de Estado o representaban a su soberano en ceremonias o eventos importantes, tenían el carácter de procuradores, es decir, que actuaban en nombre y con el poder de su príncipe o señor. Pero estos no fueron los únicos ni tampoco pueden apropiarse el constituir precedente de la diplomacia tal y como la entendemos hoy en día, aunque aún sigue pesando fuerte una historiografía que sigue afirmando la construcción del estado moderno sobre un servicio diplomático permanente nacido en el Renacimiento²⁸. La historiografía actual ha dado un cambio notable en los últimos años y afortunadamente se aleja de esos clichés²⁹.

Difícilmente pueden asimilarse los residentes a lo que actualmente son los embajadores. Sin ir más lejos hubo gran resistencia en tratar como embajadores a los residentes, pese a que eran agentes que permanecían de forma constante en las cortes extranjeras, que facilitaban información, preparaban el terreno para las embajadas y ejercían su influencia para conseguir amistades y apoyos. Eran vistos con sospecha y recelo por las cortes receptoras, siendo

²⁸ G. Mattingly, *La diplomacia del Renacimiento*, Instituto de Estudios Políticos, Madrid, 1969 [1 ed 1955]; M.Á. Ochoa Brun, *Embajadas y embajadores en la historia de España*, Santillana, Madrid, 2002; J. Black, *A History of Diplomacy*, Reaktion Books, London, 2011.

²⁹ R. Adams, R. Cox, *Diplomacy and Early Modern Culture*, Palgrave Macmillan, Basingstoke, 2011; A. Fenton Cooper, J. Heine, R. Chandra Thakur (eds.), *The Oxford Handbook of Modern Diplomacy*, Oxford University Press, Oxford, 2013; F. Caprioli, R. González Cuerva, *La diplomacia hispanomusulmana moderna: el problema de la representación*, en F. Caprioli, R. González Cuerva (eds.), *Reconocer al infiel: la representación en la diplomacia hispano-musulmana, siglos XVI y XVII*, Sílex, Madrid, 2021, pp. 11-32; M.A. Ebben, L. Sicking, *Beyond Ambassadors* cit.; D. Carrió Invernizzi (ed.), *Embajadores culturales: transferencias y lealtades de la diplomacia española de la edad moderna*, Universidad Nacional de Educación a Distancia, Madrid, 2016; T. Sowerby, J. Hennings (eds.), *Practices of Diplomacy in the Early Modern World c. 1410-1800*, Routledge, London-New York, 2017.

calificados como “honorables espías”³⁰. Hasta el desarrollo de la política del equilibrio en el siglo XVIII no llegó a crearse un verdadero “derecho de embajada”, tratándose todo lo relacionado con inmunidad del personal diplomático, extraterritorialidad de las embajadas, inviolabilidad de la correspondencia, etc³¹.

Embajadores, residentes, agentes y enviados formales e informales solían actuar bajo el patronazgo de algún que otro príncipe o señor y a su vez, ejercían su propio patronazgo sobre las personas que encontraban en su destino. Al elaborar relaciones o informes escritos sobre sus impresiones y observaciones, como hicieron los hermanos Sherley, que transmitieron a diversas cortes sus buenos oficios como mediadores, contribuyeron a la educación política de los grupos dirigentes europeos aun cuando sus informaciones fueran incompletas o parciales. De la misma manera, lo hacían los príncipes musulmanes, o así lo imaginaban los europeos como rasgo universal de este menester, tal como Giovanni Paolo Marana, que en 1739 publicó una suerte de relaciones (falsas) de un (falso) residente otomano, supuestamente afincado en París en tiempos de Richelieu y Mazarino:

Il m'ordonne d'observer les démarches des chrétiens et de l'en informer avec toute l'application et toute l'exactitude possible. Il veut que dans les affaires douteuses je lui écrive mon jugement, et non celui des autres. Il ne veut pas que je suis court, et souhaite que je m'étende dans mes explications pour ne laisser rien d'équivoque. Il aime mieux que je sois ennuyeux que de paraitre eloquent par des relations concises. Il m'ordonne de reevir les avis de Racoa de Vienne et d'informer le Juif Donaja, que reside a Gênes, de tout ce qu'il faut qu'il sacha afin que tout ce qui se pase en Allemagne, en Italie et en France soit écrit aux ministres du Divan³².

³⁰ P. Preto, *L'ambassadeur vénitien: diplomate et honorable espion*, in L. Bély, I. Richefort (eds.), *L'Invention de la diplomatie* cit., pp. 151-166.

³¹ M. Keens-Soper, *Wicquefort*, in G.R. Berridge, M. Keens-Soper, T.G. Otte (eds.), *Diplomatic Theory from Machiavelli to Kissinger*, Palgrave Macmillan, Basingstoke, 2001, pp. 88-105.

³² G.P. Marana, *L'Espion turc ou l'espion dans les cours des princes chrétiens*, édition établie et annotée par F. Jackson, Coda, Tanger, 2009, p. 13.

RUBÉN GONZÁLEZ CUERVA

LOS HERMANOS SHERLEY, ENTRE SERVICIO DINÁSTICO Y CREACIÓN DE CAPITAL SIMBÓLICO¹

RESUMEN: *Los tres hermanos Thomas, Anthony y Robert Sherley desarrollaron una conocida y trepidante carrera intercontinental a comienzos del siglo XVII. Provenientes de un linaje noble inglés caído en desgracia cortesana, alcanzaron gran experiencia en el Imperio otomano, la Persia safaví y el Marruecos saadí, además de alternar el servicio a sus señores naturales – los reyes de Inglaterra – con el de soberanos musulmanes, príncipes italianos y los monarcas hispanos. La presente contribución les sitúa como cortesanos dinásticos que buscan arrogarse el título de embajadores como clave para su éxito social. Estos hermanos compartían la necesidad de presentarse como consejeros expertos en ámbitos tan delicados como la diplomacia musulmana, para lo que competían con otros hombres “pláticos” de cara a alcanzar mercedes y privilegios de diferentes príncipes.*

PALABRAS CLAVE: *diplomacia, Persia, Habsburgos, Inglaterra, saberes*

THE SHERLEY BROTHERS, BETWEEN DYNASTIC SERVICE AND THE CREATION OF SYMBOLIC CAPITAL

SUMMARY: *The three Sherley brothers (Thomas, Anthony and Robert) developed a notorious and eventful intercontinental career in the early seventeenth century. Coming from an English noble lineage fallen from courtly grace, they gained extensive experience in the Ottoman Empire, Safavid Persia and Saadian Morocco, as well as alternating service to their natural lords – the kings of England – with Muslim sovereigns, Italian princes and Spanish monarchs. The present contribution situates them as dynastic courtiers who sought to arrogate to themselves the title of ambassadors as the key to their social success. These brothers shared the need to present themselves as expert advisors in such sensitive areas as Muslim diplomacy, for which they competed with other skilled men for receiving grants and privileges from different princes.*

KEYWORDS: *diplomacy, Persia, Habsburgs, England, knowledge*

¹ Abreviaturas: Agp = Archivo General de Palacio (Madrid); Hist = Histórica; Ags = Archivo General de Simancas; Est = Estado; Ahn = Archivo Histórico Nacional (Madrid); Me = Ministerio de Exteriores; Ss = Santa Sede; Ahsl = Archivo Histórico del Santuario de Loyola (Azpeitia); Prada = Correspondencia oficial de D. Andrés de Prada, secretario de Estado de Felipe III; Bne = Biblioteca Nacional de España (Madrid); HI = Huntington Library (Pasadena); El. = Ellesmere Collection; O.s. = Old Style; Rb = Real Biblioteca (Madrid). Esta publicación es parte del proyecto de I+D+i PID2022-139326NB-I00, financiado/a por MCIN/ AEI/10.13039/501100011033/ y “FEDER Una manera de hacer Europa”.

1. Introducción

El tránsito de los siglos XVI al XVII ofreció una notable ventana de oportunidad dentro de la primera globalización, en la que individuos con un perfil tan aparentemente atípico como los hermanos Sherley gozaron de posibilidades para transitar entre distintos y contradictorios servicios de un mundo euroasiático que se abría lo suficiente para ofrecer «vidas globales» a estos hombres pioneros². La historia de sus hechos es suficientemente conocida, sobre todo en el caso de Anthony y en menor medida de Robert, e incluso se convirtieron en personajes populares en la Inglaterra jacobina como modelo de coterráneos aventureros por el ancho mundo³. En esta línea, las tres principales obras dedicadas a ellos en el siglo XX insisten en caracterizarles como «errantes» o protagonistas de «odiseas» o «aventuras»⁴. Este texto no se recrea en sus movimientos entre Persia, Marruecos, Turquía, España, Italia o Inglaterra, sino que parte de los planteamientos de la nueva historia diplomática para analizar sus trayectorias como las de cortesanos en búsqueda de un puesto de embajador y de defensores de su prestigio profesional como expertos en materias de Estado. Comenzaremos con un breve perfil de la carrera de los tres prota-

² Sobre la idea de vidas globales, F. Trivellato, *Is There a Future for Italian Microhistory in the Age of Global History?*, «California Italian Studies», 2/1 (2011), pp. 1-24.

³ A. Nixon, *The three English brothers*, by John Hodgets in Paules Church yard, London, 1607; J. Day, *The travailes of the three English brothers*, by George Eld, London, 1607. Un análisis de este corpus de textos contemporáneos en A. Parr, *Foreign relations in Jacobean England. The Sherley brothers and the voyage of Persia*, en J.P. Maquerlot, M. Willems (eds.), *Travel and drama in Shakespeare's time*, Cambridge University Press, Cambridge, 1996, pp. 15-16; J. López-Peláez Casellas, *Strangers at home: The Textual Construction of the Sherley Brothers*, «SEDERI: yearbook of the Spanish and Portuguese Society for English Renaissance Studies», 23 (2013), pp. 36-53.

⁴ Respectivamente, D. Ross, *Sir Anthony Sherley and his Persian Adventure*, George Routledge and Sons, London, 1933; B. Penrose, *The Sherleian Odyssey: Being of the Travels and Adventures of Three Famous Brothers During the Reigns of Elizabeth, James I, and Charles I*, The Wessex Press, Taunton, 1938; D.W. Davies, *Elizabethans Errant: The Strange Fortunes of Sir Thomas Sherley and His Three Sons, as Well in the Dutch Wars as in Muscovy, Morocco, Persia, Spain, and the Indies*, Cornell University Press, Ithaca, 1967.

gonistas para aplicar después tres herramientas analíticas: su servicio dinástico, su red intrafamiliar y la gestión de su capital simbólico como “hombres plásticos”.

2. Los Sherley, perfiles de vida más allá de Europa

El patriarca, sir Thomas Sherley, procedía de la *gentry* del sur de Inglaterra y llegó a ser miembro del Parlamento por Sussex. Hombre ambicioso en una época de apertura social, en 1585 marchó a los Países Bajos con el cuerpo expedicionario del conde de Leicester en la guerra contra Felipe II. Con él fueron sus dos hijos mayores, Thomas y Anthony, que obtuvieron así su primera experiencia militar. El padre ganó la confianza de Leicester y alcanzó el lucrativo oficio de tesorero del ejército (*treasurer at war*) hasta 1597, aunque arrastró graves problemas financieros. Muerto su patrón en 1589, los Sherley integraron la clientela del conde de Essex, hijastro y heredero político de Leicester⁵.

Este quebradizo ascenso social por sus vinculaciones cortesanas quedó truncado en la década de 1590. Primero, el primogénito Thomas (1564-ca. 1634) tuvo un prometedor ascenso en la nobleza irlandesa, pero su boda secreta en 1591 con una dama de la noble casa de Vavasour enfureció a la reina Isabel I, que lo veía como una burla a su autoridad. Tras un breve encarcelamiento, la caída en desgracia cortesana de Thomas fue irreversible⁶. Por su parte, el hermano mediano Anthony (1565-1635), tras un breve paso por la universidad de Oxford y un ventajoso matrimonio con una prima de Essex, también cayó en desgracia ante Isabel I en 1593. Tras una destacada acción de armas en Ruán (1591), dentro de las guerras civiles francesas, aceptó del candidato al trono, a la postre Enrique IV de Francia, el ingreso en la orden de San Miguel. Desde su

⁵ Anthony Sherley al conde de Essex, Camp by Lanballer, 16 de julio de 1591 (O.s.), en *Calendar of the Manuscripts of the Most Honourable The Marquis of Salisbury*, vol. 4, Her Majesty's Stationery Office, London, 1892, p. 126; P.E.J. Hammer, *The Polarisation of Elizabethan Politics: The Political Career of Robert Devereux, 2nd Earl of Essex, 1585-1597*, Cambridge University Press, Cambridge, 1999, pp. 34-38, 60-61, 70, 76; D.W. Davies, *Elizabethans Errant* cit., pp. 1-46.

⁶ J. Rickman, *Love, lust, and license in Early Modern England: illicit sex and the nobility*, Routledge, Abingdon, 2016, p. 40.

juventud Anthony mostraba que su ambición por ennoblecerse prevalecía sobre su obediencia regia, pues no solicitar el beneplácito de su señora se consideraba un acto de insubordinación. El apoyo de Essex, en una delicada situación en el entorno de la reina y envuelto en las guerras de Irlanda, no resultaba suficiente y Anthony, para recuperar la gracia regia, buscó el acercamiento a Robert Cecil, secretario de Estado y cabeza del otro gran grupo cortesano. Fue en vano: en 1596 Anthony comenzó, con ayudas de Essex, sus labores como corsario en el Atlántico, desde Terranova a Sao Tomé, atacando intereses de Felipe II⁷.

La posición del padre también se fue haciendo más precaria por sus turbios manejos de la hacienda militar. Quedó en la bancarrota en 1597 y fue encarcelado brevemente a la vez que se confiscaban sus propiedades. Su desgracia no era meramente económica, sino reflejo de su pérdida de apoyos cortesanos con la caída de Essex y su posterior ajusticiamiento en 1601⁸. En 1598, con el padre en la cárcel, sus hijos estaban fuera de Inglaterra y buscando acomodo tras su evidente pérdida de favor regio. Mientras el primogénito, Thomas, siguió la carrera corsaria que había iniciado su hermano Anthony, este último y el benjamín Robert pasaron a Italia con intención de servir a Cesare d'Este, duque de Módena. De ahí marcharon, por vía de Venecia, a Persia, donde se presentaron como grandes nobles ingleses y ganaron con cierta rapidez la confianza del shah Abbas I⁹. Entretanto, la carrera corsaria de Thomas no resultó muy exitosa: tras una primera campaña en 1598 en busca de naves españolas, en 1602 atacó las islas Cícladas, en la costa griega del Imperio otomano, animado por el gran duque de Toscana, con el que intentaba establecer una relación de servicio estable. La expedición fue un fracaso: las fuerzas otomanas le capturaron en la isla de Ceos y estuvo cautivo en Constantinopla hasta

⁷ Anthony Sherley a Robert Cecil, Inglefield, 17 de abril de 1595 (O.s), en *Calendar of the Manuscripts of the Most Honourable The Marquis of Salisbury*, vol. 5, Her Majesty's Stationery Office, London, 1894, p. 176; K. Meshkat, *Anthony Sherley*, en D. Thomas, J. Chesworth (eds.), *Christian-Muslim Relations: A Bibliographical History. Volume 8: Northern and Eastern Europe (1600-1700)*, Leiden, Boston, 2016, pp. 161-162.

⁸ J. Dickinson, *Court Politics and the Earl of Essex, 1589-1601*, Routledge, London, 2016, pp. 43-64.

⁹ A. Parr, *Foreign relations in Jacobean England* cit., pp. 14-31.

1605. A su regreso a la Inglaterra de Jacobo I tampoco encontró acomodo cortesano: fue por un corto periodo prisionero en la Torre de Londres por interferir en las actividades de la Levant Company en el Mediterráneo y llevó después una vida más modesta hasta fallecer hacia 1633, retirado como guardabosques en la isla de Wight¹⁰.

Por su parte, Anthony regresó en 1599 como embajador del Shah ante los príncipes cristianos mientras su hermano Robert quedaba como rehén en Persia. Tras su paso por la corte imperial de Praga, en Roma se separó del resto de la misión por haber suplantado al embajador principal persa y vendido y gastado el monto de los regalos diplomáticos. Se instaló en Venecia, hizo una embajada a Marruecos para el emperador Rodolfo II en 1605 y acabó al servicio de Felipe III, con una misión importante como general de una armada de galeras en el Mediterráneo en 1609-1610. Después vivió entre Madrid y Granada, de donde apenas salió hasta su muerte en 1635¹¹. Finalmente, el pequeño Robert consiguió recuperar la gracia del shah Abbas pese al abandono de su hermano de la embajada persa. Marchó en 1608 como embajador de Abbas en Praga, Roma y Madrid, de donde partió sin permiso a Londres en 1611. No logró fijar su posición en la corte inglesa y regresó a Persia, de donde el Shah volvió a enviarle a Europa en una segunda embajada (1618-1624). Falleció en 1628, de vuelta en Persia y en compañía del primer embajador inglés¹².

¹⁰ D.W. Davies, *Elizabethans Errant* cit., pp. 172-173, 181-184; R. Raiswell, *Sherley [Shirley], Sir Thomas (1564-1633/4), privateer and travel writer*, en *Oxford Dictionary of National Biography*, Oxford University Press, Oxford, 2019, <https://doi.org/10.1093/ref:odnb/25436>.

¹¹ Á. Alloza Aparicio, *Anthony Sherley*, en A. Sherley, *Peso de todo el mundo (1622): Discurso sobre el aumento de esta monarquía (1625)*, eds. Á. Alloza Aparicio, M.Á. de Bunes Ibarra, J.A. Martínez Torres, Polifemo, Madrid, 2010, pp. 20-26; L. Gil Fernández, *De pirata inglés a repúblico español: vida e industrias de Antonio Sherley (1565-1633)*, Editorial Complutense, Madrid, 2018, pp. 357-381.

¹² L. Gil Fernández, *El imperio luso-español y la Persia safávida, II (1606-1622)*, Fundación Universitaria Española, Madrid, 2009, pp. 123-161, 394-417; G. MacLean, N. Matar, *Britain and the Islamic World, 1558-1713*, Oxford University Press, Oxford, 2011, pp. 61, 69-70.

3. Las combinaciones del servicio dinástico

En este breve resumen se comprueba que el perfil de los hermanos Sherley no es de mercaderes o militares, sino de cortesanos en eterna búsqueda de la gracia de un príncipe al que prestar un servicio distinguido a cambio de enaltecimiento social. Esta lógica dominante no les hacía muy diferentes a los demás miembros de la nutrida sociedad cortesana del momento, si bien ellos se movieron por vías más exóticas¹³. La primera clave de sus carreras fue el aprendizaje en la corte de Isabel I, muy faccional y dividida, con unas clientelas bien definidas y una búsqueda de patronazgo agónica. Tres fueron principalmente los ingredientes que coadyuvaron a esta polarizada situación: el contexto de ruptura confesional en Inglaterra, la inseguridad sucesoria (pues Isabel I no tenía descendencia y los Estuardo de Escocia se postulaban al trono) y la emergencia bélica, ya que desde 1585 el reino mantenía una guerra total contra la Monarquía hispana y la rebelión de Irlanda¹⁴. En Londres los límites de la desobediencia y la traición eran mucho más sutiles que, por ejemplo, en la corte española, donde por entonces apenas solo el desgraciado secretario real Antonio Pérez sufrió encarcelamiento – y finalmente huyó de la Península – por su percibida traición al rey. El caso inglés no era excepcional en la gran crisis política europea de finales del siglo XVI, pues en la Francia de las guerras civiles hay personajes que, como los Sherley, acabaron abandonando el reino por su derrota cortesana y militar, los «*ligueurs de l'exil*»¹⁵.

La vinculación de los Sherley con la clientela del conde de Essex se enfrentó a la dura prueba de su caída en desgracia y posterior encarcelamiento. En cuanto Anthony, a su vuelta de Persia en verano de 1600, supo de ello le aseguró que su fidelidad se mantenía incólume y que «*I have ever loved you, not for your fortune,*

¹³ La visión del ascenso cortesano como un juego de la oca la popularizó Alonso de Barros en su *Filosofía cortesana* (1587): E. Lucero, *La Filosofía cortesana y el juego de la oca (I). Reglas generales*, «*Edad de Oro*», 39 (2020), pp. 117-130.

¹⁴ J. Dickinson, *Redefining Faction at the Tudor Court*, en R. González Cuerva, A. Koller (eds.), *A Europe of Courts, a Europe of Factions: Political Groups at Early Modern Centres of Power (1550-1700)*, Brill, Leiden, 2017, pp. 20-40.

¹⁵ R. Descimon, J.J. Ruiz Ibáñez, *Les ligueurs de l'exil: le refuge catholique français après 1594*, Champ Vallon, Seyssel, 2005.

but for yourself»¹⁶. Mientras mantenía el acostumbrado lenguaje de la devoción y el amor por su patrón¹⁷, procuró abrirse nuevas posibilidades. En cuanto llegó a Praga en otoño de 1600, envió a Londres distintos documentos de su viaje a Persia para que se publicara un panfleto en el que enfatizaba haber obtenido un privilegio comercial del Shah para todos los mercaderes cristianos en su imperio¹⁸. La propuesta de negocio de Anthony Sherley no surtió efecto porque la había vinculado con Essex y su clientela. Cuando el conde fue finalmente ejecutado a comienzos de 1601, Anthony «resta il più afflitto e sconcolato huomo del mondo»¹⁹. Aunque siguió defendiendo la causa de formar una compañía privilegiada inglesa para comerciar con Persia, sus propuestas a los ministros favorecidos de la Reina en 1601-1602 cayeron en saco roto por la justificada fama de farsante que arrastraba. Incluso se encomendó a Robert Cecil, el gran enemigo de Essex y principal ministro de Isabel I, pero no obtuvo ningún favor²⁰.

Anthony Sherley estableció un complejo triple juego a partir de la muerte de Essex en 1601. Había perdido el favor de la corte inglesa, que intentaba recuperar en vano, y estaba proscrito en

¹⁶ Anthony Sherley al conde de Essex, Arkangel, 20 de junio de 1600 (O.s.), en *Calendar of the Manuscripts of the Most Honourable The Marquis of Salisbury*, vol. 10, Her Majesty's Stationery Office, London, 1904, p. 190. Más declaraciones de devoción en: Anthony Sherley al conde de Essex, Arkangel, 8 de julio de 1600 (O. s.), Ivi, p. 227.

¹⁷ J.-M. Constant, *La noblesse en liberté: XVIIe-XVIIIe siècles*, Presses Universitaires de Rennes, Rennes, 2004, pp. 173-187.

¹⁸ A. Sherley, *A true report of Sir Anthony Shierlies iourney ouerland to Venice fro[m] thence by sea to Antioch, Aleppo, and Babilon, and soe to Casbine in Persia: his entertainment there by the great Sophie: his oration: his letters of credence to the Christian princes: and the priuiledg obtained of the great Sophie, for the quiet passage and trafique of all Christian marchants, throughout his whole dominions*, printed by R. B[lower] for I. I[aggard], London, 1600, ff. 4r-4v.

¹⁹ Citado en S. Subrahmanyam, *Three Ways to Be Alien: Travails & Encounters in the Early Modern World*, Brandeis University Press, Waltham, 2011, p. 104.

²⁰ Anthony declaró a Cecil «my constant disposition to her Majesty's service, the good of my country, and to yourself»: Anthony Sherley a Robert Cecil, Venecia, 15 de octubre de 1602 (O.s.), en *Calendar of the Manuscripts of the Most Honourable The Marquis of Salisbury*, vol. 12, His Majesty's Stationery Office, Hereford, 1910, p. 442. Ver también Anthony Sherley a Anthony Bacon, Ancona, 3 de junio de 1601 (O.s.), en *Calendar of the Manuscripts of the Most Honourable The Marquis of Salisbury*, vol. 11, His Majesty's Stationery Office, Dublin, 1906, p. 214.

Persia por haber deshonrado la embajada del Shah. Tras su tumultuosa salida de Roma se estableció en Venecia y no tardó en ofrecer sus servicios al embajador español, Francisco de Vera y Aragón. Su colega en Roma, el duque de Sessa, captó inmediatamente la esencia del asunto: Anthony «era mui deudo del conde de Essex, i con su prisión y muerte ha quedado desengañado y del todo fuera de toda esperanza de poder ser admitido de la reyna»; por ello se había declarado católico en público y «resuelto» a servir a Felipe III siendo «hombre muy plático y buen soldado de mar y tierra»²¹. Desde 1602 el embajador español en Venecia le concedió un entretenimiento, una paga regular para que hiciera de informante y asesor para la embajada²².

Sir Anthony Sherley no fue un mero tornadizo que cambió el servicio a la reina inglesa por el del rey español. Vista la ancianidad de Isabel I y que su heredero más cercano era el rey de Escocia Jacobo VI, desde 1602 fue acercándose a la corte Estuardo en la esperanza de un futuro más halagueño para su familia. De esta forma, Anthony no era un actor pasivo de la diplomacia que se ponía al servicio de uno u otro señor, sino que abogaba por un proyecto más amplio de alianza entre Habsburgos y Estuardos y de paz hispanoinglesa del que sería personal beneficiado. Sin embargo, en cuanto Jacobo I ascendió al trono inglés a comienzos de 1603, Anthony se vio en la necesidad de justificar su acercamiento a Felipe III y juró a su nuevo rey que, aunque había favorecido la paz entre ambos, siempre antecedería su obediencia a Jacobo I y nunca había comunicado a los ministros españoles lo que entendía como su principal activo, la posibilidad de establecer un comercio privilegiado con Persia, que reservaba para el rey inglés²³.

²¹ El duque de Sessa a Felipe III, Roma, 10 de abril de 1601, en C. Alonso, *Embajadores de Persia en las Cortes de Praga, Roma y Valladolid*, «Anthologica Annua», 36 (1989), p. 209. V. Resende. 'Un homme d'inventions et inconstant': les fidélités politiques d'Anthony Sherley, entre l'ambassade safavide et la diplomatie européenne, en D. Couto, R. Manuel Loureiro (eds.), *Revisiting Hormuz. Portuguese Interactions in the Persian Gulf Region in the Early Modern Period*, Harrassowitz Verlag, Wiesbaden, 2008, pp. 247-249.

²² L. Gil Fernández, *De pirata inglés a republico español* cit., pp. 68-75.

²³ Anthony Sherley a Jacobo I, Venecia, 9 de mayo de 1603 (O.s.), en *Calendar of the Manuscripts of the Most Honourable The Marquis of Salisbury*, vol. 15, His Majesty's Stationery Office, London, 1930, p. 77; D.W. Davies, *Elizabethans Errant* cit., pp. 160-161.

Jacobo I favoreció claramente a los Sherley en los primeros compases de su reinado, dentro de una política de pacificación cortesana tras la extrema polarización de la última fase del reinado de Isabel I. Así, el nuevo rey medió para que Anthony no fuera expulsado de Venecia en 1603, donde sus acciones de espionaje resultaban tan evidentes como molestas, y legitimó su ausencia del reino desde 1598 con una licencia especial para evitarle futuros castigos. El patriarca Thomas fue parcialmente rehabilitado en 1604 y retornó a su asiento en el Parlamento; aunque no recuperó su prestancia económica, pudo tener una vejez más tranquila hasta su muerte en 1612²⁴. En cuanto al primogénito Thomas, cautivo en Constantinopla, el propio Jacobo I escribió al sultán Ahmed I en 1605 para rogar su liberación, negocio en el que medió con eficacia el embajador inglés en la Sublime Puerta²⁵.

Sin embargo, Anthony no acabó por beneficiarse de esta buena coyuntura por la pésima fama de maquinador que arrasaba entre los ministros ingleses. En su carteo con el secretario real Cecil desde Venecia presentó un proyecto ciertamente fantástico para dirigir movimientos en Roma de cara a estorbar la supuesta alianza entre el Papa y Francia para introducir jesuitas en Inglaterra y alentar movimientos católicos en la isla. Anthony animaba la consolidación de un nuevo orden europeo por encima de confesiones religiosas basado en la alianza de los Habsburgos y los Estuardos, que tenía enfrente a los Borbones franceses y a una confusa alianza papista, motivo de recurrente temor en Inglaterra²⁶. Sin embargo, sus propuestas no calaron en la corte londinense, que no deseaba servirse de tan tumultuoso agente. En lo venidero se haría notorio el trato distante que Anthony mantuvo

²⁴ L. Gil Fernández, *De pirata inglés a repúblico español* cit., pp. 18 y 78.

²⁵ A.D. Alderson, *Sir Thomas Sherley's Piratical Expedition to the Aegean and His Imprisonment in Constantinople*, «Oriens» 9/1 (1956), pp. 1-40.

²⁶ Anthony Sherley a Robert Cecil, Venecia, 25 de abril y 22 de mayo de 1604 (O.s.), en *Calendar of the Manuscripts of the Most Honourable The Marquis of Salisbury*, vol. 16, His Majesty's Stationery Office, London, 1933, pp. 71 y 109; M. Rivero Rodríguez, *A Peace in Context: Spanish Change in Italian Affairs*, en V. Caldari, S.J. Wolfson (eds.), *Stuart Marriage Diplomacy: Dynastic Politics in their European Context, 1604-1630*, Boydell & Brewer, Woodbridge, 2018, pp. 243-258. La idea de una conjura "papista" no era tan descabellada, aunque mucho menos ambiciosa, a la luz del famoso *Gunpowder plot* de 1605.

con los distintos embajadores de Jacobo I con los que se encontró en España²⁷.

Anthony experimentó con más intensidad que sus hermanos los límites del servicio principesco múltiple, que podía ofrecer más oportunidades de ascenso, pero a la vez coartaba las mejores opciones porque se percibía a estas personas como desleales o poco fiables. El problema de las lealtades múltiples era común y lo experimentaban con más fuerza las elites católicas al servicio simultáneo del Papa y su príncipe temporal²⁸. En el caso de los diplomáticos entre los que Anthony pretendía incluirse, el modelo de *diplomatie vom type ancien* de Hillard von Thiessen naturaliza la negociación de distintas lealtades de estos agentes y ofrece numerosos ejemplos contemporáneos de problemas derivados de traspasar estos delicados límites²⁹. Sin embargo, Anthony los llevó al extremo, porque procuró figurar como agente privilegiado del shah de Persia en Europa mientras buscaba el patronazgo de la corte inglesa y se ofrecía como agente al rey Felipe III y al emperador Rodolfo II.

Si su carrera en la corte inglesa quedó evidentemente trunca, su servicio a los Habsburgos resultó más beneficioso y se demostró en la recepción de variadas gracias. Además, su caso demuestra la laxa compatibilidad en servir a ambas ramas de la dinastía, la imperial y la española, que no se interpretaba necesariamente como doble juego sino como devoción a la Casa de Austria, que retóricamente se mostraba como una unidad³⁰. A su primer paso por la corte imperial de Praga en 1600, Anthony había recibido de Rodolfo II el título de caballero imperial (*equus auratus*) con el que encabezaba desde entonces sus documentos. Después, desde su precaria residencia en Venecia se convirtió en informante

²⁷ J.N. Hillgarth, *The Mirror of Spain, 1500-1700: The Formation of a Myth*, University of Michigan Press, Ann Arbor, 2000, p. 26.

²⁸ J. Martínez Millán (ed.), *La doble lealtad: entre el servicio al Rey y la obligación a la Iglesia*, «Libros de la Corte», extra 1 (2014), pp. 1-381.

²⁹ H. von Thiessen, *Diplomatie vom type ancien. Überlegungen zu einem Idealtypus des frühneuzeitlichen Gesandtschaftswesens*, en H. von Thiessen, C. Windler (eds.), *Akteure der Außenbeziehungen: Netzwerke und Interkulturalität im historischen Wandel*, Böhlau, Köln, 2010, pp. 471-504.

³⁰ R. González Cuerva, P. Marek, *The Dynastic Network between the Imperial and the Spanish Courts (1556-1619)*, en R. González Cuerva, A. Koller (eds.), *A Europe of Courts* cit., pp. 130-155.

simultáneo del Rey español y del Emperador en asuntos otomanos y regresó a Praga en 1604 para asesorar sobre la política mediterránea. De resultas de esta labor, Rodolfo II le diputó en 1605 como embajador a Marruecos, aunque no se conoce su credencial ni sus instrucciones. Cuando regresó en 1607, pasó por primera vez por la Península Ibérica y allí consiguió cartas de recomendación de la reina española Margarita de Austria para su primo Rodolfo II y su hermano el archiduque Fernando de Estiria, muestra de la compatibilidad y circularidad del servicio dinástico entre los distintos representantes de los Habsburgos. No obstante, existía un desequilibrio evidente entre ambas ramas en cuanto a acceso a recompensas; en resumen, la rama imperial podía ofrecer honores, pero la española cargos lucrativos y rentas. En 1608, Rodolfo II nombró conde imperial a Anthony, quien desde entonces exigió ser tratado con ese título, aunque se interpretó como un magro premio a sus desvelos. Mientras, el archiduque Fernando le concedió el título de gobernador de sus puertos, pero esto no tenía traslación práctica³¹.

De su paso por España, Sherley había conseguido un nombramiento mucho más lucrativo y tras su breve estancia en la corte de Praga – donde no obtuvo más gracias – se instaló definitivamente en la Monarquía hispana. Nos referimos al cargo de general de navíos de alto bordo, con base en Nápoles, lo que implicaba un cambio en la estrategia naval mediterránea, pues estos barcos de tradición atlántica representaban una alternativa a las caras y menos maniables galeras habituales en el Mediterráneo³².

Sherley supo aunar su imagen de experto militar con una habilidad cortesana forjada en Londres, matizada en Isfahán y puesta a prueba en Praga, Roma y Marrakech. Encontró un valedor

³¹ «The emperor hath made him counte w.ch is all the honor he hath since his first knighthood». Hl, El. 1665, f. 2r, Henry Tweedy a John Egerton, Venecia, 21 de abril de 1608?; Ags, Estado, 2994, f. 44, Guillén de San Clemente a Felipe III, Praga, 5 de enero de 1608. F. Babinger, *Sherleiana. II. Sir Anthony Sherley's marokkanische Sendung (1605/06)*, Reichsdruckerei, Berlin, 1932, pp. 31-38; L. Gil Fernández, *De pirata inglés a repúblico español* cit., pp. 93-95, 126.

³² M.Á. de Bunes Ibarra, *The involvement of the Sherley brothers in the army of Naples*, en E. García Hernán, J.F. Cutillas Ferrer, R. Matthee (eds.), *The Spanish monarchy and Safavid Persia in the early modern period: politics, war and religion*, Albatros, Valencia, 2016, pp. 49-62.

cortesano entregado y fiel en la persona del padre Joseph Creswell, jesuita londinense y fundador del Colegio Inglés de Madrid, muy prestigioso como consejero de asuntos británicos en el entorno del valido regio, duque de Lerma³³. Paradójicamente, Anthony recurría a un padre de la Compañía de Jesús para ser aceptado en la corte madrileña después de su fracasado plan para congraciarse con la corte inglesa desenmascarando conjuras jesuitas. La combinación fue extremadamente exitosa, pues la mediación de Creswell le abrió las puertas del secretario real Franqueza y posteriormente del valido, duque de Lerma, cuando Sherley regresó de la misión de Marruecos camino de Praga, a finales de 1606. Este coyuntural favor cortesano le permitió que los consejeros reales más acreditados apoyaran sus osados planes, aunque de nada valía todo ello sin el refrendo de Felipe III. Tras años rogando una audiencia regia para presentar sus planes, Anthony recibió con rapidez este privilegio, el mediodía del 8 de febrero de 1607. Apenas una semana después se le envió el nombramiento oficial e instrucciones como general de navíos de alto bordo, posición creada ad hoc para él³⁴. Se benefició mucho del estilo personalista de decisión de Felipe III, quien, lejos de la imagen tradicional de un rey abúlico entregado a sus favoritos, era muy sensible a las audiencias con individuos convincentes, tras las que tomaba decisiones que exigía que se cumplieran con rapidez y sin discusión. Así le ocurrió especialmente con religiosos carismáticos como fray Íñigo de Brizuela o [san] Lorenzo de Brindisi, quienes fueron muy influyentes en 1609 para que el rey aceptara ratificar la tregua de los Doce Años o sumarse a la Liga Católica en Alemania, respectivamente³⁵. Sin duda

³³ A.J. Loomie, *The Spanish Elizabethans. The English Exiles at the Court of Philip II*, Fordham University Press, New York, 1963, pp. 182-229; J.J. Ruiz Ibáñez, *Hispanofilia. Los tiempos de la hegemonía española*, Fondo de Cultura Económica, Madrid, 2022, vol. 2, pp. 108-111, 151-159.

³⁴ Ahsl, Prada, 14, f. 321, Minuta del duque de Lerma a Andrés de Prada, Madrid, 7 de febrero de 1607; L. Gil Fernández, *De pirata inglés a repúblico español* cit., pp. 108-111.

³⁵ Ags, Estado, 2291, doc. 91, f. 3v, Relación de lo que ha pasado en la tregua de Flandes desde su principio, ca. Julio de 1609; P.C. Allen, *Philip III and the Pax Hispanica, 1598-1621: the failure of grand strategy*, Yale University Press, New Haven, 2000, pp. 227-231; R. González Cuerva, *La mediación entre las dos cortes de la Casa de Austria: Baltasar de Zúñiga*, en J. Martínez Millán, R. González Cuerva (eds.), *La dinastía de los Austria: las relaciones entre la*

con otro estilo, Sherley debió de resultar muy persuasivo en el trato directo, un factor crucial en una sociedad política que se definía en el «cara-a-cara»³⁶.

Desde entonces Anthony disimuló su servicio al Emperador para presentarse prioritariamente como un importante cortesano de Felipe III. En un panfleto publicado en Inglaterra en 1607 sobre las andanzas de los tres hermanos (muy posiblemente a instigación de Thomas Jr.), no se relacionaba a Anthony con Rodolfo II, sino que se destacaba su distinguida carrera en la Monarquía hispana, donde se arrogaba el título de caballero de Santiago (que nunca recibió) y se vanagloriaba de ser honrado por el rey y reconocido entre sus nobles³⁷. En estos años gozó del indudable favor de Felipe III frente a las críticas (muchas veces bien justificadas) de sus numerosos enemigos. Su generalato naval desde Nápoles fue un rotundo fracaso y tuvo graves enfrentamientos con el virrey; además, sufrió en 1608 una crisis decisiva cuando Pallarini, su antiguo secretario, huyó a Venecia con buena parte de sus papeles y le denunció como farsante y traidor al rey. Anthony reaccionó con vigor. Bien aconsejado, imprimió una alegación en derecho para defenderse, formato habitual en Castilla para publicitar estas cuestiones, y movilizó sus apoyos cortesanos. Pese a la gravedad de las denuncias y el poder de algunos de sus enemigos, el rey no quiso prestar oídos a las denuncias y zanjó el asunto con un apoyo explícito al conde Sherley³⁸.

Monarquía Católica y el Imperio, Polifemo, Madrid, 2011, pp. 490-506. También se ha analizado desde el prisma de las culturas de la toma de decisión la polémica medida de la expulsión de los moriscos en 1609, una decisión firme del Rey, quien no toleró discusión entre sus consejeros sobre su oportunidad sino sobre su mejor modo de ejecución. T. Dadson, *Tolerancia y convivencia en la España de los Austrias: Cristianos y moriscos en el Campo de Calatrava*, Cîteдра, Madrid, 2017, pp. 20, 134.

³⁶ R. Schlögl, *Anwesende und Abwesende. Grundriss für eine Gesellschaftsgeschichte der Frühen Neuzeit*, Konstanz University Press, Konstanz, 2014, pp. 123-128.

³⁷ A. Nixon, *The three English brothers* cit., s. f.

³⁸ Ahsl, Prada, 14, ff. 317-320, *Alegaciones en derecho del conde Anthony Sherley contra Pallarino*; Ags, Estado, 1877, doc. 330, Felipe III al conde de Benavente, Madrid, 7 de septiembre de 1608: «estoy satisfecho de su boca y de que es falso lo que el caballero Pallarini, su secretario, y otros, an publicado del por desacreditarle», cit. en M.Á. de Bunes Ibarra, *Política(s) de Felipe III en el Mediterráneo, 1598-1621*, Polifemo, Madrid, 2021, p. 385.

Llegados a esta altura, el servicio cortesano de Anthony Sherley había cristalizado claramente en el lado de Felipe III. Tras años inciertos en los que se ofreció como agente libre a varios príncipes europeos, finalmente quedó vinculado en exclusiva a la rama española de los Habsburgos. Esta misma problemática arrojaron sus hermanos Thomas y Robert, obligados a combinar y compatibilizar su servicio a varios señores. En el caso del primogénito Thomas, una vez fue liberado de Constantinopla en 1605 no se apresuró a regresar a Inglaterra, sino que se instaló en Italia para intentar recuperar el favor que había gozado con el gran duque de Toscana. Cuando arribó a Londres en la primera mitad de 1606, ostentaba el prestigio de sus misiones mediterráneas y sus buenas conexiones políticas en Italia. A diferencia de su hermano mediano, propuso varios negocios con Toscana y Venecia de forma completamente autónoma y desde el mismo Londres. En tal situación, más tolerado que favorecido en la corte, no fue complicado que sus maquinaciones parecieran actos de traición con príncipes extranjeros y fuera encerrado e interrogado en la Torre de Londres, tras lo cual parece que interrumpió sus actividades³⁹.

Por último, el benjamín Robert fue capaz de compaginar mejor los servicios cortesanos del momento. Fue el único que permaneció fiel al Shah y este le reconoció como servidor hasta su muerte. A diferencia de su hermano Anthony, mantuvo un contacto más estrecho con los embajadores ingleses y una lealtad constante a Jacobo I. Pese a que las órdenes de Abbas I le llevaban a tratarse principalmente con Felipe III, Robert propuso el trato comercial persa reiteradamente (y con poco éxito) a la corte inglesa. Pese a que se convirtió al catolicismo, su fiel servicio al Shah y sus simpatías inglesas dificultaron que se beneficiara del patronazgo de Felipe III, quien se limitó a ofrecerle viáticos y pequeños regalos protocolarios al final de sus dos embajadas⁴⁰. No obstante, sí recibió honores de las dos teóricas cabezas de la Cristiandad, el Emperador y el Papa, que concedían gracias con más facilidad que la rigurosa corte madrileña. En 1609, a su primer paso como embajador por Praga, Robert recibió el título de caballero y conde imperial (como su hermano

³⁹ D.W. Davies, *Elizabethans Errant* cit., pp. 181-185.

⁴⁰ Ahsl, Prada, 14, f. 209, Robert Sherley a Anthony Sherley, Isfahán, 21 de enero de 1608; L. Gil Fernández, *El imperio luso-español* cit., pp. 143, 156-161, 382, 417.

Anthony un par de años antes) y también se tituló así en sus viajes europeos. Pocos meses después, el papa Paulo V le concedió asimismo la dignidad de conde, aunque Robert, quizá por evitar problemas en Inglaterra, no utilizó tal título⁴¹.

4. *El funcionamiento de la red familiar Sherley*

Unidos por un destino andariego y tornadizo, los hermanos Sherley constituyeron una red familiar cuyo funcionamiento interno era muy parcialmente coordinado, pues en caso de necesidad competían por gracias y prestigio⁴².

A tenor de las fuentes conservadas, sus contactos eran muy pragmáticos, aunque confiaron en el mutuo apoyo económico hasta fechas avanzadas. Pese a la desgracia cortesana de su padre, o quizá para revertirla, los hermanos Anthony y Robert ofrecieron la apertura de negocios con Persia en Inglaterra a través de su mediación, un trato que sir Thomas exploró con seriedad, y sin éxito, a comienzos de 1600⁴³. La fama o confianza en el poder económico del patriarca se mantuvo hasta bien entrada esa década, pues el jesuita Creswell avalaba en 1607 los ambiciosos planes de Anthony en parte por poder acceder al crédito de su padre, que ascendía fantasiosamente hasta 200.000 ducados⁴⁴. Pocos meses después, cuando Robert planeaba su primera embajada a Europa desde Persia, escribió a su hermano Anthony para que consiguiese capital de su padre y así financiar la expedición, una petición que nunca se concretó⁴⁵.

⁴¹ F. Babinger, *Sherleiana* op. cit, p. 49. Bne, Mss., 8180, f. 131v, *El conde Roberto Sherley a la Magd. Catholica de España y a sus ministros sobre las cosas que falsam.te algunos le han levantado*, ca. abril de 1610.

⁴² Caso muy distinto a la eficaz red diplomática familiar trazada por los hermanos Casali en la década de 1530, analizada en M.K. Williams, *"Dui Fratelli... Con Dui Principi": Family and Fidelity on a Failed Diplomatic Mission*, «Journal of Early Modern History», 14/6 (2010), pp. 579-611.

⁴³ Thomas Sherley a su hijo Anthony Sherley, Londres, 6 de enero de 1600 (O.s.), en *Calendar of the Manuscripts* cit., vol. 10, p. 2.

⁴⁴ Ahsl, Prada, 14, f. 324r, Papel del padre Creswell, Madrid, ante 4 de enero de 1607.

⁴⁵ Ahsl, Prada, 14, f. 209r, Robert Sherley a Anthony Sherley, Isfahán, 21 de enero de 1608.

Si la conexión con el padre se basaba en obtener una alianza comercial o un sostén económico que resultaba quimérico, las relaciones de Anthony y Robert desde Persia con su hermano mayor Thomas no tuvieron un fundamento muy sólido y no se aprecian pruebas de una coordinación clara. Tampoco consta un contacto directo entre Thomas y Anthony a partir de 1602, mientras el primero ejercía el curso en el Mediterráneo al servicio de Toscana y el segundo estaba afincado en Venecia. Cuando Thomas fue capturado por las autoridades otomanas debido a sus actos piráticos, él justificó que su único objetivo eran las posesiones españolas, justo cuando su hermano Anthony se había puesto al servicio de su embajada en Venecia⁴⁶. Las autoridades venecianas inquirieron a Anthony sobre su complicidad con su hermano mayor, pues este había atacado también naves venecianas, pero explicó que no tenían trato por causas faccionales desde la boda de Thomas con una Vavasour sin solicitar permiso regio. Además, aclaró en términos sencillos que «my brother was supported by Secretary Cecil and I by the Earl of Essex»⁴⁷.

A pesar de esta desconexión, Anthony usó las prisiones de su hermano para reivindicar su propia trascendencia en las relaciones euroasiáticas. En 1604, cuando ejercía de informante para Rodolfo II desde Venecia, escribió al emperador que su hermano Thomas estaba preso en Constantinopla por su causa, pues los turcos le culpaban de ser el responsable personal de la continuación de la guerra otomano-persa. Siguiendo con este delirio de grandeza, rogaba la ayuda de Rodolfo II para su liberación como pago a su servicio, una mediación especialmente poco eficaz porque el Emperador se encontraba entonces en guerra total contra el Imperio otomano⁴⁸. Cuando Thomas volvió a ser encarcelado, a su regreso a Inglaterra, Anthony se encontraba en Praga y de nuevo interpretó que esa prisión era en realidad un castigo para él, pues de este modo la corte inglesa pretendería coartar sus actividades a favor de la Casa de Austria y su entendimiento con Marruecos y Persia⁴⁹. Por su parte, también se alimentó una leyenda

⁴⁶ A.D. Alderson, *Sir Thomas Sherley's Piratical Expedition* cit., p. 3.

⁴⁷ Declaración de 5 de mayo de 1603 transcrita en D.W. Davies, *Elizabethans Errant* cit., p. 159.

⁴⁸ Anthony Sherley a Rodolfo II, Venecia, 11 de septiembre de 1604, en B. Penrose, *The Sherleian Odyssey* cit., p. 257.

⁴⁹ Ahsl, Prada, 6, f. 447r, Anthony Sherley a ¿Joseph Creswell?, Praga, 12 de noviembre de 1607.

de lealtad familiar hacia Thomas protagonizada por su hermano pequeño Robert. Según la obra de Anthony Nixon *The three English brothers* (Londres 1607), Robert fue general del ejército persa en 1603 y capturó a treinta generales turcos que decapitó al negarse el Sultán a intercambiarlos por su hermano, una historia fantástica posiblemente alentada por Thomas, quien financiaría la obra y que así publicitaba la unidad y lealtad del clan Sherley⁵⁰.

La relación más intensa y compleja fue la establecida entre Anthony y Robert, pues viajaron juntos a Persia, se reencontraron en España un par de veces y pugnaron, cada vez más abiertamente, para ejercer de mediadores entre las potencias europeas y el imperio persa safaví. Como se ha mencionado, tras su primera separación en Persia en 1600, Robert quedó como rehén para garantizar la fidelidad de la misión de su hermano Anthony. Pese al evidente fracaso, Robert supo ganarse la confianza del Shah y consolidarse en la corte persa hasta casarse con una aristócrata circasiana cristiana, Teresia Sampsonia Khan, en 1608⁵¹. Nuevamente la obra de Nixon enfatiza los desvelos de Anthony por liberar a su hermano, insistiendo en una imagen de socorros mutuos entre los hermanos que no se aprecia en las fuentes⁵². En realidad, Anthony y Robert mantuvieron su carteo en esos años pese a la distancia y, entre el lenguaje reverente y fraternal, se filtra el hastio de Robert por las imprudencias y falsedades de su hermano, que le dejaban a él en una posición desairada ante el Shah:

Your often promising to send presents, artificers, and Signor Angelo [Corrai] and I know not how many else, hath made me be esteemed a common liar; brother, for God's sake, either perform, or not promise anything, because in this fashion you make me discredit myself, by reporting things which you care not to effect⁵³.

⁵⁰ A. Nixon, *The three English brothers* cit., cap. 3; A. Parr, *Foreign relations in Jacobean England* cit., p. 18.

⁵¹ P. Tuson, *Scholars and Amazons: Researching Women Travellers in the Arabian Gulf*, «Liwa: Journal of the National Center for Documentation & Research», 9 (2013), p. 19.

⁵² «his toying minde scarce gaue his body rest, so great a desire had he both to redeem his brother, whom he left as pledge with the Persian King». A. Nixon, *The three English brothers* cit., s. f.

⁵³ Robert Sherley a Anthony Sherley, ca. 1604, en D.W. Davies, *Elizabethans Errant* cit., p. 170.

Por su parte, Anthony se beneficiaba grandemente de la correspondencia de su hermano, pues le permitía ofrecer información de primera mano de la corte persa y así sus avisos ganaban credibilidad ante la diplomacia española⁵⁴.

La situación dio un giro en 1608, cuando Robert preparó su viaje de vuelta a Europa con la misma misión de embajador que había ostentado su hermano mediano ocho años antes. Dada su alta responsabilidad, confiaba en conseguir el apoyo económico de su padre y el logístico y técnico de Anthony, pero este ni envió el solicitado agente a Polonia para asesorarle ni le ofreció más indicaciones⁵⁵. Embarazosamente, la fama Sherley precedió a Robert, quien lamentó la reputación de «palabrero» que había ganado en Roma por sus osadas propuestas, tan parecidas a las de Anthony, cuyas deudas por diversas ciudades europeas fue pagando su hermano menor a lo largo de 1609. Al menos esta conexión le sirvió para ser correctamente recibido en la corte española en febrero de 1610, donde contó también con la mediación y apoyo del padre Creswell frente a los muchos enemigos que dudaban de la alianza persa⁵⁶.

Sin embargo, el encuentro de los dos hermanos en Madrid se retrasó hasta febrero de 1611, pues Anthony se encontraba aún en sus misiones mediterráneas. Pese a esta ausencia de la corte, se había cuidado de ir informando sobre los avances de su hermano Robert y hacer cundir la impresión (no del todo errada) de que en realidad quería aliarse con Inglaterra y ofrecer a Jacobo I el monopolio de la seda persa⁵⁷. Anthony, desacreditado y pobre tras su fracasada labor como general de las naves de alto bordo, se alojó en Madrid con su hermano, quien gozaba de un buen hospedaje en la carrera de San Jerónimo pagado por la Corona en su condi-

⁵⁴ «vn Antonio Serley Inglés de nación que reside en Venecia, i tiene vn hermano cerca de la persona del Rey de Persia». Ags, Estado, 978, s. f., El duque de Escalona a Felipe III, Roma, 6 de abril de 1604. Agradezco a Miguel Soto Garrido la copia de este documento.

⁵⁵ Ahsl, Prada, 14, f. 209, Robert Sherley a Anthony Sherley, Isfahán, 21 de enero de 1608.

⁵⁶ Bne, Mss., 8180, ff. 127-129, Respuestas del padre Creswell al Consejo de Estado, 23 de abril de 1610; L. Gil Fernández, *El imperio luso-español* cit., pp. 123-126.

⁵⁷ Ahn, Ms, Ss, 55, f. 89r, Felipe III al conde de Castro, Madrid, 18 de octubre de 1609.

ción de embajador extraordinario⁵⁸. Pese a la mudanza de fortuna de ambos, Anthony reservó a su hermano pequeño un trato alterno y procuró que siguiera sus propios planes españoles mientras Robert se desesperaba porque ni era escuchado ni despedido de la corte madrileña. De fondo latía el temor de Anthony a perder su principal función, la de mediar en un gran acuerdo comercial con Persia, que su hermano prefería llevar a la consideración de Jacobo I y su ministro Cecil. A diferencia de Anthony, Robert sí frecuentaba al embajador inglés en Madrid, Francis Cottington, y en abril de 1611 se presentó demudado ante él con el dramático «Oh, Mr. Cottington, I am betrayed where I am more trusted». Acababa de descubrir la traición de su hermano, que se escribía con el secretario real Andrés de Prada para boicotear su viaje a Inglaterra⁵⁹. Robert acabó marchando a Londres casi como un fugitivo, donde tampoco gozó de gran éxito⁶⁰. No consumó la ruptura con su hermano Anthony (quien sin su sostén pasó a malvivir en un humilde bodegón madrileño), pues llevó a Londres el manuscrito de su *Relation of his trauels* para ser publicado en 1613. Schleck ha interpretado esa edición como un nuevo intento de Anthony de atraer nuevos patrones cortesanos en Inglaterra mostrando su penetración de la vida palaciega persa. Además, fiel a su línea política, Anthony ofrecía en la obra una visión de la Monarquía hispana compatible con la grandeza de Inglaterra frente al común enemigo otomano⁶¹.

Desde entonces, Anthony y Robert continuaron con sus respectivos proyectos sin coordinación alguna. Cuando en 1618

⁵⁸ Agp, Hist., 45, exp. 9, n. 2, f. 8r, *Lo que se ba librando para el gasto del enbajador de Persia don Ruberto Chirley*, 1610.

⁵⁹ Francis Cottington a Robert Cecil, Madrid, 10 de abril de 1611 (O.s.), en E.P. Shirley, *The Sherley Brothers: An Historical Memoir of the Lives of Sir Thomas Sherley, Sir Anthony Sherley, and Sir Robert Sherley, Knights*, Press of C. Whittingham, Chiswick, 1848, p. 75; Á. Alloza Aparicio, *Anthony Sherley* cit., pp. 22-23.

⁶⁰ L. Gil Fernández, *El imperio luso-español* cit., pp. 158-161.

⁶¹ A. Sherley, *Sir Antony Sherley his relation of his trauels into Persia...*, Printed [by Nicholas Okes] for Nathaniell Butter, and Ioseph Bagfet, London, 1613, pp. 91-92, 122-123; J. Schleck, K. Sahin, *Courtly Connections: Anthony Sherley's Relation of his trauels (1613) in a Global Context*, «Renaissance Quarterly», 69 (2016), pp. 93-94; K. Meshkat, *Anthony Sherley* cit., p. 165; D. Ross, *Sir Anthony Sherley* cit., pp. 84-85.

Robert regresó a Madrid por su segunda embajada, Anthony volvió a ser su huésped, parece que más por necesidad material que por amor fraternal. En esta ocasión la Corona alquiló al embajador una suntuosa casa, propiedad del marqués de La Puebla, en la calle del León. No duró mucho la convivencia, pues a comienzos de 1619 se habían separado para siempre y con abiertas acusaciones. Escribe Robert que

mi Hermano voluntariamente, de suyo y sin ocasión ninguna, dexó y salió de mi casa y ha tomado otra bien lexos de nuestro barrio. [...] que ya casi quatro meses ha no nos vemos ni tratamos. Y assí quedo yo y toda mi casa con más quietud y paz y totalmente libres de sus quimeras⁶².

El embajador Cottington resaltaba que ambos hermanos se difamaban y dañaban cuanto podían y que estaban en poca gracia en la corte, aunque «I must needs confess that the Ambassador [Robert] is the discreeter of the two». Anthony, en cambio, parecía un menesteroso quijotesco: «The poor man comes sometimes to my house, and is as full of vanity as ever he was, making himself believe that he shall one day be a great Prince, when for the present he wants shoes to wear»⁶³.

5. *Capital simbólico: los plásticos*

Caído en el descrédito y en una situación material muy apurada, Anthony no abandonaba sus quiméricos planes porque la esencia de su carrera y sus posibles servicios se encontraba en su condición de “plástico” buscando ser “entretenido”. Estos términos, hoy en desuso, indicaban al individuo poseedor de un saber experto que era por ello recompensado con un pago fijo⁶⁴. Los tres

⁶² Ags, Estado, 2645, s. n., Robert Sherley a fray Redempto de la Cruz, primavera de 1619. Sobre el alquiler de la casa, Agp, Hist., 45, exp. 9, n. 9, f. 5v, *Relación de lo que se ba librando para el hospedaxe y gasto de don Roberto Chirley enbajador del rey de Persia*, 1618-1620.

⁶³ Francis Cottington al secretario Naunton, Madrid, 12 de diciembre de 1619, en D. Ross, *Sir Anthony Sherley* cit., p. 81.

⁶⁴ Sobre su uso militar, Á. Flores Moscoso, *Entretenidos en la armada de la carrera de las Indias en el siglo XVII*, «Anuario de Estudios Americanos», 38 (1981), pp. 119-124.

hermanos Sherley, que habían perdido el crédito social y financiero en Inglaterra por la desgracia cortesana y bancarota del padre, procuraron recuperarlo ofreciendo, con desigual éxito, sus servicios como expertos mediadores, duchos en relaciones euroasiáticas en entornos principescos. El primogénito, Thomas, fracasó estrepitosamente porque puso su experiencia mediterránea y sus contactos italianos a funcionar al margen de la corona inglesa, lo que le valió ser rápidamente encerrado en 1607 como sospechoso de traición.

El tratado que escribió por entonces, *Discourse of the Turks* (ca. 1606-1607), no servía para mejorar su prestigio y acreditarle como experto en el Mediterráneo oriental ante la corte londinense, sino para criticar la crueldad turca y la vergonzante complicidad de los comerciantes ingleses en ese sistema⁶⁵.

Los otros dos hermanos sí cumplieron con las formalidades del entorno cortesano y fueron capaces de convertir su saber práctico en un oficio respetable que colmaba sus aspiraciones sociales: el de embajador. A comienzos del siglo XVII estaba en avanzado proceso de consolidación el cargo de embajador como alter ego del príncipe, dotado de inmunidades y de un alto prestigio⁶⁶. Aunque sirviendo a un monarca islámico, Robert se prometía el apoyo de su familia y una excelente recepción en la Europa de 1608 «entendiendo el honroso empleo que tengo»⁶⁷. Por su parte, Anthony se apresuró a enviar a imprimir un panfleto en Inglaterra con su primera embajada persa en 1600 que incluía la edición de sus cartas credenciales para incrementar su credibilidad y prestigio, siguiendo las convenciones de textos oficiales de la época⁶⁸. En su embajada a Marruecos, en esta ocasión representando al emperador Rodolfo II, Anthony se permitió entrar a caballo en el patio del

⁶⁵ J. López-Peláez Casellas, *The Travailes of the Three English Brothers and the Textual Construction of Early Modern Identities*, «Interlitteraria», 21/2 (2017), pp. 265-266; D.W. Davies, *Elizabethans Errant* cit., pp. 181-184.

⁶⁶ D. Frigo, *Ambasciatori, ambasciata e immunità diplomatiche nella letteratura politica italiana (secc. XVI-XVIII)*, «Mélanges de l'École française de Rome», 119/1 (2007), pp. 31-50.

⁶⁷ AhsI, Prada, 14, f. 209, Robert Sherley a Anthony Sherley, Isfahán, 21 de enero de 1608.

⁶⁸ A. Sherley, *A true report* cit., ff. 3v-4r; J. Schleck, *Telling True Tales of Islamic Lands: Forms of Mediation in English Travel Writing, 1575-1630*, Susquehanna University Press, Selinsgrove, 2011, p. 68.

mexuar del palacio de Marrakech, un honor reservado únicamente al sultán y que mostraba cuán literalmente tomaba su condición de alter ego del Emperador⁶⁹.

Mientras que Robert nunca dejó de ser un cortesano safaví y en sus largos viajes a Europa siempre gozó de la consideración de embajador, Anthony hubo de ganarse el sustento al servicio de la Monarquía hispana como asesor experto. Quienes le conocieron y recomendaron a las autoridades coincidían en resaltar su perfil experimentado y habilidoso, pero también inventivo e inestable⁷⁰. Ante un hombre de este tipo, se valoraba tanto su capacidad de producir saberes como su monopolio, pues podría ser un agente muy desequilibrante al servicio de otro príncipe. Íñigo de Cárdenas, el embajador en Venecia, resumía que «hallo este sujeto bueno para dos cosas, la primera para disfrutalle, y la segunda para que no sirua a otro príncipe que a Vuestra Magestad». Como encargado de monitorizar sus actividades, Cárdenas confesaba su incapacidad y rogaba que, de volver a Italia Sherley, se le remitiera a otro responsable, «que verdaderamente a mí me falta ciencia y paciencia para su naturaleza»⁷¹.

Por estas razones, la diplomacia española estaba dispuesta a integrar a tan inquieto personaje, pero en una posición menor a la que este pretendía como general de flota, sino como entretenido en la embajada de Roma con labores de asesor⁷². La Monarquía hispana de comienzos del siglo XVII mantuvo una amplia nómina de entretenidos entre los “hombres pláticos”, muchas veces por garantizarse su quietud más que para servirse de sus saberes. Eran sustancialmente necesarios como mediadores en relaciones interculturales más delicadas, con una larga tradición para los contactos con poderes islámicos y ortodoxos mediterráneos⁷³. Además,

⁶⁹ D. Ross, *Sir Anthony Sherley* cit., pp. 63-65.

⁷⁰ Á. Alloza Aparicio, *Anthony Sherley* cit., p. 16.

⁷¹ Ags, Estado, 1350, doc. 161, f. 1v, Íñigo de Cárdenas a Felipe III (descifrado), Venecia, 13 de agosto de 1605.

⁷² L. Gil Fernández, *De pirata inglés a república español* cit., pp. 80-82.

⁷³ F. Caprioli, 'Por ser hombre platico': *Francisco Gasparo and the 1568 Spanish Negotiations with the Ottoman Governors of Algiers*, «Legatio: The Journal for Renaissance and Early Modern Diplomatic Studies», 4 (2020), pp. 143-166; J.M. Floristán Imízcoz, *Hispanofilia helénica: Diplomacia balcánica y diáspora griega*, en J.J. Ruiz Ibáñez, B. Vincent (eds.), *Las formas de la hispanofilia*, Universidad de Salamanca, Salamanca, 2021, pp. 35-56.

en estas décadas su peso fue especialmente destacado porque resultaban imprescindibles para una Monarquía globalizada y con opciones estratégicas más variadas y lejanas tras cerrar las grandes guerras europeas de Felipe II. Por ello, se necesitaba información veraz y precisa desde Marruecos hasta Persia⁷⁴.

El mercado de los hombres pláticos era muy competitivo, pues cada uno pretendía ejercer el monopolio sobre su campo de interés. Por ello, Anthony fue muy celoso en desacreditar a su propio hermano Robert como proinglés poco fiable, ya que amenazaba su prestigio como experto principal en asuntos persas. Sin embargo, a lo largo de la década de 1610 el ámbito safaví fue progresivamente perdiendo interés para la Monarquía y sir Anthony reorientó sus actividades hacia espacios más sensibles, como Marruecos y el Mediterráneo. En tal materia entró en competencia con el flamenco Georges de Henin, afincado en España desde 1612 y que había sido alfaqueque y secretario real en Marruecos⁷⁵.

En la disputa entre ambos hombres se aprecia los puntos de distinción para ser reconocidos como servidores óptimos: Henin, que había conocido a Sherley durante su misión a Marruecos (y donde parece que habían disputado el rescate de algunos cautivos portugueses), defendía su capacidad idiomática frente a un Anthony que ni sabía árabe ni aprendió mucho persa, además de su práctica en la creación de mapas. Ambos se presentaban como hombres pláticos, dotados de experiencia de las cosas frente a cronistas y arbitristas que merecían su común desdén: escribió Henin al Rey que «no permita que yo sea infamado con el nombre de arbitrista, pues no levanto polvareda de quimeras, sino nuestro medios reales, prudentes, justos y suaves»⁷⁶. Por ello, tanto Henin como Sherley recurrieron a la escritura de tratados ma-

⁷⁴ M.P. López Martínez, J.J. Ruiz Ibáñez, *Los horizontes de una geografía imperial. Pensar las formas de expansión y vertebración política del mundo hispánico entre los siglos XV y XVII*, «Magallánica: Revista de Historia Moderna», 17 (2022), p. 9; C. Gilbert, *Professions of exchange: Circulating expertise between Spanish Habsburg lands and Saadian Morocco*, «Pedralbes: Revista d'història Moderna», 40 (2021), pp. 136-137.

⁷⁵ C. Gilbert, *Professions of exchange* cit., pp. 128-132.

⁷⁶ J. de Henin, *Descripción de Los Reinos de Marruecos (1603-1613) = Wasf Al-Mamalik Al-Magribiyya (1603-1613): Memorial de Jorge De Henin*, ed. por T. Pérez de Guzmán Moore, Universidad Mohamed V, Instituto de estudios africanos, Rabat, 1997, p. 23.

nuscritos dirigidos a los ministros principales para demostrar su capacidad y penetración: Henin la *Descripcion de los reinos de Marruecos* (1614) y Anthony Sherley el *Peso de todo el mundo* (1622) y *Discurso sobre el aumento de esta monarquía* (1625). En estos textos de madurez de Sherley, Persia ocupaba un papel menor en su visión global de la monarquía y en su lugar veía la clave en acrecentar el comercio con el Magreb y reforzar la presencia en el Mediterráneo.

Comparada con la trayectoria paralela de Henin, la de Sherley muestra las tensiones presentes en el estilo de captación de agentes de la Monarquía hispana del primer cuarto del siglo XVII entre las nociones de servicio y naturaleza, por un lado, y mérito y favor por otro. Con sus ofertas de expertos servicios, Henin demandaba su integración cortesana y alcanzar, como los Sherley, el cargo de embajador, incluso de ayo del príncipe. A su favor estaba que su lealtad estaba asegurada dada su naturaleza de flamenco, «pues soy vasallo suyo y no de ajeno señor»⁷⁷. Frente a este crédito, la condición de extranjero de Anthony Sherley y vasallo de otro rey, aunque en desgracia, siempre fue un baldón en su carrera. Es bien conocida la capacidad de la Monarquía para integrar servidores extranjeros de toda laya, pero siempre quedó un margen de ambigüedad sobre el compromiso que esto implicaba, si el monarca se limitaba a hacer un favor gracioso o si el beneficiado estaba sujeto por un contrato vinculante⁷⁸. De fondo latía la tensión sobre el rumbo a seguir de la Monarquía hispana, entre una tendencia más cosmopolita y de ambición universalista frente a una esencia castellanista y goticista⁷⁹.

En el caso de Sherley, su coterráneo el padre Creswell embridó abiertamente el debate y recomendó fervorosamente su integración

⁷⁷ Ivi, pp. 190, 194-196.

⁷⁸ V. Sandoval Parra, *Manera de galardón: merced pecuniaria y extranjería en el siglo XVII*, Fondo de Cultura Económica, Madrid, 2014, pp. 404-405. Un análisis reciente en A. Pérez Amores, *Súbditos extranjeros al servicio de la Monarquía hispánica: el caso de Ragusa (1580-1620)*, «Prohistoria», 35 (2021), pp. 5-28.

⁷⁹ J. Martínez Millán, *The Habsburg Dynasty during the Seventeenth Century: the ideological Construction of a universal political Entity*, en R. Skowron (ed.), *The House of Vasa and the House of Austria: Correspondence from Years 1587 to 1668*, Wydawnictwo Uniwersytetu Śląskiego, Katowice, 2016, pp. 37-68.

porque podía ofrecer en la mar los mismos notables resultados que en tierra estaba brindando el genovés Ambrogio Spinola, ejemplo de servidor extranjero, fidelísimo e irremplazable para la Monarquía. En la visión de Creswell, Felipe III no debía ser un príncipe particular, sino la cabeza de una monarquía abierta a todos los católicos hábiles: «para todos los buenos católicos que aman a Dios y al bien común de la Christiandad y dessean la prosperidad del Rey nro señor y de España»⁸⁰. Sin embargo, en caso de fracaso se señalaba inmediatamente como primera tara de sir Anthony su condición de extranjero desobediente; cuando el virrey de Sicilia le quitó el mando de sus navíos en 1610 tras una fracasada expedición, resaltó el fallo de otorgar «su gobierno a cargo de quien no sea vasallo de Vuestra Magestad y mui puntual en el cumplimiento de sus órdenes»⁸¹. Por su parte, Sherley jugó en su beneficio con la ambigüedad de su naturaleza. Identificó su condición de criado regio como «su vassallo, como lo soy de corazón» si así podía acceder a cargos reservados a naturales. Sin embargo, en caso de persecución judicial ostentaba su calidad de entretenido del rey y de extranjero para sustraerse (sin éxito) de la acción de cualquier tribunal que no fuera el Consejo de Estado⁸².

Vinculado a lo anterior se encontraba la disyuntiva entre favor y mérito que atraviesa todas las cortes modernas (y todo régimen político en general)⁸³. No era suficiente acreditar servicios meritorios y negociar fórmulas de lealtad, sino que era imprescindible contar con los valedores cortesanos precisos para que la causa propia fuera atendida en los círculos de poder. Anthony Sherley

⁸⁰ Rb, II/2165, doc. 106, f. 2v, Josepe Cresuelo [Joseph Creswell] al conde de Gondomar, Lovaina, 10 de noviembre de 1618. Ver también *Papel del padre Creswell*, Madrid, ante 4 de enero de 1607, Ahsl, Prada, 14, f. 324 y J.J. Ruiz Ibáñez, *Hispanofilia* cit., vol. 2, pp. 144-146, 246-248.

⁸¹ Ags, Estado, 1164, f. 34, El duque de Escalona a Felipe III, Palermo, 2 de junio de 1610, en L. Gil Fernández, *De pirata inglés a republico español* cit., p. 174.

⁸² Ivi, p. 240. La cita, en carta de Anthony Sherley a Felipe III, verano de 1609, en Ivi, p. 147.

⁸³ Para el contemporáneo debate en la corte otomana entre escoger marineros expertos o miembros de la dinastía para dirigir la flota imperial, E. Türkçelik, *Meritocracy, Factionalism and Ottoman Grand Admirals in the Context of Mediterranean Politics*, en R. González Cuerva, A. Koller (eds.), *A Europe of Courts, a Europe of Factions: Political Groups at Early Modern Centres of Power (1550-1700)*, Brill, Leiden, 2017, pp. 88-108.

gozó de gran favor regio en 1607-1609 gracias a la buena recepción que tuvo en el entorno del valido duque de Lerma por la mediación de su valedor Joseph Creswell. El fracaso de sus misiones mediterráneas en 1609-1610 le desacreditó mucho y no volvió a recibir encargos de gran calibre, mientras sus patrones cortesanos iban muriendo o decayendo: en 1615 falleció Juan de Idiáquez, el consejero de Estado encargado de los negocios internacionales y de atender a Anthony, mientras que el duque de Lerma iba progresivamente perdiendo el favor regio⁸⁴. Por ello, el padre Creswell intentó una nueva estrategia para que su protegido volviera a gozar de presencia cortesana. En 1618, rogó el apoyo del conde de Gondomar, que regresaba de la embajada en Londres a Madrid y dotado de gran prestigio para los negocios de Estado⁸⁵. Gondomar se hizo cargo de la causa de Sherley y recomendó que se viera en el Consejo de Estado una de sus propuestas, aunque lo principal de la correspondencia entre ambos era que sir Anthony volviera a cobrar regularmente la ayuda de costa de 2000 ducados anuales que tenía concedida⁸⁶.

Entretanto, Henin sí estaba logrando hacerse con una posición más sólida en la corte. Aunque llegó a España en 1612 completamente desconectado de los círculos de poder, su sabiduría sobre Marruecos en los años en que esto constituía una de las prioridades de la Monarquía le facilitó ser protegido por Lerma hasta al menos 1615. De nuevo en una posición oscura, retomó sus servicios como experto hacia 1619, amparado por Baltasar de Zúñiga, que heredó las funciones de Idiáquez como ministro encargado de los asuntos de Estado y a cuya costa vivió Henin desde entonces. Además de recibir el ansiado entretenimiento de la Corona, Henin consiguió servir como entretenido en la embajada de Londres con Gondomar (1621-1622), pero sus grandes planes para ser embajador y que se le contara entre los grandes expertos en el

⁸⁴ Lamentaba Sherley que ya no valiera la autoridad de Lerma ni de sus hijos en la corte, en carta al conde de Gondomar, Madrid, 7 de diciembre de 1619, Rb, II/2159, doc. 185.

⁸⁵ Rb, II/2165, doc. 106, Joseph Creswell al conde de Gondomar, Lovaina, 10 de noviembre de 1618.

⁸⁶ Rb, II/2134, doc. 12, Anthony Sherley al conde de Gondomar, «De la posada», 14 de enero de 1619; Rb, II/870, ff. 88r-88v, el conde de Gondomar a Juan de Ciriza, Madrid, 4 de agosto de 1619; Rb, II/2140, doc. 39, Gaspar Salcedo al conde de Gondomar, «De la posada», 1 de septiembre de 1619.

norte de Europa no se concretaron. No se conservan más papeles suyos tras 1627⁸⁷.

Mientras Henin era admitido en el entorno de Baltasar de Zúñiga, el principal ministro de Felipe IV a su ascenso al trono en 1621, a Anthony Sherley no le quedó mejor alternativa que el conde de Olivares, sobrino de Zúñiga y su supuesto sucesor en el manejo de los asuntos de Estado. La apuesta de Sherley resultó correcta, pues Olivares sentía además predilección por los perfiles de hombres pláticos y con gran experiencia internacional, que usó en numerosas ocasiones como agentes propios dentro de su estilo de gobernación informal frente a la red institucionalizada de embajadas⁸⁸. Olivares canalizó los avisos de sir Anthony sobre Marruecos en 1623, por ejemplo, y le consideró con gran respeto como «hombre de mucha experiencia y que ha visto mucho»⁸⁹. Sin embargo, no se valió de los servicios del anciano entretenido en ninguna misión.

La estrella de Sherley se fue apagando en la Granada de finales de la década de 1620, como la de Henin en Madrid, con una situación económica sin duda apurada porque la Monarquía venía limitando el sistema de entretenimientos desde 1621. La política de reforma y racionalidad del gasto implementada por el nuevo valimiento de Zúñiga-Olivares buscaba acabar con una corrupción que se percibía galopante y asimismo responder al gasto exacerbado que requería la Guerra de los Treinta Años. Por otra parte, la fijación estratégica en Centroeuropa hacía más prescindibles a estos expertos globales, además de que los entretenimientos habían

⁸⁷ T. Pérez de Guzmán, *Introducción a J. de Henin, Descripción de Los Reinos de Marruecos* cit., pp. 19-24; Ó. Ruiz Fernández, *Las relaciones hispano-inglesas entre 1603-1625: diplomacia, comercio y guerra naval*, tesis doctoral inédita, Universidad de Valladolid, 2012, pp. 220-222; M. Conde Pazos, *La quiebra de un modelo dinástico: Relaciones entre la Casa de Austria y los Vasa de Polonia (1635-1668)*, Polifemo, Madrid, 2022, pp. 39-42.

⁸⁸ R. González Cuerva, *The role of confessor-ambassador: The Capuchin Diego de Quiroga and Habsburg politics*, en R. Anderson, C. Backerra (eds.), *Confessional Diplomacy in Early Modern Europe*, Routledge, London, 2020, p. 125; M. Rivero Rodríguez, *El conde duque de Olivares. La búsqueda de la prianza perfecta*, Polifemo, Madrid, 2018, pp. 218-219.

⁸⁹ J.H. Elliott, *El conde duque de Olivares*, Crítica, Barcelona, 2004, p. 173; Ó. Ruiz Fernández, *Las relaciones hispano-inglesas entre 1603-1625* cit., pp. 367-368.

crecido tanto y tan descontroladamente que ni en el ejército ni en la casa real se sabía a ciencia cierta la cantidad de compromisos adquiridos con estos individuos⁹⁰. No extrañan así las quejas del anciano Anthony, que no recibía las cantidades acordadas y sufría grandes privaciones.

6. Conclusiones

¿Cómo funcionó, pues, la familia Sherley en la diplomacia mediterránea? En primer lugar, pese a los esfuerzos publicísticos para presentar a los tres hermanos como un clan coordinado, lo cierto es que desde 1598, y más claramente desde 1607, cada uno siguió un camino particular. Además, en el caso de Anthony y Robert se enfrentaron abiertamente por mantener el monopolio de los contactos con Persia. El corpus impreso que generaron y promocionaron uno u otro hermano se dedicaba al público inglés, para recuperar su prestigio y ser de nuevo aceptados en la sociedad política local. Sin embargo, aunque consiguieron notoriedad como modelos de aventureros, sus textos no les abrieron las puertas de la corte londinense⁹¹. A la postre, el primogénito Thomas quedó en Inglaterra con una trayectoria más gris, mientras Anthony y Robert cambiaron de confesión (se convirtieron ambos del anglicanismo al catolicismo) y de señor (el rey de España uno, el shah de Persia el otro). Estos dos últimos tuvieron unas biografías muy asendereadas, pero más allá de la romántica visión aventurera, sus trayectorias no difieren en esencia (sí en complicaciones) de las de los cortesanos contemporáneos. En resumen, intentaron convertir su capital relacional y cultural en capital social sin salirse del marco dinástico y cortesano. Reconocidos como “caballeros pláticos”, expertos en saberes interculturales, procuraron alcanzar la categoría de embajadores, que les certificaba como miembros de la sociedad cortesana y capaces de representar al propio

⁹⁰ R.M. Polo Martín, *Consejos y consultas: la consulta como instrumento de gobierno en la Monarquía hispánica del Antiguo Régimen. Un estudio jurídico-institucional, con especial referencia al Consejo de Castilla*, Fundación BBVA, Bilbao, 2018, p. 158; M. Rivero Rodríguez, *Olivares: Reforma y revolución en España (1622-1643)*, Arzalia, Madrid, 2023, pp. 54-55, 60-61, 177-180.

⁹¹ J. Schleck, *Telling True Tales of Islamic Lands* cit., pp. 65-70.

monarca. En tal sentido, su perfil cabe sin problemas en el modelo de “diplomacia de tipo antiguo” propuesto por Thiessen.

Sin embargo, el capital simbólico que fueron capaces de movilizar vinculaba la identidad del linaje Sherley con la fama de personajes inquietos, poco fiables, aunque de amplios conocimientos técnicos y experiencia euroasiática⁹². El caso de Anthony en la Monarquía hispana, sobre todo, muestra el dinamismo de estos perfiles de “caballeros pláticos”, en continua competencia con otros expertos (como el mencionado Georges de Henin) frente a unas autoridades que valoraban mucho más el monopolio de saberes que su producción. El entretenimiento de estos sujetos era un recurso útil para sujetarles más que para recompensarles y así evitar que sirvieran a otros príncipes. La era dorada y dinámica de estos expertos transnacionales parece que tocó a su fin en la década de 1620, cuando la Guerra de los Treinta Años concentró las energías de buena parte de los poderes europeos. Se cerraba la ventana que había permitido que tres hermanos ingleses intentaran ser embajadores y mediadores entre los grandes poderes euroasiáticos.

⁹² Sobre identidades dinásticas, L. Geever, M. Marini, *Introduction: aristocracy, dynasty and identity in early modern Europe, 1520-1700*, en L. Geever, M. Marini (eds.), *Dynastic Identity in Early Modern Europe: Rulers, Aristocrats and the Formation of Identities*, Routledge, London, 2015, pp. 1-16.

DAVIDE TRENTACOSTE

SHERLEIANA III. SIR ANTHONY SHERLEY TRA DIPLOMAZIA E AUTOPROMOZIONE (1599-1602)¹

SOMMARIO: *Questo contributo offre una panoramica della condotta dell'avventuriero inglese Anthony Sherley nella prima grande ambasciata persiana (1599-1602) inviata in Europa dal sovrano safavide 'Abbas I. La missione diplomatica, concepita per formare una lega militare anti-ottomana insieme agli stati cattolici, non riuscì nell'obiettivo, in parte a causa del comportamento di Sherley. Quest'ultimo, infatti, gestì l'ambasciata non come un incarico legato alle ambizioni politiche del sovrano che lo aveva incaricato, ma come un mezzo per la propria promozione e la costruzione di una propria 'credibilità diplomatica', anche attraverso la diffusione di testi stampati ad hoc. Attraverso l'analisi di fonti manoscritte e stampate, il contributo evidenzia gli aspetti più personali della diplomazia di Sherley e come questi fossero orientati a plasmare e far circolare una specifica immagine di sé.*

PAROLE CHIAVE: *Diplomazia, Anthony Sherley, Persia safavide, scià 'Abbas, prima epoca moderna*

SHERLEIANA III. SIR ANTHONY SHERLEY TRA DIPLOMAZIA E AUTOPROMOZIONE, 1599-1602

ABSTRACT: *This contribution provides an overview of the conduct of the English adventurer Anthony Sherley in the first major Persian embassy (1599-1602) dispatched to Europe by the Safavid ruler 'Abbas I. The diplomatic mission, conceived to forge a military league against the Ottomans alongside Catholic states, failed in its objective, partly due to Sherley's behavior. He managed the embassy not as a task linked to the political ambitions of the sovereign who had appointed him, but as a means to self-promotion and the construction of his 'diplomatic credibility', even though the dissemination of specially produced printed texts. Through the analysis of both manuscript and printed sources, the contribution highlights the more personal aspects of Sherley's diplomacy and how these were aimed at shaping and disseminating a specific image of himself.*

KEYWORDS: *Diplomacy, Anthony Sherley, Safavid Persia, Shah 'Abbas, Early Modern Period*

¹ Il titolo del presente contributo si ispira al lavoro dello storico e orientalista tedesco Franz Babinger (1891-1967), che nel 1932 pubblicò *Sherleiana: I. Sir Anthony Sherley's persische botschaftsreise (1599-1601) II. Sir Anthony Sherley's marokkanische sendung (1605/06)*, Gedruckt in der Reichsdruckerei, Berlin, 1932.

1. Introduzione

Tra il 1599 e il 1602, una grande ambasciata inviata dallo scia persiano ‘Abbas I (r. 1587-1629), quinto regnante della dinastia Safavide, visitò diversi importanti sovrani europei, tra cui l'imperatore, il papa e il re di Spagna, oltre a vari principi minori in Germania e Italia². Lo scopo era la formazione di un'ampia alleanza anti-ottomana con i sovrani cristiani. In cambio dell'impegno militare, lo scia offriva libertà di commercio e protezione per i mercanti europei nei suoi territori, la libertà di culto per i cristiani e la possibilità di stabilire missioni in Persia³. L'incarico di negoziare con i sovrani europei fu affidato a un dignitario safavide, Hosein ‘Ali Beg Bayat, e all'avventuriero inglese Sir Anthony Sherley (1565-1633/35 ca.), giunto alla corte persiana nel dicembre 1598 con il fratello minore Robert (1581-1626 ca.) e un gruppo di mercenari europei⁴.

² Per un'introduzione generale sulla Persia Safavide mi limito a segnalare alcuni testi di base, che, sebbene un po' datati, ritengo siano più chiari di diverse sintesi più recenti. Si vedano quindi, R. Savory, *Iran under the Safavids*, Cambridge University Press, Cambridge, 1980; H.R. Roemer, *The Safavid Period*, in P. Jackson, L. Lockhart (eds.), *The Cambridge History of Iran, Vol. 6: The Timurid and Safavid Periods*, Cambridge University Press, Cambridge, 1986, pp. 189-350. Segnalo inoltre W. Floor, E. Herzig (eds.), *Iran and the World in the Safavid Age*, I.B. Tauris, London-New York, 2012, e i due recenti volumi C. Melville (ed.), *Safavid Persia in the Age of Empires*, I.B. Tauris, London-New York, 2021; R. Matthee (ed.), *The Safavid World*, Routledge, Abingdon-New York, 2021.

³ L'ambasciata persiana in Europa del 1599-1602 è stata oggetto di numerosi studi che ne hanno investigato vari aspetti, rendendo complesso fornire una bibliografia essenziale. Per una visione d'insieme approfondita, si consiglia la vasta narrazione del padre agostiniano Carlos Alonso Vañes. Il suo lavoro, anche se non recentissimo, rappresenta un'introduzione fondamentale alla questione. C. Alonso, *Embajadores de Persia en la Cortes de Praga, Roma y Valladolid (1600-1601)*, «Anthologica Annuæ», 36 (1989), pp. 11-271.

⁴ La bibliografia sui fratelli Sherley, e su Anthony in particolare, è in costante aumento. Tuttavia, per quanto riguarda il profilo biografico, il riferimento è ai testi "classici", i quali rimangono assolutamente fondamentali. Si vedano dunque, [Anonimo], *The Three Brothers; or, the Travels and Adventures of Sir Anthony, Sir Robert, & Sir Thomas Sherley, in Persia, Russia, Turkey, Spain, etc.*, Hurst, Robinson & Co., London, 1825; E.P. Shirley, *The Sherley Brothers: An Historical Memoir of the Lives of Sir Thomas Sherley, Sir Anthony Sherley, and Sir Robert Sherley, Knights, by one of the same House*, Chiswick, printed by Charles Whittingham for the Roxburghe Club, 1848; F. Babinger, *Sherleiana* cit.; E. Denison Ross (ed.), *Sir Anthony Sherley and his Persian*

Come noto, l'ambasciata non riuscì nel suo intento, principalmente a causa della scarsa disponibilità dei principali stati cattolici come Spagna, Venezia e Impero, ad impegnarsi davvero nella guerra contro gli ottomani. Tuttavia, un altro fattore che verosimilmente contribuì al suo fallimento fu la divisione interna all'ambasciata, causata dai continui disaccordi tra i suoi due capi, il persiano e l'inglese, in gran parte dovuti al comportamento ambiguo di quest'ultimo. Infatti, nonostante gli ordini di scià 'Abbas, Anthony Sherley condusse una sorta di 'diplomazia personale', volta apparentemente più a perseguire obiettivi personali piuttosto che quelli indicati dallo scià.

Nonostante l'abbondanza delle fonti, non è facile trovare risposte a proposito delle intenzioni e i reali obiettivi di Anthony Sherley. Le fonti persiane rimangono silenti sull'arrivo in Persia di Anthony Sherley e suo fratello, così come sulla vicenda dell'ambasciata, ad eccezione del resoconto di Uruch Beg, uno dei segretari dell'ambasciata, successivamente noto in Europa come Don Juan de Persia in seguito alla decisione di convertirsi al cattolicesimo e di rimanere in Spagna⁵. Le fonti europee, prevalentemente influenzate da

Adventure: including some contemporary narratives relating thereto, George Routledge & Sons, London, 1933; B. Penrose, *The Sherleian Odyssey: Being of the Travels and Adventures of Three Famous Brothers During the Reigns of Elizabeth, James I, and Charles I*, The Wessex Press, Taunton, 1938; D.W. Davies, *Elizabethans Errant: the Strange Fortunes of Sir Thomas Sherley and his Three Sons as well in the Dutch Wars as in Muscovy, Morocco, Persia, Spain, and the Indies*, Cornell University Press, Ithaca, 1967; G. Schwartz, *The Sherleys and the Shah. Persia as the Stakes in a Rogue's Gambit*, in A. Langer (ed.), *The fascination of Persia: The Persian-European dialogue in seventeenth-century art & contemporary art of Teheran*, Verlag Scheidegger & Spiess AG, Zürich, 2013, pp. 78-99. Segnalo inoltre la biografia spagnola di L. Gil Fernandez, *De pirata inglés a repúblico español: vida e industrias de Antonio Sherley (1565-1633)*, Ediciones Complutense, Madrid, 2018, e la tesi di dottorato di Kurosh Meshkat, al quale esprimo la mia gratitudine per avermela inviata: K. Meshkat, 'Preserving the Memory of so Memorable an Action': Narrative, Example, and Politics in Sir Anthony Sherley's Relation of his Travels into Persia (1613), tesi di dottorato inedita, University of London, 2013.

⁵ Don Juan de Persia, *Relaciones de Don Ivan de Persia*, por Iuan de Bostillo, Valladolid, 1604. L'opera è stata poi tradotta in inglese e pubblicata con commento in G. Le Strange (ed.), *Don Juan of Persia: A Shi'ah Catholic (1500-1604)*, George Routledge & Sons, London, 1926. L'edizione di riferimento per il presente contributo è quella inglese di Le Strange. Nel testo ho preferito l'utilizzo di 'Don Juan' a 'Uruch Beg'.

Sherley stesso o dai suoi compagni di viaggio, presentano un panorama 'di parte'. Le relazioni dei suoi compagni di viaggio inglesi William Parry e George Manwaring furono stampate negli anni dell'ambasciata, mentre quella del francese Abel Pinçon probabilmente circolò in forma manoscritta prima di essere stampata in seguito⁶. Un testo anonimo pubblicato nell'autunno 1600, si aggiunge a queste fonti⁷. Anthony Sherley stesso pubblicò il suo resoconto nel 1613. A questo, si aggiunge la documentazione relativa al passaggio degli ambasciatori dello scià, dispersa in numerosi archivi europei, la quale, tuttavia, riflette solitamente una pro-

⁶ A. Sherley, *Sir Antony Sherley his relation of his trauels into Persia*, Nicholas Okes for Nathaniel Butter and Joseph Bagfet, London, 1613. Un'ampia discussione sulle varie edizioni di questi testi la si trova nell'introduzione bibliografica di E. Denison Ross (ed.), *Sir Anthony Sherley and his Persian Adventure* cit., pp. IX-XXXVIII. Qua mi limiterò a indicare le edizioni originali, se esistenti, e quella di riferimento per il contributo. Per quanto riguarda la relazione di William Parry, si veda W. Parry, *A New and Large Discourse of the Trauels of Sir Anthony Sherley*, Printed by Valentine Simmes for Felix Norton, London, 1601. Per questo contributo, la versione di riferimento è quella pubblicata in E. Denison Ross (ed.), *Sir Anthony Sherley and his Persian Adventure* cit., pp. 98-135. La relazione di George Manwaring, *A True Discourse of Sir Anthony Sherley's Travel into Persia*, è apparentemente rimasta sotto forma manoscritta fino al 1820 quando venne pubblicata nel secondo volume della *Retrospective Review* del 1820 (pp. 351-381). Benché presente anche nel volume edito da Denison Ross (pp. 175-226), la versione di riferimento qui è quella dell'anonimo *The Three Brothers*. Nel 1651, per la prima volta, venne stampata la relazione del francese Abel Pinçon, all'interno di un ampio volume contenente relazioni curiose dal mondo: A. Pinçon, *Relation d'un voyage de Perse fait es annees 1598. & 1599. Par un gentil-homme de la suite du Seigneur Scierley Ambassadeur du Roy d'Angleterre*, in C.B. Morisot (ed.), *Relations veritables et vrieuses de l'isle de Madagascar, et dv Bresil*, Chez Avgvstin Corvbe, au Palais, en la Gallerie des Merciers, à la Palme, Paris, 1651, pp. 103-158. Secoli dopo, il testo è stato tradotto in inglese e pubblicato da Denison Ross nello stesso volume che contiene anche i testi di Parry e Manwaring con un titolo leggermente diverso: *The relation of a journey taken to Persia in the years 1598-1599 by a gentleman in the suite of Sir Anthony Sherley, ambassador from the Queen of England* (pp. 137-174). La versione presa in considerazione qui è quella francese del 1651.

⁷ [Anonimo], *A true report of Sir Anthony Shierlies iourney ouerland to Venice fro[m] thence by sea to Antioch, Aleppo, and Babilon, and soe to Casbine in Persia*, Printed by R. Blower for I. Iaggard, London, 1600. Riguardo alla sua attribuzione si veda E. Denison Ross, *Sir Anthony Sherley and his Persian Adventure* cit., pp. XIV-XV.

spettiva europea, ossia quella di Sherley. Don Juan, del resto, è sbilanciato in favore dei compagni persiani. Questo complesso mosaico di fonti non risolve gli interrogativi, ma evidenzia come Anthony Sherley abbia cercato di promuoversi, legando il suo nome alla diplomazia islamica dell'Europa cattolica.

2. *Da Wiston a Esfahan*

La partenza da Venezia e l'introduzione alla corte di scià 'Abbas presentano già tutte le caratteristiche che caratterizzarono tutta la vicenda di Sherley, ossia ambiguità, inganni, omissioni e mistificazioni, accompagnati da una grande capacità di improvvisare e approfittare delle opportunità. Il tutto per costruire un'immagine di sé che lo accreditasse agli occhi dei sovrani europei, più che a quelli dello scià, il quale per Sherley fu più uno strumento per ottenere qualcosa piuttosto che l'obiettivo della propria carriera.

Anthony Sherley nacque nel 1565 a Wiston, nel Sussex occidentale, ed era il secondo figlio di Anne Kempe (1544-1623 ca.) e Sir Thomas Sherley (1542-1612 ca.), cavaliere, membro del Parlamento inglese e tesoriere di guerra della Regina Elizabeth I (r. 1558-1603). Anthony studiò a Oxford e dal 1586 combatté nei Paesi Bassi, dove entrò al servizio di Robert Devereux (1567-1601), secondo conte di Essex. Al suo seguito, nel 1591 combatté in Francia, dove venne nominato cavaliere da Henri IV di Francia (r. 1589-1610). Nel 1594 sposò una cugina di Essex e, sempre al suo servizio, tra il 1596 e il 1597 partecipò a spedizioni corsare contro le colonie iberiche della Giamaica e di Capo Verde. Alla fine del 1597, Essex inviò Sherley con un gruppo di mercenari in Italia per difendere Ferrara dall'annessione al papato⁸. Tuttavia, mentre attraversavano la Germania, giunse la notizia che Ferrara era già stata occupata. Così, senza più un obiettivo, Sherley decise di recarsi insieme al suo gruppo a Venezia nella speranza di ottenere un incarico.

⁸ Sulla devoluzione di Ferrara si veda G. Guerzoni, *Le corti Estensi e la 'devoluzione' di Ferrara del 1598*, Assessorato alla cultura e beni culturali, Modena, 2000.

Quello che accadde nei mesi che Sherley e i suoi trascorsero a Venezia non è chiaro⁹. Sembra che Sherley abbia speso molte energie nella ricerca di un nuovo incarico, intrattenendo una fitta corrispondenza epistolare con Essex e i suoi collaboratori più stretti, in particolare Anthony Bacon (1558-1601), suo Segretario di Stato, e Thomas Chaloner (1559-1615), suo agente in Italia. Inoltre, mentre si trovava a Venezia, Sherley ebbe contatti con il doge Marino Grimani (r. 1595-1605) e con il granduca di Toscana Ferdinando I (r. 1587-1609), i quali, sembra, lo abbiano spinto a recarsi in Levante con il probabile obiettivo di raccogliere informazioni sui commerci portoghesi per minarne il monopolio nell'area dell'Oceano Indiano. La decisione di recarsi in Persia sembra sia stata influenzata dall'incontro, forse organizzato dai veneziani, con un dragomanno siriano chiamato Michel Angelo Corai, che gli avrebbe parlato della grandezza dello scia e della sua benevolenza verso gli europei¹⁰. Alla fine di maggio 1598, dopo aver richiamato da Firenze il fratello minore Robert, i due Sherley, il dragomanno siriano, insieme a poco più di venti compagni, si imbarcarono per il Levante, giungendo in Persia dopo quasi sette mesi di viaggio¹¹.

⁹ Diverse ipotesi sono state avanzate a proposito del soggiorno veneziano di Anthony Sherley e della sua decisione di recarsi in Persia. Per quanto riguarda questo contributo, faccio riferimento alla recente e, a mio parere, solida ricostruzione di K. Meshkat, *Preserving the Memory of so Memorable an Action* cit., pp. 185-193.

¹⁰ Ibidem. Il vero nome di Corai era Fatullah Qurray, ed era un siriano originario di Aleppo. Giunse in Italia all'inizio del 1597 dove entrò al servizio del duca di Mantova Vincenzo I Gonzaga (r. 1587-1612), mentre in seguito alla vicenda persiana di Sherley servì il granduca di Toscana, Ferdinando I come agente diplomatico nella regione del Levante. Per un profilo biografico si veda F.M. Federici, *A servant of two masters: The Translator Michel Angelo Corai as a Tuscan Diplomat (1599-1609)*, in D. Tessicini, F.M. Federici (eds.), *Translators, Interpreters, and Cultural Negotiators Mediating and Communicating Power from the Middle Ages to the Modern Era*, Palgrave Macmillan, Basingstoke–New York, 2014, pp. 81-104 e D. Trentacoste, *Who was Fadli Bayg? A survey of early diplomatic relations between Medicis and Safavids*, «Eurasian Studies», 19/2 (2021), pp. 266-283.

¹¹ In realtà, non è chiaro se Robert Sherley si trovasse già a Firenze quando suo fratello Anthony prese la decisione di partire o se fosse stato proprio lui a inviarlo per trattare alcune questioni col granduca, come sembra suggerire George Manwaring (*The Three Brothers* cit., p. 25). In ogni caso, questo renderebbe più credibile il fatto che durante la sua permanenza a Venezia, Sherley abbia avuto contatti con il granduca toscano.

Come per quello che accadde a Venezia, anche su ciò che avvenne alla corte persiana non c'è alcuna certezza, soprattutto perché le fonti di cui disponiamo sono sostanzialmente i resoconti di Sherley e dei suoi compagni. La cronaca di Don Juan, invece, non approfondisce molto l'incontro con lo scià. La sua versione, è bene sottolinearlo, differisce in diversi punti da quella degli europei. Una cosa sulla quale però sembrano concordare tutti è il fatto che il gruppo fu molto ben accolto da scià 'Abbas, che tornava vittorioso da una spedizione contro gli uzbecchi. Anche se Sherley e lo scià si trovarono a Qazvin, il primo vero incontro si tenne a Esfahan, da poco divenuta capitale. Non sappiamo in quale veste Anthony Sherley si presentò allo scià, dato che, almeno apparentemente, egli non aveva ricevuto ordine di recarsi in Persia da nessuno in particolare. Se prendiamo in considerazione il fatto che per tutta la durata dell'ambasciata Sherley menti, omise dettagli e raccontò a ognuno una storia diversa, è probabile che abbia mentito anche allo scià, il quale non sarebbe stato altro che la prima 'vittima' delle ambizioni e dell'improvvisazione dell'inglese. Sherley e i suoi compagni non specificano niente al riguardo, ma è interessante il fatto che Don Juan de Persia affermi che Sherley si presentò come un cugino del re di Scozia, sostenendo che tutti i sovrani cristiani lo avevano accreditato come loro ambasciatore per negoziare un'alleanza anti-ottomana¹². Alla luce di questo è curioso anche che il titolo del testo di Pinçon indichi che egli era arrivato in Persia come parte della «suite du Seigneur Scierley Ambassadeur du Roy d'Angleterre» (modificato, o corretto, da Edward Denison Ross con «Queen of England»)¹³. Non è forse un caso quindi che scià 'Abbas avesse intenzione di inviare Robert Sherley in Inghilterra con dei doni per onorare la regina, come riporta Manwaring¹⁴. Se è vero, è possibile che lo scià intendesse rispondere a quella che riteneva essere l'invio di un agente, cioè Sherley, da parte della regina inglese. Curiosa e sospetta appare la reazione di Sherley, il quale davanti a questa eventualità tentò immediatamente di dissuadere il sovrano dall'inviare il fratello alla regina, spiegando che questa avrebbe apprezzato sicuramente molto di più l'invio di una grande

¹² G. Le Strange (ed.), *Don Juan of Persia* cit., p. 232.

¹³ A. Pinçon, *Relation d'un voyage de Perse* cit., p. 103; E. Denison Ross (ed.), *Sir Anthony Sherley and his Persian Adventure* cit., p. 137.

¹⁴ *The three brothers* cit., p. 92.

ambasciata a tutta la Cristianità per negoziare un'alleanza anti-ottomana. Questa reazione potrebbe essere stata dettata dal timore che la regina potesse scoprire che il suo nome era stato, probabilmente, speso alla corte persiana senza alcuna autorizzazione, rivelando le menzogne di Anthony. La contro-proposta relativa all'invio di una grande ambasciata poteva essere un modo per rientrare in Europa in grande stile, accreditandosi agli occhi di tutti come ambasciatore e, allo stesso tempo, poter essere perdonato dalla Corona inglese per le azioni poco limpide. Tuttavia, si tratta solo di speculazioni che non confermano del tutto le parole di Don Juan.

A questo proposito è però necessario considerare anche un altro aspetto. L'impresa persiana di Anthony Sherley è stata generalmente considerata come una sua iniziativa personale e sicuramente lo fu, in una certa misura. Sappiamo però che durante il viaggio verso Oriente, egli tenne una fitta corrispondenza con i diplomatici inglesi in Levante, tra i quali Henry Lello, ambasciatore inglese a Costantinopoli dal 1597 al 1607, che gli fece ottenere dei lasciapassare ottomani, mentre in Siria Sherley mostrò al console inglese e ai mercanti della Levant Company delle credenziali fornitegli da Essex¹⁵. Nel suo resoconto del 1613 in effetti leggiamo che fu Essex a proporgli il viaggio in Persia, ma è possibile che si trattasse di un tentativo postumo di legittimare politicamente e diplomaticamente il suo viaggio, cosa che però non può essere provata e che già all'epoca non poteva essere smentita dato che Essex era morto nel 1601¹⁶. È quindi probabile che Sherley si stesse muovendo in base a qualche ordine, sebbene poi abbia sicuramente improvvisato. Lello, per esempio, in seguito, scrisse al Segretario di Stato inglese che era certo che Sherley gli avesse mentito riguardo al suo viaggio¹⁷.

È probabile però che vi fosse anche altro dietro l'accoglienza ricevuta. Sempre Manwaring riporta che Sherley si presentò a Qazvin come un soldato capace, addestrato e molto considerato in

¹⁵ K. Meshkat, *Preserving the Memory of so Memorable an Action* cit., p. 190.

¹⁶ A. Sherley, *Sir Antony Sherley his relation of his trauels into Persia* cit., pp. 4-5.

¹⁷ S. Subrahmanyam, *Three Ways to Be Alien. Travails & Encounters in the Early Modern World*, Brandeis University Press, Waltham MA, 2011, pp. 95-96. È interessante notare che anche Chaloner abbia avuto l'impressione che Sherley non gli avesse detto la verità. K. Meshkat, *Preserving the Memory of so Memorable an Action* cit., p. 192.

Europa¹⁸. Sherley stesso afferma di avere poi tenuto un breve discorso allo scià, nel quale, in estrema sintesi, affermava di essere partito da molto lontano per offrirgli i suoi servizi da militare di carriera¹⁹. Il motivo della buona accoglienza dello scià quindi fu forse legato al suo *know-how* militare e al fatto che aveva al suo seguito un nutrito gruppetto di veterani europei. Infatti, secondo Don Juan, in quel momento scià 'Abbas stava pensando di muovere guerra agli ottomani per recuperare le province perse nell'ultima guerra (guerra ottomano-safavide del 1578-1590). In questo frangente, l'arrivo di un gruppo di esperti soldati europei potrebbe essergli sembrata un'utile casualità per l'addestramento dell'esercito con tecniche europee²⁰. Sembra inoltre che lo scià avesse anche intenzione di inviare un ambasciatore in Spagna attraverso Hormoz, Goa e le rotte portoghesi, e che l'arrivo di Sherley e del suo gruppo sia avvenuto in coincidenza con questo²¹. Il clima di guerra potrebbe essere stata la molla che fece scattare l'ambizione di Sherley. Nel suo resoconto, infatti, afferma di essere stato lui a convincere lo scià della necessità di inviare un'ambasciata in Europa per costituire un'alleanza anti-ottomana²². Ciò però non solo contraddice la versione di Don Juan riguardo alle intenzioni belliche e diplomatiche dello scià, già in atto, ma contrasta anche con

¹⁸ *The three brothers* cit., p. 60.

¹⁹ A. Sherley, *Sir Antony Sherley his relation of his trauels into Persia* cit., p. 64.

²⁰ È possibile che il fatto che Sherley fosse un soldato esperto, accompagnato da soldati europei altrettanto esperti, sia stato uno dei motivi che spinsero lo scià ad accogliere il gruppo in maniera calorosa. Tuttavia, cadremmo noi stessi vittima della propaganda 'sherleiana' se attribuissimo troppa importanza al ruolo di Sherley nella modernizzazione dell'esercito safavide all'epoca di scià 'Abbas, dato che passò in Persia solo pochi mesi senza neanche conoscerne la lingua, come notato in S. Subrahmanyam, *Three Ways to Be Alien* cit., p. 99. L'idea che siano stati gli Sherley a introdurre o almeno a rendere stabile l'utilizzo delle armi da fuoco in Persia è già stata smentita decenni addietro in R. Savory, *The Sherley Myth*, «Iran», 5 (1967), pp. 73-81. Sulle armi da fuoco in Persia, in generale, si veda R. Matthee, *Firearms in Persia*, in *Encyclopaedia Iranica*, vol. 9, Bibliotheca Persica Press, New York, 1999, pp. 619-628.

²¹ G. Le Strange (ed.), *Don Juan of Persia* cit., pp. 227, 232.

²² A. Sherley, *Sir Antony Sherley his relation of his trauels into Persia* cit., pp. 114-118. Lo conferma anche William Parry in E. Denison Ross (ed.), *Sir Anthony Sherley and his Persian Adventure* cit., pp. 124-125.

quello che probabilmente era l'obiettivo originario della sua missione, ossia raccogliere informazioni sui commerci orientali portoghesi (e quindi spagnoli) con un chiaro intento anti-iberico. Infatti, la versione di Sherley lo accrediterebbe come il promotore di un'impresa dal carattere fortemente cattolico, crociato e anti-ottomano, nella quale non poteva esserci spazio per un sentimento anti-spagnolo. È possibile che Sherley abbia intravisto la possibilità di accreditarsi agli occhi dell'Europa cattolica proponendo un'immagine di sé da diplomatico impegnato nella diplomazia cattolica anti-ottomana e che, in seguito, nel suo resoconto abbia cercato di consolidare questa narrazione. In effetti, l'unica cosa che sembra essere certa, è che fu Sherley a convincere lo scià a inviare un'ambasciata a tutti i principali sovrani europei, invece che solo a quello spagnolo, e che il viaggio via terra attraverso la Moscovia sarebbe stato più rapido di quello via nave lungo le rotte delle Indie portoghesi²³. Se così fu, com'è plausibile, l'essersi presentato come parente di un re, e agente accreditato da altri sovrani, potrebbe aver aiutato Sherley.

La nomina del capo dell'ambasciata da inviare in Europa è un altro degli aspetti ambigui di questa vicenda, per la quale mi limiterò a fornire le coordinate storiografiche in nota, mentre nel testo cercherò di mostrare come, indipendentemente da tutto, Sherley si sia presentato ai principi cattolici cercando ogni volta di scavalcare Hosein 'Ali Beg Bayat²⁴. Secondo Manwaring, sembra che inizialmente lo scià avesse intenzione di tenere Anthony in Persia come

²³ G. Le Strange (ed.), *Don Juan of Persia* cit., pp. 232-234.

²⁴ Già negli anni Trenta del Novecento, Samuel C. Chew notò come su una delle lettere di Sherley la parola 'ambasciatore' fosse stata prima cancellata e poi reinserita successivamente a lato del testo. Più di recente, Jonathan Burton ha discusso sull'ambiguità della terminologia diplomatica safavide, mentre, nel 1974, Niels Steensgaard dedicò diverse pagine per chiarire la posizione dei due, arrivando alla conclusione che l'ambasciatore 'ufficiale' fosse solo Hosain 'Ali Beg Bayat. Si vedano, rispettivamente, S.C. Chew, *The Crescent and the Rose: Islam and England during the Renaissance*, Oxford University Press, New York, 1937, pp. 270-271; J. Burton, *The Shah's Two Ambassadors: The Travels of the Three English Brothers and the Global Early Modern*, in B. Charry, G. Shahani (eds.), *Emissaries in Early Modern Literature and Culture*, Ashgate, Aldershot, 2009, pp. 23-40, in particolare pp. 34-35; N. Steensgaard, *The Asian Trade Revolution of the Seventeenth Century. The East India Companies and the Decline of the Caravan Trade*, The University of Chicago Press, Chicago-London, 1974, pp. 216-220.

suo luogotenente e di inviare Robert in Inghilterra, ma che poi abbia riconsiderato la cosa ritenendo che Anthony fosse più adatto per il ruolo di ambasciatore, forse credendo davvero che fosse accreditato presso i re europei. Sempre Manwaring suggerisce che fu Anthony in qualche modo a proporsi, dato che disse allo scià che si sarebbe impegnato con tutte le sue forze per la riuscita dell'ambasciata²⁵. Parry e Pinçon riportano solo che fu lo scià a nominarlo ambasciatore, mentre Sherley afferma che fu lo scià a proporgli di guidare l'ambasciata, sia in quanto ispiratore dell'impresa e della guerra al Turco, sia perché alla sua corte, a suo dire, non c'era nessuno in grado di portare a termine una tale impresa²⁶. Sherley accettò ma chiese che gli venisse affiancato un uomo dello scià che testimoniassse sulla sua onestà e buona condotta²⁷. Mentre i resoconti europei concordano sulla narrazione di Sherley, leggendo Don Juan de Persia le cose cambiano sensibilmente. Infatti, egli menziona come unico ambasciatore il persiano Hosain 'Ali Beg Bayat, assistito, in ordine, da quattro segretari (dei quali uno era Don Juan) e da circa quindici servitori. Solo dopo vengono menzionati due frati al seguito della spedizione, Anthony Sherley, cinque interpreti e una quindicina di inglesi²⁸. È probabile, comunque, che lo scià avesse attribuito a Sherley un ruolo ambasciatoriale, nell'ambito però di una più ampia delegazione diplomatica a guida congiunta con Bayat, al quale forse spettava l'autorità di ambasciatore capo.

3. L'ambasciata in Europa

L'ambasciata lasciò Esfahan alla fine di maggio 1599, dirigendosi a nord verso la Moscovia, dove rimase bloccata tutto l'inverno in attesa del permesso dello zar Boris Godunov (r. 1598-1605) per ripartire e, nella primavera successiva, raggiunse il porto di Arcangelo. Dopo

²⁵ *The three brothers* cit., pp. 92-93. È importante anche considerare che Robert Sherley, all'epoca, doveva avere appena diciotto o diciannove anni e pochissima o nessuna esperienza diplomatica e militare.

²⁶ A. Sherley, *Sir Antony Sherley his relation of his trauels into Persia* cit., pp. 118-119.

²⁷ *Ibidem*; *The three brothers* cit., p. 93.

²⁸ G. Le Strange (ed.), *Don Juan of Persia* cit., p. 234.

un mese di attesa, il gruppo si imbarcò per la Germania, circumnavigando la Scandinavia in circa due mesi.

Nell'autunno del 1600, l'ambasciata sbarcò nel nord della Germania e si diresse verso la corte imperiale, visitando numerosi principi tedeschi lungo la strada. A Praga, gli ambasciatori incontrarono l'Imperatore Rudolf II (r. 1576-1612) e da lì poi proseguirono verso Venezia. Qui, furono respinti perché, secondo Don Juan de Persia, la città ospitava un ambasciatore ottomano. L'ambasciata si diresse quindi prima a Mantova, poi a Ferrara e Bologna, e infine, nel marzo 1601, a Firenze. Dopo due settimane, l'ambasciata si diresse a Roma, dove Hosein 'Ali Beg Bayat denunciò la cattiva condotta di Anthony Sherley, accusandolo di aver venduto i doni dello scià e di usurpare l'autorità di ambasciatore. Dopo poco, l'ambasciata si disgregò e Sherley si diresse prima a Venezia e in seguito a Napoli, mentre Bayat proseguì verso la Spagna da dove decise di fare ritorno in Persia nel 1602²⁹.

Per tutta la durata dell'ambasciata, Anthony Sherley fece ogni sforzo per eclissare Hosein 'Ali Beg Bayat, presentandosi come l'unico ambasciatore dello scià. Sfruttando l'ambiguità delle formule diplomatiche safavidi e il fatto che il collega persiano non conoscesse nessuna lingua europea, con qualche astuzia e con il probabilmente aiuto di Michel Angelo Corai, Sherley riuscì a ottenere tale riconoscimento quasi ovunque. Forse non a caso, nel maggio 1599, poco prima della partenza, Sherley preparò alcune lettere da consegnare in Europa, affidandole a Corai. Il piano prevedeva che, mentre l'ambasciata avrebbe viaggiato fino a Roma attraverso Moscovia, Scandinavia e Germania, il siriano avrebbe intrapreso un percorso più breve, attraversando l'Impero ottomano, anticipandone così l'arrivo e predisponendo il terreno per la sua accoglienza. Corai raggiunse Venezia e il 18 novembre fu ricevuto dal doge, al quale presentò una delle lettere di Sherley, scritta in italiano e datata 24 maggio 1599. L'inglese ringraziava il doge per l'ospitalità ricevuta l'anno precedente e lo informava del suo ritorno in Europa come ambasciatore dello scià di Persia per negoziare questioni che avrebbero portato grandi vantaggi alla Cristianità³⁰. Corai disse poi che l'ambasciata in arrivo aveva ordine di negoziare

²⁹ Rimando ancora allo studio di C. Alonso, *Embajadores de Persia* cit.

³⁰ G. Berchet, *La Repubblica di Venezia e la Persia. Nuovi documenti e registi*, «Raccolta Veneta», 1/2 (1866), pp. 5-62, in particolare pp. 8-9.

con il papa, il cardinale Aldobrandini, il granduca di Toscana, l'imperatore e con i sovrani di Spagna, Inghilterra e Francia. A suo dire, Sherley era l'unico con autorità per negoziare, ma era accompagnato da un persiano di rilievo. Infine, Corai indicò che, oltre alla lettera per il doge, doveva consegnarne altre a Ferrara, Firenze e Roma³¹. Il 17 dicembre, Corai presentò al granduca di Toscana un'altra lettera di Sherley, anch'essa datata 24 maggio e sostanzialmente simile a quella consegnata al doge³². Corai fornì le stesse informazioni riguardo al fatto che l'ambasciatore fosse Sherley, ma la lista dei sovrani che avrebbe visitato differiva leggermente da quella fornita ai veneziani, in quanto non menzionava né il cardinale Aldobrandini né la regina d'Inghilterra³³.

Dopo Firenze, Michel Angelo Corai si recò a Roma, dove presumibilmente presentò una lettera simile al papa ed è possibile che prima di Firenze abbia visitato Pietro Aldobrandini (1571-1621) a Ferrara. La consegna di queste lettere rivela almeno due aspetti significativi. In primo luogo, evidenzia che i preparativi per l'arrivo dell'ambasciata prevedevano di informare in anticipo i sovrani europei che l'ambasciatore dello scià era un inglese, al quale era stata affidata l'intera autorità per le trattative. In secondo luogo, in modo forse meno esplicito ma comunque rilevante, potrebbe suggerire che Michel Angelo Corai fosse in qualche modo d'accordo con Anthony Sherley nel presentarlo come l'unico ambasciatore dello scià. È possibile che Corai, nel compiere queste visite, stesse seguendo un ordine di Sherley, poiché non sembra verosimile che lo scià avesse ordinato di dire ai sovrani europei che Bayat non deteneva alcuna autorità. Inoltre, è anche possibile che lo scià non fosse completamente a conoscenza del contenuto delle lettere che Corai doveva consegnare. Tuttavia, a parte qualche dubbio sulla completa consapevolezza di Abbas riguardo a queste lettere, è evidente che Corai non avrebbe potuto intraprendere il viaggio in Europa seguendo una via diversa da quella degli ambasciatori senza l'autorizzazione dello scià.

³¹ Ivi, pp. 8-13.

³² D. Trentacoste, *Granducato di Toscana e Persia Safavide. Informazione, politica e diplomazia mediterranea e levantina nel XVII secolo*, tesi di dottorato inedita, Università degli Studi di Teramo-Université Sorbonne Nouvelle Paris 3, 2021, pp. 127-128.

³³ Ivi, p. 125.

Le lettere che sollevano qualche sospetto concreto sono quelle che Anthony Sherley consegnò personalmente, a nome dello scià, ad alcuni sovrani sulla via per Praga e Roma. Due esempi interessanti riguardano il langravio Moritz d'Assia-Kassel (r. 1592-1632) e il granduca di Toscana Ferdinando I. Durante la sosta dell'ambasciata alla corte del langravio nell'autunno del 1600, Sherley gli consegnò una lettera da parte dello scià. Questo fu talmente apprezzato che Moritz si offrì di inviare 12.000 soldati a sostegno dell'esercito imperiale nel caso in cui fosse stata creata una lega anti-ottomana³⁴. La sosta in Toscana avvenne invece nel marzo 1601. Anche al granduca Sherley consegnò una lettera di scià 'Abbas. Ferdinando, sapendo che l'ambasciatore persiano era in realtà Sherley, gli riservò un'accoglienza migliore, tanto che, quando l'ambasciata ripartì per Roma, fece dono a Bayat e Sherley di catene d'oro con il proprio ritratto, delle quali quella destinata all'inglese valeva più del doppio dell'altra. Le trattative in Toscana avvennero grazie alla mediazione di Corai³⁵.

Sebbene tra questi due episodi esistano differenze sostanziali, il problema di fondo è lo stesso, cioè se lo scià avesse davvero inviato lettere particolari al langravio Moritz e al granduca Ferdinando. In Persia, il granducato di Toscana era – vagamente – conosciuto almeno da quando Giovanni Battista Vecchietti (1552-1619) vi si era recato in missione diplomatica per conto del papa tra il 1586 e il 1587, come confermava lo stesso Corai al suo arrivo a Firenze nel dicembre 1599³⁶. Inoltre, il fatto che Sherley nel maggio 1599 avesse indirizzato una lettera al granduca Ferdinando I, con il quale aveva avuto rapporti prima di partire per il Levante, rendono credibile l'ipotesi che l'ambasciata avesse programmato almeno una sosta in Toscana. Al contrario, che in Persia esistesse consapevolezza del langraviato d'Assia-Kassel, e che questo fosse presente sulla tabella di marcia dell'ambasciata, appare francamente improbabile. Tuttavia, pure alla luce di questa macroscopica differenza, non è scontato che il granduca dovesse ricevere una lettera particolare dallo scià e negoziare con i suoi diplomatici al pari dell'imperatore, del re di

³⁴ F. Babinger, *Sherleiana* cit., pp. 11-12.

³⁵ D. Trentacoste, *Granducato di Toscana e Persia Safavide* cit. pp. 232-233.

³⁶ Ivi, pp. 125-126. Su G.B. Vecchietti, si veda M. Casari, *Vecchietti, Giovanni Battista*, in *Dizionario biografico degli Italiani*, vol. 98, Istituto Enciclopedico Italiano, Roma, 2020, pp. 453-458.

Spagna o del papa. Difficilmente lo scià avrebbe potuto ottenere dal langruca (o dal langravio) qualcosa di diverso rispetto a quello che poteva ottenere da un grande re. È quindi probabile che il fatto che lo scià avesse indirizzato lettere a due principi 'minori' fosse una mistificazione posta in atto da Sherley, allo scopo di accreditarsi come ambasciatore dello scià e – ma non necessariamente come obiettivo primario – ottenere privilegi e doni.

Delle due, la lettera per il langravio è quella che suscita più sospetti. Come già detto, Moritz accettò con piacere la lettera, la quale gli fu presentata come la prova che il suo nome era noto fino in Persia e che per questo lo scià aveva deciso di onorarlo con l'invio dell'ambasciata e di una lettera personale³⁷. In realtà, come sottolineato da Franz Babinger, scià 'Abbas non aveva alcuna idea di chi fosse il langravio d'Assia-Kassel e che la sosta presso di lui fu probabilmente motivata dalle considerazioni che, banalmente, si trovava sulla via per la corte imperiale e che il langravio Moritz intratteneva rapporti con il conte di Essex, cioè il signore di Sherley (il quale ne era sicuramente a conoscenza)³⁸. È quindi chiaro che Sherley non aveva alcuna lettera per il langravio. Tuttavia, se questa o, meglio, la sua traduzione, sembrò credibile, esiste un'unica spiegazione, ossia che il contenuto della lettera che fu presentato al langravio non corrispondesse all'originale persiano. Dalla documentazione analizzata da Babinger, sembra che alla corte d'Assia-Kassel non vi fosse nessuno in grado di tradurre la lettera dal persiano al tedesco. Questa lettera sembra essere stata tradotta da uno degli interpreti al seguito dell'ambasciata, un cipriota di Famagosta. È probabile però che né il cipriota né gli altri conoscessero il tedesco, dato che, a quanto pare, fu necessario tradurre il testo persiano in italiano affinché qualcuno a corte potesse tradurla in tedesco per il langravio³⁹. Della necessità di questo

³⁷ F. Babinger, *Sherleiana* cit., pp. 10-12.

³⁸ *Ibidem*.

³⁹ *Ibidem*. Carlos Alonso nel suo *Embajadores de Persia* (p. 36) riporta che stando al resoconto di Don Juan de Persia la lettera persiana fu tradotta da Michel Angelo Corai. Tuttavia, non sono riuscito a rintracciare questo punto né nell'edizione spagnola né in quella successiva inglese. Franz Babinger menziona invece l'intervento di un dragomanno cipriota che, come specificato nel testo, faceva parte dell'ambasciata, cosa che potrebbe aver generato un errore nell'interpretazione di Alonso. Questo non esclude che Corai possa aver raggiunto l'ambasciata dopo aver saputo del loro arrivo in Germania.

passaggio intermedio dal persiano al tedesco potrebbe aver approfittato Sherley, il quale potrebbe aver fatto modificare l'intestazione, aggiungendo Moritz come destinatario in una delle lettere credenziali 'generiche' da presentare ai principi che avrebbe visitato, ma con i quali non doveva negoziare, che lo scià aveva fornito all'ambasciata. È quindi probabile che Sherley abbia fatto leva sia sui suoi legami con Essex sia, soprattutto, sulla vanità del langravio, il quale vedendosi recapitare una lettera da parte dello scià che lo onorava, e che lo rendeva un *unicum* tra i piccoli principi tedeschi, potrebbe non essersi posto troppe domande al riguardo⁴⁰. Sembra quindi più che plausibile che si sia trattato di un inganno di Anthony Sherley⁴¹. La questione della lettera toscana è più complessa. A differenza del langraviato di Assia-Kassel, la Toscana era probabilmente tra gli stati da visitare, anche se ciò non implicava necessariamente l'invio di una lettera da parte dello scià. Il sospetto di una possibile manipolazione di Sherley emerge dalla corrispondenza tra Firenze e l'ambasciatore mediceo a Roma, Giovanni Niccolini (1544-1611). Infatti, fino a quel momento, Hosein 'Ali Beg Bayat aveva fatto particolari rimostranze verso Sherley, ma a Roma la situazione precipitò. Il 14 aprile 1601, Niccolini scrisse che il persiano aveva accusato pubblicamente l'inglese di diffondere sistematiche menzogne sul suo ruolo, sostenendo che l'unico ambasciatore autorizzato a negoziare era lui. Inoltre, Niccolini segnalò che, stando a Bayat, la lettera consegnata al granduca da Sherley era un falso, poiché lo scià aveva predisposto lettere particolari solo per «i re di corona» e Venezia, escludendo quindi il granduca (e ovviamente il langravio d'Assia-Kassel)⁴².

Se diamo credito alle accuse di Hosein 'Ali Beg Bayat, diventa evidente che Sherley fece un uso sistematico della menzogna per tutta la durata della missione diplomatica, a cominciare dal momento in cui arrivò in Persia dicendo di essere cugino del re di

⁴⁰ Purtroppo, il documento originale è andato probabilmente perduto mentre invece è rimasto l'astuccio dorato all'interno del quale era conservata la lettera. F. Babinger, *Sherleiana* cit., p. 12.

⁴¹ Si veda a questo proposito G. Rota, *Real, Fake or Megalomaniacs? Three Suspicious Ambassadors, 1450-1600*, in M. Eliav-Feldon, T. Herzig (eds.), *Disimulation and Deceit in Early Modern Europe*, Palgrave Macmillan, Houndmills-Basingstoke, 2015, pp. 165-183, in particolare la nota 26.

⁴² D. Trentacoste, *Granducato di Toscana e Persia Safavide* cit. pp. 233-234.

Scozia. Ad esempio, tornando alla menzione più recente di Bayat riguardo alle lettere dello scià, le comunicazioni di Niccolini svelavano che Sherley aveva mentito anche su altro, assicurando al granduca che l'ambasciata, in Italia, doveva negoziare solo con lui e il papa, omettendo che Venezia era una delle sue principali destinazioni⁴³. Inoltre, Bayat affermava che Sherley aveva venduto a un mercante inglese nel porto di Arcangelo le trentadue casse di doni dello scià per i sovrani europei dicendo che questo mercante avrebbe portato le casse via nave recapitandole a Roma al loro arrivo «dando ad intendere al persiano, che Inghilterra era vicina a Roma»⁴⁴. Don Juan de Persia scrive che in effetti l'inglese aveva consegnato le casse a un mercante inglese affinché li portasse via nave a Roma liberando la comitiva dall'impaccio di doverseli portare via terra⁴⁵. Inoltre, sempre a proposito del viaggio attraverso l'Europa, Sherley a Firenze aveva detto che l'ambasciata si era fermata solo dall'imperatore e di aver poi proseguito diretta verso Firenze, quando in realtà gli uomini del granduca sapevano che l'ambasciata aveva visitato diversi principi tedeschi «incognitamente, e che da tutti ha ricevuto cortesie e presenti»⁴⁶.

Ma le menzogne rivelate a Roma non erano certo le prime. Già da Praga erano arrivate in Italia notizie quantomeno sospette, come il fatto che Sherley aveva dichiarato che i doni dello scià erano stati rubati durante il viaggio, giusto per rimanere su questa questione⁴⁷. L'ambasciatore toscano a Praga, Cosimo Concini (1570-1604), nell'ottobre 1600 aveva scritto a Firenze che Sherley aveva parlato al nunzio Filippo Spinelli (1566-1616) della sua intenzione di passare da Roma per discutere su come far convertire al cattolicesimo lo scià di Persia: una eventualità quantomeno discutibile⁴⁸. Inoltre, Spinelli stesso riportò che Sherley aveva inviato da lui uno dei frati che avevano seguito l'ambasciata per chiedergli di testimoniare che il suo viaggio in Persia nel 1598 era stato intrapreso per ordine del papa, cosa che il nunzio negò categoricamente, sostenendo che non poteva attribuire al papa cose che non

⁴³ Ivi, pp. 229-230, 233.

⁴⁴ Ivi, pp. 233-234.

⁴⁵ G. Le Strange (ed.), *Don Juan of Persia* cit., pp. 261-262.

⁴⁶ D. Trentacoste, *Granducato di Toscana e Persia Safavide* cit. p. 232.

⁴⁷ Ivi, pp. 132-133.

⁴⁸ *Ibidem*.

gli competevano. In seguito a questo, Sherley disse al nunzio che il frate aveva frainteso le sue parole e che desiderava solo che il nunzio si scusasse a suo nome con il papa per essersi recato prima dall'imperatore⁴⁹. Non è chiaro cosa Sherley volesse ottenere da questi incontri con il nunzio, ma è probabile che sia stato un tentativo di legare il suo nome alla diplomazia papale, accreditandosi come promotore sia della guerra contro gli ottomani che della costituzione della lega militare con la Persia. Sherley sembra aver cercato di sfruttare l'ambasciata per costruire una sua carriera da diplomatico, proponendosi anche per potenziali incarichi ad altri principi mentre l'ambasciata era ancora in corso e gli obiettivi non ancora raggiunti. Per esempio, mentre si trovava a Praga, Sherley si incontrò con Concini, proponendosi di facilitare l'accesso alla Moscovia per i mercanti toscani: qualcosa di molto distante dagli scopi che avrebbe dovuto perseguire come ambasciatore del re di Persia⁵⁰.

I tentativi di Sherley di legare il proprio nome a diverse imprese, fossero esse grandiose come la guerra al Turco o più semplici come l'intermediazione tra Firenze e Mosca, fanno un po' pensare alle parole di Thomas Chaloner riguardo al fatto che Sherley aveva lasciato nulla di intentato per trovare un incarico mentre si trovava a Venezia nel 1598. In effetti, Sherley non trascurò alcuno sforzo per assicurarsi un lavoro dopo l'ambasciata persiana o per accreditarsi davanti al 'grande pubblico'.

4. *Propaganda sherleiana*

Già tra settembre e ottobre 1600, veniva stampato a Londra un pamphlet anonimo intitolato *A True Report of Sir Anthony Sherlies journey ouerland to Venice fro[m] thence by sea to Antioch, Aleppo, and Babilon, and soe to Casbine in Persia[...]*⁵¹. Oltre alla narrazione del viaggio fino in Persia, il testo conteneva la – presunta – fedele traduzione inglese del discorso tenuto da Sherley allo scià, l'elenco dei privilegi da lui ottenuti per i cristiani e una

⁴⁹ C. Alonso, *Embajadores de Persia* cit., p. 41.

⁵⁰ D. Trentacoste, *Granducato di Toscana e Persia Safavide* cit. pp. 134-135.

⁵¹ *A true report of Sir Anthony Shierlies* cit.

copia delle sue credenziali da ambasciatore persiano. La cosa singolare è che questo libretto fu pubblicato mentre l'ambasciata era ancora in pieno svolgimento: il testo stesso riporta che nel momento in cui veniva pubblicato, Sherley si trovava a Praga per conto dello scia. Il testo fu stampato, pare, sulla base di alcune lettere portate in Inghilterra da due uomini che avevano seguito Sherley prima in Persia e poi indietro in Europa. Sebbene oggi ne esistano pochissime copie, dato che furono ritirate e fatte distruggere perché stampate senza licenza, è possibile che il testo abbia conosciuto una certa circolazione, dato che, come notato da Edward Denison Ross, l'anno successivo fu pubblicato il resoconto di Parry intitolato *A New and Large Discourse of the Trauels of Sir Anthony Sherley [...]*, suggerendo quasi che fosse una sorta di edizione aggiornata di una precedente⁵².

Chiunque ne fosse l'autore, è possibile che fosse qualcuno in contatto con Sherley (o Parry), per il quale potrebbe aver fatto pubblicare il libretto con l'obiettivo di far conoscere le sue imprese tra Europa e Oriente, in modo da costruirne una certa immagine o consolidarne la reputazione, almeno in Inghilterra dove Sherley temeva fosse rovinata⁵³. Del resto, il nome di Sherley non era completamente nuovo al pubblico inglese. Infatti, esisteva già almeno un resoconto sulle sue avventure corsare degli anni 1596-1597⁵⁴. Tuttavia, con la pubblicazione anonima del 1600 e quella di Parry del 1601, la figura di Sherley faceva un salto di qualità, passando dall'essere un audace avventuriero a un abile diplomatico, capace di trattare con un grande sovrano orientale, ottenere privilegi per i cristiani, promuovere la guerra contro il Turco insieme allo scia e di essere nominato da

⁵² Edward Denison Ross puntualizza che l'unico membro della comitiva di Sherley di cui è noto il viaggio in Inghilterra con lettere e documenti per conto di Sherley è William Parry, ma non c'è alcuna certezza che fosse coinvolto nella stampa. E. Denison Ross, *Sir Anthony Sherley and his Persian Adventure* cit., pp. XIV-XVI.

⁵³ S. Subrahmanyam, *Three Ways to be Alien* cit., p. 100.

⁵⁴ *A true relation of the voyage vndertaken by Sir Anthony Sherley Knight in Anno 1596 intended for the Ile of San Tome, but performed to S. Iago, Dominica, Margarita, along the coast of Tierra Firma, to the Ile of Jamaica, the Bay of the Honduras, 30 leagues up Rio Dolce, and homewarde by Newfoundland*, in R. Hakluyt (ed.), *The Principal Navigations, Voyages, Traffiques and Discoveries*, Imprinted by George Bishop, Ralph Newberie, and Robert Barker, London, 1599.

quest'ultimo suo unico ambasciatore presso tutti i principi d'Europa. Il tutto, con una lingua non sua, dato che nel testo del 1600 è precisato che l'orazione davanti allo scia ebbe luogo in italiano⁵⁵. Se così fu, significa che Sherley fece un accurato tentativo di costruire una propria – nuova – identità, non solo davanti ai sovrani, come già detto, ma anche davanti alla gente comune⁵⁶.

In generale, a prescindere dai testi pubblicati tra 1600 e 1601, Sherley, insieme ai fratelli, fece molti sforzi per farsi conoscere, anche con un discreto successo. Nel 1607, Anthony Nixon, un autore di pamphlet su commissione attivo all'inizio del Seicento, pubblicò la storia delle avventure dei fratelli Sherley. La narrazione inizia con il maggiore dei tre, Thomas (1564-1634 ca.), il quale tentò la carriera di corsaro venendo catturato dagli ottomani, passando per il viaggio di Anthony per poi arrivare a Robert, il minore, rimasto in Persia e considerato in Europa come un importante generale dello scia⁵⁷. È importante notare come la propagazione delle avventure dei tre fratelli Sherley, e di Anthony in particolare, coincise con il momento in cui l'Inghilterra cominciava davvero ad affacciarsi sul mondo ed espandersi, rendendo quindi necessaria la costruzione di un immaginario inglese legato alla scoperta e ai viaggi. Era, per esempio, il periodo delle pubblicazioni su viaggi ed esplorazioni di Richard Hakluyt (1552-1616 ca.), le quali rispondevano sia alla curiosità del pubblico per l'esotico, sia alla necessità di mostrare come l'Inghilterra fosse stata da sempre proiettata al di là dei mari, giustificandone quindi anche l'espansione coloniale. Il libro di Nixon fu probabilmente commissionato dagli Sherley stessi per promuovere il nome

⁵⁵ Ci sono molti dubbi sul fatto che Anthony abbia davvero tenuto un discorso in italiano allo scia, dato che non sembra avesse molto talento con le lingue neolatine e romanze. Sanjay Subrahmanyam, in *Three ways to be Alien* (pp. 91-92), menziona una lettera del 1598 in cui si afferma che Sherley parlava molto male francese. Un altro esempio è la descrizione che il ciambellano ne fece per il granduca Ferdinando I, troviamo scritto che Sherley parlava «fra italiano e spagnolo confuso», sebbene con la capacità di indirizzarsi chiaramente e con deferenza al granduca. D. Trentacoste, *Granducato di Toscana e Persia Safavide* cit. p. 135, nota 454; S. Subrahmanyam, *Three ways to be Alien* cit., p. 104.

⁵⁶ J. Schleck, *Telling True Tales of Islamic Lands: Forms of Mediation in English Travel Writing, 1575-1630*, Susquehanna University Press, Selinsgrove, 2011, p. 62.

⁵⁷ A. Nixon, *The three English brothers*, by John Hodgets in Paules Churchyard, London, 1607. Si veda anche L. Ennis, *Anthony Nixon, Jacobean Plagiari and Hack*, «Huntington Library Quarterly», 3/4 (1940), pp. 377-401.

della famiglia allo scopo di far risaltare ancora di più le proprie gesta. Mettendo da parte Thomas, il quale non conobbe mai né la fortuna né la notorietà dei due fratelli minori, l'operazione doveva legare gli Sherley alla diplomazia persiana e alla grandezza del suo sovrano, per il quale Anthony era un abile diplomatico e Robert un grande generale. Sul testo di Nixon fu addirittura basata un'opera teatrale intitolata *The Travels of the Three English Brothers*, forse commissionata da Thomas Sherley⁵⁸. Anche William Shakespeare, va detto, ebbe in un modo o nell'altro a che fare con la fama degli Sherley⁵⁹.

Da un certo momento, anche Robert Sherley entrò nel meccanismo dell'autopromozione. Inizialmente rimasto sullo sfondo della grande narrazione di Anthony e lasciato in Persia durante la missione del fratello in Europa, Robert rimase presso scià 'Abbas per circa un decennio, seguendolo ovunque come membro della corte e, forse, come generale. Nel 1608 fu nominato ambasciatore e inviato in Europa come conseguenza del fatto che la missione precedente guidata dal fratello non aveva ottenuto nulla. Mentre nell'autunno del 1608 si trovava in Polonia, fu pubblicato un pamphlet in latino che descriveva la sua ambasciata e Robert ordinò a un uomo del suo seguito di recarsi velocemente in Inghilterra per farlo tradurre e pubblicare in inglese⁶⁰.

La comparsa di Robert sulla scena ci permette di concludere quest'ultima parte con un breve approfondimento sull'intervento diretto dei due fratelli nella produzione di documentazione di propaganda. Nel settembre 1603, ossia l'anno successivo alla conclusione dell'ambasciata di Sherley e Hosain 'Ali Beg Bayat, scià 'Abbas attaccò gli ottomani e in poco tempo recuperò diverse province perse in precedenza. Tra le notizie riguardanti la guerra che arrivavano e circolavano in Europa, c'erano anche voci insistenti sul ruolo che aveva Robert Sherley come generale dell'esercito persia-

⁵⁸ L. Publicover, *Strangers at home: the Sherley brothers and dramatic romance*, «Renaissance Studies», 24/5 (2010), pp. 694-709; J. López-Peláez Casellas, *The Travails of the Three English Brothers and the Textual Construction of Early Modern Identities*, «Interlitteraria», 21/2 (2017), pp. 253-274. Addirittura, è probabile che anche il testo di Nixon fosse stato commissionato da Thomas Sherley. J. Burton, *The Shah's Two Ambassadors* cit., p. 33.

⁵⁹ L. Niayesh, *Shakespeare's Persian*, «Shakespeare», 4/2 (2008), pp. 127-136.

⁶⁰ G.B. Shand, *Source and Intent in Middleton's "Sir Robert Sherley"*, «Renaissance and Reformation. New Series», 7/4 (1983), pp. 257-264.

no. Nel 1605, venne pubblicata a Bologna una lettera scritta da Robert, apparentemente inviata al fratello Anthony, con la quale raccontava il primo anno di guerra⁶¹. Tuttavia, in questo testo il ruolo di Robert non viene specificato, forse perché le voci sul suo essere un grande generale non erano del tutto vere. Per una serie di vicissitudini che non è necessario spiegare, nel giugno 1608, in piena guerra tra ottomani e safavidi, Michel Angelo Corai si trovò in Persia alla corte di scià 'Abbas. In una lettera che inviò a Firenze, si trova scritto che a Esfahan aveva incontrato un servitore di Anthony Sherley che aveva fatto stampare a Venezia un trattato sulla guerra in corso pieno di falsità sull'importante ruolo militare di Robert. Corai, infatti, specificava che il trattato era stato fatto pubblicare su ordine di Anthony Sherley, «più al favore suo e del suo fratello, che conforme alla verità», e che tutto quello che vi si diceva di positivo sul loro conto in Italia e in Europa era falso⁶².

Dalla lettera di Corai traspare molta acredine nei confronti sia dei due inglesi che del servitore di Anthony e questo potrebbe anche far dubitare della totale veridicità delle sue parole. Tuttavia, è curioso notare come in pochi anni fosse cambiato il rapporto tra Corai e i due fratelli, considerando che era stato la loro guida fino in Persia (se non addirittura colui che li aveva convinti a recarvisi), interprete per buona parte dell'ambasciata e, probabilmente, in parte complice di Anthony nell'avallare le sue storie di fronte a diversi regnanti europei. La vicenda apre comunque una piccola finestra sulla partecipazione diretta dei due fratelli nella manipolazione e diffusione delle notizie che li riguardavano. È probabile che avessero collaboratori su cui fare affidamento per le incombenze pratiche e sebbene questo possa sembrare scontato, non lo è affatto, dato che non è sempre possibile trovare traccia di queste persone. Tuttavia, la loro assenza avrebbe reso sicuramente molto più complessa la loro opera di autopromozione. Sappiamo che alcuni dei compagni d'avventura che seguirono Anthony in Persia eseguirono per suo conto, o del fratello, alcuni incarichi di varia natura, come consegnare lettere (per esempio Parry). Tuttavia, il servitore menzionato da Corai non faceva parte della compagnia

⁶¹ A tal proposito, si veda D. Trentacoste, *Information and Propaganda. A brief relation of Shāh 'Abbās' victories*, «Rivista degli Studi Orientali», 94/2-4 (2021), pp. 103-117.

⁶² Ivi, pp. 112-114.

originale, ma era qualcuno assoldato da Anthony in seguito, durante l'ambasciata o subito dopo, per assisterlo.

Infine, fu Anthony stesso a narrare le proprie avventure, e per la loro stampa si affidò al fratello Robert. Dopo molti anni, i due si rincontrarono nel 1611 in Spagna, dove Anthony gli consegnò una copia del manoscritto con la narrazione della sua avventura persiana da consegnare in Inghilterra per farlo stampare, cosa che avvenne nel 1613⁶³.

5. *Un bilancio dopo la Persia*

Dopo l'esperienza da ambasciatore dello scià, Sherley tentò più di una carriera, grazie al credito di cui ancora godeva e che si era costruito in Europa durante la sua ambasciata, la quale fu da lui utilizzata probabilmente come una grande operazione di *self-fashioning*. Nel 1603, Sherley fu agente del re di Spagna a Venezia, dove, però, per questo fu incarcerato dai veneziani⁶⁴. Tra il 1605 e il 1606, fu scelto dall'imperatore Rudolf II per guidare un'ambasciata in Marocco, dopo essere stato richiamato a Praga per una consulenza riguardo alla risposta da dare ad alcuni agenti dello scià che si trovavano là. L'idea della missione era che Sherley convincesse il re del Marocco a muovere guerra agli ottomani in Nordafrica, dato che aveva avuto – a suo dire – successo nel convincere lo scià pochi anni prima⁶⁵. La costruzione dell'immagine da diplomatico abile a negoziare con i sovrani musulmani e impegnato sul fronte anti-ottomano aveva dato i suoi frutti. Ma anche il suo passato militare aveva ancora un peso. Dopo l'impresa marocchina, che non portò a nulla, fu nominato ammiraglio di una flotta del viceregno di Napoli, costituita con lo scopo di compiere azioni di guerra nel Mediterraneo contro gli ottomani⁶⁶. La flotta, però, non

⁶³ K. Meshkat, *Preserving the Memory of so Memorable an Action* cit., p. 11.

⁶⁴ L. Gil Fernandez, *El imperio luso-español y la Persia Safávida. I (1582-1605)*, Fundación Universitaria Española, Madrid, 2009, pp. 156-169.

⁶⁵ F. Babinger, *Sherleiana* cit., pp. 31-51; L. Gil Fernandez, *El imperio luso-español y la Persia Safávida* cit., pp. 186-196.

⁶⁶ Ivi, pp. 196-205; M.Á. de Bunes Ibarra, *The Involvement of the Sherley Brothers in the Army of Naples*, in E. Garcia Hernán, J. Cutillas Ferrer, R. Matthee (eds.), *The Spanish Monarchy and Safavid Persia in the Early Modern Period. Politics, War and religion*, Albatros Ediciones, Valencia, 2016, pp. 49-62.

si presentava molto bene, dato che in un dispaccio toscano si legge che all'apparenza era molto poderosa ma nella pratica mancava di uomini validi, armi, munizioni e provviste e che le navi non erano in buone condizioni. Comunque, Sherley non compì nessuna impresa. Non attaccò Rodi, Cipro o le città costiere del Levante per aiutare lo scià di Persia nella regione, come veniva detto, ma si diede alla pirateria. In una lettera inviatagli dal Segretario di Stato toscano troviamo lamentele sul mancato rispetto delle norme navali da parte di Sherley, il quale, forte della superiorità della propria flotta aveva sottratto diversi schiavi catturati dalle navi toscane, e minacce di ritorsioni nel caso non avesse restituito il bottino e avesse fatto ancora qualcosa del genere⁶⁷.

Appare chiaro che Sherley aveva una grande capacità di intuizione e capire la realtà delle situazioni, cosa che di volta in volta lo aiutò davanti ai sovrani, insieme sicuramente alla capacità di adattarsi, al carisma personale e, soprattutto, a una grandissima capacità di improvvisazione⁶⁸. Gli esempi di questo si trovano disseminati in tutta la storia della sua avventura persiana. Probabilmente non furono la regina Elizabeth I d'Inghilterra o re James IV di Scozia a inviarlo in Persia, ma capendo che presentandosi come un inviato reale avrebbe potuto ottenere di più, non esitò a spendere il loro nome. Oppure, intuendo il clima anti-ottomano che si respirava intorno a scià 'Abbas, fu in grado di proporsi come il promotore di una grande impresa internazionale, interreligiosa e anti-ottomana, modificando così in corso d'opera il vero obiettivo del proprio viaggio che probabilmente era legato ai commerci portoghesi, veneziani e inglesi nell'area dell'Oceano Indiano, con un chiaro intento anti-portoghese e anti-spagnolo. E dato che il nuovo obiettivo della guerra al Turco contrastava in maniera diretta non solo con i disegni commerciali veneziani, per i quali la pace col sultano ottomano era fondamentale, ma anche con quelli inglesi per gli stessi motivi dei veneziani, Sherley non esitò a trasformarsi nel più grande sostenitore della monarchia spagnola e della sua

⁶⁷ D. Trentacoste, *Granducato di Toscana e Persia Safavide* cit. pp. 264-265.

⁶⁸ V. Resende, "Un homme d'invention et incostant": les fidélités politiques d'Anthony Sherley, entre l'ambassade safavide et la diplomatie européenne, in D. Couto, R.M. Loureiro (eds.), *Revisiting Hormuz. Portuguese Interactions in the Persian Gulf Region in the Early Modern Period*, Hassarowitz Verlag, Wiesbaden, 2008, pp. 235-260, in particolare pp. 256-257.

proiezione globale. Dopo aver fallito come spia a Venezia, come ambasciatore in Marocco e come ammiraglio del vicereame di Napoli nel Mediterraneo, continuò a proporre al re di Spagna grandi imprese come la conquista della Barberia, il controllo del commercio dell'oro africano, oppure, ancora, il dirottamento di tutto il commercio della seta persiana verso Hormoz, e quindi le rotte portoghesi, tagliando fuori il commercio veneziano. O, addirittura, la riorganizzazione dell'impero spagnolo con suggerimenti riguardanti la politica estera⁶⁹. Scrisse anche trattati politici dedicati al governo spagnolo⁷⁰.

Per un certo periodo, Sherley riuscì a reinventarsi; tuttavia, dopo vari insuccessi e la perdita di credibilità, divenne come uno di quei personaggi che viaggiavano per le corti europee proponendo imprese grandi ma irrealizzabili⁷¹. La pubblicazione della sua relazione nel 1613, cioè molto dopo l'ambasciata persiana, fu forse un estremo tentativo di recuperare credito e ristabilire la propria immagine e reputazione⁷². Con il venir meno del credito di cui godeva, si dissolse col tempo anche la possibilità di ottenere il riconoscimento che aveva cercato per tutta la sua carriera. Tuttavia, Sherley è riuscito a legare il proprio nome a molteplici aspetti della Storia con la sua costante opera di autopromozione, plasmando – più o meno – efficacemente la propria immagine, ottenendo certamente un successo d'immagine, sebbene postumo, testimoniato dalla continuità di studi sulle sue imprese⁷³.

⁶⁹ L. Gil Fernandez, *El imperio luso-español y la Persia Safávida* cit., pp. 190-196.

⁷⁰ Á. Alloza Aparicio, M.Á. de Bunes Ibarra, J.A. Martínez Torres (eds.), *Sir Anthony Sherley. Peso de todo el mundo (1622). Discurso sobre el aumento de esta monarquía (1625)*, Ediciones Polifemo, Madrid, 2010; J. López-Peláez Casellas, *Anthony Sherley's Spanish Writings and the Global Early Modern*, «Journal of World History», 26/3 (2015), pp. 549-579.

⁷¹ Bunes Ibarra, *The Involvement of the Sherley Brothers* cit., p. 55.

⁷² K. Şahin, J. Schleck, *Courtly Connections: Anthony Sherley's 'Relation of his travels' (1613) in a Global Context*, «Renaissance Quarterly», 69 (2016), pp. 80-115, in particolare p. 82.

⁷³ Uno degli ultimi lavori in preparazione è l'imponente volume in uscita per l'editore Hakluyt Society: K. Meshkat, L. Niayesh, A. MacDonald, D. Trentacoste (eds.), *An Elizabethan soldier in Safavid Persia: Sir Anthony Sherley's mission to the court of Shah 'Abbas the Great, and the Persian embassy to Muscovy, the Holy Roman Empire, the Papal States, and Habsburg Spain (1598-1601)*, Hakluyt Society, London, forthcoming.

EVRIM TÜRKÇELİK, MIGUEL ÁNGEL DE BUNES IBARRA

LA FAMILIA CIGALA (VISCONTE, SCIPIONE Y CARLO):
ENTRE LA GUERRA Y LA DIPLOMACIA
EN EL MEDITERRÁNEO (1504-1606)¹

RESUMEN: *Las acciones de los diferentes miembros de la familia Cigala, desde el padre hasta sus diversos hermanos y sobrinos, van a condicionar ciertos aspectos de la vida del Mediterráneo a lo largo de la segunda mitad del siglo XVI. Dejando a un lado a la figura de Cigalazade, Gran Visir de la Sublime Puerta, hombre que sirve a los diferentes sultanes otomanos, el resto de los personajes que abordaremos en las próximas páginas se comportan como elementos diplomáticos y de presión familiar para lograr influir en las autoridades cristianas. Incluso, el propio renegado nunca dejó de sentirse próximo a su sociedad originaria, lo que explica la importancia que va a mantener los tratos con sus familiares. Todo ello es una perfecta demostración de la creación, además de la utilización, de una red diplomática trans-regional y trans-religiosa para alcanzar fines que atañen tanto a los diferentes personajes implicados en ella, como para la consecución de ventajas para los diferentes contendientes.*

PALABRAS CLAVE: *Imperio otomano, Monarquía hispánica, República de Génova, renegados, diplomacia interconfesional*

THE CIGALA FAMILY (VISCONTE, SCIPIONE AND CARLO): BETWEEN WAR AND DIPLOMACY IN THE MEDITERRANEAN (1504-1606)

ABSTRACT: *The actions of the different members of the Cigala family, from the father to his various brothers and nephews, will condition certain aspects of Mediterranean life throughout the second half of the 16th century. Putting aside the figure of Cigalazade, Grand Vizier of the Sublime Porte, a man who serves the different Ottoman sultans, the rest of the characters that we will deal with in the following pages behave as diplomatic elements and family pressure to influence the Christian authorities. Even the renegade himself never stopped feeling close to his original society, which explains the importance that he will maintain in his dealings with his relatives. All this is a perfect demonstration of the creation, as well as the use, of a trans-regional and trans-religious diplomatic network to achieve ends that concern the Christian side.*

KEYWORDS: *Ottoman Empire, Spanish Monarchy, Republic of Genoa, renegades, cross-confessional diplomacy*

¹ Esta publicación es parte del proyecto de I+D+i PID2022-139326NB-I00, financiado/a por MCIN/ AEI/10.13039/501100011033/ y “FEDER Una manera de hacer Europa”. Abreviaturas: Ags =Archivo General de Simancas.

1. Introducción

En la historia del Mediterráneo de la Edad Moderna se repite constantemente la existencia de sagas familiares², como también de redes clientelares, que van configurando los caracteres del espacio de enfrentamiento entre la cristiandad y el islam³. Entre los muchos ejemplos que se pueden referir, como se aprecia en las aportaciones al presente volumen, resulta especialmente interesante el protagonismo que tienen los diferentes miembros de la familia que crea Scipione Cigala a lo largo de los años del siglo XVI y los primeros del XVII⁴. En ella se concita que sus miembros se encuentren en ambos lados de la frontera política y religiosa que se conforma en estas décadas, además de poderse referir individuos de esta saga que están bordeando la misma para lograr un lucro personal y sirviendo a un mismo tiempo a sus diferentes gobernantes con bastante frecuencia⁵. Alguno de ellos está defendiendo intereses del Imperio otomano, al mismo tiempo que sus parientes que mantienen la confesión cristiana intermedian, en las diferentes acepciones con la que podemos utilizar para definir esta palabra, con la Monarquía hispánica y los poderes locales en los que se insertan, lo que nos permite introducirnos en los divergentes intereses de los actores que intervienen en el complicado mundo mediterráneo del Quinientos⁶. El linaje Cigala se traslada a diferentes ciudades de la cuenca de este mar desde donde generan nuevas noticias que siempre se relacionan con las acciones y las intenciones de Scipione Cigala. Este miembro de la familia reniega de la religión cristiana para integrarse dentro de las estructuras políticas y religiosas del Imperio otomano, entrando a formar parte de la élite más cercana al sultán osmanlí. En el otro lado,

² N. Malcolm, *Agents of Empire. Knights, Corsairs, Jesuits and Spies in the Sixteenth-Century Mediterranean world*, Oxford University Press, Oxford-New York, 2015.

³ G. Poumarède, *Por en finir avec la Croisade. Mythes et réalités de la lutte contre les Turcs aux XVI^e et XVII^e siècles*, PUF, Paris, 2004, pp. 50-79.

⁴ D. Montuoro, *I Cigala, una familia feudale tra Genova, Sicilia, Turchia e Calabria*, «Mediterranea-ricerche Storiche», 6 (2009), pp. 277-302.

⁵ E. Türkçelik, *Un noble italiano en la Corte otomana. Cigalazade y el Mediterráneo, 1591-1606*, Albatros, Valencia, 2019.

⁶ G. Calafat, M. Grenet, *Méditerranée. Une histoire des mobilités humaines (1492-1750)*, Éditions Points, Paris, 2023.

algunos de sus deudos pertenecen a la Compañía de Jesús, lo que genera que se encuentran muy próximos a las intenciones del Papado en el tránsito del siglo XVI y principios del XVII. Simplemente por este avance estamos describiendo una familia que se asienta y acrecienta en la frontera entre los dos grandes imperios del Mediterráneo, aprovechándose de la misma para medrar.

2. Una familia de nobles genoveses al servicio de Carlos V

El origen de la familia se encuentra en Génova, siendo un linaje que forma parte de la vieja nobleza de la república⁷, cuyos miembros hasta principios del siglo XVI habían ejercido oficios diplomáticos, además de pertenecer varios de ellos al mundo eclesiástico. Visconte Cigala, que nace en 1504, es uno de los navegantes que combaten en las fuerzas navales que comanda Andrea Doria, príncipe de Melfi, luchando en los primeros años del siglo XVI bajo el pabellón de la flor de lis. Siguiendo con la tradición familiar, sus dos hermanos se vuelven a decantar por la carrera eclesiástica, llegando Giambattista a ser cardenal de san Clemente y Nicolo. Después de ser armador marítimo y quedarse viudo, alcanzó el obispado de Marino, en Córcega. Cuando en 1520 Andrea Doria rompe con Francisco I para servir con sus galeras al emperador Carlos V, Visconte Cigala también cambia de bando y entra en la órbita del mundo hispano. De hecho, es uno de los capitanes de galera que está presente en la conquista de la ciudad de Túnez de 1535 cuando Carlos V pasa a ayudar a sultán Hafsí para expulsar al corsario Barbarroja y restituirle en su trono⁸. Visconte forma parte de una generación de marinos que se enfrentan a los otomanos que están realizando una rápida expansión por el Mediterráneo, especialmente intensa en Occidente cuando el antiguo corsario que somete la ciudad de Argel es nombrado *Kaptan derya* de la

⁷ C. Sanz Ayán, *Éxitos y fracasos de una nobleza efímera: Nicolao Grimaldo, el gran banquero de Felipe II*, Universidad de Valladolid, Valladolid, 2022; A. Pacini, *El "padre" y la "república perfecta": Génova y la Monarquía española en 1575*, en J. Bravo Lozano (ed.), *Espacios de poder: cortes, ciudades y villas (s. XVI-XVIII)*, Universidad Autónoma de Madrid, Madrid, 2002, pp. 119-132.

⁸ R. González Cuerva, M.Á. Bunes Ibarra, *Túnez 1535. Voces de una campaña europea*, CSIC, Madrid, 2017.

flota de Estambul. Después de esta empresa se asienta en Mesina, y defiende las aguas de Sicilia practicando guerra oficial, al mismo tiempo que con sus naves ejecuta acciones evidentes de corso contra los musulmanes en esta peligrosa parte de los dominios españoles en el sur de Italia.

En 1538 también interviene en la gran contienda naval entre cristianos y otomanos de la primera mitad del siglo XVI, la batalla de la Preveza, en la que la marina de Solimán el Magnífico al mando de Hayreddin Barbarroja logra imponerse a las flotas cristianas en su particular lucha con alcanzar el predominio marítimo en todo el Mediterráneo, hasta que se vuelvan a enfrentar en 1571⁹. Tras esta batalla decisiva, aunque el número de barcos que pierden los dos contrincantes es completamente insignificante, las naves cristianas de la Liga Santa se encaminan a Castilnovo, la actual Herceg Novi (Montenegro), para asediar y ocupar la urbe. En el sitio la tradición otomana refiere que Visconte capturó a la hija del *dizdar* (gobernador), con la que se casa después del convertirse al cristianismo y bautizarse con el nombre de Lucrecia¹⁰. Fruto de esta unión nacen Scipione, Carlo y Filippo¹¹, personajes sobre los que versarán las páginas siguientes, incluyendo a otros familiares próximos que también intervienen en la compleja diplomacia que se realizará a finales de siglo.

La figura de Visconte aparece con bastante frecuencia en la documentación de la época de Carlos V por los enfrentamientos con Antonio Doria, un pariente muy cercano del príncipe de Melfi, generando una enorme tensión en el bando imperial. Se trataba de un enfrentamiento de carácter estrictamente personal, pero que, sin embargo, estuvo a punto de impedir la expedición de conquista de la ciudad de Argel en 1541, aunque Andrea Doria recondujo la

⁹ E. Türkçelik, *İnebahtı'nın Siyasi Hafızadaki Yeri: 16. Yüzyılın Sonları ile 17. Yüzyılın Başlarında Uluslararası Politikada Kutsal İttifak ve İnebahtı Çağrışimleri*, «Turkish Journal of History-Tarih Dergisi», 76 (2022), pp. 181-201.

¹⁰ I. Bostan, *Cigalazade Sinan Paşa*, en *Encyclopedia of Islam—Three*, Brill, Leiden-Boston, 2018, pp. 15-17.

¹¹ G. Benzoni, *Cigala, Visconte*, en *Dizionario Biografico degli Italiani*, vol. 25, Istituto della Enciclopedia italiana, Roma, 1981, pp. 340-346; G. Benzoni, *Cigala, Scipione (Cigala-zade Yusuf Sinan)*, en *Dizionario Biografico degli Italiani*, vol. 24, Istituto della Enciclopedia italiana, Roma, 1981, pp. 320-340.

situación para que no ocurriera este aplazamiento¹². También se encuentran cartas de Visconte al Emperador reclamando dinero por el pago de las acciones militares que protagoniza, así como por empresas corsarias que promueve y ejecuta frecuentemente en Levante¹³. Así, el personaje va adquiriendo fama de ser un buen servidor de la empresa imperial por mantener la tensión armada ante los progresos de las armadas estambuliotas¹⁴. Estas acciones individuales no eran infrecuentes entre las armadas de estas décadas¹⁵, como tampoco en las flotas oficiales mandadas por marinos. En realidad, como otros muchos navegantes de la época, Cigala aprovecha el estado de guerra continua para realizar acciones de corso, poniendo en peligro acuerdos y momentos de cierta estabilidad en el mar para alcanzar un lucro personal:

Al Capitano Cigala per esser in Sicilia ho scritto la mente de V. Mta., et la mala satisfatione d'ella tiene por haversi preso ardise di mandar galera in Levante senza espressa lesenza de quella attenta la Tregua concertata con il Turco...¹⁶.

En la empresa de Argel Cigala se significó al apresar una nave que se aproximaba a la ciudad corsaria que desea ser conquistada en 1541 cuando la armada estaba preparando el desembarco¹⁷. De

¹² B. Alonso Acero, *Argel 1541. La campaña de Carlos V según Diego Suárez Montañés*, Polifemo, Madrid, 2018, pp. 94-95; Ags, Estado, 1373, doc. 181, Francisco Duarte a Francisco de los Cobos, Génova, 14 de mayo de 1541.

¹³ Ags, Estado, 1383, doc. 174, *Cartas particulares de Antonio Doria, Capitan [Visconte] Gigala y Carlos de Tagliavia y Aragón, marqués de Terranova, para consultar a Su Majestad, sobre el naufragio de tres galeras cuando iban a socorrer a África*.

¹⁴ Ags, Estado, 1394, doc. 21, Gómez Suárez de Figueroa, embajador en Génova, a Felipe II, rey de España, Génova, 6 de marzo de 1565.

¹⁵ Esto se aprecia perfectamente en la vida del capitán Contreras, hombre que navega bajo el pabellón de la Orden de Malta realizando empresas de carácter semejantes a los realizados por Visconte Cigala.

¹⁶ Ags, Estado, 1378, docs. 152-153, Andrea Doria, príncipe de Melfi, al emperador Carlos V, Génova, 27 de abril de 1546.

¹⁷ «Venían dos fustas de Levante si saber lo que pasaba o, como dijeron, de saber del Emperador; la una entraba en Argel a fuerza y ligereza y la otra hundió la galera de Cigala por tomarla». F. López de Gómara, *Guerras de mar del Emperador Carlos V*, ed. por M.Á. de Bunes Ibarra, N. Edith Jiménez, Sociedad Estatal para la Conmemoración de los Centenarios de Felipe II y Carlos V, Madrid, 2000, p. 215.

esta manera, logra salvaguardar sus naves y las vidas de sus marinos, regresando a Sicilia con los restos de la expedición que sufrió una enorme pérdida de efectivos al ser alcanzada por una gran tormenta cuando estaba mandando a la infantería a tierra. Desde su base siciliana siguió combatiendo a los musulmanes a su manera, intentando capturar al corsario más peligroso de estos años, Turgut Reis (el Dragut de las fuentes cristianas) en 1551 en las proximidades de la isla de Djerba (los Gelves según la documentación española). Por desgracia, muchos de los datos que se pueden referir sobre estos episodios, como el resto de las noticias que manejamos en estas páginas, se encuentran en los límites de la verdad, ya que son informaciones que circulan por los diferentes puertos del Mediterráneo como leyendas y relatos de marineros. La historiografía tradicional ha descrito este espacio como un lugar de bandos perfectamente definidos, que protagonizan acciones verificables. Por desgracia, la lectura de la documentación nos lleva a matizar alguna de las rotundas afirmaciones de manuscritos y crónicas contemporáneas a los acontecimientos¹⁸, como también de muchos estudios bibliográficos posteriores.

Las fuentes otomanas refieren que Cigala es la persona que ataca con mayor saña para capturar al antiguo cautivo de los Doria liberado por Barbarroja, por lo que se establece una rivalidad manifiesta entre ellos a lo largo de estos años¹⁹, que es justificada por los autores musulmanes por el origen genovés del cristiano y por la maliciosa intervención que realiza en la empresa de los Gelves. Son relatos redactados un siglo después de los acontecimientos, habiéndose generado una leyenda sobre los navegantes que lograron expandir los dominios de Estambul en el Mediterráneo²⁰. Como

¹⁸ E. Sola, *Los que van y vienen. Información y fronteras en el Mediterráneo clásico del siglo XVI*, Universidad de Alcalá de Henares, Alcalá de Henares, 2005, p. 185.

¹⁹ C. Isom-Verhaaren, *The Sultans Fleet. Seafarers of Ottoman Empire*, I.B. Tauris, London, 2022, p. 147. Francisco López de Gómara refiere que una de las naves de Cigala, que le había dado Hayreddin Barbarroja cuando Turgut recuperó la libertad, fue capturado por el otomano, lo que establece la continua rivalidad entre los dos navegantes mediterráneos. F. López e Gómara, *Guerras de mar del Emperador Carlos V cit.*, p. 40.

²⁰ *The Gift to the Great Ones on Naval Campaigns (Tuhfetu'l-kibar Fi Esfari'l-bihar)*, ed. por I. Bostan, TC Basbakanlik Denizcilik Mustesarligi, Estambul, 2008, p. 97, 55b.

resulta evidente, es una reelaboración de los sucesos acaecidos por una flota comandada por una Andrea Doria que contaba con 84 años, en la que Cigala no tiene más importancia que otros muchos de las capitanes de galera que intervienen²¹, siendo el verdadero protagonista el marino otomano en la empresa.

Según los escritores otomanos cercanos a la Sublime Puerta, el odio entre los dos personajes se acrecienta por el episodio de la liberación de la ciudad de Mahdía, la ciudad de África de la documentación española, por parte de las fuerzas imperiales en 1550, batalla en la que Cigala es uno de los combatientes más significados. Las crónicas turcas fijan que el apresamiento de la galera y la galeota propiedad de Cigala cuando se dirige hacia España en 1561, en el también navegaban su hijo Scipione y otros personajes importantes de Sicilia, por tres galeotas de Trípoli se realiza por orden expresa de Turgut para vengarse de este navegante²². La mayor parte de los apresados fueron rescatados, aunque el precio fijado por el padre y el hijo fue tan elevado que impidió que se les

²¹ Este episodio es descrito F. López de Gómara, *Guerras de mar del Emperador Carlos V* cit., pp. 248-249.

²² Buena demostración de la importancia que adquiere en el imaginario europeo y otomano la figura de Turgut es que se le atribuye una importancia esencial para cualquiera de las campañas que emprende, siendo su asistencia crucial para alcanzar los objetivos deseados por Estambul, como se aprecia perfectamente en el intento de conquista de la isla de Malta en 1565: «llegó Dragut a la armada Turquesca con treynta baxeles, parte suyos y parte de otros cossarios. Por la venida del qual hizieron muy grandíssima fiesta en todo el campo y traía más de tres mil hombres de guerra, muy buenos leventes. Y, a lo que se supo después de un renegado, a él le pesó en extremo de hallar que los baxanes combatiessen Santelmo y que no le uviessen aguardado, porque su intención era la misma que de Mostafá. Y si él se hallara en el campo, se efectuara con harto daño nuestro. Pero ya que los halló ocupados en batir, no dexó de les dar su consejo como plático y experimentado. y todo en nuestro daño». F. Balbo de Corregio, *La verdadera relación de todo lo que este año de MDLXV ha seiucedido en la Isla de malta, dende antes que la armada den gran turco Solimán llegosse sobre ella, hasta la llegada del socorro postrero del poderosissimo y catholico Rey de España don Phelipe nuestro señor segundo deste nombre*, Juan de Villanueva, Alcalá de Henares, 1567, ed. por F. Fernández Lanza, p. 74, en línea: <http://www.archivodelafrontera.com/e-libros/francisco-balbi-de-correggio-la-verdadera-relacion-de-todo-lo-que-este-ano-de-m-d-lxv-ha-sucedido-en-la-isla-de-malta-edicion-actualizada-sobre-la-de-fernando-fernandez-lanza-a-partir-d/> (última consulta: 1-11-2023).

devolviera la libertad. Su hermano Giambattista pidió ayuda al Papa para poder afrontar el elevadísimo rescate de sus deudos, aunque la fama que tiene el navegante y la condición de ser un marino importante genovés supusieron que fueran consideradas personas de un alto rescate, por lo que sean remitidas a Estambul como presente para el Sultán para ganar fama y prestigio ante el gobernante otomano.

3. La carrera de Scipione Cigala en la corte otomana en el siglo XVI

El mito de los Cigala siguió acrecentándose por las informaciones que se remiten desde Levante por parte de los embajadores de Venecia, ya que afirman que se tienta al joven marino para que abandone el cristianismo. El propio Solimán el Magnífico intenta convencerle al prometerle que, si renegaba podría ver a su madre, que residía en las ricas habitaciones del harem imperial. Este dato es completamente falso, aunque circula en esos años por el Mediterráneo, siendo más sencillo explicar su rápida conversión por la condición de antigua musulmana de su madre, por lo que el trueque de religioso tiene unos caracteres diferentes. Al renunciar a su fe originaria, el joven Scipione, que tendría en septiembre de 1561 en torno a los 15 años, fue mandado a formarse a la escuela palaciega de Solimán el Magnífico, cambiando su nombre por el de Yusuf Sinan Cigalazade. El nombre que elige también nos muestra que mantiene su pasado familiar, con independencia del trueque del credo, al preservar su origen en su denominación islámica (el hijo de Cigala). Su padre, sin embargo, no tuvo tanta suerte, ya que fue recluso directamente en la fortaleza de Yedikule, donde fallece en febrero de 1564, siendo enterrado en la iglesia de san Francisco, en Gálata.

En alguna manera, la conservación de su apellido original es un elemento de prestigio para los otomanos, al contar entre sus filas con un descendiente directo de un corsario cristiano famoso que ahora combate en el bando de Estambul. Las crónicas oficiales otomanas dejan a un lado esta cuestión para fijar rápidamente que después de su formación en Palacio asciende rápidamente en la jerarquía de la Corte, ascenso que será mucho más rápido por su matrimonio con una heredera directa de Solimán el Magnífico. Cigalazade consigue alguno de los puestos gracias a la gran cantidad de dinero del que dispone para mover las voluntades de los círculos de

poder, así como construir varias galeras con los recursos económicos que le aporta su esposa. Así, se convierte en un miembro de la élite gobernante otomana, por lo que su figura debe de ser estudiada esencialmente desde esta perspectiva. En el presente trabajo al ponderar su condición de comandante de la flota otomana (*Kapudan Paça*), dejamos en un segundo lugar los importantes puestos que desempeño a lo largo de toda su vida, comenzando por el de Kapıcıbasi (portero imperial) en 1573 y el de Gran Visir.

Su existencia dentro del imperio se extiende en los gobiernos de Solimán el Magnífico, Selim I (1566-1574), Murad III (1574-1595), Mehmed III (1595-1603) y Ahmed I (1603-1617). Su relación directa con la armada de Estambul se produce con Murad III, desde 1591 a 1595, y Mehmed III desde 1598 hasta 1604, alcanzando el puesto de Gran Visir durante unos pocos días. Además, a su elenco de cargos sumará, entre otros destinos, ser gobernador de Van y Erzurum, general en jefe de los ejércitos que se enfrentan a los safavíes y a Rodolfo II en Hungría a finales del siglo XVI. Gran parte de su carrera política es una consecuencia directa de pertenecer a la exclusiva clase dirigente otomana desposarse con Saliha, nieta de Mirihmah Sultán, hija de Solimán el Magnífico y Hürrem Sultán, que estuvo casada con el gran visir Rüstem Paça. Esta mujer recomendó a su padre que se realizara la empresa de Malta en 1565, lo que establece la importancia de este grupo de damas en la política marítima de Estambul a lo largo del siglo XVI y primeros años del siglo XVII, de lo que también es una demostración la carrera marítima de Cigalazade²³.

Sin duda alguna, todos estos navegantes mediterráneos, ya sea de origen renegado, como son la mayor parte de los corsarios que se forman y actúan en Argel, como es el caso de Uluç Ali; o los de procedencia estrictamente turca, como es el caso de Turgut Reis, generan una enorme polémica historiográfica en la Europa cristiana y en los propios límites del Imperio otomano²⁴.

²³ En uno de los *Avisos de Levante*, literatura que circula en las cortes europeas para saber noticias de la política de Estambul, se refiere «la suegra de Cigala se obliga a sustentar por seis meses cien galeras con que hagan general a su yerno, no sabiéndose lo que hará el Turco». Ags, Estado, 1541, doc. 211, *Avisos de Constantinopla*, sin lugar (s.l.), 16 de febrero de 1591.

²⁴ E. Türkçelik, *Un noble italiano en la Corte otomana* cit., pp. 24-29. T. Graf, *The Sultan's Renegades: Christian-European Converts to Islam and the Making of the Ottoman Elite, 1575-1610*, Oxford University Press, Oxford, 2017.

El gobierno de la flota del Sultán se adquiere en estos años por medio de la compra directa del mismo, que en el caso de Cigala realiza al utilizar el dinero de su suegra, Ayse Sultan. Esta práctica comienza a ser frecuente en los años finales del gobierno de Solimán el Magnífico, generalizándose en los sultanatos posteriores. Sustituye en el cargo a Hasán Veneciano²⁵, uno de los navegantes formados en la escuela de Hayreddin Barbarroja y Uluç Ali. Se trata de un relevo que se lleva preparando con anterioridad a la muerte del navegante de origen renegado para que el antiguo Scipione pueda regresar al Palacio desde el lejano frente bélico contra los safavíes. En su persona se mezclan que sea un antiguo corsario de origen cristiano, hijo de un navegante muy conocido en ambientes marítimos, a la vez que es un *kul* (esclavo), formado en las escuelas imperiales y que ha ido ascendiendo poco a poco en los diferentes puestos encargados. Junto al valor que le supone su matrimonio, también resulta muy importante su relación muy estrecha con el *kapiagasa*, persona con al que se ha educado en Palacio y el cargo que tiene una mayor intimidad con el Sultán. Además, en este momento es un militar afamado por sus victorias contra los persas en el lejano frente oriental.

Su primer nombramiento se produce en 1591 y dura hasta 1595. Es un momento de enorme inestabilidad en la cabeza del imperio después de la muerte de Sokullu Mehmed Paça, con continuos cambios en la figura del Gran Visir, lo que hace muy difícil la vida en el centro de poder otomano y dificulta la existencia de una política nítida en las relaciones internacionales. De otro lado, su figura despertaba el recelo en la república de Venecia, dado su origen genovés, por lo que se temía que cambiara la orientación bélica de Estambul después del almirantazgo de Hasán Veneciano, hombre perfectamente controlable por el Dogo. Uluç Ali se tuvo que defender de Cigalazade cuando es nombrado Aga de los jenízaros al ser un pretendiente directo al cargo de *Kapudan Paça*, defensa que se debe producir en los años 1577 y 1578 al estar completamente apoyado por las mujeres más importantes del Harem²⁶.

²⁵ A. Fabris, *Hasan "Il Veneziano" tra Algeri e Costantinopoli*, «Quaderni di Studi Arabi», 15 (1997), pp. 51-66.

²⁶ M. Kunt, *Sultan, Dynasty and State in the Ottoman Empire: Political Institutions in the Sixteenth Century*, «The Medieval History Journal», 6/2 (2003), pp. 217-230.

De cualquier manera, y dada la inestabilidad de estos años, las alianzas entre los diferentes personajes de Palacio y los apoyos de las principales mujeres encerradas en las habitaciones de la parte privativa para las féminas del Sultán generan continuos cambios en la jerarquía de los servidores que adquieren el predominio en el imperio. Es una consecuencia directa de los diferentes grupos de poder que crean la *Haseki* (favorita del Sultán) y la *Valide Sultan* (madre del Sultán)²⁷.

Otra de las cuestiones que continuamente se discute en los círculos cercanos a la Sublime Puerta es la procedencia que debe de tener el almirante en jefe de la flota. Desde el ascenso de la figura de Hayreddin Barbarroja al *Diván* y al cargo de *Kaptan Derya* (*Kapudan Paça*) se genera una discusión en el origen que debe de tener esta figura, entre las personas formadas en los círculos administrativos del Palacio o entre los activos corsarios que practican la *gaza* contra los cristianos en el Mediterráneo desde las bases otomanas de Berbería. En Estambul estas figuras no eran demasiado bien vistas al estar fuera de los sistemas tradicionales de promoción de los órganos centrales del Imperio, por lo que existe una gran desconfianza ante estos nombramientos. Cigalazade logra superar este problema al considerarse que su formación es la propia de los hombres procedentes del *devsirme*, aunque él fuera tomado cautivo con su padre. En su nombramiento influye, además de las razones aducidas hasta este momento, su conocimiento de navegación corsaria. Su principal misión no es la ocupación de nuevos territorios, ni tampoco los tradicionales ataques a las costas italianas, ya que Murat III le encarga al entregarle el cargo el 30 de junio de 1594 que persiga a las marinas maltesas, florentinas, genovesas y españolas que están impidiendo el normal desarrollo del comercio islámico por el Mediterráneo, así como están atacando a las naves que transportan a los peregrinos que están realizando *hajj* a la Meca²⁸.

²⁷ L. Peirce, *The Imperial Harem. Women and sovereignty in the Ottoman Empire*, Oxford University Press, Oxford, 1995, pp. 92-97.

²⁸ I. Bostan, *Cigalazade Sinan Pasa* cit., p. 16.

4. *La familia Cigala y la política española en Levante: Carlo Cigala*

Sin embargo, la política española se mostró muy activa en estos años en Levante, como se puede rastrear desde la acción de los virreyes de Nápoles y especialmente, Sicilia²⁹. En primer lugar, la propia familia de Cigala maniobró para adquirir un gran protagonismo en este espacio. Carlo Cigala, hermano del renegado, que residía en Mesina, pide permiso al virrey de Sicilia, el conde de Alba de Liste, permiso para trasladarse a Levante³⁰. Esta circunstancia era una enorme posibilidad para adquirir información y capacidades de interferir en la alta política de Estambul, según creían los consejeros de Felipe II. Las relaciones familiares de los hermanos del nuevo *Kapudan* no podía ser desaprovechadas por los hombres de confianza de Felipe II, personas que comienzan a especular con el nuevo cambio de situación. Francisco de Vera, embajador en Venecia en estos años, refiera la importancia de la petición de Carlo, opinión que es corroborada por el siguiente virrey de Sicilia, el conde de Olivares³¹. Al igual que ocurrió con anteriores *Kapudan Paça*, como es el caso de Hayreddin Barbarroja y Uluç Ali³², se pretenderá negociar con ellos por medio de agentes intermedios para lograr información, una hipotética neutralidad o para intentar que estos personajes cambien de fidelidad. Todo el Occidente siente una enorme preocupación al ser objeto de ataques del nuevo almirante, por lo que se ponen los mecanismos para defenderse de una posible bajada de las galeras turcas a sus dominios³³.

²⁹ M. Soto Garrido, *La Monarquía Hispana y las rebeliones de Túnez y Trípoli (1588-1591) ¿Diplomacia con los rebeldes del sultán?*, en F. Caprioli, R. González Cuerva (eds.), *Reconocer al infiel. La representación en la diplomacia hispano-musulmana (siglos XVI y XVII)*, Sílex, Madrid, 2021, pp. 69-74.

³⁰ Ags, Estado, K 1675, doc. 44, Carlo Cigala al conde Alba de Liste, Mesina, 30 de abril de 1591.

³¹ Refiere a Felipe II que «llegado yo allá [Palermo] veremos, según lo que el hombre propusiere, el jugo que se podrá destilar de él», Ags, Estado, 1541, doc. 73, El conde de Olivares a Francisco Vera, Roma, 17 de agosto de 1591.

³² E. Sola, *Uchalí: el calabrés Tiñoso, o el mito del corsario muladí en la frontera*, Bellaterra, Barcelona, 2010; F. Caprioli, *Uluç Ali, el almirante del Sultán. Carrera y familia política de un neófito musulmán en el Imperio otomano (1536-1587)*, CSIC, Madrid, 2023, cap. IV.

³³ M. Soto Garrido, *El virreinato de Sicilia y la política de la Monarquía en el norte de África: el rescate de cautivos (ca. 1585-1602)*, tesis de máster, Universidad Autónoma de Madrid, Madrid, 2021, pp. 46-49.

Murad III, después de unos años de relativa calma al tener que defenderse de los avances de los Safavíes en Anatolia, y ante la consecución de una paz estable en este espacio, se plantea volver a generar tensión el Mediterráneo al mandar a Cigalazade que junte sus naves con las repúblicas corsarias de Berbería para atacar a los cristianos.

Este cambio de situación generó que Felipe II se planteara volver a activar la tregua con la Puerta, a semejanza de lo realizado entre 1578-1591, para seguir manteniendo una política defensiva en el Mediterráneo y poder actuar con toda la contundencia posible en otros espacios geográficos. El rey español siempre intentó no mandar embajadores oficiales al Imperio otomano³⁴ para no perder reputación ni prestigio dentro de la cristiandad. Se trata de la misma situación que le ocurre al Sultán al ser la cabeza del islam, por lo que sus acuerdos son simplemente coyunturales y limitados en el tiempo, al no ser lícito que sean permanentes. Se intenta lograr una renovación de la tregua para limitar las posibilidades de un ataque en gran escala por parte del nuevo *Kapudan*. El negociador en 1590 será Ruggero Margliani, hijo de Giovanni, la persona que había logrado la tregua anterior³⁵. El primer peligro que tiene que sortear en la pérdida de reputación, en especial con Roma, que ya había puesto pegas al acuerdo logrado un decenio antes, por lo que manda instrucciones a su embajador ante la Santa Sede para intentar limitar las críticas por la política que desea realizar³⁶. En este tema, como en otras cuestiones europeas, los estados islámicos acrecientan las tensiones que existen entre las diferentes potencias europeas. El embajador inglés en Estambul, Edward Barton, intenta impedir las negociaciones para lograr los acuerdos entre Felipe II y el Sultán. Cigalazade también se opone a la firma de una nueva tregua ya que como *Kapudan Paça* no podía propiciar la inactividad de la flota de Estambul, por lo que presiona al Seyhülislam, (*Mutfi*, la autoridad religiosa más impor-

³⁴ M.J. Rodríguez-Salgado, *Felipe II, el «Paladín de la Cristiandad» y la Paz con el Turco*, Universidad de Valladolid, Valladolid, 2004, p. 28.

³⁵ R. González Cuerva, *Mediterráneo en tregua: las negociaciones de Ruggero Marliani con el Imperio Otomano (1590-1592)*, en M.R. García Hurtado, D.L. González Lopo, E. Martínez Rodríguez (eds.), *El mar en los siglos modernos*, Xunta de Galicia, Santiago de Compostela, 2009, t. II, pp. 209-220.

³⁶ Ags, Estado, 955, doc. sin folio, Felipe II al conde de Olivares, Madrid, 1 de diciembre de 1590.

tante del Imperio) para que influya entre los círculos de poder, en la propia figura del gobernante, para impedir el acuerdo con el rey español. Lo que se busca es no interferir en los procesos políticos en Europa, por lo que el mantenimiento de la tensión armada en el Mediterráneo favorece a los intereses de los adversarios de la Monarquía.

Cigalazade es el arquetipo de renegado que mantiene buenas relaciones con su familia de origen, además de haber integrado plenamente en su nueva religión y cultura³⁷, como muestra su matrimonio con un miembro de los descendientes de Osmán Gazi³⁸. Ello le hace ser un hombre entre dos mundos, como se pone claramente de manifiesto en su relación con su hermano Carlo y, sobre todo, en el permiso para poder entrevistarse con su madre cuando piensa que su final está próximo. La muerte del anterior almirante, Hasán Veneciano, y la sustitución del Gran Visir, Koca Sinan Paça, fueron noticias muy bien recibidas por Felipe II. El último había participado en la ocupación de La Goleta en 1574, mostrando un odio manifiesto por el bando hispano; y, el primero, había impedido que se retomara la ampliación de las treguas firmadas en 1581³⁹. El ascenso del renegado es recibido en la corte hispana con un gran optimismo, de la misma manera que en la Señoría es un elemento de gran preocupación por su origen genovés⁴⁰. La situación de Felipe II cambia radicalmente al abrirse la opción de influir en este personaje para que no ataque los intereses específicos de la Monarquía. Se comienzan a considerar métodos para sobornarle o de atraerle a las buenas relaciones con el bando español con el objeto de lograr su neutralidad. Al igual que Venecia había jugado con la hermana de Hasán,

³⁷ N. Rothman, *Brokering Empire. Trans-imperial subjects between Venice and Istanbul*, Cornell University Press, Ithaca-London, 2012.

³⁸ L. Scaraffia, *Rinnegati. Per una storia dell'identità occidentale*, Laterza, Roma, 1993, p. 121.

³⁹ S.A. Skilliter, *The Hispano-Ottoman Armistice of 1581*, en C.E. Bosworth (ed.), *Iran and Islam. In memory of the late Vladimir Minorsky*, Edinburgh University Press, Edinburgh, 1971, pp. 491-515.

⁴⁰ «tiene muy poco contentos esta Señoría porque demás de averlos faltado Assan que, como veneciano y que tenía aquí una hermana muy querida y otros deudos, les hacía buena amistad que podía, sienten mucho que haya caído la suerte a un Genovés que en consecuencia de serlo ha de ser enemigo desta República», Ags, Estado, K 1675, doc. 82, Francisco de Vera a Felipe II, Venecia, 7 de agosto de 1591.

el Rey Prudente, por medio de los virreyes de Sicilia, intentará utilizar a su madre, Lucrecia, y a su hermano Carlo, que residen en Mesina. Este último había pedido autorización al conde de Alba de Liste para pasar a Levante para entrevistarse con su hermano, petición que será autorizada rápidamente al conocer su nombramiento, pues entrar dentro de los juegos diplomáticos del momento. Estos movimientos no logran el éxito deseado ya que Cigalazade, como servidor del Sultán, tiene la obligación de mantener la tensión contra los cristianos después de haber acabado con la tensión con los persas en el frente oriental. Mehmet III pide que se aumente la presión sobre los cristianos con una flota que tiene un número de efectivos realmente superior al que pueden reunir los cristianos, además de que cuenta con galeras nuevas que deben ser puestas en funcionamiento en 1591 y en 1592. Las acciones que protagoniza amenazan directamente a los intereses venecianos, pero sin realizar grandes empresas militares. El inicio de la Larga Guerra Húngara, iniciada por Rodolfo II, trastoca completamente muchos de los planes que se habían diseñado en estos años.

En la campaña de 1593, además de amenazar las posesiones italianas y españolas, en concreto Sicilia y Nápoles, el *Kapudan* se entretiene varios meses apresando naves que transportan trigo para mitigar la carestía de este cereal que existe en Estambul. De cualquier manera, en la década de 1590 la situación económica de Estambul hacía muy difícil la consecución de los planes propuestos por el Sultán y el Diván⁴¹. Las expediciones que protagoniza se realizan con un número muy pequeño de naves, siendo construidas la mayor parte de ellas con las aportaciones de los gobernadores de las provincias marítimas del Imperio.

En el caso concreto que nos ocupa, el paso de Carlo a Estambul para estar en las cercanías de su hermano es el elemento más significativo en la creación de la red de contactos y la implicación de la política de Felipe II dentro de las directrices políticas otomanas. En realidad, Carlo Cigala siempre mantuvo una estrecha correspondencia con su hermano, con anterioridad a sus grandes ascensos en la estructura política de la Sublime Puerta. Siempre pretextaba

⁴¹ P. Fodor, *Between two continental wars: the ottoman naval preparations in 1590-1592*, en *In Quest of the Golden Apple Imperial Ideology, Politics, and Military Administration in the Ottoman Empire*, The Isis Press, Istanbul, 2010, pp. 173-192.

que desea reducir a la verdadera fe a su hermano, por lo que pedía justificada autorización para pasar a Levante para convencerle, tema que siempre interesó a las autoridades hispanas, aunque se mostraban un poco recelosas por fracasos ante situaciones semejantes. En 1591 Cigalazade le remite un salvoconducto para poder entrar en los límites del imperio del Gran Señor, documento que es presentado ante el conde Alba de Lista, virrey de Sicilia. La complejidad del asunto de captar a Cigala para su retorno al cristianismo le pareció una cuestión demasiado compleja como para dictarla personalmente, por lo que pide que la autorización del propio Rey Católico⁴². El tema se precipita cuando se conoce que ha sido nombrado *Kapudan Paça*, lo que precipita que se le conceda la licencia para que vaya a Levante a reunirse con su deudo, cuestión aconsejada por la mayor parte de las autoridades españolas asentadas en Italia⁴³. La cuestión no se solventó hasta mediados del año siguiente como consecuencia del miedo a la pérdida de reputación y por no ser engañadas las autoridades de la Monarquía como en negociaciones semejantes realizadas anteriormente, viajando Carlo a Estambul a lo largo del verano de 1593.

La presencia de los dos hermanos en Estambul está perfectamente constatada desde el otoño de 1593. Dentro de los ambientes diplomáticos y militares de la capital otomana se considera que Carlo Cigala es un agente pagado por España, lo que debilita al almirante y genera un mayor peligro para el mantenimiento de su cargo. El bailo veneciano ante la Sublime Puerta, Marco Vernier, considera que el *Kapudan* es el enemigo más evidente de la Señoría, lo que muestra su identificación con la política de Felipe II. Todas estas circunstancias crean enormes sospechas sobre su persona, acrecentándose la fama de que colabora con los espías del rey español en Levante, como lo era su hermano Carlo. Estos juicios se extienden en los círculos de poder del Palacio al considerar que está espionando y pasando información a la Monarquía hispánica⁴⁴. Estas

⁴² Ags, Estado, K 1675, doc. 70, El conde Alba de Liste a Felipe II, Palermo, 3 de julio de 1591.

⁴³ Ags, Estado, K 1675, doc. 82, Francisco de Vera a Felipe II, Venecia, 7 de agosto de 1591.

⁴⁴ C. Isom-Verhaaren, *The Sultan's Fleet* cit., p. 150. El bailo veneciano al Dux de Venecia y al Senado, Estambul, 3 de mayo de 1594, en *Calendar of State Papers Relating To English Affairs in the Archives of Venice*, vol. 9 (1592-1603), Her Majesty's Stationery Office, London, 1897, pp. 127-132, en línea:

noticias también sirven para que Francia y Venecia, estados a los que Cigalazade muestra una clara antipatía, intervengan de manera coordinada para que este personaje pierda el mando de la flota y sus intereses no sean atacados de manera constante por las naves que comanda. Se le acusa de que no respeta las paces y los tratados firmados con ambos estados cristianos, apresando naves que navegan bajo su pabellón. La acción más importante que emprende en el primer período en que ejerce el oficio de *Kapudan Paça* es el ataque a Reggio Calabria en los primeros días de septiembre de 1594. Se pensaba que su verdadero objetivo era un ataque a la isla de Malta con la armada más grande que gobierna en estos años, compuesta por 90 a 120 galeras, según refieren los avisos de Levante⁴⁵. Se presenta a finales de agosto ante las cercanías de Mesina, lugar donde vive su madre y varios de sus familiares. Su intención era entrevistarse con ella, por lo que pide permiso a las autoridades de Mesina y, ante la negativa, decide atacar Reggio Calabria para vengarse. En estas mismas semanas Juan Andrea Doria comandaba una enorme flota cristiana que se retrasó en entrar en acción, negándose a seguir al renegado a su vuelta a Levante, por lo que fue muy criticado. Las fuentes otomanas son muy críticas por los resultados logrados por Cigalazade, al no considerar un éxito un simple saqueo a una ciudad italiana, y ante los rumores de su posible destitución entrega todo el botín logrado como presente para reconciliarse con Murat III⁴⁶. Se le acusa de haber arriesgado la costosa flota en una empresa que no tenía demasiado sentido, por lo que es ampliamente censurado, y exclusivamente mantuvo su puesto por la larga enfermedad que provocó la muerte del soberano. Con la subida al poder de Mehmet III, fue sustituido por Halil Paça en las primeras semanas de 1595, un yerno del nuevo Sultán, cargo que mantuvo hasta 1598.

Durante estos meses las negociaciones y conversaciones entre los dos hermanos siguieron vivas, y se conoce que se reúnen en el verano de 1594 en la isla de Quiós, después del ataque a Reggio Calabria. En varias cartas que manda a Sicilia, al nuevo virrey, el conde

<https://www.british-history.ac.uk/cal-state-papers/venice/vol9/pp127-132> (última consulta: 21-2-2024).

⁴⁵ Ags, Estado, 1094, doc. sin folio, *Avisos de Levante*, s.l., 1594.

⁴⁶ M.E. Selaniki, *Tarih-i Selaniki, 1563-1600*, ed. por Mehmet Ipsirli, Türk Tarin Kurumu, Istanbul, 1989, vol. 1, pp. 418-419.

de Olivares, explica que intenta convencer a su hermano de regresar al servicio de Felipe II y a profesar el cristianismo, pero que no tiene éxito al no creer el renegado las promesas de las autoridades hispanas, como se aprecia por no haber dejado entrevistarse con su madre en Mesina. Además de este tema, Carlo también sirve para lograr la libertad de alguno de los marinos apresados en la reciente expedición de la flota del Sultán, como es el caso del rescate de Jorge de Orsini y las tripulaciones de los tres galeones que comanda el capitán raguseo. Se logra el acuerdo, previo pago de treinta mil escudos por el navegante, sus tres navíos, la artillería de las naves y sus sesenta tripulantes. También logra en estas conversaciones que el embajador español en Venecia interceda a favor de los negocios de Carlo en esta ciudad, lo que muestra que ambos hermanos están trabajando para la consecución de beneficios personales, con independencia del cambio de bando y de religión del renegado. La caída en desgracia de Cigalazade, tanto como almirante como Gran Visir, deja sin contenido la estancia de Carlo en Levante, en concreto en la isla de Quiós, donde las autoridades otomanas le retienen para que no abandone los límites de sus dominios. Los servicios de inteligencia españoles se sienten satisfechos con la misión realizada por Carlo Cigala, ya que, aunque no ha logrado nada en concreto, sin embargo, ha facilitado un gran número de noticias que permiten conocer la situación del levante en estos años⁴⁷.

5. *Los Cigala ante los cambios de poder: Felipe III y Mehmet III*

En este intervalo de tiempo, época en la que comanda la flota Damad Halil Paça⁴⁸. Llegó a ser ascendido al puesto de Gran Visir después de protagonizar la victoria de Mezo-Keresztes en 1596, en

⁴⁷ «ha andado como debe, y que es bien dezirle que tengo satisfacción de su persona por lo bien que ha procedido, lo podréis hacer de la manera que mejor fuere y si os pareziere que se debe hacer más, me avisareys y ved si por su medio podreys tener buenos avisos de cosas de Levante». Ags, Estado, 1094, doc. 209, Felipe II al conde de Olivares, San Lorenzo de El Escorial, 28 de agosto de 1595.

⁴⁸ E. Türkçelik, *The "Reluctant" Admiral: Damad Halil Pasha and the Ottoman Navy (1595-1598)*, «Mediterranea-ricerche storiche», 57 (2023), pp. 9-34; E. Türkçelik, *Damad Halil Pasha (ö. 1603): Mutdil bir osmanlı pasasinin hayati ve kariyeri*, «Nevşehir Hacı Bektaş Veli Üniversitesi SBE Dergisi», 12/3 (2022) pp. 1638-1652.

la Larga Guerra Húngara, pero por su clara oposición a la Valide Sultan Safiye fue depuesto y reemplazado por Ibrahim Paça, yerno de esta mujer. Felipe II en los últimos años de su reinado desea desentenderse de los asuntos mediterráneos, por lo que los tratos con Cigalazade comienzan a olvidarse, además de este personaje está completamente alejado de las dinámicas bélicas y diplomáticas de este espacio a finales de siglo al convertirse en un alto dirigente de la casa de Osmán, su verdadera personalidad dentro del mundo otomano.

Esta situación cambia completamente con la llegada al poder de Felipe III en 1598, monarca que tendrá una activa política con respecto a los musulmanes, tanto en el plano interior como exterior⁴⁹. Cigalazade, así como su familia, entre nuevamente a ser un elemento importante de las relaciones con el Imperio otomano cuando es nombrado nuevamente *Kapudan Paça* para restablecer el orden en los dominios otomanos en el Magreb. Esta misión supone que regresa nuevamente con una gran flota al Mediterráneo occidental, convirtiéndose en uno de los hacendados de su historia. Además de la “bajada del Turco” con la armada de Estambul a las proximidades de los dominios del sucesor del Rey Prudente, se comienzan a recibir noticias fidedignas de que ha intervenido decisivamente en la conjura de Campanela de 1599⁵⁰. Ello supone que se introduce nuevamente dentro de los parámetros políticos de la Monarquía, lo que despierta todas las alarmas entre los gobernadores de los dominios hispanos en el sur de Italia.

Durante los primeros años del reinado de Felipe III existe la idea de la enorme peligrosidad del Imperio otomano, sobre todo por la enorme fuerza que tienen sus armadas y su presencia en apoyo de los enemigos de la Monarquía (Francia, Holanda, Inglaterra, sultanes saadíes, etc.) por lo que esta cuestión se magnifica en la documentación española⁵¹. Esta situación favorece claramente

⁴⁹ M.Á. de Bunes Ibarra, *Política(s) de Felipe III en el Mediterráneo, 1598-1621*, Polifemo, Madrid, 2021.

⁵⁰ E. Sola, *La conjura de Campanela*, Turpin ediciones, Madrid, 2007, pp. 65-70.

⁵¹ «y puede un enemigo tan poderoso tomándolo de propósito hacer grandes daños, e visto tratar muchas veces de la condición y cantidad de los Moriscos de Valencia, y ya son muchos los que ay en toda España, y nunca an dado que pensar de por si sino viniendo armada del Turco y en ese caso todos

que se retomen las conversaciones entre los españoles y el recién nombrado *Kapudan Paça*, siendo nuevamente sus familiares los intermediarios en este asunto. Esta situación que también se ve favorecida por el complejo panorama internacional de los primeros años del gobierno de Felipe III y las pretensiones de Clemente VIII de unificar a las fuerzas cristianas para oponerse a la Sublime Puerta, por lo que contar con el apoyo del *Kapudan* resultaba de una gran importancia. Los acontecimientos se precipitan cuando Cigalazade manda una carta al virrey de Sicilia solicitando permiso para poder visitar a su madre, Lucrecia, y otros de sus deudos. En esta ocasión se le concede rápidamente, poniendo como condición que mande a su hijo Mahmut con dos galeras a Mesina como rehén mientras que se realiza la entrevista. Las fuentes otomanas que recogen este episodio, en especial el cronista Selaniki, justifica este extraño episodio por la obligación de hacer visitas a los parientes, además de que intenta convencer a su madre, hermanos y primos para que se conviertan al islam⁵². Desde el punto de vista cristiano, el relato es justamente el contrario, ya que Lucrecia anuncia que el renegado refiere que dese volver al cristianismo, lo que anima a sectores españoles y pontificios, comenzando por el propio papa Clemente VIII a explorar esta posibilidad. El propio primo del almirante, el jesuita Antonio Cigala, es la persona mandada por Lucrecia para anunciar al pontífice las pretensiones del converso, lo que supone que la familia vuelve a convertirse en un elemento esencial de este tema. Este miembro de la Compañía viaja a visitar a Rodolfo II en 1598 y a Felipe III en 1599 para revitalizar este proyecto. Además del jesuita de la familia, también se activa la participación de Carlo Cigala, persona que remite continua información a su hermano sobre planes de los cristianos en Levante, como es el caso de la comunicación de un posible desembarco francés en Dalmacia en 1600. Se le permite con gran rapidez, mayor que en el reinado de Felipe II, para que se desplace a Quíos para

hallaban inconvenientes todos dicen cuan conveniente es tener a recaudo los puertos deste Reyno, por ser el tal de por si y para los otros Reynos de gran codicia por la mucha vecindad de Berberia y costas de Levante como se vee por las historias de Paulo Jovio que en tiempo de Solimán tenía Barbarroja puesto el sentido en conquistar Italia». Ags, Estado, 1159, doc. 74, El duque de Maqueda a Felipe III, Palermo, 17 de mayo de 1600.

⁵² M.E. Selaniki, *Tarih-i Selâniki* cit., vol. 2, p. 778.

tratar con el otomano. El verdadero interés de este miembro de la familia era que Cigalazade intercediera ante el Sultán para que se le concediera el ducado de Naxos, como se había realizado con anterioridad al judío José Nasi⁵³, a su hermano sin tener que cambiar de credo religioso. Era una isla habitada mayoritariamente por cristianos que se encontraba en una de las zonas más estratégicas del Mediterráneo controlado desde Estambul. Las rentas que podían reportar para su poseedor son evidentes, que suponían un enorme prestigio para Carlo al ser controlada esta zona por un vasallo directo del Rey Católico. La correspondencia entre los dos hermanos se intensifica cuando Carlo llega a la isla de Quíos, dando noticias a las autoridades españolas y pontificias del desarrollo de las negociaciones. Se acrecienta la idea, como ocurrió más de medio siglo antes en las conversaciones con Hayraddin Barbarroja, de que es factible el trueque religioso y que pase al servicio del monarca cristiano por parte de los recursos marítimos del Sultán. Según las misivas de Carlo a su primo el jesuita, el almirante prometía salvar muchas tierras de la tiranía del Sultán de ser ayudado por Roma y Valladolid con recurso terrestres y marítimos.

El propio Papa deseó intervenir para favorecer la negociación mandando a Carlo cartas suyas con Vincenzo Cigala, otro jesuita, hermano de Antonio, y un *breve apostólico* de cómo se debe tratar al Visir otomano. Tres miembros de la familia (Vincenzo, Carlo y Sinan) se reunirían para fijar los detalles del paso del *Kapudan* al bando cristiano después de la expedición que realizaría en el verano y el otoño contra intereses cristianos. En esta expedición se incluía, como ya se ha referido, el apoyo a Tomasso Campanella para sublevarse en Sicilia, lo que es sorprendente cuando, en teoría, está intentando cambiar de bando y de credo. Resultan especialmente interesantes las peticiones que realiza Carlo por la intermediación con su hermano para lograr su trueque. De un lado, desea que el Sultán le entregue la gobernación de Naxos. Al mismo tiempo pide a las autoridades cristianas, en concreto a Felipe III, que intermedie el virrey para que un noble local le pague una serie de deudas que contrajo con su persona; que se olvide el origen de su madre para que le sea concedido el hábito de Santiago; y que se le conceda la encomienda de san Coleguro, de la que ya disfrutó

⁵³ C. Toth, *The House of Nasi: the Duke of Naxos*, Jewish Publication Society, Philadelphia, 1948, pp. 78-98.

su padre, además de un marquesado en alguno de los territorios de la Italia española⁵⁴. Aunque el Papa estaba completamente convencido de la sublevación de Cigalazade contra su soberano, así como que lograría volver a convocar una Liga Santa por mar que sería respaldada por Rodolfo II por tierra para 1601. Sin embargo, las personas que estaban formando una junta para seguir las conversaciones con Cigalazade empiezan a desconfiar de las posibilidades de lograr esta empresa. En 1601 Felipe III emprende la ayuda a los rebeldes irlandeses en Kinsale y el intento de conquista de la ciudad de Argel por medio de las armadas de la Monarquía comandadas por Juan Andrea Doria, además de que desea organizar una gran empresa en Levante coincidiendo con la sublevación del *Kapudan*, acciones que son promovidas directamente por el reciente monarca personalmente⁵⁵. El fracaso con que se saldan estas empresas cambió completamente el clima de los consejeros que asesoran a Felipe III sobre este último tema (el duque de Lerma, el duque de Lemos, el duque de Sessa, conde de Miranda y el confesor real), además de que rebajo el excesivo optimismo real ante el éxito en el otro extremo del Mediterráneo. Cigalazade logró para su hermano en buena parte la concesión del ducado de Naxos, aunque esta política le supuso encontrarse con enormes reservar entre los círculos de poder del Palacio.

6. Conclusión

En este estado se encontraban los tratos en 1601 cuando llegaron avisos de informantes de que el Papa estaba detrás de la concesión del cargo para Carlo Cigala al estar al tanto de las conversaciones que se mantienen con el almirante, por lo que Carlo abandonó Levante al ser imposible satisfacer sus pretensiones. Cigalazade logró sobrevivir a la situación, cuestión que puede ser

⁵⁴ Ags, Estado, K 1630, doc. 61, *Relación que ha dado el padre Antonio Cigala*, s.l., 20 de febrero de 1601.

⁵⁵ B. García García, *Ostende, Kinsale y Argel: tres empresas para Felipe III*, en O. Recio Morales, B.J. García García, M.Á. Bunes Ibarra, E. García Hernán (eds.), *Irlanda y la Monarquía Hispánica: Kinsale 1601-2001: guerra, política, exilio y religión*, Universidad de Alcalá de Henares-CSIC, Madrid, 2002, pp. 225-254.

explicada por el conocimiento de las conversaciones por el Sultán, como también ocurrió con los tratos y las negociaciones secretas que se tuvieron con Hayraddin Barbarroja y Uluç Ali, por lo que el Visir no fue castigado por la máxima autoridad de la Sublime Puerta. Las conversaciones se mantuvieron durante algunos meses más por la insistencia del Papa, siendo consentidas por Felipe III, aunque eran casi imposible que tuvieran ningún resultado. Después de 1601 los familiares de la familia Cigala fueron desapareciendo de la escena diplomática y política, por lo que la situación volvió a ser simples tratos entre potencias adversarias que intentaban lograr elementos de influencia en los círculos de poder del adversario. Cigalazade siguió cumpliendo las órdenes que emanaban del Diván, como muestra que sofocara una revuelta en Túnez en 1602 y atacara Rodas en 1603. El elemento que transformó la suerte del antiguo cristiano no fueron las conversaciones con los poderes de Occidente, tanto políticos como religiosos, como tampoco las intrigas de la Corte otomana. En realidad, y como en ocasiones anteriores, el cambio en la cabeza del Imperio por la muerte de Mehmet III y el inicio de la guerra contra los safawíes volvieron a ser los desencadenantes de su nueva ventura al servicio de la Puerta.

Las negociaciones con Cigalazade se convirtieron, como se ha referido de manera mínima por la complejidad de los procesos descritos y por la abundante documentación cristiana que conservamos en la actualidad, en un asunto de familia en la que medraron la mayor parte de los componentes de los descendientes directos e indirectos de Scipione Cigala. Como en otros casos semejantes, el comportamiento de los principales protagonistas resulta más difícil de describir al desconocer las verdaderas intenciones de las personas que protagonizan estas negociaciones. El peligro de entrar en contacto con el adversario por parte de estas personas les hace sospechosos de contar con el beneplácito de sus autoridades y dirigentes para entretener y dilatar los planes bélicos de los cristianos. Estamos refiriendo un tipo de diplomacia muy compleja al carecer de informaciones precisas sobre muchas de los extremos que estamos reseñando. El caso de los Cigala es especialmente significativo al desarrollarse en un periodo muy dilatado de tiempo, además de que contamos con una gran variedad de fuentes y de visiones de los acontecimientos, lo que nos permite acercarnos a estos acontecimientos y al mundo del Mediterráneo desde perspectivas muy

divergentes que están narrando los diferentes ángulos de la realidad mediterránea de la Edad Moderna. La figura de Cigalazada tiene una complejidad mucho mayor que otros navegantes otomanos de la expansión del Imperio por el Mediterráneo. Es un hombre que se ha formado dentro del *devsirme*, esclavo (*ku*) que logra ascender dentro del escalafón otomano hasta convertirse en parte de la minoría gobernante del Palacio al casarse con un descendiente directo de la casa otomana y ser nombrado Gran Visir durante unas pocas semanas. Una persona que sobrevive, además de a las complejas situaciones que depara la guerra en el Mediterráneo, al diverso mundo de las intrigas palaciegas de los círculos de poder de Estambul, por lo que nos encontramos ante uno de los individuos más poliédricos de estas décadas, lo que resulta un reto muy interesante de desentrañar, como también la familia que intenta aprovecharse de su ascenso social y económico en el mundo del adversario.

FRANCESCO CAPRIOLI

LOS GASPARI: NOTAS PARA UNA HISTORIA
FAMILIAR DE LA DIPLOMACIA HISPANO-MAGREBÍ
(1568-1579)

RESUMEN: Después de dejar el pueblo de Morsiglia en el norte de Córcega tras los acontecimientos de la guerra franco-genovesa por el dominio de la isla, los hermanos Gaspari emigraron hacia nuevos puertos mediterráneos. Entre Valencia y Argel, Andrea y Francesco Gaspari empezaron a compaginar la actividad comercial con el rescate de los cautivos cristianos en el Magreb. Su conocimiento de la sociedad magrebí les convirtió entonces en hábiles agentes diplomáticos que la Monarquía hispánica empleó en una serie de negociaciones con el gobierno otomano de Argel y el sultanato saadí de Marrakech. Al examinar la correspondencia de los hermanos Gaspari durante las misiones que llevaron a cabo a lo largo de la década de 1570, el presente artículo muestra cómo estos mercaderes de origen corso recurrieron a la diplomacia como un medio útil para sustentar sus redes clientelares en el norte de África, acrecentar su capital simbólico en España y, de esta manera, obtener varios beneficios de parte de las autoridades políticas de ambas orillas del Mediterráneo.

PALABRAS CLAVE: Gaspari; diplomacia intercultural; capital simbólico; redes de poder; Mediterráneo del siglo XVI

THE GASPAROS: A FAMILY HISTORY OF INTERCULTURAL DIPLOMACY IN THE
WESTERN MEDITERRANEAN (1568-1579)

ABSTRACT: After leaving the village of Morsiglia in northern Corsica following the Franco-Genoese war for control of the island, the Gaspari brothers emigrated towards new Mediterranean ports. Between Valencia and Algiers, Andrea and Francesco Gaspari combined trade affairs with the rescue of Christian captives in the Maghreb. Their knowledge of Maghreb society made them skilful diplomatic agents, utilised by the Spanish Monarchy in negotiations with the Ottoman government in Algiers and the Saadian sultanate in Marrakech. By examining the correspondence of the Gaspari brothers during the missions they carried out throughout the 1570s, this article shows how these Corsican merchants used diplomacy to sustain their client networks in North Africa, increase their symbolic capital in Spain, and obtain various benefits from political authorities on both Mediterranean shores.

KEYWORDS: Gaspari; cross-cultural diplomacy; symbolic capital; power networks; 16th century Mediterranean

1. *Introducción*

La Maison de Gaspari, originaire du lieu de Morsillia en Corse, semble depuis longtemps avoir servy cette Couronne; [...] la forte inclination qu'expriment aujourd'huy ceux de ce sang pour le service du Roy [*Luis XIV*], tiennent lieu des actes et instrumens que les siècles pourroient avoir derobez à cette famille. Il est tres-vray que la Palestine, l'Empire de Maroc, l'Espagne & le Portugal, ne cessent point encore de repeter les importans services qu'ils ont receus d'André, François, & Philippes Gaspari, qui se sont rendus fameux, non seulement chez les Princes Chrestiens; mais encore parmy les Nations infidelles¹.

Con estas palabras Jean-Baptiste L'Hermite du Solier abría el capítulo dedicado a la vida de André de Gaspari en su volumen sobre los hombres más ilustres de Córcega vinculados a la Monarquía de Francia². Según el autor de *Les Corses françois*, obra publicada en París en 1667, la alta reputación que André había alcanzado en la corte de Luis XIV no se debía solamente al coraje y al valor que este había demostrado en los ejércitos al mando del IV duque de Guisa y del I duque d'Estrées, sino también a los méritos personales que habían acumulado sus tres tíos –Andrea, Francesco y Filippo– al prestar servicios tanto a potencias cristianas como musulmanas entre Oriente Medio, el

¹ J.-B. L'Hermite du Solier, *Les Corses françois. Contenant l'histoire généalogique des plus illustres seigneurs & gentils-hommes de l'Isle de Corségue, lesquels se sont attachez au service de la France*, Langlois et fils, Paris, 1667, pp. 186-187. Abreviaturas: Aca = Archivo de la Corona de Aragón (Barcelona), Acda = Archivo de la Casa de Alba (Madrid), Agi = Archivo General de Indias (Sevilla), Ags = Archivo General de Simancas (Simancas), Ahn = Archivo Histórico Nacional (Madrid), Ahnob = Archivo Histórico de la Nobleza (Toledo), Ahpm = Archivo Histórico de Protocolos de Madrid (Madrid), Arv = Archivo del Reino de Valencia (Valencia), Asf = Archivio di Stato di Firenze (Florencia), Bl = British Library (Londres), Ivdj = Instituto Valencia de Don Juan (Madrid). Esta publicación es parte del proyecto de I+D+i PID2022-139326NB-I00, financiado/a por MCIN/ AEI/10.13039/501100011033/ y “FEDER Una manera de hacer Europa”.

² Dicha obra se encuadra en una serie de publicaciones que el genealogista francés publicó a lo largo del siglo XVII sobre las familias italianas que sirvieron a la Monarquía de Francia. Sobre L'Hermite du Solier y su producción historiográfica y literaria, véase: M. Roussillon, *Une écriture littéraire de la généalogie? Jean-Baptiste L'Hermite de Soliers*, «Dix-septième siècle», 288/3 (2020), pp. 485-496.

Magreb y la península ibérica. De manera particular, a partir de una serie de crónicas sobre la historia de Córcega junto con la documentación que, con elevada probabilidad, la familia Gaspari le había proporcionado, L'Hermite du Solier ligaba el prestigio del cortesano del Rey Sol a las gestas cumplidas por su homónimo antepasado, Andrea Gaspari, quien había sido «un des grands politiques qui soit entré dans le Conseil secret» del monarca hispano Felipe II³.

La definición que el genealogista francés daba de Andrea Gaspari como hombre político de la Monarquía hispánica era, sin embargo, un claro artificio retórico empleado para apoyar y fortalecer las pruebas que su lejano descendiente estaba a punto de presentar tanto a los comisarios del rey de Francia para comprobar la nobleza de su casa como a los de la Orden de Malta para que su hijo pudiera alcanzar el título de caballero hospitalario⁴. De hecho, como han subrayado numerosas investigaciones al respecto, Andrea no logró nunca la posición de poder en la corte de Madrid que le asignó L'Hermite du Solier en su obra. En cambio, él y su hermano Francesco sí que desempeñaron un papel importante al servicio de soberanos cristianos y musulmanes en el Mediterráneo del siglo XVI. En calidad de mercaderes, informadores y agentes diplomáticos, los Gaspari protagonizaron las principales negociaciones que la Monarquía hispánica desarrolló con la corte otomana de Argel y con la de los sultanes saadíes de Marrakech a lo largo de toda la década de 1570⁵.

³ J.-B. L'Hermite du Solier, *Les Corses français* cit., p. 189.

⁴ R. de Briançon, *L'Etat de la Provence, contenant ce qu'il y a de plus remarquable dans la police, dans la justice, dans l'église et dans la noblesse de cette province, avec les armes de chaque famille par M. l'abbé R. de B.*, chez Pierre Auboin, Pierre Emery, Charles Clousier, Paris, 1693, t. II, pp. 132-133.

⁵ J. Oliver Asín, *La hija de Agi Morato en la obra de Cervantes*, «Boletín de la Real Academia Española», 27 (1947-48), pp. 245-339; C. de La Véronne, *Les frères Gasparo Corso et le Chérif Moulay 'Abd El-Malek*, en C. de La Véronne, *Les Sources Inédites de l'Histoire du Maroc. Première Série-Dynastie Sa'dienne. Archives et Bibliothèques d'Espagne*, Paul Geuthner, Paris, 1961, vol. 3, pp. 157-165; F. Braudel, *El Mediterráneo y el mundo mediterráneo en la época de Felipe II*, Fondo de Cultura Económica, Madrid, 2016, vol. 1, pp. 56-57; E. Sola, J.F. de la Peña, *Cervantes y la Berbería. Cervantes, mundo turco-berberisco y servicios secretos en la época de Felipe II*, Fondo de Cultura Económico, Madrid, 1995, pp. 110-118.

A partir de dichos estudios, que han sido funcionales para analizar parte de la política filipina en el contexto mediterráneo antes y después de Lepanto, el presente capítulo toma como hilo conductor las vicisitudes de los dos hermanos Gaspari para examinar los beneficios que lograron al involucrarse en las negociaciones hispano-magrebíes. Al mirar la diplomacia hispanomusulmana “desde abajo”, es decir, desde la perspectiva de sus actores, el objetivo final de este estudio no es ilustrar las prácticas de la diplomacia intercultural, sino la función que el encargo diplomático, comprendido como un servicio al rey o al sultán, desempeñaba en la vida de sus protagonistas⁶. Así pues, siguiendo la correspondencia de Andrea y Francesco con los ministros de Felipe II y sus relaciones con los gobiernos argelino y saadí, en las siguientes páginas se muestra cómo estos mercaderes corsos recurrieron a la diplomacia para sustentar múltiples redes clientelares en el norte de África, acrecentar su capital simbólico en España y, de esta manera, obtener varios beneficios por parte de las autoridades políticas de ambas orillas del Mediterráneo.

2. *Mercaderes en busca de aventura*

Nacidos entre las décadas de 1530 y 1540 en el pueblo de Morsiglia, en el norte de Córcega, Andrea y Francesco eran, junto a Filippo, Mariano y Antonio, los hijos que Gasparo Gaspari había tenido con su esposa Caterina Mariani⁷. Después de heredar los bienes de su padre, fallecido a finales de 1541, su juventud estuvo marcada por la difícil situación sociopolítica que, entre carestías, pestilencias y guerras, caracterizó la cotidianidad en la isla a lo largo de toda la primera mitad del siglo XVI⁸. Mientras que de

⁶ Cfr. N. Planas, *Diplomacy from Below or Cross-Confessional Loyalty? The “Christians of Algiers” between the Lord of Kuko and the King of Spain in the Early 1600s*, «Journal of Early Modern History», 19 (2015), pp.153-173.

⁷ M. Vergé-Franceschi, *Le cap corse. Généalogies et destins*, A. Piazzola, Ajaccio, 2006, p. 215.

⁸ Sobre la situación sociopolítica en la isla de Córcega durante la primera mitad del siglo XVI véase: F. Borlandi, *La popolazione della Corsica fino al passaggio alla Francia*, «Archivio Storico di Corsica», 18/3 (1940), pp. 316-347; H. Holy, *La Corse Française au XVI^e siècle. La première occupation (1553-1559)*, Lardanchet, Lyon, 1942.

Antonio no queda ningún rastro en la documentación más allá de su nombre en el testamento que otorgó el padre, los otros cuatro hermanos se desplazaron hacia los principales puertos de Italia y del norte de África. Desde estos centros mediterráneos, los Gaspari compaginaron el oficio de marineros con el rol de informadores en el marco de la red de agentes que el *condottiero* Sampiero Corso había establecido con el fin de obtener la ayuda militar otomana necesaria para asaltar y liberar la isla de Córcega del dominio genovés. Sin embargo, los intentos fallidos de sublevación patrocinados por el *condottiero* de Bastelica en 1564 llevaron a los Gaspari a abandonar los proyectos políticos de Sampiero y buscar nuevas aventuras como mercaderes en otros puertos mediterráneos⁹. Francesco Gaspari, después de unos años en Marsella, donde había entrado a formar parte de la compañía de la pesca del coral, dirigida por el mercader corso Tomasino Lenche, se estableció definitivamente en Valencia con Filippo y Mariano. Desde el puerto del Grau, los tres empezaron a comerciar asiduamente con el litoral magrebí y, de manera particular, con la ciudad de Argel, donde Andrea se había mudado después de haber dejado Morsiglia¹⁰.

En la capital valenciana, las primeras operaciones comerciales realizadas por esta red familiar despertaron pronto la atención de las autoridades locales, preocupadas por aquel entonces en regular las actividades de los mercaderes extranjeros y evitar el contrabando de mercancías ilegales con las potencias enemigas de la Monarquía¹¹. A finales de 1569, el alguacil real Francisco de Montesa y el alguacil de la bailía general Joan Cibor llevaron a cabo un largo proceso fiscal contra Francesco: el Procurador Patrimonial del Rey lo acusaba de no pagar el “dret italià”, el impuesto que debían abonar habitualmente los mercaderes italianos que operaban en

⁹ A.-M. Graziani, M. Vergé-Franceschi, *Sampiero Corso, 1498-1567. Un mercenaire européen au XVIIe siècle*, A. Piazzola, Ajaccio, 1999, pp. 358-360.

¹⁰ M. Vergé-Franceschi, *Le cap corse. Généalogies et destins* cit., pp. 206-207. Con elevada probabilidad, la decisión de Andrea Gaspari de trasladarse a Argel vino dictada por la presencia en la ciudad otomana de un nutrido grupo de marineros, mercaderes, corsarios y renegados de origen corso, que se había acomodado en Magreb ya a partir de las décadas centrales del siglo XVI: F. Braudel, *El Mediterráneo* cit., vol. 1, pp. 230-231.

¹¹ P. Belchí Navarro, *Felipe II y el virreinato valenciano (1567-1578). La apuesta por la eficacia gubernativa*, Biblioteca Valenciana, Valencia, 2006, caps. VI y VII.

Valencia. Si bien Francesco reiteró en varios testimonios que no debía abonar dicha tasa porque él no era «italiano», ya que había sido naturalizado francés en Marsella, los dos alguaciles sentenciaron que, a falta de documentos que apoyasen dicha pretensión, se le consideraba procedente de la «ysla de Corssega» y, por lo tanto, le correspondía pagar el «dret» al igual que otros mercaderes italianos, tal como lo hacían los genoveses, toscanos y napolitanos¹².

Más allá de esta diatriba fiscal, las autoridades valencianas presentaron en contra de los Gaspari acusaciones aún más graves a raíz de su llegada al Grau. En 1567, se acusó Francesco por fraude «de roba y atún», aduciendo que la lana y el pescado que estaba vendiendo en el puerto de Valencia, y que había comprado en Vélez de la Gomera, procedían del cargamento de un barco de mercaderes cristianos capturado ilegalmente por los corsarios argelinos. Empero, no pudiendo probar su implicación directa en el acto, finalmente la bailía sentenció que se levantara el embargo de dicha mercancía y que se restituyese a Francesco¹³. En cambio, a finales de 1568, la bailía pudo comprobar efectivamente la estrecha colaboración del mercader corso con los argelinos, que con elevada probabilidad tuvo por mediador a su hermano Andrea. Esta vez la acusación hacía hincapié en que el trigo que Francesco había comprado en Argel pertenecía al cargo de la «sagetia» de Jaime Ballestri, confiscada por los corsarios norteafricanos. El conde de Benavente, a la sazón virrey de Valencia, condenó entonces Francesco a recompensar al defraudado con «tricentas quinquaginta libras monete regalium valentie»¹⁴.

Frente a una situación que estaba minando la credibilidad de la familia en la plaza de Valencia, los Gaspari decidieron vincular sus operaciones comerciales con las de rescate de los cautivos cristianos en el Magreb, una elección que les permitiría legalizar sus contactos y actividades con la otra orilla del Mediterráneo. De

¹² Arv, Bailía General e Intendencia, Procesos de la Bailía General (Letra P), expediente 655, Valencia, 26 de noviembre de 1569.

¹³ Arv, Bailía General e Intendencia, Procesos de la Bailía General (Letra P), expediente 508, Valencia, 5 de noviembre de 1567.

¹⁴ Arv, Sentencias Real Audiencia, Vicent Albisu, Caja 8, doc. 889, *Sentencia a favor de Jaime Ballestri y contra Francisco Gasparo*, Valencia, 22 de diciembre de 1568.

hecho, al subordinar la finalidad del comercio con el norte de África a la liberación de los que se encontraban en las mazmorras de las ciudades magrebíes, los mercaderes podían obtener licencias reales para llevar mercancías a los países musulmanes, venderlas y pagar el rescate de esclavos y prisioneros de guerra con el dinero obtenido¹⁵.

Para obtener dichas licencias, los Gaspari tuvieron que fortalecer su capital social en primer término. Tal y como ha demostrado Vergé-Franceschi, a finales de 1569 Francesco y sus hermanos decidieron falsear una serie de documentos y actas notariales para probar delante de las autoridades valencianas su ascendencia en la noble familia romana de los Gaspari¹⁶. Mediante esta estrategia, Francesco, Filippo y Mariano entraron al servicio de la casa del conde de Benavente, una relación de vital importancia para sus planes, ya que el virrey de Valencia era el encargado de gestionar el paso de las solicitudes de licencia para comerciar con el Magreb al Consejo de Guerra para su posterior aprobación.

Si bien ya en el verano de 1568 Felipe II había concedido a Francesco la posibilidad de recoger limosna en Valencia para rescatar a su cuñado «Bautista Corzo» en Argel¹⁷, fue gracias a la labor de Andrea que se concedieron las primeras licencias a los miembros de la familia para ir a rescatar cautivos en el Magreb. En efecto, el más joven de los hermanos Gaspari contaba ya con una elevada experiencia en este oficio: en 1564, al servicio del duque de Toscana Cosimo I de Medici, Andrea había negociado directamente con Hasan Pasha, gobernador otomano en Argelia, la liberación de cinco caballeros de la Orden de San Esteban que habían sido capturados en la galera *Lupa* por los argelinos¹⁸; mientras que, el año siguiente, el mismo mercader corso había logrado rescatar a Paolo Ghislieri, nada menos que el nieto de papa Pio V, obteniendo del pontífice la absolución de todos sus

¹⁵ J.F. Pardo Molero, *Mercaderes, frailes, corsarios y cautivos. Intercambios entre el Reino de Valencia y el Norte de África en la primera mitad del siglo XVI*, en W. Kaiser (ed.), *Le commerce des captifs. Les intermédiaires dans l'échange et le rachat des prisonniers en Méditerranée, XVe-XVIIIe siècle*, École Française de Rome, Rome, 2008, pp. 165-192.

¹⁶ M. Vergé-Franceschi, *Le cap corse. Généalogies et destins* cit., p. 206.

¹⁷ Aca, Cancillería, Registros, 4302, ff. 249v-250v, Felipe II a Francesco Gaspari, San Lorenzo de El Escorial, 23 de agosto de 1568.

¹⁸ Asf, Mediceo del Principato, filz. 520, ff. 156r-v, Andrea Gaspari a Cosimo I de Medici, Argel, 28 de enero de 1566.

pecados¹⁹. Sin lugar a duda, estos dos éxitos valieron a Andrea la estima no sólo del Papa y de la familia de Medici, sino también del virrey de Valencia. De hecho, cuando a finales de 1568 Felipe II ordenó al conde de Benavente buscar mercaderes que pudiesen negociar con absoluta discreción el rescate de los que habían sido cautivados en Argel durante el intento fallido de Juan Gascón de quemar el puerto norteafricano, el virrey destacó enseguida el nombre de «Andres Gaspar Corço» como hombre ideal para realizar tal oficio «con la dissimulación que el negocio requiere»²⁰.

Gozando de la estima y del favor del virrey Benavente, los hermanos Gaspari crearon una pequeña empresa familiar que, a partir del comienzo de la década de 1570, se especializó en la tramitación del pago de rescate de los cautivos españoles en Argel. En Valencia, Francesco, Mariano y Felipe se ocupaban de organizar el viaje de sus embarcaciones capitaneadas por marineros corsos, genoveses, catalanes y valencianos. Estos, dotados de las licencias reales obtenidas mediante la intercesión del virrey con el Consejo de Guerra, iban y venían regularmente del puerto argelino, donde Andrea supervisaba la venta de las mercancías y negociaba con las autoridades locales la liberación de hombres, mujeres y niños²¹.

La red que los Gaspari tejieron entre las dos orillas del Mediterráneo, así como las habilidades de sus miembros en negociar con el gobierno otomano en el norte de África, eran elementos que se compaginaban bien en aquel entonces con la necesidad de la Monarquía de mantener un canal de comunicación con la corte argelina en aras de facilitar los contactos diplomáticos. Debido a que los monarcas hispanos no podían recurrir al envío de embajadores acreditados en las cortes musulmanas para no dañar su reputación como “paladines de la Cristiandad”, desde comienzos del siglo XVI las negociaciones con las potencias magrebíes se

¹⁹ A.P. Filippini, *La historia di Corsica nella quale si narrano tutte le cose seguite da che si comincio habitare, insino all'anno mille cinque cento novanta quatro*, Nella Stamperia di Claudio Michaeli, Turnon, 1594, p. 557.

²⁰ Ahnob, Osuna, caja 419, doc. 92, Felipe II al conde de Benavente, Madrid, 15 de octubre de 1568; Arv, Diversos, Cartas a los virreyes, 7, el conde de Benavente a Felipe II, Valencia, 21 de octubre de 1568.

²¹ R. Benítez Sánchez-Blanco, *La tramitación del pago de rescate a través del Reino de Valencia. El último plazo del rescate de Cervantes*, en W. Kaiser (ed.), *Le commerce des captifs* cit., pp. 193-217.

beneficiaron de una diplomacia indirecta, gestionada por virreyes y gobernadores y puesta en práctica por un amplio abanico de agentes fronterizos en continuo movimiento, incluyendo mercaderes, frailes redentores y excautivos²². En particular, este mecanismo diplomático, que se aprovechaba en gran medida de las líneas comerciales establecidas en época medieval entre puertos cristianos y musulmanes, brindó la oportunidad de consolidar un diálogo político pragmático y constante entre los Habsburgo y los *beylerbey* (gobernadores otomanos) de Argel. Entre los objetivos de dicho diálogo, que iban cambiando según las necesidades de los interlocutores y las coyunturas mediterráneas, destacaba por su frecuencia el «negocio de Argel», es decir, el intento español, nunca logrado, de conquistar la capital de la provincia otomana, empujando a sus gobernadores a traicionar el sultán de Estambul y pasar al bando contrario con el fin último de conceder a la Monarquía las llaves de la ciudad²³.

Por ello, cuando a finales de 1568 Felipe II avisó al conde de Benavente de la posibilidad de tratar con el nuevo *beylerbey*, Uluç Ali Pasha, la entrega de Argel, el monarca subrayó que la «mejor forma» para alcanzar el anhelado objetivo habría sido «valerse» de los hermanos Gaspari en calidad de intermediarios de la Corona con la corte argelina. Siguiendo el contenido de la carta, el rey respaldaba esta decisión debido a que Andrea, «mercader muy rico que reside [desde] muchos años en Argel», no solo era hombre de «crédito y valor», sino que era «amigo» de Uluç Ali, con quien trataba «muy ordinaria y familiarmente». Por otro lado, Francesco, «muy allegado» a la casa del mismo conde de Benavente, era la persona ideal para «comunicar y proponer este negocio a su hermano»²⁴.

Las necesidades estratégicas de la Monarquía se convirtieron entonces en una gran oportunidad para los Gaspari. Según las palabras con que el virrey de Valencia notificó a Felipe II que Francesco había aceptado la misión, el cargo de agente diplomático que

²² F. Caprioli, R. González Cuerva, *La diplomacia hispano-musulmana moderna: el problema de la representación*, en F. Caprioli, R. González Cuerva (eds.), *Reconocer al infiel. La representación en la diplomacia hispano-musulmana (siglos XVI-XVII)*, Sílex, Madrid, pp. 11-32.

²³ E. Sola, J.F. de la Peña, *Cervantes y la Berbería* cit., pp. 73-186.

²⁴ Ags, Estado, 487, doc. sin número (s.n.), Felipe II al conde de Benavente, Madrid, 22 de diciembre de 1568.

se le confiaba se describía como la aventura que el mercader corso estaba buscando para demostrar su servicio a Dios y al rey:

El dicho Francisco Gaspar tiene tanta voluntad, y desseo de servir a dios y a V. M.d en este negoçio que pospuesta todas las cosas que se podrian atravesar, aventurar a su persona, y hazienda. Y porque si por ventura su hermano Andres Gasparo o fuesse muerto o salido de Argel, o no quisiesse atreverse, y aventurarse a tratar del negoçio, él pueda tratarlo por si querria que V. M.d le scriviesse en el tenor que ha scripto a su hermano para valerse, y aprovecharse de la carta segun se le ofreciesse la ocasion²⁵.

El hecho de anteponer el «negocio de Argel» a «su persona, y hazienda» para cumplir con el servicio a la Corona escondía, sin embargo, toda una serie de intereses personales y familiares que Francesco y sus hermanos ideaban alcanzar mediante su involucración directa en esta misión, así como en las demás que intentaron protagonizar entre la corte otomana de Argel y la marroquí de Marrakech a lo largo de toda la década de 1570.

3. *Los intereses de los Gaspari al servicio de la Cruz y la Medialuna*

La idea de que el servicio a la Corona como agentes diplomáticos en el Magreb podía reportar beneficios sociales y económicos a los hermanos Gaspari estaba clara en la mente de Francesco desde el principio de su primera misión argelina. En la carta que Felipe II le envió antes de su partida hacia el norte de África en enero de 1569, el rey le recordaba que: «nos serviréis de manera que nos mereceréis y recibiréis de nos merced digna de tal servicio»²⁶. De manera particular, en el caso de que Francesco y Andrea hubiesen logrado que Uluç Ali traicionara al sultán y entregara la urbe otomana a la Monarquía, Felipe II les prometía una renta de dos mil ducados a cada uno «en la parte de nuestros Reinos donde más los quisiedes para vosotros y vuestros sucesores y descendientes»²⁷.

²⁵ Ags, Estado, 333, doc. 118, el conde de Benavente a Felipe II, Valencia, 16 de enero de 1569.

²⁶ Ags, Estado, 487, doc. s.n., Felipe II a Francesco Gaspari, Madrid, 22 de enero de 1569.

²⁷ Ags, Estado, 487, doc. s.n., *Instrucción primera de Felipe II a los hermanos Gasparo*, Madrid, 24 de julio de 1569.

Aunque esta misión no alcanzó los objetivos deseados por los españoles, Francesco y Andrea siguieron proponiéndose a los ministros de Felipe II como agentes útiles para llevar a cabo una serie de operaciones en beneficio de toda la Cristiandad, tales como recoger informaciones sobre la política argelina, negociar con los sucesivos *beylerbey* de Argel tanto la entrega de la ciudad como unas hipotéticas treguas militares, o incluso patrocinar la confederación del sultanato saadí de Marrakech con la Monarquía para arrebatar el dominio otomano en el Magreb occidental. Así pues, tras el fiasco de la misión de 1569-70, la documentación conservada evidencia la presencia constante de cartas de los Gaspari dirigidas a Felipe II y sus ministros demandando que se les confiara nuevamente el papel de agentes diplomáticos. En 1573, Francesco y Andrea se presentaban al rey como los únicos capaces de negociar la tregua hispano-otomana propuesta por el *beylerbey* Arab Ahmed, alegando que «quando fusse de bisogno che yo o Andrea mio hermano andasse en Costantinopoli per effetto de la paze, gli andaremo mandandolo V. Mag.ta»²⁸.

En este sentido, en 1574, los dos escribieron al secretario de Estado Antonio Pérez, ofreciéndole seguir por cuenta de Felipe II con el «negocio de Argel», dirigido ahora al recién nombrado gobernador Ramadan Pasha: una tarea que se antojaba relativamente sencilla al contar los Gaspari con la amistad que tenían con aquel y con algunos de sus ministros²⁹; mientras que, en 1577, Francesco pedía directamente a Felipe II el permiso «de tratar» con el *beylerbey* Uluç Hasan lo mismo que él había tratado años atrás con Uluç Ali, siendo Hasan «muy grande amigo mio y de Andrea my hermano»³⁰. Por último, la tónica que acompañó a todos estos requerimientos fue la propuesta de establecer una alianza hispano-marroquí contra los otomanos, que Andrea habría gestionado en persona recurriendo a su familiaridad con el príncipe marroquí Abd al-Malik, tanto antes como después de su llegada al sultanato saadí de Marrakech en 1576³¹.

²⁸ Ags, Estado, 487, doc. s.n., Francesco Gaspari a Felipe II, Valencia, 18 de mayo de 1573.

²⁹ Ags, Estado, 335, doc. 4, Francesco Gaspari a Antonio Pérez, Valencia, 22 de junio de 1574; Ags, Estado, 335, doc. 5, Andrea Gaspari a Antonio Pérez, Valencia, 18 de julio de 1574.

³⁰ Bl, Add Mss. 28359, f. 348r, Francesco Gaspari a Felipe II, Valencia, 22 de octubre de 1577.

³¹ E. Sola, J.F. de la Peña, *Cervantes y la Berbería* cit., pp. 106-120.

Detrás de todas estas hipotéticas misiones, aparte del evidente deseo de ganarse «honore yn vita i de poi morti fama para noy e para tutto nostro ligniagio» sirviendo a Dios y a Felipe II, como Francesco indicó a su hermano a finales de 1569³², los dos veían también la posibilidad de incrementar sus ganancias en el comercio con los puertos magrebíes. Siguiendo las instrucciones que la Monarquía daba a sus enviados en los territorios bajo la fe islámica, éstos estaban legitimados a viajar encubiertos, disimulando sus negociaciones como si de operaciones comerciales privadas se tratara³³. Bajo estas directrices, al beneficiarse de dineros, patentes y licencias concedidas por el monarca hispano para despachar barcos al litoral magrebí en aras de legitimar la presencia de Andrea como mercader en la plaza argelina y ocultar sus negociaciones con los *beylerbey*³⁴, los mercaderes al servicio de los Gaspari eran libres de comprar lana, cera y lino en los mercados magrebíes, llevarlos a Denia y luego a Valencia para que Francesco y los otros hermanos gestionaran su venta³⁵.

Además de agilizar los negocios familiares, las tareas diplomáticas que muchas veces se encargaban a los mercaderes cristianos residentes en la otra orilla mediterránea les proporcionaba tiempo y medios económicos para sustentar múltiples redes clientelares con gobernadores, ministros y príncipes musulmanes³⁶. Para el caso de los Gaspari, la amistad con los protagonistas de la vida política magrebí, que a menudo evocaban para reforzar a los ojos españoles su aptitud en las negociaciones, escondía toda una serie

³² Ags, Estado, 334, docs. 24-25, *Copia di lo che yo Fran.co de Gasparo ho scritto Andrea my hermano*, Valencia, 25 de diciembre de 1569.

³³ F. Caprioli, *The “Sheep” and the “Lion”: Charles V, Barbarossa, and Habsburg Diplomatic Practice in the Muslim Mediterranean (1534-1542)*, «Journal of Early Modern History», 25 (2021), pp. 392-421.

³⁴ Ags, Estado, 487, doc. s.n., Francesco Gaspari a Felipe II, Valencia, 28 de julio de 1572; Ags, Estado, 487, doc. s.n., Francesco Gaspari a Felipe II, Valencia, 15 de enero de 1573.

³⁵ Ags, Estado, 334, doc. 102, *Copia de carta de Tristano Corso a Francisco Gasparo Corso*, Denia, 09 de septiembre de 1571. Sobre el comercio de estos bienes procedentes de Argel en la plaza de Valencia, véase: E. Salvador Esteban, *La economía valenciana en el siglo XVI: comercio de importación*, Universidad de Valencia, Valencia, 1972, p. 361.

³⁶ W. Kaiser, *Négociier avec l'ennemi. Le rachat de captifs à Alger au XVIe siècle*, «Siècles», 26 (2007), pp. 43-54; G. Calafat, *A “Nest of Pirates”? Consuls and Diplomatic Intermediaries in Algiers during the 1670s*, «Studi e Materiali di Storia delle Religioni», 84/2 (2018), pp. 529-547.

de favores que los mercaderes de origen corso intercambiaban frecuentemente con sus interlocutores norteafricanos. Por ejemplo, en 1569, a cambio de informaciones políticas sobre la revuelta morisca en las Alpujarras, Francesco obtuvo por parte de Uluç Ali la liberación de cuatro criados suyos, así como la devolución del barco de su propiedad que los corsarios argelinos le habían arrebatado ese mismo año en Peñíscola³⁷. Además, de vuelta de su misión, Francesco envió al lugarteniente argelino Mami dieciséis varas de terciopelo negro y carmesí –«molto bonissima robba qual vi servera per fare dua veste»– para agradecerle la ayuda prestada a su hermano Andrea durante un litigio que éste había mantenido con algunos mercaderes franceses, que recelaban de su posición en el mercado local³⁸.

Asimismo, la importación de telas y paños ricamente ornamentados procedentes de la península ibérica permitió a Andrea crear relaciones íntimas con otros *beylerbey*, tales como Ramadan Pasha y Uluç Hasan, y obtener a cambio de estos bienes salvoconductos para que sus hermanos y sus criados pudieran comerciar en los puertos argelinos sin el riesgo de caer en las manos de los corsarios musulmanes³⁹. Muestra de la importancia adquirida por los Gaspari en la plaza de Argel por medio de la importación de dichos productos fue la peculiar invitación que los jenizaros mandaron al mismo Andrea en 1575. En la carta que Muhaldin Ağa, jefe de los jenizaros argelinos, envió al mercader corso, el capitán de la milicia local indicaba que todos los miembros del gobierno otomano pedían vivamente que volviera al norte de África y que, sobre todo, trajera consigo los «panios buenos y finos como de V.M. se confía»⁴⁰.

³⁷ Ags, Estado, 333, doc. 124, el conde de Benavente a Felipe II, Valencia, 14 de marzo de 1569.

³⁸ Ags, Estado, 333, doc. 153, Andrea Gaspari a Felipe II, Argel, 4 de octubre de 1569; Ags, Estado, 333, doc. 167, *Copia de lo que Fran.co Gasparo escrivio a Mami chiaya*, Valencia, 26 de diciembre de 1569.

³⁹ Ags, Estado, 335, doc. 462, Ramadan Pasha a Andrea Gaspari, Argel, 28 de junio de 1574; Ags, Estado, 335, doc. 459, Luis de Requena a Andrea Gaspari, Argel, 13 de junio de 1575; Arv, Pergaminos Árabes y Hebreos, doc. 4, Salvoconducto de Uluç Hasan para los hermanos Gaspari, Argel, 1577.

⁴⁰ Ags, Estado, 335, doc. 460, Muhaldin Ağa a Andrea Gaspari, Argel, 2 de marzo de 1575.

El recurso a objetos de lujo procedentes de España fue también la clave con que los Gaspari afianzaron su relación con el príncipe marroquí Abd al-Malik tanto durante su exilio argelino como cuando se trasladó definitivamente en la corte de Marrakech. Sin embargo, a diferencias de los contactos con los gobernadores y ministros de Argel, además del envío de paños, joyas, perlas e incluso relojeros para satisfacer los deseos de al-Malik y su casa⁴¹, Andrea sirvió al futuro sultán de Marruecos en calidad de consejero privado, gestionando sus créditos con algunos mercaderes portugueses y promoviendo su imagen de fiel aliado de los cristianos a los ojos de Felipe II, llegando incluso al punto de imprimir en Valencia un manuscrito sobre su vida y sus gestas redactado por fray Juan Bautista en Marrakech⁴². Gracias a estos servicios, la promesa del príncipe saadí de hacer de los Gaspari «los primeros de los mercaderes de Auropa» se hizo en parte realidad tras el ascenso de al-Malik al sultanato en el verano de 1576⁴³. Por voluntad del nuevo sultán, se concedió a Andrea y a sus hermanos el privilegio de cobrar una renta sobre la venta de azúcar, cochinilla y cuero que se comerciaban en el mercado marroquí⁴⁴.

Dicho esto, para el mantenimiento de estas fructíferas relaciones clientelares con el mundo musulmán, resultaba vital la obtención de encargos diplomáticos como negociadores o informadores de la Monarquía, que permitiría a los Gaspari viajar de continuo al Magreb con sus barcos y, de esta manera, ocultar las operaciones comerciales de los miembros de la familia debajo el supuesto

⁴¹ Ags, Estado, 333, doc. 166, *Copia de lo que Fran.co Gasparo escrivio al Xarife* [Abd al-Malik], Valencia, 26 de diciembre de 1569; Ags, Estado, 335, doc. 461: Abd al-Malik a Andrea Gaspari, Argel, 19 de febrero de 1573; Ags, Estado, 335, doc. 458, Abd al-Malik a Andrea Gaspari, Puerto Farina (Túnez), 24 de septiembre de 1574.

⁴² Ags, Estado, 335, doc. 463, Abd al-Malik a Andrea Gaspari, Argel, 30 de junio de 1574; Ags, Estado, 335, doc. 456, Fray Juan Bautista a Andrea Gasparo, Marrakech, 24 de noviembre de 1576. Sobre la relación entre Andrea y Abd al-Malik, así como sobre la crónica del sultán marroquí, véase: M. García-Arenal, *Textos españoles sobre Marruecos en el siglo XVI: Fray Juan Bautista y su Crónica de Muley Abdelmelech*, «Al-Qantara», 2 (1981), pp. 167-192; M. García-Arenal, *Ahmad al-Mansur. The Beginnings of Modern Morocco*, Oneworld, Oxford, 2009, pp. 27-30.

⁴³ Ags, Estado, 487, doc. s.n., Abd al-Malik a Andrea Gaspari, Fez, 13 de mayo de 1576.

⁴⁴ M. Vergé-Franceschi, *Le cap corse. Généalogies et destins* cit., 209.

servicio a la Corona. Sin embargo, la familiaridad con las autoridades musulmanas aducida por Andrea y Francesco no bastaba para que sus propuestas de gestión de las negociaciones con Argel o Marrakech fueran aceptadas por Felipe II y sus ministros. La mayoría de las veces, la elección de los hombres para efectuar los negocios en el Magreb dependía no solo de sus habilidades, sino también de la confianza que las autoridades de la Monarquía depositaban en estos mismos individuos⁴⁵. Por ello, los Gaspari necesitaban ante todo el respaldo de personajes influyentes que acreditasen tanto la sensatez de las actividades que querían desarrollar en el contexto magrebí como sus destrezas para llevarlas a cabo con éxito.

Por el lado musulmán, lograr este apoyo resultaba bastante fácil: debido a que los gobernadores argelinos y el sultán saadí querían mantener sus contactos con Andrea y Francesco por los motivos político-comerciales anteriormente mencionados, los gobiernos de Argel y de Marrakech siempre privilegiaron, durante toda la década de 1570, a los hermanos Gaspari como principales intermediarios para dialogar con la Monarquía.

En 1573, Francesco destacaba a Antonio Pérez que Arab Ahmed «vole che deto negozio pase per mi mano», refiriéndose a la negociación de la paz hispano-otomana⁴⁶, mientras que, en 1577, Andrea atestiguaba en una carta dirigida al secretario del rey Mateo Vázquez que el sultán Abd al-Malik le había encargado ir a la corte de Felipe II para comunicar en su nombre «certi negozi che conveneno al rei de Spagna e a mio servizio»⁴⁷.

En cambio, por el lado cristiano, los Gaspari encontraron bastante más dificultades para crear lazos de confianza a causa de las sospechas que sus amistades con la otra orilla mediterránea despertaron tanto en Valencia como en Madrid. A menudo, mercaderes, frailes, soldados y excautivos les acusaban de ser espías al servicio de los argelinos y de los marroquíes, de exportar armas y

⁴⁵ F. Caprioli, "Por ser hombre platico": Francesco Gaspari and the 1569 Spanish Negotiation with the Ottoman Governor of Algiers, «Legatio. The Journal for Renaissance and Early Modern Diplomatic Studies», 4 (2020), pp. 143-166.

⁴⁶ Ags, Estado, 487, doc. s.n., Francesco Gaspari a Antonio Pérez, Valencia, 20 de mayo de 1573.

⁴⁷ Bl, Add Mss. 28359, ff. 363r-367v, Andrea Gaspari a Mateo Vázquez, Marrakech, 28 de noviembre de 1574.

otros productos ilegales en el Magreb o de aconsejar subir los precios del rescate a los amos de los cautivos españoles que tenían que liberar para que ambas partes salieran beneficiadas⁴⁸.

Frente a tales acusaciones, que incluso habían llegado a los oídos de Felipe II⁴⁹, los dos mercaderes corsos planificaron una doble estrategia. Por un lado, se defendieron con la pluma, remarcando en sus cartas su indiscutible lealtad a la Corona y proporcionando al monarca testigos en su favor, tales como cautivos cristianos y notables argelinos⁵⁰. Por el otro, Andrea y Francesco ofrecieron servicios particulares a diferentes personalidades políticas del gobierno hispano con el fin de resaltar los beneficios que éstos habían logrado gracias a las estancias de los hermanos Gaspari en territorio norteafricano. Durante la primera misión en Argel en 1569-70, Andrea gestionó por cuenta del conde de Benavente no sólo el rescate de Juan del Campo y Pedro Hernández de Benavente, ambos miembros de la casa del virrey, sino también la compra de «alcuni tapeti fini» y la venta de paños y tejidos en el mercado local, tal y como se lo había indicado el mismo Benavente⁵¹.

⁴⁸ Ags, Estado, 334, docs. 53-59, *Información hecha en Argel a 23 de junio 1570 a pedimiento del capitán don Geronimo de Mendoza ante Juan García de Valdivieso notario app.co contra Andrea Corso y sus hermanos*, Argel, 23 de junio de 1570; Ags, Estado, 334, doc. 46, el conde de Benavente a Felipe II, Valencia, 08 de julio de 1570; Ahn, Inquisición, 536, expediente 4 (1519-20), el Padre Juan de Torres de la compañía de Jesús, natural de Medina del Campo, residente en Ávila, sobre *Las cosas que yo bi y entendí en onçe meses que estube en la çiudad de Argel rescantando cautivos*, 1576 [Agradezco a mi colega Ana Struillou por haber llamado mi atención sobre la existencia de este documento]; Ags, Guerra y Marina, 83, doc. 66, *Copia de la carta que el marqués Don Martín de Cordova escribe a Su Magestad*, Orán, 10 de octubre de 1577; Ivdj, Entrada 49, Caja 65, doc. 129, *Traslado de la carta que le scrive al Capitan Cabreta suo creado desde maroqs*, Marrakech, 23 de octubre de 1577.

⁴⁹ Ags, Estado, 487, doc. s.n., Felipe II al conde de Benavente, Madrid, 28 de diciembre de 1569; Ags, Estado, 487, doc. s.n., Felipe II al conde de Benavente, Madrid, 1 de agosto de 1570.

⁵⁰ Ags, Estado, 334, docs. 27-28, Francesco Gaspari al obispo de Cuenca, Valencia, 4 de enero de 1570; Ags, Estado, 487, doc. s.n., fray Vicente de Herrera a Felipe II, Argel, 4 de octubre de 1570; Ags, Estado, 487, doc. s.n., Abd al-Malik a Felipe II, Argel, 18 de octubre de 1570; Ags, Estado, 487, doc. s.n., Abd al-Malik a Felipe II, Argel, 27 de septiembre de 1572.

⁵¹ Ags, Estado, 487, doc. s.n., el conde de Benavente a Andrea Gaspari, Valencia, 17 de agosto de 1569.

Mientras tanto, Francesco mantenía una relación clientelar con Antonio Pérez, enviándole una serie de bienes que el secretario de Estado le había encomendado:

Al fatto de quelle frascarie che V. S.r me yncomando che yo li fessy venire de aligier sino al presente no ho posutto havere eziutto che un alchisseo di seda moltto bello e uno parrio di coltelly picoly damaschiny e una pezza di tiliglia turgha da per farne garanbely, la qual e molto vistossa e di poco costo e credo sara zircha de 80 varne. Lo qual alchesieo y coltelly e tiliglia mandaro a V. S.r ynseme con zierte altre cosse che yo mando a Su mag.ta e a mons.r l'obispo⁵².

Como sugiere el final de la carta enviada a Pérez, beneficiarios de este tráfico de objetos de lujo procedentes de los puertos musulmanes eran también Felipe II y su confesor fray Bernardo de Fresneda, obispo de Cuenca. De hecho, entre 1569 y 1571 se tiene constancia de que, en repetidas ocasiones, los dos mercaderes corsos enviaron desde Argel al monarca hispano y a su confesor toda una serie de productos exóticos, tales como vasos de Constantino-pla, cajas de pistachos de Trípoli de Soria, telas magrebíes, aves africanas y también un animal que, como apuntaba Francesco en su carta al rey, «es cosa beledissima y mansa y no hay homo in questa zita che sapia dire che hanimal sia»⁵³.

Pese a estos servicios prestados al margen de sus primeras misiones en Argel, a partir de 1570 las continuas sospechas sobre la lealtad de los Gaspari les privaron de la confianza que necesitaban para que se les encargara la gestión de nuevas negociaciones diplomáticas. Además, ante la evidencia de que los tráficos comerciales de la familia en el Magreb estaban empeorando, según

⁵² Ags, Estado, 333, doc. 164, Francesco Gaspari a Antonio Pérez, Valencia, 7 de diciembre de 1569.

⁵³ Ags, Estado, 333, doc. 149, Andrea Gaspari a Felipe II, Argel, 21 de mayo de 1569; Ags, Estado, 333, doc. 159, Francesco Gaspari al obispo de Cuenca, Valencia, 3 de noviembre de 1569; Ags, Estado, 487, doc. s.n., el obispo de Cuenca a Francesco Gaspari, Madrid, 31 de noviembre de 1569; Ags, Estado, 334, doc. 97, Francesco Gaspari a Felipe II, Valencia, 16 de septiembre de 1571; Ags, Estado, 334, doc. 116, Francesco Gaspari a Felipe II, Valencia, 30 de octubre de 1571; Ags, Estado, 334, doc. 106, Francesco Gaspari a Felipe II, Valencia, 8 de diciembre de 1571; Ags, Estado, 487, doc. s.n., Francesco Gaspari a Felipe II, Valencia, 28 de junio de 1573.

refería el mercader Luigi Vacone⁵⁴, Francesco y Andrea pensaron incluso en abandonar sus empresas comerciales en Argel y mudarse hacia otros puertos del Mediterráneo, tal como lo hicieron sus hermanos Filippo y Mariano al trasladarse en Marsella⁵⁵. Mientras que Francesco pretendía pedir licencias reales para mudarse a Sevilla «para che faziamo algun nigotio miglior che non questi de aligier»⁵⁶, tal vez porque había entrado en contacto con el poderoso mercader corso Juan Antonio Vicentelo⁵⁷, Andrea miraba a los puertos toscanos como posible solución a los problemas económicos de la familia. De hecho, después de los acontecimientos de la guerra de Córcega, en la que los Medici habían favorecido la sublevación corsa contra el dominio genovés para lograr su anexión al ducado de Toscana⁵⁸, Andrea había entablado una relación personal tanto con Cosimo I como con su hijo Francesco I, rescatando caballeros florentinos y sieneses en Argelia y enviando a Florencia varios presentes, tales como prendas de lana y seda, caballos, dátiles, cuchillos, ánforas y abanicos magrebies⁵⁹. Así pues, a principio de 1574, Andrea escribía al Gran Duque Francesco I pidiéndole cartas de «favore» para que él y su hermano pudiesen ir a «vivere yn esse parte para servire a V. alteza»⁶⁰. De manera particular, las motivaciones y las finalidades de este nuevo proyecto de

⁵⁴ Ags, Estado, 335, doc. 7, Luigi Vacone a Andrea Gaspari, Argel, 3 de julio de 1574.

⁵⁵ W. Kaiser, *Marseille au temps des troubles, 1559-1596: Morphologie sociale et lutttes des factions*, Editions de l'Ecole des Hautes Etudes en Sciences Social, Paris, 1992, pp. 66, 68, 314-315.

⁵⁶ Ags, Estado, 334, docs. 24-25, *Copia di lo che yo Fran.co de Gasparo ho scritto a Andrea my hermano*, Valencia, 25 de diciembre de 1569.

⁵⁷ E. Vilar Vilar, *Los Corzo y los Mañara: el poder de una familia sevillana y su relación con América*, CSIC, Sevilla, 1989.

⁵⁸ G. Livi, *La Corsica e Cosimo I de Medici*, Fratelli Bencini Editori, Firenze-Roma, 1885.

⁵⁹ Asf, Mediceo del Principato, filz. 520, ff. 156r-v, Andrea Gaspari a Cosimo de Medici, Argel, 28 de enero de 1566; Asf, Mediceo del Principato, filz. 559, ff. 361r-v, Andrea Gaspari a Francesco I de Medici, Argel, 13 de marzo de 1571; Asf, Mediceo del Principato, filz. 563, ff. 499r-v, Andrea Gaspari a Francesco I de Medici, Argel, 15 de julio de 1571; Asf, Mediceo del Principato, filz. 573, f. 252r, Andrea Gaspari a Francesco I de Medici, Argel, 8 de abril de 1572; Asf, Mediceo del Principato, filz. 593, ff. 322r-v, Andrea Gaspari a Francesco I de Medici, Mallorca, 10 de octubre de 1573.

⁶⁰ Asf, Mediceo del Principato, filz. 597, ff. 264r-v, Andrea Gaspari a Francesco I de Medici, Valencia, 6 de febrero de 1574.

vida eran aclaradas de manera muy nítida por parte de Andrea en una segunda carta que envió siempre al Gran Duque tras darse cuenta de la frágil situación económica de su familia en Valencia en el mes de marzo de 1574:

Perche quando mi sono partito di barbaria per ditta spagna son venuto con animo di far qui la mia residentia o in altra cità di spagna, ma adesso mi trovo tanto mal contento si del paiso come del tratto di mercanzia ch'è troppo stretto, che vorria quanto piu presto fusse possibile passar-mene in Italia et particularmente al paiso di V. Alt.a pera poterla servir personalmente et per poter trafegar in levante cioe in constantinopoli, suria, et Alessandria, ch'è quel ch'io desidero, et per ch' al presente mi trovo qui con valor di cinco milia ducati li quali non si possono cavar di Spagna senza licentia di Sua magiesta vorria col favore di V. Alt. domandar a sua magiesta detta licentia non havendo come non ho altro signore et patrono che mi possa favorir in simil caso se non a V. Alt.a⁶¹.

La imprevista recuperación del papel de actores en las operaciones diplomáticas hispano-magrebíes, no obstante, produjo que el plan ideado por Andrea fuera descartado. Pese a la falta de confianza, la necesidad de la Corona de mantener un canal de diálogo abierto con Argelia y Marruecos para conocer los planes de los otomanos antes y después de Lepanto convirtió de nuevo a los hermanos Gaspari en agentes útiles, por lo menos para «tener de lo de Argel los avisos que se pudieren», según destacaba Felipe II al conde de Benavente⁶². Dicha necesidad brindó la oportunidad a Andrea de seguir desde cerca dos de las hipotéticas misiones que en estos años él y su hermano proponían a la Monarquía. En 1573, con respecto a la negociación con Arab Ahmed para la ya mencionada tregua hispano-otomana, el rey escribía al nuevo virrey de Valencia, el marqués de Mondéjar, que si bien el encargado oficial para dicha operación debía de ser el mercader valenciano Juan Pexon, se tenía que ofrecer a Andrea la posibilidad de viajar a la corte y dar relación de los avisos que él tenía:

⁶¹ Asf, Mediceo del Principato, filz. 598, ff. 357r-v, Andrea Gaspari a Francesco I de Medici, Valencia, 31 de marzo de 1574.

⁶² Ags, Estado, 487, doc. s.n., Felipe II al conde de Benavente, Madrid, 1570.

Para que el desgusto que podría recibir el corso de no ser el a quien se fia esto no sea causa de que lo descubria aunque en qualquier manera se puede fiar poco de ninguno destes podreis vos dezir al corso que podría venir aca como el lo pide a dar cuenta de los otros avisos que dize que tiene de importancia⁶³.

Desafortunadamente, Andrea no llegó nunca a dar dicha relación, ya que en el viaje de vuelta a la península ibérica fue obligado a parar con sus barcos en Mallorca y guardar una larga cuarentena debido a que se tenía la sospecha de que él y sus marineros habían sido contagiados por la peste, enfermedad que estaba afectando a los principales puertos magrebíes. Fue entonces Francesco quién trasladó a Felipe II los avisos de su hermano sobre las últimas conversaciones que este había tenido con el gobernador de Argel. Empero, cuando finalmente Andrea volvió a pisar el puerto del Grau, la negociación para la tregua se había desvanecido a causa de la destitución del *beylerbey* y del sucesivo ataque otomano a la ciudad de Túnez en el verano de 1574⁶⁴.

En cambio, el año siguiente, al constatar esta vez la urgencia de «tener muy continuos avisos de lo que se haze en Fez» debido al apoyo que los argelinos habían prestado a Abd al-Malik para reconquistar el sultanato marroquí, el Consejo de Guerra de la Monarquía aprobó que se escribiera a Vespasiano Gonzaga Colonna, sucesor de Mondéjar en el virreinato valenciano, para que enviara Andrea a Marruecos⁶⁵. Tal decisión se basaba en que los miembros del consejo estaban al tanto de la amistad que ligaba al mercader corso con el príncipe saadí y por ello Andrea era el individuo más apto para que, «yendo y viniendo de su corte», pudiese dar «aviso de lo que hubiese»⁶⁶.

El desarrollo de esta misión informativa se convirtió, inesperadamente, en algo más que una mera operación de espionaje para Andrea, debido a que, mientras preparaba su viaje en Valencia, su amigo Abd al-Malik había retomado el control de Marruecos en

⁶³ Ags, Estado, 487, doc. s.n., Felipe II al marqués de Mondéjar, San Lorenzo de El Escorial, 18 de junio de 1573.

⁶⁴ F. Caprioli, *Una política in «quarantena»: il governo algerino di Arab Ahmed tra peste e nemici della fede (1572-1574)*, «Studi Storici», 3 (2023) pp. 529-541.

⁶⁵ Ags, Guerra y Marina, 80, doc. 180, Consulta del Consejo de Guerra, Madrid, 26 de abril de 1575.

⁶⁶ *Ibidem*.

calidad de legítimo sultán de la dinastía saadí. Acogido en el puerto de Larache a principios de 1577 con muchos honores, y transportado con una escolta privada directamente a la corte de Marrakech, Andrea entró a formar parte de la casa del nuevo sultán, obteniendo importantes privilegios comerciales frente a otros mercaderes cristianos y empezando a gestionar la política exterior marroquí como primer representante de al-Malik en sus negociaciones con las Monarquías hispana y portuguesa⁶⁷, todo esto sin olvidarse nunca de su hermano Francesco: por un lado, Andrea escribió al secretario del rey Mateo Vázquez para que este recomendase al virrey de Valencia a su hermano como «servidor minor de V. S.»⁶⁸; por el otro, aprovechándose de sus relaciones con los Medici, logró que el Gran Duque Francesco I intercediera con la curia romana para que el Papa Gregorio XIII ratificara la concesión a Francesco del hábito de caballero de la Orden del Santo Sepulcro de Jerusalén y el cargo de «procurator general di esso sant.mo sepulcro e tera santa in ispagnia e portugalo e indie», así como había sido nombrado por el comisario general de la Orden⁶⁹.

Al margen de las ayudas prestadas a su hermano y al sultán, su permanencia en Marruecos fue la que permitió a Andrea lograr el principal éxito diplomático de su vida. Tras la batalla de Alcazarquivir en el verano de 1578, donde tanto Sebastián I de Portugal como Abd al-Malik, así como su rival directo al trono marroquí, Muhammad al-Mutawakil, perdieron la vida, el sucesor de

⁶⁷ Bl, Add Mss. 28359, f. 345r, Caid Redouan a Andrea Gaspari, Marrakech, 2 de septiembre de 1577; fray A. de San Román, *Jornada y muerte del Rey don Sebastian de Portugal*, por los herederos de Iua Yniguez de Lequerica, Valladolid, 1603, pp. 75-76; L. de Bavía, *Tercera parte de la historia pontifical y católica*, por Sebastian de Cormellas, Barcelona, 1621, pp. 83 y 108.

⁶⁸ Bl, Add Mss. 28359, ff. 363r-367v, Andrea Gaspari a Mateo Vázquez, Marrakech, 28 de noviembre de 1577.

⁶⁹ Asf, Mediceo del Principato, filz. 702, f. 2r, Andrea Gaspari a Francesco I de Medici, Valencia, 1 de septiembre de 1577. Hasta la fecha, no se han encontrado más documentos sobre el nombramiento de Francesco Gaspari como caballero de la Orden del Santo Sepulcro. No obstante, en una carta enviada por el corso al obispo de Cuenca en 1569, Francesco hace referencia a un «abito qual V. s.r Ill.ma me prometió» (Ags, Estado, 333, doc. 159, Francesco Gaspari al obispo de Cuenca, Valencia, 3 de noviembre de 1569). La búsqueda continuará próximamente tanto en los archivos españoles como en el fondo *Segreteria di Stato, Titoli e Onorificenze, Ordine S. Sepolcro* del Archivio Apostolico Vaticano.

la dinastía saadí, Ahmad al-Mansūr, quiso recompensar a Andrea por todo lo que había hecho por su hermano, el difunto al-Malik. Así, el nuevo sultán confió al mercader corso el encargo diplomático de viajar a Madrid para mantener la cordialidad en la relación con Felipe II, así como el transporte y acompañamiento del cuerpo de Sebastián I como signo de respeto hacia el monarca hispano⁷⁰. Sirviendo al mismo tiempo al sultanato saadí y a la Monarquía hispánica, Andrea entregó los restos mortales del rey luso a las autoridades portuguesas en el puerto de Ceuta y, mientras tanto, rescató a seis caballeros portugueses y a Juan de Silva, embajador de Felipe II en Lisboa y futuro conde de Portalegre, todos caídos prisioneros de los marroquíes durante la batalla de Alcazarquivir⁷¹.

Gracias a estas acciones, Andrea recibió diversas mercedes y concesiones tanto de Felipe II como del nuevo rey luso, el cardenal Enrique I. La redención de los caballeros portugueses en Marruecos, por la que había pagado de su propio bolsillo «ciento noventa mil reales»⁷², valió al mercader corso una merced de mil ducados y la licencia de la corona lusa para sacar 300 esclavos negros de la isla de Santo Tomé⁷³. Asimismo, gracias al pago del rescate del embajador hispano y a la entrega del cuerpo de Sebastián I, obtuvo de Felipe II seiscientos ducados de renta en la bailía de Valencia, una cadena de oro y una «carta de naturaleza», así como la orden de iniciar una nueva misión de espionaje en Portugal al servicio del conde de Portalegre para avisar «de todo lo que pudiere entender» sobre la cuestión de la sucesión a la corona lusitana⁷⁴.

⁷⁰ L. Cabrera de Córdoba, *Felipe segundo Rey de España*, por Luis Sánchez Impresor del rey, Madrid, 1619, pp. 1023 y 1051.

⁷¹ Ags, Estado, 396, doc. s.n., Juan de Silva a Felipe II, Ceuta, 11 de diciembre de 1578.

⁷² Ags, Guerra y Marina, 88, doc. 96, Francisco de Zúñiga a Felipe II, Gibraltar, 11 de diciembre de 1578.

⁷³ Ags, Estado, 410, doc. s.n., *Relacion de cartas de Andrea Gasparo Corço al Conde de Portalegre*, Almeirim, 16 de diciembre de 1579.

⁷⁴ Ags, Estado, 184, doc. 48, *Instrucion de lo que vos, Pedro Vanegas de Cordoba, nuestro criado, haveys de hazer en Africa*, sin lugar, 1579; Ags, Estado, 409, doc. s.n., *Relación de cartas de Andrea Corço a Çayas*, Almeirim, 20 de diciembre de 1579; Ags, Estado, 409, docs. 256-257, *Relación de cartas de Andrea Corço para Don Juan de Silva*, Almeirim, 20 de diciembre de 1579.

Según destacó Juan de Silva en su carta al secretario de Estado Gabriel de Zayas en febrero de 1579, Andrea era un «muy buen hombre» que «tiene hechos servicios de importancia» y que, sobre todo, «nos podrá avisar de las cosas de África bien en particular»⁷⁵. Así que, al concluirse la década de 1570, Andrea Gaspari había finalmente encontrado en el conde de Portalegre al patrón que le permitiría a él y a su hermano Francesco seguir compaginando los intereses comerciales de la familia con el rol de agentes diplomáticos e informadores en el Mediterráneo musulmán. De hecho, Juan de Silva, que debía su vida al mercader corso no solo porque este le había rescatado, sino porque también le había curado de una enfermedad sufrida durante el cautiverio, intentó promover los servicios de Andrea a ojos del monarca. Desde Gibraltar, a finales de diciembre de 1578, el conde de Portalegre aseguraba a Felipe II la lealtad de Andrea – «aficionadísimo al servicio de V. M.» –, suplicando que el rey ordenara que se quitase el secuestro de ciertos bienes de la familia Gaspari en Valencia, lo que se había hecho «so color de decir que [Andrea] se halló el día de la batalla [de Alcazarquivir] en el campo de los moros»⁷⁶.

Gozando del favor de Juan de Silva en la corte, Andrea siguió actuando como agente diplomático con el sultán al-Mansur para que este llegase a un acuerdo con la Monarquía y no confiase en las ofertas de los embajadores otomanos enviados desde Estambul⁷⁷. Asimismo, durante toda su permanencia en las ciudades de Sevilla y Lisboa entre 1579 y 1582, mientras continuaba exhortando a sus hermanos en Marsella «que avisen de todo lo que fueren entendiendo porque podría ser offrescerse cosas en levante de que importaría mucho tener acá noticia»⁷⁸, empezó a interesarse en las posibilidades que le podría ofrecer el mercado sevillano.

⁷⁵ Ags, Estado, 410, doc. s.n., Juan de Silva a Gabriel de Zayas, Sevilla, 16 de febrero de 1579.

⁷⁶ Ags, Estado, 396, doc. s.n., Juan de Silva a Felipe II, Sevilla, 31 de diciembre de 1578.

⁷⁷ Ags, Estado, 409, doc. 254, *Copia de carta de Andrea Corço al Xariffe*, Madrid, 14 de marzo de 1579.

⁷⁸ Ags, Estado, 409, doc. s.n., *Relacion de carta de Andrea Corço a Çayas*, Almeirim, 20 de diciembre de 1579; Ivdj, Entrada 49, caja 66, doc. 574, *Relacion de lo que scriven de Marsella a Andrea Gasparo corço*, Marsella, 20 de septiembre de 1582.

Entre Lisboa, Madrid, Marrakech y Sevilla estaba a punto de empezar una nueva etapa de las vicisitudes de la familia Gaspari, siempre al servicio de la Cruz y la Medialuna, pero esta vez orientada cada vez más hacia los comercios en el Atlántico. Prueba clara de ese viraje en los intereses familiares fue la concesión que Felipe II otorgó a Andrea en 1583 para que el corso pudiera enviar a sus mercaderes a Tierra Firme, así como se lee en la respuesta que el monarca dio a la consulta del Consejo de Indias titulada «Sobre la pretensión de Andrés Gasparo, corzo, de comerciar con las Indias»:

Muy bien me parece que extrangeros no pasen a las Indias, y assi conuiene que se tenga mucha quenta con ello, pero en este particular de Andrea Gasparo Corço por hauer otras consideraçiones se le podra permitir, que por esta vez, y en esta flota que agora ha de yr a Tierra Firme embie dos personas de su naçion a cuyo cargo vaya su hazienda, los quales bueluan como la huuieran acabado de vender, mirando el tiempo que os pareciere sera menester para que lo hagan y señalandosele para que como digo buelvan a estos reinos, auisando a quien conueniere alla para que se lo hagan cumplir, de mas de las obligaçiones que aca haran, y en esta conformidad se le dara el despacho necesario⁷⁹.

4. Conclusiones

En el borrador del memorial de méritos y servicios escrito por Andrea Gaspari a principios de la década de 1580 para Felipe II, el mercader corso resumía detalladamente su carrera diplomática al servicio de la Corona entre Argel y Marrakech. En particular, Andrea rogaba al monarca hispano que le concediera la encomienda de Almodóvar, vacante tras la muerte en la batalla de Alcazarquivir del II duque de Aveiro don Jorge de Lencastre, en lugar de la renta que se le había concedido en Valencia. Sin embargo, el dato más interesante de este documento se encuentra contenido en las últimas líneas del texto, donde Andrea afirmaba que su memorial habría servido también para que «el mundo entienda que [mis servicios] le han sido acceptos y se animen otros a servir con exemplo»⁸⁰.

⁷⁹ Agi, Indiferente, 740, doc. 169, Consulta del Consejo de Indias, Madrid, 27 de agosto de 1583.

⁸⁰ Acda, Caja 151, doc. 101, Andrea Gaspari a Felipe II, sin lugar, ca. 1580. Documento publicado en *Documentos escogidos del Archivo de la Casa de Alba*, Tello, Madrid, 1891, pp. 428-430.

El tenor de estas palabras era muestra de cómo la diplomacia en el Mediterráneo del siglo XVI podía ser una vía útil para quienes querían demostrar su servicio a la Monarquía hispánica y obtener beneficios directos de su participación en las misiones magrebíes.

La historia de los hermanos Gaspari que se ha analizado en este capítulo reafirma el sentido del párrafo conclusivo de este memorial. Andrea y Francesco, de hecho, se ofrecieron para gestionar el diálogo entre Felipe II y los gobiernos argelinos y marroquíes sabiendo sobradamente que esta labor les proporcionaría beneficios individuales y familiares. En el plano familiar, como se ha demostrado al analizar las negociaciones de la década de 1570, el interés de los Gaspari fue principalmente el de mantener las relaciones clientelares que estaban consolidando con los puertos magrebíes y las autoridades locales. Así pues, el papel que desempeñaron los dos mercaderes corsos durante sus misiones en el Magreb les brindó la oportunidad no sólo de convertirse en interlocutores privilegiados con los gobernadores otomanos y sultanes saadíes, sino también de obtener importantes privilegios comerciales, tal y como lo atestigua la protección dada a sus mercaderes en Argel o la renta sobre la venta de ciertos bienes en la plaza de Marrakech⁸¹. Pese a esto, el carácter discontinuo de sus encargos diplomáticos, debido principalmente a la poca confianza que los virreyes y ministros de Felipe II depositaron en los Gaspari, afectó a la posibilidad de construir redes clientelares en territorio ibérico similares a las estrechadas en norte de África. Los regalos entregados al rey y la compraventa de bienes de lujo magrebíes para el conde de Benavente y Antonio Pérez parece que no mejoraron la reputación de los hermanos corsos en Valencia y en Madrid, ya que paulatinamente el gobierno de Felipe II optó por emplear a los Gaspari solamente como meros informadores de lo que ocurría en Argel y Marrakech.

En cambio, a nivel personal, Andrea y Francesco lograron alcanzar diferentes objetivos personales de gran calado al emplear la

⁸¹ En este sentido, el caso de los hermanos Gaspari es similar al de muchas otras familias corsas, activas en múltiples circuitos políticos, diplomáticos y comerciales del Mediterráneo en la época moderna. Véase G. Calafat, *Un réseau corse entre l'Afrique du Nord et l'Europe. Commerce maritime, institutions et enrichissement au tournant des XVIe et XVIIe siècles*, en G. Piacenti, G. Nigro (eds.), *Reti marittime come fattori dell'integrazione europea*, Firenze University Press, Firenze, 2019, pp. 407-427.

diplomacia con poderes musulmanes. El nombramiento de Francesco como caballero de la Orden del Santo Sepulcro y procurador general de dicha orden en España, Portugal y las Indias llegó gracias a los servicios que Andrea había prestado a los Medici en Argel, ya que éstos influyeron en la decisión del Gran Duque de Toscana Francesco I de interceder por el corso ante la curia romana con el fin de que éste obtuviera el hábito. Por otro lado, al mismo Andrea se le abrieron las puertas de una brillante carrera cortesana en la corte saadí de al-Malik antes de los acontecimientos de Alcazarquivir. Además, tras este evento, su carrera cortesana continuó, pero esta vez en la orilla cristiana del Mediterráneo. Entregando el cuerpo muerto de Sebastián I y salvando la vida de muchos caballeros portugueses y españoles cautivos en Marruecos, el menor de los hermanos Gaspari entró al servicio del conde de Portalegre como su informador privado durante la guerra de sucesión a la Corona lusa.

Si bien no se han encontrado huellas en la documentación para seguir el análisis de la vida de Francesco a lo largo de la década de 1580, para el caso de Andrea se conserva una abundante información que demuestra su definitiva inclusión en la corte de la Monarquía hispánica. Además de gestionar desde Madrid sus nuevos tráficos comerciales en la plaza de Sevilla al relacionarse con el mercader milanés Giovanni Battista Rovellasca, a la sazón asentista de esclavos negros en la isla de Santo Tomé⁸², en los últimos años de su vida Andrea sirvió como criado de confianza en la casa de Mateo Vázquez, secretario de Felipe II⁸³. Según recoge

⁸² Ags, Guerra y Marina, 161, doc. 162, Andrea Gaspari a Antonio de Eraso, Madrid, 16 de abril de 1584; Ags, Guerra y Marina, 168, doc. 21, Andrea Gaspari a Antonio de Eraso, Madrid, 30 de diciembre de 1584 [Agradezco a mi colega Miguel Soto Garrido por haber llamado mi atención sobre la existencia de este documento]. Sobre el mercader Giovanni Battista Rovellasca: B. Crivelli, *Conflicts in global trade: the tale of a Milanese firm in the monopolistic business sphere of the Iberian monarchies (1570-1610)*, en D. Andreozzi (ed.), *Mediterranean doubts, trading companies, conflicts and strategies in the global spaces (XV-XIX centuries)*, New Digital Press, Palermo, 2017, pp. 21-44; M.F. Fernández Chaves, *Juan Bautista Rovellasca y el tráfico de esclavos hacia América del contrato de Santo Tomé de 1583-1589. Gestión de un enclave esclavista en decadencia*, «Anuario de Estudios Americanos», 79/2 (2022), pp. 451-485.

⁸³ Además de diferentes cartas que atestiguan los servicios de Andrea Gaspari en la casa de Mateo Vázquez como su criado, que se conservan entre el Archivo Valencia de Don Juan y el Archivo de la Casa de Alba, una clara

Graziani en su estudio crítico de la crónica de Filippini sobre la historia de Córcega, será el mismo Vázquez quien ejecutaria las últimas voluntades de Andrea tras su muerte en Madrid en 1590⁸⁴.

Al margen de los intereses de la Monarquía en mantener negociaciones con los gobiernos musulmanes del norte de África, las notas aquí esbozadas sobre la trayectoria vital de los hermanos Francesco y Andrea Gaspari entre el Magreb y la península ibérica reafirman la importancia de tomar en cuenta los intereses, personales y de grupo, que los actores diplomáticos tenían a la hora de participar en las negociaciones hispano-magrebíes. Desde una perspectiva que mira “desde abajo” a las relaciones diplomáticas, se aboga entonces por la propuesta de una historia familiar de la diplomacia hispanomusulmana, que sea capaz de revelar la presencia de múltiples lealtades y servicios políticos, así como de todo un sustrato de relaciones clientelares y comerciales interconfesionales que permitían desarrollar carreras cortesanas y que todavía se esconden bajo la retórica política y religiosa que caracterizó el mundo mediterráneo de la primera Edad Moderna.

muestra de esta relación es dada por la presencia del corso entre los testigos de las capitulaciones matrimoniales de la hermana de Vázquez con Jerónimo Gasol, miembro del Consejo de Aragón: Ahpm, Oficio de Gaspar de Testa (1581), ff. 664r-665v, *Ratificación por el Secretario Mateo Vázquez de las capitulaciones matrimoniales de Doña María Vázquez de Luchiano y Jerónimo Gasol y poder al Conde de Barajas para este asunto en Tomar*, Madrid, 01 de mayo de 1581. Documento publicado en J. Hazañas y la Rúa, *Vazquez de Leca, 1573-1649*, Imp. y Lib. de Sobrinos de Izquierdo, Sevilla, 1918, pp. 174-175.

⁸⁴ A.P. Filippini, *Chronique de la Corse, 1560-1594*, ed. por A.-M. Graziani, A. Piazzola, Ajaccio, 1995, vol. 2, p. 518.

ANGELA DE MARIA

IL «POPOLO DI PERA». LA COMUNITÀ DRAGOMANNALE DI COSTANTINOPOLI NEL XVII E XVIII SECOLO

SOMMARIO: *L'attuale tendenza storiografica a catalogare i dragomanni all'interno dei diversi sistemi d'interpretariato elaborati dai Paesi europei tra il XVI e il XIX secolo distoglie fortemente lo sguardo dall'eccezionale coesione etnica e socioculturale che questi singolari intermediari realizzarono nel cuore della capitale ottomana mediante la trasmissione ereditaria del mestiere e l'instaurazione di strategici legami parentali e sociali. Attraverso una ricca documentazione archivistica è infatti possibile osservare la fisionomia di quella particolare 'struttura del mestiere' e 'familiare' che vide i dragomanni allearsi, comunicare, dialogare, intrecciarsi, mescolarsi, ma talvolta anche entrare in conflitto, all'interno di un comune spazio d'azione particolarmente favorevole allo scambio e alla mediazione culturali quale era la comunità cattolico-latina di Galata e Pera, 'enclave' emblematicamente rappresentativa della vivace e cosmopolita Costantinopoli d'età moderna.*

PAROLE CHIAVE: *dragomanni, strategie matrimoniali, strategie familiari, alleanze sociali, cooperazione religiosa, istituzioni politiche europee, diplomazia europea*

THE «POPOLO DI PERA». THE DRAGOMAN COMMUNITY OF CONSTANTINOPLE
IN THE 16TH AND 18TH CENTURIES

ABSTRACT: *The current historiographical tendency to categorize dragomans within the various interpretation systems created by European countries between the 16th and 19th centuries gravely overlooks the exceptional ethnic and socio-cultural cohesion that these singular intermediaries built in the heart of the Ottoman capital through the hereditary transmission of the profession and the establishment of strategic kinship and social ties. By means of a rich archival documentation, it is possible to observe the physiognomy of the particular professional and family 'structure' that saw dragomans allying, communicating, dialoguing, intertwining, mingling, but sometimes also conflicting, within a common space of action particularly conducive to the cultural exchange and mediation, such as the Latin-Catholic community of Galata and Pera, an 'enclave' emblematically representative of the vibrant and cosmopolitan Constantinople of the early modern age.*

KEYWORDS: *dragomans, marriage strategies, family strategies, social alliances, religious cooperation, European political institutions, European diplomacy*

1. Una categoria di privilegiati

Lo sviluppo che negli ultimi decenni ha coinvolto le numerose e varie discipline che possono raccogliersi all'interno della grande scatola della Storia del Mediterraneo ha condotto a una riscoperta del ruolo, a lungo immeritatamente trascurato, svolto dai drago-

manni nell'ambito delle relazioni diplomatiche tra i moderni Paesi europei e l'Impero ottomano: disgiunta dalla mera attività traduttiva, la figura di questi singolari intermediari è stata ricollegata a un incarico che, nella pratica dei fatti, si ricopriva di molteplici mansioni, tanto cariche di responsabilità politiche e diplomatiche, da potersi confondere, equiparare, se non addirittura sovrapporre, al ruolo stesso dei rappresentanti stranieri alla Porta. Ciò nonostante, possiamo dire di conoscere ancora molto poco o, talora, quasi nulla dei dragomanni, dal momento che, se sono stati illustrati più o meno frammentariamente i ruoli ch'essi svolgevano al servizio delle diverse *nazioni* straniere installate nell'Impero, rimane ancora del tutto sconosciuto il valore che una tale figura possedeva, non tanto all'interno di un particolare sistema europeo di interpretariato, quanto come parte integrante di una comunità 'sovranazionale' di specialisti del mestiere. Essi conciliavano, infatti, lo specifico *savoir-faire* dell'attività dragomannale con un vero e proprio *modus vivendi*, costruito sulla base di una condizione giuridica peculiare, di radicate pratiche parentali e matrimoniali, di valori sociali gelosamente tramandati di padre in figlio e di una comune identità religiosa¹.

¹ Tra i sistemi dragomannali europei, quelli finora meglio studiati sono il veneziano e il francese: entrambi rappresentarono i principali modelli di riferimento per gli altri Paesi che, lungo tutta l'età moderna, gradualmente e secondo modalità diverse cercarono di rispondere all'esigenza di creare un corpo 'nazionale' di intermediari linguistici specializzati nelle relazioni diplomatiche con le autorità ottomane. Qui ci limitiamo a segnalare i lavori che ad oggi ce ne forniscono un'analisi più ampia e completa: F. Hitzel (ed.), *Istanbul et les langues orientales*, L'Harmattan, Paris-Istanbul, 1997; N. Rothman, *The Dragoman Renaissance. Diplomatic Interpreters and the Routes of Orientalism*, Cornell University Press, Ithaca-London, 2021; M. de Testa, A. Gautier, *Drogmans et diplomates européens auprès de la porte ottomane*, Les Éditions Isis, Istanbul, 2003. Abbreviazioni: Acf = Archives des Capucins de France (Parigi), Mc = *Mission de Constantinople*; Amae = Archives du Ministère des Affaires étrangères (Parigi), Cpt = *Correspondance politique, Turquie*; An = Archives nationales (Parigi), Ae-b-I = *Affaires étrangères, Correspondance consulaire*, Ae-b-III = *Affaires étrangères, Consuls, Mémoires et documents*; Apf = Archivio della Congregazione *de Propaganda fide* (Città del Vaticano), Asc = *Acta Sacrae Congregationis*, Ld = *Lettere e Decreti della Sacra Congregazione*, Sc - Rc = *Scritture riferite nei Congressi, Romania-Costantinopoli*, Socg = *Scritture originali riferite nelle Congregazioni Generali*; Asb = *Archives du Collège Saint-Benoît de Constantinople* (Parigi), Jes. = *Fonds des Pères Jésuites*; Asv = Archivio di Stato di Venezia (Venezia), Sdc = *Senato, Dispacci, Ambasciatori, Costantinopoli*, Sdelc = *Senato, Deliberazioni, Costantinopoli*.

Il profilo del dragomanno, infatti, non descriveva soltanto chi esercitava direttamente e in prima persona le funzioni, ma caratterizzava l'intera cerchia di 'amici' e familiari cui il singolo titolare della carica apparteneva. All'interno della comunità dragomannale, d'altronde, nessuno recepiva in modo passivo la singolare fisionomia giuridica, sociale e culturale che contraddistingueva gli specialisti del mestiere, giacché tutti partecipavano attivamente alla perpetuazione di un'articolata architettura sociale al fine di garantire il 'possesso' ereditario delle cariche presso uno o più palazzi diplomatici europei alla Porta.

In definitiva, dragomanni si nasceva. Per la maggior parte dei giovani rampolli della comunità levantina di Costantinopoli, l'appartenenza a una simile 'struttura' era sufficiente a segnare, sin dalla nascita, il destino di dragomanno². Peraltro, l'affiliazione alla categoria dragomannale e l'interesse a salvaguardare il monopolio esclusivo sulle cariche non corrispondevano soltanto al bisogno identitario e sociale di autorappresentarsi collettivamente in una categoria di specialisti del mestiere. In gioco vi era anche una serie di vantaggi giuridici e fiscali che il Divano riconosceva ufficialmente ai sudditi che avessero ottenuto la nomina di (vice)console o dragomanno presso le comunità straniere ospitate nelle terre dell'Impero in virtù degli *'ahdname* ('Capitolazioni') concessi dal sultano³: eventualmente corredato da specifici ordini (*ferman*) e

² Con le espressioni di *comunità levantina* e *levantini* si indicheranno in questo saggio i discendenti degli antichi coloni veneto-genovesi installatisi a Costantinopoli e successivamente sottomessi all'Impero ottomano.

³ Così erano definiti, nella terminologia diplomatica ottomana, i testi in cui erano delineate le condizioni con cui il sultano concedeva agli stranieri dei Paesi non musulmani di risiedere entro i confini del suo Impero. Gli articoli (*capitula*, da cui il termine più comunemente noto in Occidente di 'Capitolazioni') in cui tali testi erano organizzati, sancivano la 'promessa' (*'ahd*) della sospensione temporanea dello stato di guerra con gli *infedeli* a favore di relazioni diplomatiche e commerciali pacifiche. A differenza di quanto spesso illustrato dalle fonti occidentali, benché seguissero a lunghe e spesso farraginose trattative tra l'Impero e i singoli Paesi europei, non si trattava di accordi di natura bilaterale, dal momento che era il sultano a 'concedere' ed eventualmente rinnovare un tale privilegio; cfr. M. van den Boogert, *Consular jurisdiction in the Ottoman legal system in the Eighteenth century*, in M. van den Boogert, K. Fleet (eds.), *Ottoman Capitulations: Text and Context*, Istituto per l'Oriente C. A. Nallino, Roma, 2003, pp. 613-634. Negli ultimi decenni, l'interesse per il sistema delle Capitolazioni è cresciuto in maniera esponenziale;

patenti (*berat*), il regime capitolatorio estendeva ai sudditi una serie di privilegi che li affrancavano da diverse obbligazioni imperiali, compresa la pesante imposta di capitazione (*haraç*) che, in cambio della sua ‘protezione’, il sultano richiedeva generalmente ai non musulmani sottomessi all’Impero, i cosiddetti *dhimmi*⁴.

Una puntualizzazione è, tuttavia, d’obbligo, dal momento che, per quanto sul piano formale il Divano si riservasse il diritto di convalidare con un apposito *berat* le nomine europee dei propri sudditi, nei fatti il titolo di dragomanno e la rivendicazione dell’ ‘appartenenza’ alla comunità straniera erano sufficienti a estendere ai non musulmani i più ambiti vantaggi fiscali e giuridici, relativizzando la superiore norma islamica all’interno di uno scarto evidente tra la teoria e la pratica, la prescrizione e l’aggiramento della stessa. Numerosi dragomanni ottomani erano, infatti, in possesso di una patente sultanale che ne approvava ufficialmente il titolo, ma non tutti, come indurrebbe a credere la loro comune identificazione con i *beratlı*, i beneficiari del *berat*, appunto, e delle vantaggiose prerogative ch’esso accordava⁵. Ciò di cui, invece, nei fatti tutti godevano, a prescindere o meno dal riconoscimento giuridico dell’Impero, erano i vantaggi fiscali di cui i sudditi del sultano beneficiavano una volta ottenuta la nomina a dragomanno,

oltre al volume appena citato, ci limitiamo qui a indicare il lavoro di M. van den Boogert, che ad oggi rappresenta lo studio più esauriente e completo sull’argomento: *The Capitulations and the Ottoman Legal System: Qadis, Consuls and Beraths in the 18th Century*, Brill, Leiden-Boston, 2005.

⁴ Cfr., in particolare, R. Dipratu, *Regulating Non-Muslim Communities in the Seventeenth-Century Ottoman Empire: Catholics and Capitulations*, Routledge, London-New York, 2022; B. Heyberger, *Les chrétiens du Proche-Orient au temps de la Réforme catholique: Syrie, Liban, Palestine, XVII^e-XVIII^e siècle*, École française de Rome, Rome, 2014; C. Santus, *Trasgressioni necessarie: comunicatio in sacris, coesistenza e conflitti tra le comunità cristiane orientali (Levante e Impero ottomano, XVII-XVIII secolo)*, École française de Rome, Rome, 2019.

⁵ Si veda, in particolare, l’analisi che M. van den Boogert fa dei dragomanni come categoria rappresentativa dei sudditi *beratlı* in *The Capitulations and the Ottoman Legal System* cit. Per le più recenti riflessioni sull’ambigua corrispondenza tra i dragomanni e i titolari del *berat* si conceda far riferimento alla disamina storiografica effettuata dalla scrivente in *Intermediari "franco-levantini" alla Porta ottomana: la comunità dragomannale di Galata e Pera (secoli XVII-XVIII)*, tesi di dottorato inedita, Università della Repubblica di San Marino–Université de Bordeaux Montaigne, 2022, pp. 181-183.

talvolta anche semplicemente a titolo onorifico, ossia indipendentemente dall'esercizio effettivo dell'impiego⁶. Di conseguenza, tanto in termini di reale utilità quanto in termini di validità giuridica, agli occhi degli Europei il *berat* perdeva sempre più valore fino a ridursi a un mero «*morceau de papier*» venduto a caro prezzo dagli Ottomani⁷. Le nomine effettuate dai rappresentanti diplomatici e consolari europei sfuggivano, infatti, spesso al controllo delle autorità locali, eludendo il limite imposto a ciascun ambasciatore sul numero dei sudditi ottomani che, in virtù dell'impiego ottenuto, potevano essere iscritti nel registro dell'*haraçci* come esenti dalla pesante imposta di capitazione⁸. È ciò che avveniva, per esempio, nell'importante scalo francese di Smirne, dove a beneficiare di tali privilegi era un numero di presunti dragomanni ben più ampio rispetto a quello effettivamente richiesto dalle esigenze consolari:

J'ay receu icy des plaintes d'un desputé de Smirne de ceque les consuls de cette ville avoient mis sous la protection de France sous le nom de drogmans un si grand nombre des sujets du Gran Seigneur, que les plus riches d'entre eux s'estans mis par là à couvert de toutes les impositions et de tous les droits que l'on reçoit pour le Grand Seigneur réduisent les autres moins riches à une oppression injuste puisqu'il faut qu'ils payent seuls cequi devoit estre suporté par tous en commun. Comme il seroit à craindre que la chose ne fust portée à un tel excez que bien esloigné qu'elle peust augmenter l'autorité des consuls, cela pourroit donner lieu à un règlement de la Porte qui reduiroit toutes ces exemptions à un nombre modéré de drogmans servants effectivement aux consuls, j'ay escrit au Sieur Blondel de m'informer exactement de ceux que ses prédécesseurs et luy ont prétendu mettre sous la protection de France, et de voir à prévenir un règlement que la Porte pourroit faire la dessus parce qu'il me paroist plus prudent que le règlement vienne de nostre part car si la chose estoit

⁶ Numerose fonti primo-settecentesche provenienti dalle sedi consolari francesi in Levante e Barberia distinguono i «*drogmans effectifs*» (coloro che svolgevano effettivamente le funzioni) dai «*drogmans honoraires*» (coloro che, pur non praticandone il mestiere, beneficiavano del titolo di dragomanno); cfr. Ivi, p. 182.

⁷ An, Ae-b-I, vol. 377, cc. 204v-205r, Nointel a Colbert, Costantinopoli, 8 gennaio 1678.

⁸ Ivi, cc. 202r-205r; Ivi, cc. 215v-216v, Nointel a Colbert, Costantinopoli, 24 gennaio 1678; An, Ae-b-I, vol. 381, cc. 363v-365v, Châteauneuf a Louis Phélypeaux de Pontchartrain, Adrianopoli, 13 novembre 1693; Ivi, cc. 378r-383r, Châteauneuf a Louis Phélypeaux de Pontchartrain, Costantinopoli, 17 gennaio 1694.

bien examinée, il est certain que de simples patents d'un consul ne suffiroient pas pour exempter du droit de caratche et qu'il faudroit un barat du Grand Seigneur. La liste qu'on m'a donnée se monte au nombre de seize qui sont les plus puissants⁹.

Per quanto sia complicato, dunque, avere una stima esatta del numero dei sudditi ottomani che svolgevano effettivamente la funzione di dragomanno, la questione descrive la diffusione di una pratica - a Smirne, come pressoché in tutte le altre 'colonie' europee - che, pur non ignorando la norma, rispondeva all'opportunità di assicurarsi il favore di individui ben integrati nella comunità circostante: impiegati in realtà come servitori, domestici o altro ancora, tali sudditi non erano unicamente esenti dall'*haraç*, come d'altronde potevano esserlo anche i titolari di altri incarichi, godendo nei fatti dei numerosi benefici che il «nome di dragomanno», chiaramente più ambito rispetto ad altre nomine, garantiva loro¹⁰. Perdipiù, nonostante la patente di dragomanno fosse rilasciata dal Divano in forma nominativa e individuale, i privilegi ch'essa attribuiva non si limitavano al solo titolare, ma si estendevano anche ai rispettivi discendenti. Di questo particolare status godevano, infatti, prima di tutto, i figli, i quali di norma, allorché adulti, nella maggior parte dei casi sarebbero stati a loro volta destinatari di un simile brevetto che avrebbe confermato loro, sempre a livello nominativo e individuale, la concessione degli stessi privilegi fiscali¹¹.

La condivisione di uno status giuridico privilegiato funzionava, pertanto, come forte strumento di identificazione, dal momento che

⁹ An, Ae-b-I, vol. 380, c. 339r-v, Châteauneuf a Seignelay, Adrianopoli, 27 aprile 1690. Questa e le citazioni successive sono state trascritte mantenendo la grafia delle fonti dell'epoca.

¹⁰ M. van den Boogert, *The Capitulations and the Ottoman Legal System* cit., p. 75; M.C. Smyrnelis, *Une société hors de soi. Identités et relations sociales à Smyrne au XVIII^e et XIX^e siècles*, Peeters, Parigi, 2005, p. 81.

¹¹ Da una lista stilata dall'ambasciatore di Francia Charles de Ferriol (1699-1709), risulta che lo status privilegiato di un dragomanno *beratlu* si estendesse non soltanto ai figli, ma anche ai servi. A usufruirne era un numero variabile, che poteva, per esempio, includere anche cinque figli e tre domestici; cfr. Acf, Mc, T. 24 (s. d.). A tal proposito, M. van den Boogert precisa che, mentre il numero dei figli non fu mai limitato, a partire dal XVIII secolo il Divano stabilì che soltanto due servi per dragomanno potevano essere esentati dal pagamento delle imposte imperiali; cfr. M. van den Boogert, *The Capitulations and the Ottoman Legal System* cit., pp. 67-70.

promuoveva un comune senso di appartenenza a una categoria di sudditi privilegiati ben distinta dal resto della comunità latina di Costantinopoli, seppure allo stesso tempo profondamente integrata in essa. Anche l'abbigliamento possedeva un valore fortemente rappresentativo: l'abito era infatti strumento non soltanto di identificazione sociale, dal momento che contrassegnava chiaramente la figura dei dragomanni all'interno dei quartieri cattolici di Galata e Pera, ma anche giuridica, giacché, a un livello più pratico, distingueva i sudditi del sultano e gli stranieri europei fiscalmente privilegiati, da coloro che invece erano regolarmente soggetti alle imposizioni dell'Impero¹².

La graduale affermazione di una superiore logica di gruppo all'interno della categoria dragomannale contribuì, pertanto, ad attenuare nettamente, pur non annullandole, le variegata specificità etniche, culturali e giuridiche, ma anche gli interessi sociali e l'affiliazione alle diverse ambasciate straniere che pur caratterizzavano le traiettorie di vita e le esperienze professionali delle singole famiglie che ne facevano parte, ora promuovendo una loro reciproca interazione, ora sfociando in lunghi conflitti per l'acquisizione delle cariche di più alto prestigio. Che le dinastie più prominenti, tuttavia, considerassero le alleanze e la coesione sociali il mezzo più efficace per la perpetuazione dell'influenza ch'esse esercitavano presso le diverse rappresentanze straniere e locali è indubbio: le strategiche politiche parentali e la vivace cooperazione religiosa erano pratiche sociali oramai fin troppo consolidate e stabili per poter essere smantellate dai diversi tentativi europei volti ad affrancare il corpo dragomannale dall'antico nucleo 'levantino' e dalla peculiare architettura familiare di quella comunità che nel cuore della capitale ottomana mirava a rappresentarsi e ad essere rappresentata come il «popolo di Pera»¹³.

¹² An, Ae-b-I, vol. 381, cc. 378r-381r, Châteauneuf a Louis Phélypeaux de Pontchartrain. Adrianopoli, 17 gennaio 1694. Sull'abbigliamento dei dragomanni e il suo valore identificativo si vedano A. Boppe, *Les anciens uniformes du Ministère des Affaires étrangères*, «Revue d'histoire diplomatique», 15 (1901), pp. 399-416; D. Séraphin-Vincent, *Du drogman barataire au drogman français (1669-1793). Contexte et application de la réforme de Colbert*, in F. Hitzel (ed.), *Istanbul et les langues orientales* cit., pp. 141-152, cfr. in partic. pp. 148-151.

¹³ L'espressione è usata nella lettera indirizzata dalla Sacra Congregazione al vicario patriarcale a Costantinopoli Gasparini in Apf, Ld, vol. 66, c. 52r (5 luglio 1671).

2. Una 'struttura familiare'

Come già accennato, coloro che svolgevano direttamente le funzioni non erano i soli ad essere coinvolti dalle prerogative giuridiche che il mestiere comportava, dal momento ch'esse si estendevano, come in una vera e propria 'struttura familiare', all'intero intreccio parentale che inglobava ciascun dragomanno. In altri termini, le famiglie di Galata e Pera erano pienamente partecipi dei meccanismi e delle dinamiche sociali che distinguevano e identificavano, all'interno dell'agglomerato latino di Costantinopoli, la comunità dragomannale.

Se l'elemento maschile assicurava la trasmissione ereditaria del mestiere in linea diretta, quello femminile contribuiva ad allacciare alleanze parentali indispensabili a garantire la perpetuazione delle dinastie dragomannali e il consolidamento della loro rispettiva influenza tanto all'interno della comunità latina di Costantinopoli, quanto dinanzi alle autorità straniere e locali. Madri, mogli, sorelle e figlie partecipavano in prima linea all'affermazione del prestigio sociale e professionale di una famiglia, aumentandone in misura esponenziale le *chance* di un'ascesa veloce e sicura presso i luoghi di più alta rappresentanza europea e ottomana alla Porta.

Né si trattava di un coinvolgimento atto a preservare unicamente il 'possesso' e la trasmissione ereditaria delle cariche, dal momento che l'affiliazione alle dinastie dragomannali si traduceva, altresì, nel godimento di particolari privilegi e favori, non soltanto giuridici e fiscali, che questo tipo di incarichi offriva. I primi ad usufruire dei vantaggi percepiti dai titolari delle cariche erano i figli, cui di norma era assicurato l'avviamento alla carriera del padre tramite l'ingresso quasi automatico - per quanto formalmente vincolato alla concessione di una 'grazia' da parte del corrispondente governo europeo - nelle scuole per allievi dragomanni.

Anche le donne potevano beneficiare di esclusive agevolazioni, profittando della prestigiosa ascendenza o delle loro strategiche alleanze matrimoniali per procurare ai figli favori e privilegi di diverso tipo, in particolare economico¹⁴. Invero, le richieste presentate

¹⁴ E.C. Burke, «...*To Live under the Protection of Your Serenity: Immigration and Identity in Early Modern Venice*», «Studi Veneziani», 67 (2013), pp. 131-134; R.C. Davis, *Shipbuilders of the Venetian Arsenal. Workers and Workplace in the Preindustrial City*, The Johns Hopkins University Press, Baltimora, 2007, pp. 295-296.

dalle donne, raramente supplicanti per sé stesse, rappresentavano un fenomeno marginale e di carattere temporaneo, essendo perlopiù legate alla situazione «miserabile» causata dalla morte del marito, situazione che poteva essere superata una volta che i figli, raggiungendo la maggiore età, sarebbero stati in grado di provvedere al sostentamento della famiglia¹⁵. Le vedove dei dragomanni, infatti, godevano quasi sempre di pensioni e «assegnamenti» destinati ad accompagnare la prole all'età adulta: se ai figli maschi era solitamente garantita la formazione al mestiere dragomannale, alle figlie femmine erano dispensati i sussidi necessari alla preparazione di una dote, se destinate alla vita matrimoniale, o all'ammissione in un convento, se destinate alla vita monastica.

Nel 1716, per esempio, subito dopo la morte del dragomanno Benjamin Brüe, allora al servizio dell'ambasciatore di Francia Pierre des Alleurs, la vedova Elisabetta Fornetti chiedeva una pensione per il sostentamento dei cinque figli, oltre a un posto di *jeune de langue*¹⁶ per il primogenito Étienne¹⁷. Elisabetta poteva infatti sperare nella benevolenza pubblica, facendo leva non soltanto sui servizi resi dal marito, «barbarement massacré par plusieurs assassines à l'armée ottomane»¹⁸, ma anche sulla notorietà della famiglia d'origine: dagli antenati, che «de père en fils ont servy la couronne depuis plus de cent ans en qualité d'interprètes», ai fratelli Domenico e Francesco, «qui sont actuellement aussy interprètes du Roy servant près de Votre Excellence»¹⁹.

¹⁵ Ibidem.

¹⁶ L'espressione di *jeune de langue* era un calco francese della più antica variante veneziana *giovane di lingua*, a sua volta derivata dall'archetipo ottomano *dil oĝlan*: tutte e tre designavano gli apprendisti dragomanni che, all'interno di apposite scuole, studiavano le lingue necessarie ad esercitare le funzioni del mestiere.

¹⁷ An, Ae-b-I, vol. 389, c. 193r-v, des Alleurs a Victor Marie, maresciallo d'Estrées e presidente del Consiglio della Marina, Costantinopoli, 22 agosto 1716.

¹⁸ Sull'oscura vicenda che coinvolse il dragomanno Benjamin Brüe, si permetta di citare gli studi condotti dalla scrivente: *La Francia e il Mediterraneo. Il dragomanno Benjamin Brüe: mediazione linguistica, attività diplomatica e azione di «renseignement» (1670-1716)*, tesi di dottorato inedita, Università della Basilicata, 2016; *Il dragomanno Benjamin Brüe e le relazioni franco-ottomane (1714-1716)*, «Diciottesimo secolo», 3 (2018), pp. 69-91.

¹⁹ An, Ae-b-I, vol. 389, c. 193r-v, cit. Tra gli insigni familiari, Elisabetta contava anzitutto il padre Jean-Baptiste, annoverato tra i più capaci primi dragomanni dell'ambasciata di Francia alla Porta ottomana (1653-1694).

In alcuni casi, il prestigio della famiglia era talmente consolidato da rendere superflua anche la menzione del marito. Elisabetta Salvago sapeva bene quanto fosse strategico puntare sullo storico sentimento di devozione che legava la sua famiglia alla Serenissima Repubblica di Venezia per giustificare e avvalorare la richiesta di una 'grazia' a vantaggio del figlio Antonio. Nella supplica trasmessa per domandare un posto di *giovane di lingua*, Elisabetta non faceva alcuna menzione del marito Coressi, preferendo presentarsi direttamente quale nipote del ben noto dragomanno di strada Giovanni Battista Salvago e dei fratelli di quest'ultimo, anch'essi dragomanni, Giuliano e Ginesino²⁰.

Non sappiamo, tuttavia, se al momento in cui la supplicante faceva appello al Serenissimo Principe, il marito fosse deceduto, né nella supplica vi è la minima traccia delle 'miserabili' circostanze che le donne di norma tendevano a enfatizzare per richiamare l'attenzione dell'interlocutore. D'altronde, non sarebbe azzardato escludere che Elisabetta avesse ritenuto più strategico convincere le magistrature veneziane puntando direttamente sulla notorietà della sua famiglia, annoverabile tra le dinastie dragomannali più prominenti di Costantinopoli.

L'identità stessa del marito è peraltro oscura, né ci è noto se anch'egli avesse svolto un ruolo presso il bailaggio veneto e, magari, si fosse macchiato di un qualche discredito tanto da rendere più astuto sottacerne il nome. A ogni modo, le poche e controverse notizie rinvenibili sulla famiglia Coressi incoraggiano a credere che, pur se distintasi nelle funzioni dragomannali e legatasi alle più importanti dinastie levantine, il prestigio e l'influenza di cui essa godeva presso le magistrature veneziane dovettero apparire di valore secondario rispetto alla notorietà indubbiamente superiore dei Salvago²¹.

L'influenza che le singole famiglie esercitavano all'interno delle «dragomanarie» di Costantinopoli era il fattore che più di qualunque altro volgeva il giudizio delle magistrature europee a favore delle richieste avanzate. Talvolta, erano gli stessi rappresentanti alla Porta a promuovere l'elargizione di sussidi ai

²⁰ Asv, Sdc, vol. 154, lett. 114, c. 507r, Alvise Molin, Arnavutköy sul Bosforo, 18 novembre 1670.

²¹ Sui legami matrimoniali tra le famiglie Coressi e Navone si veda N. Rothman, *The Dragoman Renaissance* cit., pp. 69, 273 (nota 72).

familiari dei loro più fedeli collaboratori, a testimonianza di quanto fosse importante «animer encore les drogmans à remplir leur devoirs avec plus d'application»²². Su intercessione dell'ambasciatore alla Porta Charles de Ferriol, il servizio reso da François Honoré Barbier, morto a Smirne nella funzione di primo dragomanno, fu ricompensato dal segretario di Stato alla Marina Pontchartrain con l'elargizione di una pensione periodica per il sostentamento dei sette figli, oltre ad altri favori per alcuni di essi²³: François Maximin fu avviato dapprima agli studi di chirurgia e poi al dragomannato, mentre due figlie furono accolte nel convento marsigliese di 'La Providence'²⁴. Del resto, ancor prima della morte di Barbier la famiglia aveva goduto del riconoscimento accordato al padre per il servizio prestato nell'importante *échelle* francese²⁵. Difatti, sebbene l'ambasciatore Ferriol sottolineasse il carattere strettamente personale di questo tipo di favori riservati unicamente a coloro che avessero servito a lungo e fedelmente la *nazione*, l'uso di ricompensare l'impegno dei propri dragomanni con la concessione di sussidi alle rispettive famiglie era assai diffuso tra gli ambasciatori europei alla Porta²⁶.

Presso il bailaggio, per esempio, il vecchio Cristoforo Tarsia, oppresso dal suo stato «deplorable, miserable, e lagrimevole»,

²² An, Ae-b-I, vol. 385, c. 83r, Ferriol a Jérôme Phélypeaux de Pontchartrain, Costantinopoli, 16 settembre 1706.

²³ Ivi, cc. 30v-31r, Ferriol a Jérôme Phélypeaux de Pontchartrain, Costantinopoli, 15 aprile 1706. Si veda anche Ivi, cc. 9v-10r, Ferriol a Jérôme Phélypeaux de Pontchartrain, Costantinopoli, 25 febbraio 1706.

²⁴ Ivi, cc. 149v-150v, Ferriol a Jérôme Phélypeaux de Pontchartrain, Costantinopoli, 15 aprile 1707; An, Ae-b-III, vol. 37, c. 266r, Chambre du Commerce di Marsiglia, 4 agosto 1706; An, Ae-b-III, vol. 38, cc. 12r-13r, Chambre du Commerce di Marsiglia, 4 aprile 1707.

²⁵ I figli maggiori Pierre Antoine e Pierre, per esempio, erano stati ammessi tra gli *jeunes de langue*, mentre la figlia Anne era stata data in moglie a Pierre Roboly, succeduto al suocero nel ruolo di primo dragomanno della *nazione* francese a Smirne; cfr. Ivi, c. 242r-v, Chambre du Commerce di Marsiglia, 21 agosto 1709; An, Ae-b-I, vol. 385, c. 76r, Ferriol a Jérôme Phélypeaux de Pontchartrain, Costantinopoli, 1 settembre 1706; Ivi, c. 82v, Ferriol a Jérôme Phélypeaux de Pontchartrain, Costantinopoli, 16 settembre 1706; Ivi, c. 122r, Ferriol a Jérôme Phélypeaux de Pontchartrain, Costantinopoli, 19 febbraio 1707.

²⁶ An, Ae-b-I, vol. 384, cc. 237r-238r, Ferriol a Jérôme Phélypeaux de Pontchartrain, Costantinopoli, 20 marzo 1704.

supplicava, «per sostentamento della mia famiglia, e dimostrazione di gradimento del mio lungo e devoto servizio», la concessione di un aumento di salario «e di prerogative eguali a quelle furono benignamente concesse ad altri miei antecessori Borisi et Grillo», nonché «la caritatevol gratia della dote e tenue salario alle doi mie figliole nubili Angiola e Giustiniana molto avanzate nell'età, in conformità pure del praticato a tutte le figliole del suddetto dragoman Grillo»²⁷.

Certamente, l'enfaticizzazione dello stato di 'misera' in cui era ridotta una famiglia tanto devota agli interessi diplomatici e commerciali del Paese, e tanto 'meritevole' delle «pubbliche grazie», costituiva il punto di forza di questo tipo di suppliche. L'approvazione della Serenissima, infatti, non tardò a confermare al vecchio dragomanno la «publica predilezione», sicché, «desiderando il Senato darle qualche testimonio del grado, che gode le fatiche sofferte, e gl'impieghi», destinava a ciascuna delle due figlie 500 ducati per il «loro maritare o monacare»²⁸.

Non vi è dubbio che il prestigio dei legami di sangue e il favore accordato dalle autorità europee favorissero l'insorgere di una forte concorrenza tra le diverse famiglie dragomannali, soprattutto nel caso in cui in gioco vi fosse l'assegnazione delle cariche più prestigiose; tuttavia, la maggior parte delle volte, essi costituivano fattori che, al contrario, più di ogni altro incoraggiavano lo sviluppo, all'interno della comunità costantinopolitana, di una forte coesione di tipo parentale e sociale, da cui ogni famiglia poteva strategicamente trarre o rafforzare la propria autorità in vista di una veloce carriera presso le rappresentanze diplomatiche e consolari europee alla Porta.

²⁷ Asv, Sdc, vol. 154, c. 509r-v (s. d.); la supplica è allegata al dispaccio n. 14 inviato al Senato dall'ambasciatore straordinario Molin il 18 novembre 1670. In particolare, le cc. 502v-504r documentano l'appoggio offerto dall'ambasciatore a favore delle richieste del dragomanno. Un'altra supplica presentata allo stesso scopo dal Tarsia in data 20 settembre 1668 è allegata alla deliberazione del Senato del 27 dicembre 1670 in Sdelc, f. 38, cc. non numerate.

²⁸ Asv, Sdc, vol. 156, lett. 55, c. 368r, 27 dicembre 1670. Per la deliberazione del Senato a favore delle richieste del Tarsia si veda Sdelc, reg. 32, c. 197r, 27 dicembre 1670; Ivi, c. 200r-v, 27 dicembre 1670; Ivi, c. 255v, 6 ottobre 1672.

3. Le alleanze parentali

La riforma introdotta nel 1669 dal ministro francese Jean-Baptiste Colbert allo scopo di istituire un corpo dragomannale tutto francese, per quanto rappresentasse tra gli altri simili tentativi europei quello meglio pianificato e dagli esiti certamente più felici, sperimentò un parziale fallimento: il nuovo programma, infatti, principalmente volto ad affrancare il *Palais de France* a Costantinopoli dai sudditi levantini dell'Impero, spesso infidi e pavidi collaboratori degli ambasciatori alla Porta, non riuscì ad impedire l'unione dei nuovi candidati francesi con le donne delle più influenti famiglie costantinopolitane che fino ad allora avevano goduto in via esclusiva del possesso dei più ambiti titoli dragomannali. Tuttavia, è innegabile che la trasmissione diretta del mestiere o la sua acquisizione da parte di famiglie già ben affermate presso il quartiere diplomatico europeo avessero contribuito alla costruzione di una solida 'struttura familiare' di tipo 'sovranaazionale'. Le alleanze tra stranieri e sudditi del sultano, cattolici e greci, europei e levantini, o tra europei di diverse origini e provenienza, smorzarono le identità individuali per affermare una sorta di identità collettiva. In altri termini, a partire da una comune vocazione professionale e da valori e pratiche sociali unitariamente condivisi si sviluppò un corpo dragomannale coeso che trascendeva e sintetizzava le specificità etniche, giuridiche e religiose dei singoli componenti, autorappresentandosi in un gruppo di specialisti del mestiere che basavano il proprio prestigio sul possesso geloso ed esclusivo di funzioni in grado di esercitare grande influenza presso le più importanti sedi diplomatiche e consolari straniere nel Levante ottomano.

Si trattava, insomma, di un'organizzazione parentale sin troppo stabile per poter essere facilmente smantellata dai vari tentativi europei di creare corpi 'nazionali' di interpreti, dal momento ch'essa presentava numerosi vantaggi per i diversi attori che la componevano o che vi gravitavano intorno: dagli ambasciatori stranieri, che affidavano in gran parte le loro missioni all'intermediazione diplomatica e linguistica dei dragomanni e all'influenza da essi esercitata presso le autorità locali, ai nuovi residenti europei, bisognosi di assumere un'identità levantina all'interno della comunità cattolica di Costantinopoli, fino ai locali di antiche origini europee o di nascita orientale, desiderosi di mantenere e perpetuare l'immagine di esclusivi specialisti del dragomannato.

Non si verificò mai, infatti, una vera e propria scissione tra gli antichi dragomanni di Galata e Pera e i nuovi apprendisti europei, né il complesso sociale e parentale in cui le famiglie levantine erano saldamente radicate fu del tutto disintegrato. Al contrario, l'interazione che si sviluppò tra i veterani del mestiere e i nuovi candidati fu sì vivace da rinnovare e irrobustire le fondamenta su cui poggiava l'antica architettura dragomannale. D'altronde, gli effetti reali del nuovo piano di reclutamento non tardarono a manifestarsi, dal momento che già i primi sei giovani designati a inaugurare il piano colbertino ne ignorarono gli obiettivi primordiali dando avvio a numerosi intrecci euro-levantini²⁹.

In capo alla lista figurava il nome di Joachim Fonton, giovane originario di Alixan, nel dipartimento della Drôme, destinato a passare alla storia come il fondatore di una lunga dinastia di dragomanni al servizio della diplomazia francese in Levante. Istruitosi nelle lingue orientali presso i cappuccini di Pera, dove fu ospitato dal 25 maggio 1670 al 29 luglio 1675, Joachim intraprese rapidamente una fortunata carriera. Nominato dapprima dragomanno al Cairo (1675) e poi alla Porta (1686), raggiunse presto gli ambiti titoli di primo dragomanno dell'ambasciatore (1694) e di segretario-interprete del re (1707). Senza dubbio, a favorirne la veloce ascesa fu lo spazio sociale ch'egli riuscì a ritagliarsi all'interno della comunità di Galata-Pera attraverso il matrimonio contratto nel 1686 con la costantinopolitana Anne Joulin (o Jolin), figlia di un artigiano talvolta menzionato nelle fonti anche nel ruolo di dragomanno. L'unione con Anne lo aveva, infatti, introdotto all'interno della prestigiosa rete parentale degli Joulin, che contava numerosi dragomanni già a partire dai più stretti familiari della moglie: i fratelli Joseph e Jean, il cognato Gaspard Urtis (marito della sorella Catherine) e gli zii Pierre Cuper e Pierre Perruca³⁰.

Le unioni matrimoniali dei discendenti di Joachim con i membri delle più prominenti famiglie dragomannali di Costantinopoli (tra le quali, in particolare, i Fornetti, i Testa, i Navone e i Drapery)

²⁹ La tradizione riporta i nomi di Joachim Fonton, François Honoré Barbier, Gaspard Urtis, Pierre de la Magdeleine, Daniel Delon e Michel Morel; cfr. G. Dupont-Ferrier, *Du collège de Clermont au lycée de Louis-le-Grand, 1563-1920*, E. De Boccard, Paris, 1925, p. 418.

³⁰ M. de Testa, A. Gautier, *Drogmans et diplomates européens auprès de la porte ottomane* cit., p. 135.

protrassero la strategia inaugurata dal capostipite, favorendo l'affermazione dei Fonton come una delle più prolifiche e prestigiose casate di Galata e Pera: per due secoli al servizio della Francia, la dinastia fondata da Joachim fornì ben diciannove *jeunes de langue*, una dozzina di dragomanni e quattro primi dragomanni al Palazzo dell'ambasciatore³¹.

Allo stesso modo, François Honoré Barbier e Gaspard Urtis, accolti nell'*école des jeunes de langue* a Pera insieme a Joachim quello stesso 25 maggio 1670, non tardarono a contrarre matrimoni che in poco tempo favorirono la nascita di grandi dinastie dragomannali, il primo prendendo in moglie Dominique Laforest, figlia del console di Francia a Gallipoli, e il secondo sposando Catherine Joulin, sorella della suddetta Anne.

Da quel momento in poi, il fenomeno acquisì un'intensità crescente: gli *jeunes de langue* che man mano giungevano dalla Francia per occupare i posti che a turno si rendevano vacanti, sposavano donne locali discendenti degli illustri dragomanni d'un tempo. Difatti, essi non soppiantarono del tutto, come previsto, i tradizionali detentori delle cariche, alcuni dei quali, come per esempio i Fornetti, i Testa e i Navone, continuarono a servire la Francia almeno fino al XIX secolo. Tuttavia, non si può negare che, attraverso sviluppi e variazioni di diverso genere, il sistema colbertino avesse perlomeno contribuito ad arricchire di elementi europei l'antica comunità dragomannale di Costantinopoli, il cui indiscutibile ed esclusivo prestigio, più che soppresso, fu in un primo tempo condiviso con i nuovi candidati e poi lentamente assorbito ed ereditato da questi ultimi.

La questione delle unioni matrimoniali, invero, costituì sempre un controverso oggetto di discussione, ché, se esse da una parte aiutavano i nuovi arrivati d'Europa a familiarizzare con l'ambiente circostante ed acquisire il prestigio sociale necessario a svolgere efficacemente le funzioni presso le autorità locali e i loro sudditi, dall'altra si scontravano con il più grande obiettivo di sciogliere tutti quei legami di tipo politico, sociale e giuridico che potessero compromettere la fedeltà dei dragomanni ai superiori interessi europei.

³¹ Si vedano le biografie di Joachim e dei suoi discendenti in A. Mézin, C. Vigne, *Les Français à Constantinople de François I^{er} à Bonaparte. Dictionnaire des Français, Suisses, autres francophones et protégés à Constantinople aux XVI^e-XVIII^e siècles*, Geuthner, Paris, 2020, pp. 288-295.

Senza dubbio, l'ambasciatore veneto Alvise Molin interpretava correttamente l'esigenza condivisa dai rappresentanti dei sovrani di Francia e degli altri Paesi europei quando precisava che fosse «punto molto essenziale l'haver alcun dragomano che non habbia radici in queste parti, né timore di perder le case, e li poteri acquistati, che con matrimonij et interessi non habbia incatenato il genio, ma lo tenga sciolto al puro servitio dell'Ecceellenze Vostre»³².

Anche presso il *Palais de France*, infatti, i reiterati tentativi di proibire l'unione dei giovani dragomanni con le donne dell'Impero non riuscirono a evitare lo sviluppo, a livello locale, di forti legami materiali e sociali³³. A nulla valsero le limitazioni imposte agli stranieri residenti nelle terre del sultano circa il possesso di beni e famiglie: non di rado, infatti, i dragomanni anteponevano gli interessi personali a quelli della *nazione*, fino a rinunciare anche a promettenti avanzamenti di carriera. Gaspard Urtis, per esempio,

³² Asv, Sdc, vol. 154, lett. 94, c. 256r, Alvise Molin, In viaggio per Adrianopoli, 28 luglio 1670.

³³ Per un'idea sul possesso e la gestione di beni immobili da parte dei dragomanni 'stranieri' si vedano le carte del processo intentato negli anni intorno alla metà del XVII secolo dai cappuccini francesi al dragomanno Louis Fuzibée per l'acquisizione di un terreno, in Acf, Mc, serie F; si vedano anche Ivi, L.2 e P.3. Altrettanto interessante è il caso documentato in Acf, Mc, L.3, per cui Roboly dichiarava di avere ricevuto in vendita «par contrat turquesque» un terreno da Francesco Testa a nome del padre di quest'ultimo, Gaspari (Costantinopoli, 2 giugno 1678). Il possesso di beni immobili, teoricamente non concesso agli stranieri in terra ottomana, non è stato ancora oggetto di studi completi e sistematici, soprattutto relativamente al periodo precedente al Settecento. È tuttavia possibile trovare qualche utile riferimento in S. Faroghi, *The Venetian Presence in the Ottoman Empire (1600-1630)*, «The Journal of European Economic History», 15/2 (1986), pp. 366-367; S. Knost, *Les "Francs" à Alep (Syrie), leur statut juridique et leur interaction avec les institutions locales (XVII^e-XIX^e siècle)*, in C. Moatti, W. Kaiser (eds.), *Gens de passage en Méditerranée de l'Antiquité à l'époque moderne: procédures de contrôle et d'identification*, Maisonneuve & Larose, Paris, 2007, pp. 243-261; M.C. Smyrnelis, *Une société hors de soi cit.*, pp. 288-296; G. Veinstein, *Le statut de musta'min entre droit et politique*, in E. Kermeli, O. Özel (eds.), *The Ottoman Empire. Myths, Realities and «Black Holes». Contributions in Honour of Colin Imber*, Isis, Istanbul, 2006, pp. 189-201. Sulle misure adottate dalle magistrature centrali francesi a proposito del celibato dei dragomanni in un periodo successivo a quello qui considerato si veda la sintesi di A.M. Touzard, *Les drogmans, «ces oubliés de l'histoire»*, in *Les oubliés de l'histoire*, Editions du CTHS, Paris, 2012, pp. 161-172, in particolare pp. 169-170.

presa in moglie Catherine Jolin, era pronto a rifiutare l'incarico di primo dragomanno ad Aleppo, benché più lucrativo di quello che possedesse allora nella capitale, similmente ad altri dragomanni che, a detta dell'ambasciatore Pierre-Antoine de Châteauneuf, «sont mariés comme luy à Constantinople, ainsi ils auront les memes raisons pour ne pas aller à Alep»³⁴. Anche François Honoré Barbier era restio ad accettare la nomina a Salonico a causa dell'«*attechement* qu'il a pour Constantinople», dove egli risiedeva con la moglie Dominique Laforest e i cinque figli³⁵.

In definitiva, la realtà effettiva a Costantinopoli era assai diversa rispetto a quella che si era auspicata attraverso l'elaborazione del progetto colbertino, dal momento che le unioni matrimoniali con le donne del Paese erano molto più frequenti e comuni di quanto talora si intendesse far credere, benché, come spiegava l'ambasciatore Charles Olier de Nointel all'allora segretario di Stato agli Affari esteri, il marchese di Pomponne, la questione dei matrimoni con le donne suddite del sultano comportasse importanti problematiche di carattere giuridico:

Il y a une autre affaire assés fascheuse qui regardant tous les représentants, j'en recevrois le plus grand préjudice, ou pour mieux dire, je serois le seul qui à présent en souffrirois.

On a fait entendre au grand seigneur, où l'on le suppose, que chasque ambassadeur exemptoit des quatre et cinq cents personnes du payement des droits impériaux, admettant à leur service un grand nombre de drogumans et estafiers subjects de sa hauteesse, et qu'encore plusieurs francs s'estant mariés, soit à des personnes de mesme nation, ou subjectes du grand seigneur, avoient estably des familles qui ne devoient pas estre exemptes des tributs et impositions, qu'autrement ces familles en produisant d'autres, Galata et les environs se trouveroient tous peuplés de gents qui ne reconnoistroient point sa hauteesse et la frustreroient des droits que d'autres en leur lieu payeroient.

[...] On a deffendu la cause des gents mariés pour estre en petite quantité, la plus grande partie horlogeurs qui avoient espousé des françoises ou des filles de françoises nées icy, n'y ayant que Robolis, principal marchand marié à une subgette de sa hauteesse et un autre de mesme profession qui a espousé une françoise. Leur bon droit, outre le peu de conséquence qu'il

³⁴ An, Ae-b-I, vol. 382, c. 11r-v, Châteauneuf a Louis Phélypeaux de Pontchartrain, Adrianopoli, 30 gennaio 1695.

³⁵ Ivi, c. 76r, Châteauneuf a Louis Phélypeaux de Pontchartrain, Adrianopoli, 3 giugno 1695.

porte au fisc, a esté principalement soustenu par la raison que jamais il ne s'est rien levé sur les François, qu'ils sont en possession de cette immunité, mariés ou non mariés, et leurs serviteurs, que les cappitulations le décident et que du temps d'un des prédécesseurs de sa hauteesse, lorsqu'on voulut mettre les mariés et serviteurs au caratche, il fut jugé à la requeste des ambassadeurs qui y sont nommés en cet ordre, de France, d'Angleterre, de Venise et d'Hollande, qu'ils en seroient exempts³⁶.

In breve, che il matrimonio distogliesse i dragomanni dal servizio per la *nazione* non era l'unico timore, né il principale, giacché esso chiamava in causa, anzitutto, l'ambigua situazione giuridica degli europei che risiedevano permanentemente nell'Impero. L'installazione nelle terre ottomane, espressa dal matrimonio e dal possesso di beni spesso anche molto ingenti, avrebbe, infatti, facilmente convertito l'identità giuridica dei *franchi* da quella di stranieri privilegiati, ossia esenti dalle normali imposte fiscali, a quella di residenti e sudditi non musulmani del sultano, regolarmente soggetti all'*haraç* e alle altre pesanti tasse prelevate sui locali contribuenti³⁷.

D'altronde, le Capitolazioni non menzionavano specificamente le condizioni che secondo il sistema legale islamico regolavano la presenza straniera nell'Impero, lasciando ampio spazio ad interpretazioni ambigue e spesso contrastanti. Le pericolose implicazioni che ne derivavano circa la sussistenza delle 'colonie' europee costituiscono, di conseguenza, uno dei principali e più ricorrenti oggetti di discussione nei dispacci inviati dall'Impero alla corte centrale; tra questi, il resoconto dell'ambasciatore Châteauneuf, in particolare, merita di essere citato per l'esauriente sintesi ch'esso offre del problema:

Il y a deux questions à examiner [...] la première est de savoir si les enfans d'un français marié avec une sujette du Grand Seigneur habitués dans ses Estats et y possédant des immeubles seront réputés sujets de Sa Hauteesse ou non, c'est à dire s'ils seront [obligés] de payer le carach qui est une espèce de taille personnelle que le Grand Seigneur exige de tous ses sujets qui ne sont pas mahometans. Les raisons de l'affirmative sont, que les étrangères épousant des filles sujettes du Grand Seigneur privent ses autres sujets des biens de ces filles et qu'estants habitués dans les

³⁶ Amae, Cpt, vol. 14, cc. 8v-9v, Nointel a Pomponne, Costantinopoli, 8 gennaio 1678.

³⁷ Ivi, cc. 95v-97r, Nointel a Pomponne, Costantinopoli, 1 marzo 1678.

terres de la domination Ottomane et y ayant acquis des biens, ils doivent estre soumis aux charges de l'Etat, auxquelles la loy turque assujettit même tout étranger qui a demeuré un an et jour dans l'Empire, on convient que les Capitulations exemptent les Français de cette règle générale. Mais comme cette exception n'est stipulée par ces mêmes Capitulations qu'en faveur des marchands qui vont et qui viennent et qu'on n'a point prévue le cas de ceux qui pourroient se marier en ce pays, on prétend que les enfans qui naissent d'un semblable mariage, retombent dans la loy générale. Quant à l'usage j'ay toujours exempté jusqu'à présent tous les enfans des français mariés à Constantinople de payer le carach³⁸.

Ancora una volta, pertanto, l'aggravamento della norma islamica, che gli Europei giustificavano e legittimavano con la mancanza di riferimenti espliciti tra i capitoli degli *'ahdname*, si affermava come una pratica entrata ormai a far parte dell'uso comune a garanzia dei vantaggi di cui, a vario titolo, godevano i diversi attori che componevano la 'struttura dragomannale' o vi gravitavano intorno, compresi gli ambasciatori stranieri. Similmente a quanto testimoniato dal marchese di Châteauneuf, non sembra, infatti, ch'essi avessero scoraggiato, se non impedito, le unioni matrimoniali tra i loro concittadini e le donne suddite dell'Impero: certamente, risultava loro di gran lunga più conveniente circondarsi di agenti che fossero saldamente inseriti nella comunità locale, piuttosto che di collaboratori estranei alla rete sociale dei più influenti dragomanni.

Se è vero, infatti, che tra le responsabilità maggiori degli agenti diplomatici europei vi fossero la raccolta e la trasmissione di informazioni, e che persino l'attività spionistica fosse ritenuta legittima e necessaria all'adempimento del loro mandato, è altrettanto vero ch'essi non ne svolgevano il compito sempre da soli e neanche in prima persona³⁹.

³⁸ An, Ae-b-I, vol. 382, cc. 96v-97r, Châteauneuf a Louis Phélypeaux de Pontchartrain. Costantinopoli, 26 dicembre 1695.

³⁹ Cfr. L. Bély, *Espions et ambassadeurs au temps de Louis XIV*, Fayard, Paris, 2014, si vedano G. Mattingly, *Renaissance Diplomacy*, Dover Publications, New York, 1988 [1 ed. 1955], p. 99; J. Petitjean, *L'intelligence des choses: une histoire de l'information entre Italie et Méditerranée, XVI^e-XVII^e siècles*, École française de Rome, Rome, 2013, pp. 18-19; P. Preto, *I servizi segreti di Venezia. Spionaggio e controspionaggio ai tempi della Serenissima*, Il Saggiatore, Milano, 2016 (1 ed. 1994), p. 197. La trattatistica moderna aveva già sottolineato l'indissolubile legame tra la funzione informativa e quella spio-

Era pertanto indispensabile instaurare una rete di ‘amicizie’ e ‘confidenze’ attraverso le quali assicurare flussi costanti di informazioni che provenissero da contesti molteplici e, soprattutto, diversi da quelli ufficiali cui gli stessi diplomatici, spesso di passaggio soltanto per pochi anni nell’Impero, erano in grado di accedere⁴⁰. L’*entourage* che circondava gli ambasciatori si componeva, difatti, di figure che, negli svariati ruoli di interpreti, scrivani, segretari, medici, chirurghi, speciali, barbieri, mercanti, portalettere e musicisti, contribuivano a integrare le informazioni raccolte in via formale⁴¹. Di norma, la funzione di intermediari non corrispondeva con la loro professione, bensì, al contrario, si avvaleva proprio dell’esercizio di quest’ultima per accedere a canali privilegiati dell’informazione che, talora, si addentravano all’interno di contesti sociali e politici totalmente diversi, se non addirittura avversari⁴². Non è, pertanto, un caso che la gran parte delle famiglie di quest’ampia rete di agenti che gravitavano intorno ai palazzi diplomatici europei era già da tempo residente nelle terre dell’Impero, così come lo erano anche

nistica. Nel 1676, Abraham van Wicquefort identificò le funzioni dell’ambasciatore con il «mestier d’espion», mentre qualche decennio dopo François de Callières, nel suo noto trattato sulla «manière de négociier», designò l’ambasciatore ricorrendo alla felice espressione di «honorable espion»: A. van Wicquefort, *L’Ambassadeur et ses fonctions*, Pierre Marteau, Cologne, 1676, parte II, pp. 6-7; F. de Callières, *De la manière de négocier avec les souverains, de l’utilité des négociations, du choix des ambassadeurs et des envoyez, et des qualités nécessaires pour réussir dans ces emplois*, La Compagnie, Amsterdam, 1716, p. 30.

⁴⁰ J. Petitjean, *L’intelligence des choses* cit., pp. 30-38.

⁴¹ Senza alcuna pretesa di esaustività, ci limitiamo qui a indicare solo alcuni lavori che forniscono un primo ampio e diversificato spettro d’indagine sulle diverse figure di agenti: E. Andretta et al. (a cura di), *Tramiti. Figure e strumenti della mediazione culturale nella prima età moderna*, Viella, Roma, 2015; M. van Gelder, T. Krstić (eds.), *Cross-Confessional Diplomacy and Diplomatic Intermediaries in the Early Modern Mediterranean*, «Journal of Early Modern History», 19/2-3 (2015), pp. 93-259; M. Keblusek, B.V. Noldus (eds.), *Double Agents. Cultural and Political Brokerage in Early Modern Europe*, Brill, Leiden-Boston, 2011; N. Malcolm, *Agents of Empire. Knights, Corsairs, Jesuits and Spies in the Sixteenth-Century Mediterranean world*, Oxford University Press, Oxford-New York, 2015.

⁴² Sul carattere non professionale della funzione degli intermediari si vedano M. Keblusek, *Premessa*, in M. Keblusek (a cura di), *Agenti e mediatori nell’Europa moderna*, Il Mulino, Bologna, 2006, pp. 243-351; J. Petitjean, *L’intelligence des choses* cit., pp. 21-25.

numerosi *jeunes de langue* francesi, i quali, discendenti o meno da personaggi già distinti nel ruolo di dragomanno, potevano vantare una posizione stabile all'interno della comunità costantinopolitana e beneficiare di un'articolata rete di conoscenze e 'amicizie' che ne favoriva indubbiamente l'attività all'interno del sistema di distribuzione di informazioni e notizie. Di conseguenza, le prospettive di una carriera dragomannale cominciarono ad essere aperte anche agli esponenti di categorie sociali e professionali apparentemente distanti dalla ristretta cerchia di famiglie che fino ad allora avevano monopolizzato le cariche, purché non si inficiasse la superiore logica di selezione tradizionalmente vincolata ai criteri del merito e della fiducia.

Certamente, le probabilità di essere ammessi tra gli *jeunes de langue* restavano di gran lunga superiori per il figlio di un esperto dragomanno che per il figlio di un chirurgo, di un orologiaio o di un farmacista. Tuttavia, il numero degli aspiranti originariamente estranei al contesto dragomannale ed appartenenti ad ambienti particolarmente vicini ai canali privilegiati dell'informazione – come quello dei medici alla corte del sultano o dei mercanti che, frequentando quotidianamente le principali piazze del mercato, insieme alle merci scambiavano notizie di carattere politico, economico e militare – fu sin troppo elevato per non poter essere considerato il marchio distintivo di un modello di reclutamento diverso, molto più dinamico e in continuo rinnovamento rispetto, per esempio, a quello veneziano, saldamente arroccato sui 'meriti' di un ristretto gruppo di famiglie «fedelissime».

4. La parentela 'spirituale'

L'aggregazione in una comunità che condivideva valori culturali e privilegi sociali analoghi corrispondeva non soltanto all'immagine che le dinastie dragomannali amavano creare di sé stesse, ma anche a quella che un osservatore esterno, ottomano o straniero che fosse, percepiva chiaramente rispetto alla circostante e cosmopolita realtà costantinopolitana.

La solidarietà e lo spirito di collaborazione che si instaurarono tra le famiglie di Galata e Pera, indipendentemente dalle loro differenti origini etniche e dalla specifica affiliazione 'diplomatica', concorsero a formare un'aggregazione fortemente coesa a livello sociale oltre che parentale: il battesimo rappresentava uno dei mo-

menti in cui più fortemente si manifestava e consolidava l'alleanza tra due o più famiglie. La selezione dei padrini tra gli esponenti più influenti della comunità esprimeva la preminenza di alcune famiglie all'interno di uno schema sociale costruito su legami di protezione e 'amicizia'. I registri di battesimo pervenuti dal convento dei cappuccini francesi a Pera e oggi conservati nel cuore di Parigi, rappresentano una fonte preziosissima per l'individuazione dei favori sociali e delle dinamiche di clientelismo su cui si fondava la formazione in senso comunitario della 'struttura dragomannale'⁴³. La parentela 'spirituale', in altri termini, talora arricchiva, talaltra rafforzava i legami di sangue, rendendo ancora più compatte e solide le relazioni di 'amicizia' tra le famiglie residenti a Galata e Pera, fossero esse native o meno del posto⁴⁴.

A questo proposito, una fonte di eccezionale valore documentario è rappresentata dalle fedie di battesimo che si rinvencono numerose nell'archivio vaticano della Congregazione *de Propaganda fide*: incluse nei dossier di candidatura dei levantini che ambivano alla vita ecclesiastica, tali documenti evidenziano chiaramente il valore della rete parentale e protettiva all'interno della quale erano inseriti gli aspiranti religiosi. La fede di battesimo richiesta per l'ammissione nel noto Collegio Urbano di Roma di Bartolomeo Lupazzoli, figlio del console veneto a Smirne, Francesco, faceva parte di un insieme di certificati comprovanti l'idoneità del giovane alla formazione ecclesiastica sulla base di informazioni relative all'età, i costumi, la predisposizione agli studi e, soprattutto, l'appartenenza a una famiglia ben radicata all'interno di una solida rete sociale e parentale⁴⁵. Non si trattava, insomma, di una semplice raccolta di dati dal valore meramente identificativo, ché anche la diplomazia pontificia ambiva a farsi spazio all'interno di vantaggiosi canali confidenziali, intersecando la propria rete di missionari con quelle sociali e professionali che si trovavano a più stretto contatto sia con l'ambiente rappresentativo europeo che con quello ottomano.

D'altronde, le reti consolare e dragomannale – a loro volta strettamente interconnesse tra loro attraverso forti intrecci paren-

⁴³ Si vedano i dossier raccolti nella serie I di Acf, Mc.

⁴⁴ B. Heyberger, *Les chrétiens du Proche-Orient au temps de la Réforme catholique* cit., p. 131.

⁴⁵ La fede di battesimo è riportata in Apf, Ld, vol. 56, cc. 16r-17v (1670); cfr. anche Ivi, cc. 92v-93r (1670).

tali – erano tra le più coinvolte dalla presenza religiosa in Levante. I benefici di creare legami di fiducia e cooperazione, del resto, erano reciproci. Non era vantaggioso soltanto per un console come Lupazzoli arricchire la propria rete clientelare e informativa con l'avvicinamento di uno dei figli alla diplomazia politica e religiosa di Roma, giacché, invero, anche per i missionari cattolici in Levante era fondamentale affidarsi alla collaborazione dei dragomanni e dei consoli che, tra gli altri agenti, godevano di maggiore influenza presso i palazzi residenziali europei e i più alti dignitari imperiali.

A questo proposito, il piccolo sobborgo di Galata e Pera costituisce, senza dubbio, un campo d'osservazione privilegiato, data la sua peculiare funzione di 'frontiera' tra il mondo europeo e quello ottomano. Potendo sfruttare la loro 'familiarità' con i rappresentanti dei Paesi europei e con i ministri del sultano, i dragomanni che vi erano nati e cresciuti, o che vi si erano con il tempo stabiliti, avevano indubbiamente parecchie opportunità di agire a favore degli interessi religiosi e diplomatici della Sacra Congregazione.

Anche in questo caso la logica del merito e della gratificazione era preminente, alimentando solidi rapporti di fiducia e clientelismo tra gli attori sociali delle due categorie: la concessione dell'indulgenza plenaria *in articulo mortis* a Jean-Baptiste Fornetti e Joachim Fonton gratificava i due dragomanni per aver favorevolmente contribuito al difficile recupero di alcuni luoghi cristiani il cui possesso era rivendicato dai Greci scismatici e dai Turchi⁴⁶. Il privilegio, tra l'altro, per quanto esclusivo, non costituì un *unicum*, dal momento che già qualche anno prima esso era stato dispensato, su richiesta dell'ambasciatore di Francia Gabriel de Guilleragues, a Giorgio Fontana e Pietro Perruca: i due dragomanni, infatti, «hanno servita la Santa Sede, senza riguardo al pericolo delle proprie vite, rappresentando al Gran Signore e ministri della Porta, benché sudditi, con fervore ciò che da esso gli veniva imposto, cosa insolita ad interpreti del Paese, ma propria di questi doi soli, per i quali chiese dalla Serenità Vostra una benedittione speciale per loro, e loro famiglia, affinché Iddio gli fortifichi nelle loro operazioni a beneficio della Sede Apostolica»⁴⁷.

⁴⁶ Apf, Sc-Rc, vol. 3, cc. 334r-335v, 350r-v (maggio-ottobre 1690).

⁴⁷ Apf, Socg, vol. 501, cc. 61r-72v (Romania, 5 giugno 1685); cfr. in particolare c. 63v (Vescovo di Spiga; Costantinopoli, 24 marzo 1685). Si veda anche Ld, vol. 75, c. 92r-v (10 aprile 1686); Ivi, cc. 119v-120r (15 giugno 1686).

Similmente, la supplica inoltrata alla Sacra Congregazione dal Commissario della Custodia di Costantinopoli, il frate Agapito da Lungavilla, chiedeva di «voler aggratiare il signor Giorgio Draperis, uno de signori principali di Pera in Costantinopoli (quale ha speso tutta la sua vita, robba, e sua autorità, a defensione de cattolici latini), di farli confermare un breve altre volte ottenuto, di poter far celebrar la messa nella cappella del suo palazzo»⁴⁸.

Su esempio del privilegio accordato a quest'ultimo, agli inizi del Settecento anche il sacerdote Antonio Olivieri, «nato in Costantinopoli, figliuolo del quondam signor Zuanne Olivieri, cittadino veneto, dragomano grande per la Serenissima Repubblica di Venezia», chiese e ottenne «per sé e per la sua famiglia solamente la facultà di poter celebrare la santa messa nella propria casa fuori della predetta città, quando in caso di peste venga costretto a ritirarsi per quei villaggi, e non si trovi in quelle vicinanze alcuna chiesa di cattolici»⁴⁹. Il sacerdote, peraltro, non vantava soltanto l'appartenenza a una famiglia tanto influente da contare dragomanni al servizio di diversi rappresentanti europei alla Porta, ma egli stesso, ancor prima di abbracciare la vita ecclesiastica, si era distinto nel servizio prestato per il bailaggio veneto a Costantinopoli: nominato dragomanno del Serenissimo Principe all'età di circa 34 anni, l'Olivieri aveva in un secondo tempo preso a Venezia l'abito di chierico e sacerdote, per ambire, infine, a servire la religione cattolica come missionario apostolico «dentro e fuori di città di Costantinopoli»⁵⁰.

Non sempre i riconoscimenti della Sacra Congregazione prendevano la forma di doni e privilegi spirituali, dal momento che le 'grazie' concesse in cambio dell'impegno profuso a favore della cristianità in Levante potevano essere rappresentate anche da nuove, promettenti opportunità di carriera. Il procedimento era conforme al sistema della supplica in uso presso diversi Paesi dell'Europa moderna. Il chiota Giuseppe Galliano, dragomanno-cancelliere

⁴⁸ Apf, Socg, vol. 463, cc. 240r-243v; Asc, vol. 47, cc. 90v-91r (Romania, 6 aprile 1677); Socg, vol. 425, cc. 268r-269v (Romania, 18 dicembre 1670); Ld, vol. 55, c. 106r (15 dicembre 1670); Ld, vol. 66, c. 29r-v (6 aprile 1677).

⁴⁹ Apf, Socg, vol. 542, c. 312r-v; Asc, vol. 72, cc. 187v-188r (Romania, 7 agosto 1702); Ld, vol. 91, c. 145v (9 agosto 1702).

⁵⁰ Apf, Sc-Rc, vol. 4, c. 536r-v (s. d.). Si veda anche Ld, vol. 82, c. 232r (24 ottobre 1693).

presso il console Francesco Lupazzoli a Smirne, e «servo in spiritalibus» del vicario apostolico Leone Macripodari, supplicò la Sacra Congregazione di ammettere il figlio nel Collegio Urbano a Roma, confidando nell'intercessione del vescovo di Tine Angelo Venier e dello stesso console veneto⁵¹.

D'altronde, la frequente presentazione di suppliche da parte dei dragomanni e l'usuale benessere della Sacra Congregazione riflettono la reciprocità dei vantaggi che emergevano dai contatti tra la politica pontificia e quella europea: dal dragomanno Pace, ai Roboly, per arrivare infine all'influente famiglia dei Timone, la richiesta di ammettere uno o più figli nel Collegio Urbano di Roma sembra essere stata una pratica alla moda tra i levantini del Sei-Settecento⁵².

In definitiva, che le potenti famiglie dragomannali potessero influire sulla qualità della vita delle comunità cristiane in Oriente era un fatto assodato. Più erano integrate nel contesto costantinopolitano, più erano in grado di esercitare la loro influenza presso i ministri del Divano, meritandosi le 'benemerenze' e le gratificazioni della Sacra Congregazione. A farne da testimone era perlopiù il vicario patriarcale a Costantinopoli, dal cui beneplacito dipendeva l'elargizione di 'grazie' agli individui più collaborativi. Fu, per esempio, «in riguardo del merito» attestato dal vicario Ridolfi, che tanto il dragomanno della Repubblica veneta Cristoforo Tarsia, quanto i dragomanni dei residenti di Inghilterra e Genova, furono «colmati di somma lode [...] in commendatione del loro zelo, e dell'opra ch'hanno impiegato tanto in beneficio de cattolici, che della persona particolare di Lei, la quale in nome di questa Sacra Congregazione dovrà non solo fargli un pieno attestato del gradimento di questi Eminentissimi Ministri, ma renderli certi che in qualsivoglia occasione di loro servitio troveranno e nella Sacra Congregazione, et in tutti quelli che la compongono un pieno desiderio d'impiegarsi in loro vantaggio»⁵³.

⁵¹ Apf, Socg, vol. 477, cc. 53r-58v; Asc, vol. 50, cc. 8v-9r (Arcipelago, Collegi; 15 gennaio 1680); Sc-Cu, vol. 2, c. 18r, Angelo Venier alla Sacra Congregazione, Smirne, 20 maggio 1679; Ivi, c. 19r, Francesco Lupazzoli alla Sacra Congregazione, Smirne, 20 maggio 1679.

⁵² Quelli citati sono soltanto pochi esempi delle frequenti testimonianze rinvenute nei fondi Apf, Socg, Sc e Ld.

⁵³ Apf, Ld, vol. 55, cc. 102v-103r (A Ridolfi, vicario patriarcale di Costantinopoli, 1 dicembre 1670); Socg, vol. 425, cc. 158r-181v; Asc, vol. 39, cc. 235r-237r (Romania, 1 dicembre 1670).

La partecipazione agli affari religiosi della famiglia Timone sembra essere quella meglio documentata nelle carte dell'archivio vaticano. Medici alla corte del sultano, erano in grado di esercitare un forte ascendente sui dignitari ottomani in merito alle più delicate questioni di carattere religioso⁵⁴. Talvolta, infatti, l'intermediazione di esponenti di famiglie tanto influenti costituiva la via preferenziale, se non addirittura l'unica, per ottenere alcuni dei più importanti favori. L'appena eletto vicario patriarcale di Costantinopoli, monsignor Gasparini, già vescovo di Spiga, dichiarava che «havendo trovata preclusa ogni strada per la recuperatione di detti santi luoghi, si portò col mezzo del medico Giovanni Antonio Timone greco segretamente dal patriarca scismatico di Gerusalem che allora si ritrovava in Costantinopoli, per trattare qualche aggiustamento, onde dopo varij discorsi gli riuscì ottenere una scrittura di concordia scritta in greco, e sottoscritta dal detto patriarca»⁵⁵.

Ma se lo scambio di favori tra i dragomanni e i religiosi incoraggiava l'intersezione tra i principali canali informativi e diplomatici nell'Impero, la cooperazione tra le due categorie era spesso sancita anche attraverso l'elargizione di cospicui donativi ed emolumenti. Era difatti usuale ricorrere agli influenti e ricchi dragomanni di Galata e Pera non solo per persuadere le autorità ottomane ad accordare importanti concessioni (come i *berat* per i missionari religiosi o specifici 'comandamenti' per il restauro e l'acquisizione di luoghi sacri), ma anche per ottenere i sussidi finanziari necessari a favorire e difendere la persistenza delle comunità cristiane nelle terre del sultano.

I notabili di Costantinopoli, spesso in concorrenza tra loro per le più prestigiose cariche dragomannali, gareggiavano anche nell'elargire doni agli inviati della Santa Sede, quasi a voler sancire la propria influenza nel contesto sociale di Galata e Pera, affermando la preminenza della propria famiglia all'interno della comunità

⁵⁴ L. Missir di Lusignan, *Une famille de Scio, de Constantinople et de Smyrne: les Timoni, drogmans d'Angleterre, de l'Empire et de France, médecins au Sérail, négociants, écrivains et évêques*, Essai, Londres, 1978; A.M. Moulin, P. Chuvin, *Des Occidentaux à la cour du sultan*, «L'Histoire», 40 (1981), pp. 36-44; M. de Testa, A. Gautier, *Drogmans et diplomates européens auprès de la porte ottomane* cit., pp. 235-255.

⁵⁵ Apf, Socg, vol. 471, cc. 335r-364v (Terra Santa, 12 dicembre 1678); cfr. anche Asc, vol. 48, cc. 235ss.

cattolica della capitale. La ristrutturazione del convento di San Francesco a Galata, distrutto da uno dei numerosi incendi del quartiere, fu possibile, per esempio, grazie alle elemosine versate dall'ambasciatore veneto e dal suo più influente dragomanno, il potente Ambrosio Grillo, discendente di una delle famiglie costantinopolitane tradizionalmente più fedeli alla Repubblica di Venezia⁵⁶. Altre volte il sostegno alla comunità religiosa in Levante si traduceva nella forma di garanzie prestate per l'acquisizione di beni immobili. Ciò avveniva anche al di fuori del più ristretto mondo costantinopolitano: il noto Benjamin Brüe fu in grado di esercitare la sua influenza anche nell'isola di Chio, prestando il suo nome ai padri gesuiti per la riacquisizione del complesso di Sant'Antonio, anticamente appartenuto ai *franchi* e poi inglobato tra le proprietà dei residenti musulmani⁵⁷.

In definitiva, la condivisione degli stessi valori spirituali funzionava da efficace strumento di coesione sociale all'interno di una piccola comunità etnicamente variegata, ma profondamente unita dal bisogno collettivo di convivere con il differente ambiente esterno senza mettere a repentaglio la sua tradizionale identità cattolica. La difesa degli interessi individuali e di gruppo promuoveva, pertanto, l'adesione a una sorta di coalizione rispetto ai 'Turchi' e alle altre comunità religiose con cui i vecchi e nuovi 'levantini' vivevano quotidianamente a contatto. L'aggregazione nella *Magnifica Comunità di Pera*, giuridicamente riconosciuta dal Divano fino al 1681, simboleggiava pertanto il bisogno di identificarsi dinanzi ai governanti e ai sudditi ottomani, autorappresentandosi in un gruppo distinto dagli altri non musulmani e dotato di specificità etniche, giuridiche e religiose proprie⁵⁸.

I dragomanni, che costituivano il consiglio della *Comunità*, di cui ricoprivano anche gli importanti ruoli di priore e sotto-priore, collaboravano attivamente e in stretta sinergia con la Congregazione romana per la propagazione della fede, a favore della sussistenza, difesa e promozione della religione cristiana in terra otto-

⁵⁶ Apf, Socg, vol. 431, cc. 121r-137v e Asc, vol. 41, cc. 378v-383v (Romania, 23 novembre 1671); Sc-Rc, vol. 4, cc. 630r-631r (s. d.).

⁵⁷ Asb, Jes., serie II E 44 (*Mission de Chio*).

⁵⁸ E. Borromeo, *Les Catholiques à Constantinople. Galata et les églises de rite latin au XVII^e siècle*, «Revue des mondes musulmans et de la Méditerranée», 107-110 (2005), p. 234.

mana. La missione spirituale, insomma, si appoggiava su quella diplomatica e informativa in gran parte dipendente dai dragomanni. La Santa Sede, pertanto, priva di una rappresentanza alla Porta, poteva contare sulla cooperazione della *Magnifica Comunità di Pera*, facente capo alle famiglie levantine ed europee più influenti presso le autorità straniere e locali a Costantinopoli. Anche la pratica della supplica, in genere espressione di interessi individuali, si riformulava dinanzi alla superiore necessità di difendere le radici latine e definire l'identità cattolica all'interno di un Impero multietnico e politicamente musulmano. Le voci dei singoli dragomanni, spesso in contrasto tra di loro e in aperta concorrenza per le cariche più prestigiose, si raggruppavano e armonizzavano nelle petizioni presentate collettivamente a nome del «popolo di Pera», allorché si trattava di agire a favore degli interessi della comunità latina di Costantinopoli e delle altre comunità cattoliche disseminate nell'Impero.

Un gioco di protezione e, talora, antagonismo legava, in definitiva, le maggiori famiglie dragomannali ai missionari religiosi in Levante e, soprattutto, alle loro autorità spirituali. La fiducia che ognuna di esse vantava presso uno o più ambasciatori europei contribuiva certamente ad accrescerne l'influenza sui dignitari ottomani; essa, tuttavia, non precludeva l'adesione a un più alto sentimento di collettività, costruito sul riconoscimento e la condivisione di una comune radice latina e di una stessa fede, nonché sulla trasmissione di un esclusivo *savoir-faire*, elemento fondante dell'identità del dragomanno in quanto, prima di tutto, membro di un'unica, singolare 'struttura familiare' di specialisti del mestiere.

CLEMENT DESGRANGE

SERVIR LE ROI GRÂCE À SON NOM? TRAJECTOIRES
FAMILIALES ET PRÉSENCE POLITIQUE FRANÇAISE
À VENISE ET CONSTANTINOPLE AU TEMPS DES
GUERRES D'ITALIE (1494-1559) ¹

RESUME: *Les guerres d'Italie marquent les relations interétatiques du premier XVI^e siècle. Durant ces conflits, le royaume de France déploie son influence par le biais d'un ensemble d'agents, notamment à Venise et Constantinople. Les structures familiales jouent un rôle important dans leur recrutement. Entre politique, diplomatie et guerres, les structures familiales se révèlent être un moyen important pour le Royaume de France de développer son influence en Italie et en Méditerranée. Diplomates, militaires et porte-lettres sont nombreux à servir le roi au prisme de leurs liens familiaux.*

MOTS CLES: Famille, France, République de Venise, Empire Ottoman, Guerres d'Italie, XVI^e siècle

SERVIR LE ROI GRÂCE À SON NOM FAMILY TRAJECTORIES AND THE FRENCH
POLITICAL PRESENCE IN VENICE AND CONSTANTINOPLE DURING THE ITALIAN
WARS (1494-1559)

ABSTRACT: *The Italian Wars are playing an important role in the relations between states in the first 16th century. During these wars, the Kingdom of France deploys his influence with a certain number of agents, especially in the Republic of Venice and Constantinople. Families are playing an important role in the recruitment of these agents. Between politics, diplomacy and wars, familial structures prove to be an important way for the Kingdom of France to develop its influence in Italy and in the Mediterranean area. Many diplomats, soldiers and letter carriers serve the king through the prism of their family ties.*

KEYWORDS: Family, France, Republic of Venice, Ottoman Empire, Italian wars, XVIth century

¹ Abréviations: Asv = Archivio di Stato di Venezia; Bnf = Bibliothèque Nationale de France; Cgp = A. Tausserat-Radel Alexandre, *Correspondance politique de Guillaume Péllicier ambassadeur de France à Venise 1540-1542*, 2 tomes, Félix Alcan, Paris, 1899; Cpdg = A. Vitalis (ed.), *Correspondance politique de Dominique du Gabre*, Félix Alcan, Paris, 1903; Bmc = Biblioteca del Museo Correr; Msid = M. Sanudo, S. Federico *et al.* (eds.), *I Diari*, Reale deputazione di storia patria, Venezia, 1879-1903.

1. Introduction

Les guerres d'Italie marquent fortement les dynamiques relationnelles entre les États européens du premier XVI^e siècle². Les conflits établissent alors les grandes scissions du temps en mettant en jeu les dominations chrétienne, méditerranéenne voire la survie des États³.

La puissance française, qui marque les décennies 1490 à 1520, laisse place aux victoires hispano-impériales des années 1520 et 1530. Cette dynamique vient nourrir un redéploiement français en dehors des frontières du royaume, notamment en direction du Levant. À partir des années 1540 jusqu'à la mort d'Henri II en 1559, la monarchie cherche à consolider ses acquis et à faire de plus prudentes avancées. Cela n'empêche pas l'épuisement mutuel des belligérants et la paix est actée par les accords du Cateau-Cambrésis en 1559, à la large défaveur de la monarchie des Valois⁴. C'est aussi un temps du mouvement où Venise est le cœur battant de l'information européenne⁵. Pour les Français, la République de Venise et l'Empire ottoman constituent des espaces majeurs de son activité diplomatique, devenue permanente⁶. Les agents du roi de France circulent entre Paris, la Sérénissime République et la Sublime Porte, faisant le quotidien des relations interétatiques. Groupes et réseaux se créent, se modulent et s'agrandissent au fil des mobilisations politiques de la France. Parmi ces multiples réseaux aux ramifications françaises, italiennes et balkaniques, les familles tiennent une place prépondérante. Ces

² M. Pellegrini, *Le guerre d'Italia, 1494-1559*, Il Mulino, Bologna, 2017 [1 ed. 2009]; M. Mallet, C. Shaw, *The Italian Wars 1494-1559, War, State and Society in early modern Europe*, Routledge, New York, 2019 [1 ed. 2012]. Voir également l'ouvrage collectif pour une approche par États. D. Le Fur (ed.), *Les guerres d'Italie, un conflit européen*, Passés Composés, Paris, 2022.

³ F. Alazard, *La bataille oubliée, Agnadel, 1509: Louis XII contre les Vénitiens*, Presses Universitaires de Rennes, Rennes, 2017.

⁴ B. Haan, *Une paix pour l'éternité, la négociation du traité du Cateau-Cambrésis*, Casa de Velázquez, Madrid, 2010.

⁵ J. Petitjean, *L'intelligence des choses: une histoire de l'information entre Italie et Méditerranée (XVI^e-XVII^e siècles)*, École Française de Rome, Rome, 2013, pp. 51-246.

⁶ G. Mattingly, *Renaissance Diplomacy*, Cosimo Classics, New York, 2008 [1 ed. 1955], pp. 153-161.

groupes, structurés par un lien généalogique ou un rapport de solidarité joue un rôle clé dans la structuration des réseaux français. La *famiglia* y joue alors un rôle important, marquée par des actes de solidarité, d'appui et d'entraide⁷.

Les structures familiales d'Ancien Régime sont des éléments de composition dans le choix des individus liés aux relations interétatiques et ce recrutement de familles peut également devenir un moyen pour le royaume de France de déployer son influence dans la péninsule italienne, en Méditerranée et en Adriatique. Les structures sociales d'Ancien Régime et les liens de fidélité peuvent également entrer dans une approche familiale de la diplomatie: le rôle des individus est alors mis au service d'une action s'insérant dans des cadres familiaux.

2. *Le rôle des familles nucléaires*

2.1. *Philippe de Commynes et les Cambes*

Les familles nucléaires sont dans l'Europe d'Ancien Régime un des éléments constitutifs de l'organisation sociale. Ces dernières composent le socle puissant sur lequel réseaux, pratiques et sociabilités se structurent, notamment dans le cas d'établissement durables de relations interétatiques.

En 1494 puis 1495, Philippe de Commynes est envoyé par Charles VIII à Venise⁸. Une première ambassade prend place en 1494 durant laquelle Commynes doit à la fois sonder et maintenir le République dans une alliance française dans le cadre de la conquête du royaume de Naples. Malgré l'échec de cette première ambassade où il fut reçu somptueusement, il est renvoyé en 1495, alors que la Ligue italienne a été formée. Il est chargé de désolidariser Venise de la Ligue et de négocier une position plus favorable à la monarchie des Valois. Cette mission se solda de nouveau par un relatif échec. Lors de ces deux ambassades, c'est un homme d'une longue expérience et qui connaît bien l'Italie qui est dépêché auprès de la Sérénissime République. Dans ses *Mémoires*, Com-

⁷ R. Muchembled, A. Conchon, B. Maes, I. Paresys (eds.), *Dictionnaire de l'Ancien Régime*, Armand Colin, Paris, 2004, p. 121.

⁸ J. Blanchard, *Philippe de Commynes*, Fayard, Paris, 2006, p. 275.

mynes évoque l'envoi de «plusieurs hommes en ambassade, et moy entre les aultres, à Venise⁹». Il ne mentionne aucunement les individus qui l'accompagnait. Commynes note toutefois qu'un secrétaire de Charles VIII nommé Bourdin est censé le remplacer, bien qu'ils repartent ensemble. Il ne laisse pas de traces particulières de sa famille, bien qu'il évoque également Beaumont de Polignac, son «beau-frère» dans l'attaque de Gênes par les Français en 1495¹⁰. Non mentionnée, la famille de Commynes joua toutefois un rôle important dans sa désignation pour ces deux missions diplomatiques.

Comment Commynes fut-il choisi pour être envoyé par Charles VIII à Venise? Dans ses *Mémoires*, Commynes ne dit rien des raisons qui ont pu pousser le souverain à le désigner comme son envoyé, soulignant simplement qu'il ne fut pas le seul à être dépêché en ambassade auprès des États italiens. Sa longue expérience politique, son attachement à la maison des Valois depuis le règne de Louis XI et ses connexions italiennes, notamment à Florence, ont bien sur joué un rôle essentiel. S'il mentionne avoir préféré se rendre à Venise pour éviter des éventuelles difficultés en raison de ses liens avec la cité florentine, il est attesté que Charles VIII attachait une importance à ce qu'il s'occupe personnellement des affaires italiennes. Pourquoi une telle insistance de la part du souverain? Là encore, Commynes a pour lui l'avantage d'une connaissance solide de la péninsule italienne. Toutefois, une réponse peut se trouver au sein de la famille de Commynes. Sous l'impulsion de Louis XI et pour récompense de son ralliement en 1472, il épousa Hélène de Chambes, issue d'une ancienne et très riche famille poitevine. À l'occasion de son mariage en 1473, Commynes a acquis entre autres la seigneurie de Montsoreau ainsi que la baronnie d'Argenton¹¹. Son beau-père n'est autre que Jean de Chambes, personnage de premier plan envoyé en 1459 à Venise comme ambassadeur¹². Alors que Charles VII cherchait alors à

⁹ P. de Commynes, J. Blanchard (eds.), *Mémoires*, Librairie générale française, Paris, 2001, p. 544.

¹⁰ Ivi, p. 618.

¹¹ J. Blanchard, *Philippe de Commynes* cit., pp. 122-123.

¹² Ivi, p. 275. Cette ambassade a notamment été étudiée par P.-M. Perret, *L'ambassade de Jean de Chambes à Venise (1459) d'après des documents vénitiens*, «Bibliothèque de l'École des Chartes», 50 (1890), pp. 1-8.

connaître les intentions de la Sérénissime République vis-à-vis de l'occupation française de Gênes, Jean de Cambes avait fait grande impression et avait été reçu somptueusement, même si les Vénitiens n'avaient alors pas réellement apporté de réponse¹³. Le choix de Commynes comme ambassadeur à Venise peut se comprendre au prisme de cette dynamique familiale: il est marié à la fille d'un illustre serviteur du roi, ayant exercé des fonctions diplomatiques. Parmi l'ensemble des raisons qui ont poussé Charles VIII à désigner Commynes, le fait que son beau-père avait été lui-même ambassadeur a très probablement joué. Le seigneur d'Argenton est dépêché à Venise parce qu'il dispose des capacités nécessaires pour assurer la représentation d'un prestigieux prince tel que Charles VIII. Ces capacités sont liées entre autres au grand prestige dont il bénéficie en étant à la fois issu et lié à de grands lignages¹⁴. C'est ainsi que le lien familial peut jouer un rôle dans la construction politique en faveur de la France. De manière subtile, celui-ci est mobilisé dans un contexte où le déploiement français est centré sur l'efficacité immédiate et où l'expérience politique compte fortement. Si le cas de Philippe de Commynes est surtout marqué par un récit individualisé où les dimensions réticulaires et familiales sont peu affichées, certaines familles furent mises à profit de manière plus flagrante.

2.2. *Les Selve: Georges et Odet, une trajectoire familiale française*

Plusieurs familles nucléaires furent mobilisées au service de la France, dans la lignée des grandes familles s'étant mises au service de l'État monarchique, comme les Du Bellay. C'est le cas des Selve, famille marchande ayant bénéficié d'une ascension socio-économique entre la fin du XV^e et le début du XVI^e siècle. Jean de Selve, président du Parlement de Paris connaît une ascension importante jusqu'à sa mort en 1529¹⁵. Parmi ses fils, Georges, évêque de Lavaur, a notamment été ambassadeur à Venise de 1534 à

¹³ Ibidem.

¹⁴ J. Blanchard, *Philippe de Commynes* cit., p. 309.

¹⁵ R. J. Kalas, *Jean de Selve (1475-1529)*, dans C. Michon (ed.), *Les conseillers de François I^{er}*, Presses Universitaires de Rennes, Rennes, 2011, pp. 189-198.

1537. Son frère aîné Odet de Selve a également été ambassadeur à Venise de 1550 à 1554¹⁶. Deux ambassadeurs français envoyés à Venise furent ainsi recrutés au sein d'une même famille. Tous deux connaissent une trajectoire de carrière liée à la diplomatie: Odet est dépêché en Angleterre en 1546-1549 et Georges de Selve est envoyé en Angleterre en 1533, puis auprès de l'Empereur 1539 et 1540 et en Espagne en 1542¹⁷. Le cas des Selve illustre comment le service du roi peut prendre une dimension familiale dans ce premier XVI^e siècle. Jean de Selve avait également été dépêché en Angleterre en 1514, avant de devenir vice-chancelier de Milan entre 1515 et 1520 puis premier président du Parlement de Paris. C'est par son influence qu'il établit un véritable lignage diplomatique, appuyée par des charges obtenues au fil de ses missions ayant donné satisfaction au roi. C'est en effet par la compétence que le premier XVI^e voit l'émergence de personnages issus de milieux marchands ou de la petite noblesse. La succession des ambassades à la fois du père mais aussi des deux fils permet de comprendre comment s'imbriquent les questions politiques du royaume, les relations avec l'Angleterre, la péninsule italienne ainsi que la construction d'une politique française à Venise. Les relations avec l'Angleterre connaissent par ailleurs une singulière continuité avec les postes vénéto-ottomans: en effet, Charles de Marillac, ambassadeur à Constantinople à la mort de Jean de la Forest en 1537 fut envoyé en Angleterre en 1539, et le Génois Gian Gioaccino da Passano fit de nombreux allers-retours entre Londres et Venise dans les décennies 1520-1530. Les carrières diplomatiques du temps existent par l'empirisme des pratiques. Mobiliser des personnes ayant déjà servi avec succès permet surtout de s'appuyer sur une expérience acquise et sur une qualité déjà éprouvée. Par ailleurs, mobiliser des personnes d'une même famille, comme les Selve, permet de s'appuyer sur le service d'une famille à la fidélité et l'efficacité éprouvée. Cette double motivation permet de comprendre comment les Selve purent se retrouver à une telle position.

¹⁶ V. Fleury, *Les ambassadeurs français permanents au XVI^e siècle*, Honoré Champion, Paris, 1903, pp. 15-17.

¹⁷ P. Marichal (ed.), *Catalogue des Actes de François I^{er}*, Imprimerie nationale, Paris, 1887-1908, vol. 2, p. 32-33 et vol. 9, pp. 38, 43.

La notion d'appui est centrale dans la compréhension de la construction diplomatique du temps: lorsqu'il arrive à Venise en 1534, Georges de Selve remplace Lazare de Baïf et peut s'appuyer sur une présence pluri-décennale ainsi que sur la solide réputation construite au fil des ans par Baïf. À partir de 1536, il est épaulé par Georges d'Armagnac et peut également compter sur le soutien de Renée de France, fille de Louis XII mariée à Hercule d'Este à Ferrare. Du point de vue de la monarchie, envoyer Georges de Selve permet également de sélectionner un individu qui n'est pas un *homo novus*, à l'instar de son prédécesseur et un membre de la famille de Selve ayant une solide expérience, acquise au contact des Tudor, à un moment où la guerre semble de nouveau envisagée. Quant à son frère Odet de Selve, une logique similaire se retrouve: fort d'une expérience acquise également en Angleterre, il est dépêché à Venise en remplacement de Jean de Morvillier, dont l'une des tâches ardues fut de reconstruire solidement le réseau français après l'affaire Péllicier¹⁸. Une logique d'appui mutuel se dégage ainsi de l'emploi de familles au sein de la diplomatie française et où le choix des serviteurs de la monarchie, guidé par leurs compétences et leur expérience, est également guidé par des logiques familiales.

3. Recruter des familles

3.1. Recruter des factions: les Strozzi et les Trivulzi

Si le recrutement de personnes issues de la même famille passe par des groupes issus du royaume de France et engagés dans des trajectoires de carrières essentiellement françaises, de nombreux Italiens trouvèrent dans les guerres d'Italie un élément de participation à une gloire personnelle et furent engagés par différents princes¹⁹.

¹⁸ D. Fontvieille, *La mission vénitienne de Jean de Morvillier (1546-1550). La diplomatie comme formation d'un conseiller royal en France*, dans G. Alonge, R. Ruggiero (eds.), *Relations diplomatiques franco-italiennes dans l'Europe de la première modernité, Communication politique et circulation des savoirs*, Pensa Multimédia, Rome, 2020, p. 324.

¹⁹ G. Alonge, *Les Italiens des autres (1525-1529). Ludovico di Canossa et Mercurino Arborio di Gattinara*, «Histoire, économie & société», 40/4 (2021), pp. 84-99.

Parmi ces hommes, les Strozzi sont une famille florentine dont les ramifications s'étendent en Italie et fournit de nombreux militaires et ecclésiastiques. Parmi eux, Piero Strozzi embrassa une carrière militaire et se rattacha au parti français contre le parti impérial. En 1537, il doit fuir Florence et se réfugier à Venise, puis en France où il poursuit sa carrière et reçut le bâton de maréchal en 1552. Leone Strozzi, frère de Piero, devenu prieur de Capoue en 1530, capitaine de l'Ordre de Malte et capitaine général des galères du roi dans les mers du Ponant et du Levant, est nommé par Henri II lieutenant du roi en Italie en 1554. Dans le cadre de la politique française à Venise, Piero Strozzi entre en jeu à partir de 1537 et est un des correspondants de Georges d'Armagnac, alors ambassadeur à demeure. Mentionné par ailleurs par Guillaume Péllicier, il met au service de la monarchie ses hommes, comme le capitaine Spagnoletto, employé par ce même Péllicier comme courrier²⁰. Leone Strozzi fut quant à lui chargé de mission spéciale en 1544.

Si les Selve jouent un rôle important dans les relations interétatiques du temps, les Trivulzio quant à eux eurent une place majeure dans un espace plus localisé entre le royaume de France et la péninsule italienne au cours du premier XVI^e siècle. Famille influente du Milanais, elle joue une place centrale dans la mise en place de l'État royal de Milan²¹. Les chefs de la *casa Trivulzia*, Gian Giacomo et Teodoro, sont pensionnés par le roi de France et leur intermédiation dans le jeu italien est à la fois nécessaire et salutaire. Guelfes et francophiles, les Trivulzio sont une famille sur laquelle le roi peut s'appuyer à Milan²². Toutefois, l'emploi de la famille Trivulzio dépasse largement les frontières du Milanais: si Gian-Jacomo et Pomponio furent gouverneurs de Lyon sous Louis XII puis François I^{er}²³, Antonio Trivulzio, évêque d'Asti, est le premier ambassadeur du roi renvoyé à Venise après la guerre de la Ligue de Cambrai²⁴. Plus tard, Pomponio Trivulzio fait transiter le

²⁰ Cgp, vol. 2, p. 501.

²¹ S. Duc, *La guerre de Milan, Conquérir, gouverner, résister dans l'Europe de la Renaissance*, Champ Vallon, Paris, 2019, pp. 58-138.

²² Ibidem.

²³ M. Viganò, *Jean-Jacques Trivulce (1442-1518)*, dans C. Michon (ed.), *Les conseillers de François I^{er}* cit., pp. 145-153.

²⁴ Msid, vol. 18, col. 35.

courrier de Lazare de Baïf à Lyon²⁵. Enfin, dans les années 1540, Filippo Trivulzio, archevêque de Raguse, sert d'intermédiaire afin de canaliser les informations venues de la République en direction de l'ambassade française à Venise²⁶.

Les Trivulzio et les Strozzi témoignent bien des ponts existants entre la péninsule italienne et royaume de France. Leurs différents membres permettent de comprendre les possibilités d'emplois qu'offrent la construction d'une présence française par-delà les monts. Les trajectoires individuelles des différents membres permettent de comprendre les dynamiques de construction d'une présence en faveur d'un État. Les dynamiques transnationales des guerres d'Italie apparaissent bien avec les Trivulzio: s'étant mis au service de la France, ils naviguent entre Paris, Milan et Raguse. Il en va de même pour les Strozzi, situés entre Florence, Venise et la France. Ces derniers illustrent également les dynamiques d'emplois par la monarchie française: il est possible de faire carrière pour des individus issus des arts militaires, de la marine ainsi que des religieux. Les modalités d'emplois sont toutes tournées vers un même but: la construction de l'influence française au-delà des monts et les emplois revêtent des caractéristiques d'informateurs, de relais postaux ou encore de diplomates. La dimension familiale se comprend au prisme de la durée et de la multiplicité: l'étendue des guerres d'Italie sur plusieurs décennies favorise des effets pluri-générationnels d'engagements au service d'un prince ou d'une cause, à l'instar des guelfes florentins. Par ailleurs, la satisfaction obtenue par la monarchie et la fidélité des familles, renforcée par les structures familiales d'Ancien Régime, permettent de comprendre le recours à ces individus sur la longue durée.

Ces deux familles montrent comment leurs chefs ou des individus importants des fratries jouent des rôles pivots sur le terrain des relations interétatiques entre France et Venise. Mais les recrutements familiaux existent également chez des agents auxiliaires.

²⁵ Bnf, Ms. Fr 3941, fol. 43v, lettre de Lazare de Baïf à Anne de Montmorency, Venise, 13 octobre 1529.

²⁶ Filippo Trivulzio devient archevêque de Raguse en 1521. Il apparaît dans les correspondances des ambassadeurs français à partir du mandat de Guillaume Péllicier, voir Cgp, p. 3, lettre de Guillaume Péllicier à Antonio Rincón, Venise, 2 juillet 1540.

3.2. Recruter les auxiliaires: les Tassin et les Marmoretti

Le recrutement de familles peut également se faire de manière plus éloignée. Guillaume Alonge a récemment évoqué les Marmoretti comme composante du le *modus operandi* de Guillaume Péllicier comme bibliophile²⁷. Le cas de ces deux frères permet de comprendre comment ce lien a pu jouer un rôle dans la diplomatie française. Dimitri Marmoretti, grec installé à Venise, entre en contact avec Guillaume Péllicier en septembre 1540 afin de lui signaler l'existence de 80 volumes anciens conservés à Constantinople²⁸. Péllicier demande à Antonio Rincón, alors en poste à Constantinople, d'éclaircir l'affaire. Ce dernier se rend à la boutique de Giacomo de Marmoretti, le frère de Dimitri et lui achète la collection complète²⁹, Péllicier lui demandant par la suite de lui envoyer un inventaire³⁰. Les liens entre Venise et Constantinople étaient alors assurés par un ensemble de routes maritimes et terrestres. Le cas des frères Marmoretti permet d'éclairer la manière dont les solidarités familiales et le caractère diasporique de la communauté grecque entre Venise et Constantinople peuvent entrer dans le jeu de la politique française. Mobilisés pour leur expertise comme bibliophiles et libraires, ils témoignent des interconnexions du temps. Les espaces ottomans et vénitiens apparaissent interconnectés, en partie grâce aux relais du *Stato da Mar*, l'empire vénitien centré sur des comptoirs commerciaux allant jusqu'au Levant³¹. Les Marmoretti prennent également place dans une construction d'une présence politique à la fois à Venise et dans le Levant et l'acquisition des livres montre comment l'axe Paris-Venise-Constantinople pouvait fonctionner via les ambassades et les liens familiaux.

²⁷ G. Alonge, *Da Costantinopoli a Fontainebleau: L'ambasciata a Venezia come laboratorio dell'ellenismo francese*, «Mélanges de l'École française de Rome: Italie et Méditerranée modernes et contemporaines», 134/1 (2022), pp. 25-26.

²⁸ Cgp, p. 79, lettre de Guillaume Péllicier à Antonio Rincón, Venise, 1^{er} septembre 1540.

²⁹ Ibidem.

³⁰ Cgp, p. 155, lettre de Guillaume Péllicier à Antonio Rincón, Venise, 19 novembre 1540.

³¹ Sur les connexions entre le *Stato da Mar* et l'Empire ottoman, voir G. Poumarède, *L'Empire de Venise et les Turcs*, Classiques Garnier, Paris, 2020.

Le recrutement au sein d'une famille peut se faire sur une temporalité plus longue, nourrie par une expérience étendue tant sur le plan spatial que temporel. Le cas des Tassin de Luna éclaire cette perspective. Issus de la petite ville de Lonato, située à proximité du lac de Garde sur la route entre Venise, Vérone et Brescia, les Tassin apparaissent régulièrement dans les correspondances diplomatiques à partir de la fin des années 1520. Le père, Barthélemy de Heaulx, dit Tassin ou Tassin de Luna, est tour à tour mentionné comme chevaucheur, porte-lettres, maître des postes mais également informateur par les différents ambassadeurs entre les années 1520 et les années 1550. Barthélemy est cité par Lazare de Baïf comme «connaissant bien les chemins³²». Jean de Morvillier le mentionne comme le «maître des postes de Luna³³» et un informateur sur. Il mentionne également en 1547 «le fils de Tassin³⁴» comme porteur spécial dépêché par son père.

Dominique Du Gabre évoque des nouvelles et lettres venues de «l'un des Tassins³⁵» en mars 1557. Si leur service n'est pas exclusif à la monarchie des Valois, ils apparaissent bien comme leurs agents. La confiance accordée à la famille des Tassins est visible par la durée de leur emploi et les éloges des personnes successives ayant eu recours à leurs services. L'ensemble s'inscrit ainsi dans un continuum au service de la monarchie française. Sur plusieurs décennies, une pluralité d'individus a œuvré au service de la monarchie française. Cela témoigne également d'un continuum d'une activité familiale, dans laquelle plusieurs membres sont impliqués. Cette implication multiple a par ailleurs probablement joué dans la confiance qui leur est accordée, le professionnalisme en étant un autre élément. En effet, Guillaume Péllicier indique avoir régulièrement recours à eux pour avoir des informations venues des espaces germaniques ou d'intercéder en sa faveur pour un potentiel serviteur du roi dans le Saint Empire. La famille joue ainsi un rôle significatif dans une pluralité de dimensions au service de la

³² Bnf, Ms. Fr 3941, fol. 42v, lettre de Lazare de Baïf à Philippe Chabot, Venise, 10 octobre 1529.

³³ Bnf, Ms. Fr 2957, fol. 13r, lettre de Jean de Morvillier à Giovanni Carciolo, Venise, 26 octobre 1546.

³⁴ Bnf, Ms. Fr 2957, fol. 85r, lettre de Jean de Morvillier à Claude d'Annebault, Venise, 15 janvier 1547.

³⁵ Cpdg, p. 224, lettre de Dominique Du Gabre à Anne de Montmorency, Venise, 11 mars 1557.

monarchie française: la collecte de l'information, sa diffusion, son relais par le biais des postes mais également du recrutement éventuel d'agents à l'étranger.

Recruter des familles, sur la durée ou de plus sporadiquement, permet donc d'augmenter les connexions et d'étendre plus largement, de manière sure, les réseaux français. Si les liens familiaux sont dans les cas des Marmoretti ou des Strozzi de nature consanguine, ceux-ci peuvent également être le fruit d'une construction sociale.

4. *Quels liens familiaux?*

4.1. *L'importance de la famiglia: le cas de Lazare de Baïf*

La *famiglia* est mentionnée par Guillaume Alonge comme l'un des éléments de construction de la diplomatie française du premier XVI^e siècle³⁶. Cette famille au sens élargi du terme comprend l'ensemble des personnes gravitant autour d'une nucléarité le plus souvent individuelle et incarnée ici par la figure de l'ambassadeur à demeure.

Cette *famiglia* prend de l'importance dans la collecte de l'information, en un temps où les réseaux diplomatiques sont structurés à la fois par une dynamique globale mais surtout par des actions individuelles. Marino Sanudo consigne dans ses *Diarii* comment Lazare de Baïf, ambassadeur à demeure de 1529 à 1534, vient défendre un homme de sa maison auprès du Collège le 11 mars 1532: il y décrit comment «l'ambassadeur de France, sollicitant qu'en lieu et place du défunt Marco di Thodaro, capitaine des barques de la Stimaria, soit institué Hironimo Verzo, vénitien de sa maison et d'autres ambassadeurs du roi³⁷». Le 16 mars, il réitère sur le sujet afin de s'enquérir de l'avancée de cette situation. Si Sanudo

³⁶ G. Alonge, *Ambasciatori. Diplomazia e politica nella Venezia del Rinascimento*, Donzelli Editore, Roma, 2019, pp. 94-112.

³⁷ Msid, vol. 55, col. 619, «Vene in Collegio l'orator di Franza, solicitando che in loco di Marco di Thodaro capitano di le barche di la Stimaria, è morto, sia dato quel officio a Hironimo Verzo venetian suo di casa e di altri oratori dil re, justa la gratia concessali per il Consejo di X con la Zonta di darli uno capitano dil Consejo di X, di valuta sin ducati 100. Il Serenissimo li disse questo capitaneato val più di 200 per quello la vadagna oltre il palacio per li contrabandi, si che non se li pol dar questo capitaneato et si farà per il Consejo di X».

n'évoque pas son dénouement, il note que Baïf revint à la fin du mois de mai «dans l'attente que Hironimo Verso vénitien étant près de lui, et qui a été avec d'autres ambassadeurs, obtienne du Conseil des Dix la première massaria, fantaria o capitainerie de barque pour 80 ducats par an³⁸». La réponse est alors évasive et il n'en fut plus question. Si Baïf ne parle pas de cette affaire dans sa correspondance, il écrit à Montmorency ce même 16 mars avoir été «ace matin à l'arsenal de ses seigneurs expressement pour voir silz faisoient besoigner ou non»³⁹.

Dans ce cas précis, il n'y a pas de lien familial sur le plan biologique. Toutefois, il s'inscrit dans une construction de la maisonnée et de l'attachement à cette dernière par des liens sociaux dépassant le cadre d'une relation contractuelle stricte. L'employeur et l'employé se rendant mutuellement service, ces actions s'inscrivent probablement dans ce cadre. Baïf tachait régulièrement de savoir ce qu'il se passait à l'Arsenal et en soutenant la candidature d'un vénitien attaché à son service, il est fort à parier que ce dernier ait eu pour instructions de le renseigner sur les agissements de la République. Le cas de Hironimo Verso permet ainsi de comprendre que don et contre-don s'inscrivent ainsi dans une stratégie de rayonnement de la monarchie française et où la *famiglia* est un levier d'action.

Lazare de Baïf a eu un fils à Venise, mais étant resté célibataire, la mère est inconnue. Les écrits ultérieurs de Jean-Antoine de Baïf, fils naturel légitimé de Lazare, conduisent vers l'hypothèse d'une filiation maternelle probablement vénitienne et issue de la haute société patricienne⁴⁰. Seuls les parrains de l'enfant sont connus: il s'agit d'Antonio Rincón et de Giovanni Guistiniani. Rincón était alors à Venise, retenu par une maladie et était devenu ami avec Baïf⁴¹.

³⁸ Msid, vol. 56, col. 282, 27 mai 1532, «Vene l'orator di franza, perchè morto il masser di sora le acque et, per la expetativa ha uno Hironimo verso venitian sta con lui è solita star con altri oratori per il Consejo di Dieci di aver la prima massaria, fantaria o capitano di barche per ducati 80 a l'anno, questa è vacada, voria averla, li fo risposto si vederia nè se li mancaria di far giustizia».

³⁹ Bnf, Ms. Fr 3941, fol. 248, lettre de Lazare de Baïf à Anne de Montmorency, Venise, 16 mars 1532.

⁴⁰ L. Pinvert, *Lazare de Baïf 1494-1547*, Albert Fontemoing, Paris, 1900, p. 58.

⁴¹ Baïf fait par ailleurs grand cas de cette amitié en le signifiant à Rincón dans une lettre ultérieure, voir Bnf, Ms. Fr 3941, fol. 410v, lettre de Lazare de Baïf à Antoine de Rincón, Venise, 2 août 1533.

Le second parrain pose question quant aux liens qu'il pouvait entretenir avec Baïf. Le lieu du baptême, l'église San Moisè, située à proximité de l'ambassade et du Palazzo Guistiniani, laisse penser à un geste pour le moins discret, les patriciens n'ayant pas officiellement de contacts avec les envoyés étrangers⁴². Les Guistiniani étaient une famille patricienne de premier rang qui possédait des ramifications jusqu'à Gênes et l'un de ses membres était alors ambassadeur en France⁴³. Si le lien familial n'est pas assuré avec la mère, ce geste permet de relier les Guistiniani à Baïf dans une filiation, secrète, à la fois agnatique et cognatique.

Ainsi, les liens familiaux construits par le biais du baptême de son fils illégitime peuvent s'inscrire dans une dynamique politique. En effet, Baïf tenta en 1533, par le biais de patriciens dont il ne mentionne pas le nom, de renverser la République de Gênes au profit du roi. Les deux gestes ne sont probablement pas sans lien. De manière plus globale, avoir un tel allié au sein du patriciat vénitien est un atout non négligeable. Malgré la discrétion du geste, l'engagement est clair. Des liens familiaux peuvent ainsi être créés dans une dynamique d'actions à but politique. Ces constructions familiales s'insèrent ainsi dans un ensemble plus large: à un niveau individuel, celui d'une ambassade et d'une trajectoire politique d'une personne, mais aussi dans une dynamique d'influence de la France à l'étranger.

4.2 *Antonio Rincón, Giorgio Gritti et Cecilia Bragadin: une affaire de famille?*

Antonio Rincón est l'un des artisans majeurs de la politique orientale de la France⁴⁴. Si la plus large partie de son action est tournée vers Constantinople⁴⁵, il est aussi lié à la République de Venise,

⁴² C. Judde de Larivière, *Du Broglio à Rialto cris et chuchotements dans l'espace public à Venise (XVI^e siècle)*, dans P. Boucheron (ed.), *L'espace public au Moyen Âge*, Presses Universitaires de France, Paris, 2011, pp. 122-123.

⁴³ Sur la *relazione* de Marino Giustiniani, voir E. Charriere (ed.), *Négociations de la France avec le Levant*, Imprimerie nationale, Paris, 1848, t. 2, pp. 5-111.

⁴⁴ V.-L. Bourrilly, *Antonio Rincón et la politique orientale de François I^{er} (1522-1541)*, «Revue historique», 113 (1913), pp. 64-83.

⁴⁵ M. Escamilla, *Antonio Rincón: transfuge, espion, ambassadeur et casus belli au temps de Charles Quint*, dans B. Perez (ed.), *Ambassadeurs, apprentis espions et maîtres comploteurs, les systèmes de renseignement en Espagne à l'époque moderne*, PU Paris-Sorbonne, Paris, 2019, pp. 105-114.

notamment grâce à la famille Gritti⁴⁶. Une affaire de famille et d'héritage motive Antonio Rincón à rédiger une lettre à l'intention du doge Andrea Gritti, probablement en 1532⁴⁷. Rincón y décrit comment son ami Giorgio Gritti, fils naturel du doge, l'a fait peu de temps avant sa mort son exécuteur testamentaire. Il lui a été rapporté que Cecilia Bragadin, au nom d'une précédente relation avec Giorgio Gritti, accuse Rincón de malversation et remet en cause son droit à gérer l'héritage en question. Rincón s'en défend, réaffirme alors être dans son bon droit et disposant de preuves, garantissant être «un homme de bien»⁴⁸. Il ajoute devoir agir ainsi car sinon il ne serait pas «homme de bien ni digne du rang que [il] occupe⁴⁹». Par-delà les questions d'argent et de succession, la manière dont Rincón présente l'affaire est intéressante: il se présente à plusieurs reprises comme un «homme d'honneur et de bien⁵⁰» et garant des volontés de son ami. Par ailleurs, la lettre est signée «capitano Antonio Rincón, ambasciatore del Christianissimo Re⁵¹». Les liens de mariage et de filiation sont ici en jeu, l'héritage étant contesté sur le nombre de parts. S'y ajoute un volet politique et diplomatique: en 1532, Rincón a fait un voyage dans les Balkans, dépêché comme ambassadeur extraordinaire chez Soliman le Magnifique et a séjourné à Venise à l'aller puis longuement au retour, retenu par une maladie⁵². Il s'adresse au doge et à la Seigneurie à la fois en tant qu'ami et exécuteur testamentaire de Gritti et ambassadeur du roi Très Chrétien. S'entremêlent alors des affaires privées, familiales et politiques. Giorgio Gritti est le fils naturel du doge et il est question de sa succession au profit de ses fils. Toutefois, Rincón se désigne comme ambassadeur du roi de France et se positionne en tant que tel. La France est alors proche de Venise, malgré la déconvenue qu'a constitué le traité de

⁴⁶ A. Papo, G.N. Papo, *Ludovico Gritti, il figlio del Principe di Venezia*, Edizione dell'Orso, Milano, 2021, pp. 53, 94-95.

⁴⁷ Bmc, P.D. 769, C II, busta I-a, n. 9 [n.f.], lettre d'Antonio Rincón à Andrea Gritti, Venise, [n.d.].

⁴⁸ Ibidem.

⁴⁹ Ibidem.

⁵⁰ Ibidem.

⁵¹ Ibidem.

⁵² R. González Castrillo, *Dos agentes de Francisco de Francia: César Fre-goso y Antonio Rincón*, «Chronica Nova. Revista de Historia Moderna de la Universidad de Granada», 42 (2016), pp. 303-304.

Cambrai de 1529⁵³. Par ailleurs, la monarchie des Valois est un puissant État et a été le principal protagoniste de la ligue de Cambrai et de la défaite d'Agnadel⁵⁴. Antonio Rincón engage ici son honneur et sa réputation personnelle dans une affaire de famille, mais appuie son propos de manière subtile auprès du doge et de la Seigneurie en se désignant envoyé de François I. Il instaure ainsi un rapport de force en sa faveur, rappelant les possessions que Giorgio Gritti «avait par ailleurs en France». Le rapport entre famille et diplomatie est ici interverti: si d'ordinaire les liens et rapports familiaux sont mobilisés à des fins diplomatiques et politiques, parfois à grande échelle, c'est ici par une pratique individuelle que la diplomatie est mobilisée au service d'une affaire familiale et privée. L'appui de la diplomatie à une affaire familiale par Antonio Rincón montre bien comment la position de diplomate a pu lui servir dans une affaire privée. Il disposait alors de solides relations dans les différents États où il s'est rendu, lui permettant de mettre ces liens au service de la monarchie, mais aussi au service de ses propres intérêts. C'est ainsi que les liens familiaux plus lointains ou plus nébuleux sont mobilisés, permis par les structures sociales d'Ancien Régime, mais également par l'interpénétration des affaires privées et publiques, notamment à Venise.

5. Conclusion

Les liens familiaux apparaissent ainsi comme des éléments moteurs des actions françaises dans les relations interétatiques avec Venise et l'Empire ottoman. Si ces liens ne sont pas le seul prisme à travers lequel la construction française peut être regardée, ils jouent un rôle essentiel dans la compréhension de cette dernière. De façon parfois lointaine ou discrète, la famille, cadre important des constructions sociales d'Ancien Régime, peut être l'une des raisons du choix d'un agent de la diplomatie. Les familles constituent également un vivier d'hommes dont la fidélité et l'efficacité doivent être éprouvées. Des familles constituant des dynasties diplomatiques comme les Selve sont ainsi mobilisés, tout

⁵³ M. Pellegrini, *Le guerre d'Italia 1494-1559* cit., p. 186.

⁵⁴ F. Alazard, *La bataille oubliée. Agnadel, 1509: Louis XII contre les Vénitiens*, Presses Universitaires de Rennes, Rennes, 2017.

comme des clans familiaux italiens, relais essentiels du pouvoir royal dans la péninsule et au-delà, comme les Strozzi ou les Trivulzi. Ces dynamiques familiales touchent l'ensemble de la chaîne de la construction française et la mobilisation d'auxiliaires postaux ou bibliophiles ne fait pas exception à cette dynamique. Point d'appui et preuve de confiance, la famille élargie joue également un rôle quand l'opportunisme devient le maître mot afin de tisser une toile dans un espace étranger. En un temps où les relations diplomatiques se heurtent aux distances-temps parfois longues et où les communications s'accélèrent, les liens familiaux apparaissent, de Venise à Constantinople, comme l'un des leviers d'appui de la monarchie française.

EDOARDO ANGIONE

SPIE DI NOSTRO SIGNORE: FRATI INFORMATORI TRA ISTANBUL, NAPOLI E ROMA (1596-1620)¹

SOMMARIO: *L'articolo ricostruisce il ruolo e la carriera di due frati predicatori, Eustachio Fontana e Domenico Bisanti, che tra il 1596 e il 1620 inviarono alla Segreteria di Stato di Clemente VIII e Paolo V informazioni, avvisi manoscritti, e beni materiali provenienti dal mondo ottomano. Nell'intricato contesto della diplomazia diretta e indiretta tra potenze cristiane e musulmane, gli informatori, dotati di interessi personali ma anche membri di ordini religiosi, interagirono con le comunità di Istanbul, i diversi ordini religiosi, le reti commerciali, e gli agenti delle diverse potenze attive nel Mediterraneo, come Thomas Sherley (1564-1634). Il loro pur limitato spazio di manovra venne fornito direttamente dal papato, che ricompensava attraverso reti di patronage un flusso di informazioni da Istanbul il più possibile regolare e indipendente.*

PAROLE CHIAVE: *spionaggio, papato, impero ottomano, domenicani, informazione*

SPIE DI NOSTRO SIGNORE: FRIAR INFORMANTS BETWEEN ISTANBUL, NAPLES AND ROME (1596-1620)

ABSTRACT: *The essay reconstructs the role and career of two Friar Preachers, Eustachio Fontana, and Domenico Bisanti, who, between 1596 and 1620, sent information, manuscript avvisi, and material goods from the Ottoman world to Rome within the intricate context of direct and indirect diplomacy between Christian and Muslim powers. As catholic agents, they interacted with the communities of Istanbul, mercantile networks, different religious orders, local actors, and global political figures such as Thomas Sherley (1564-1634). Their limited room for manoeuvre was provided directly by the papacy, which, through patronage networks, rewarded a much-needed flow of information from Istanbul that tried to be as regular and independent as possible.*

KEYWORDS: *espionage, papacy, Ottoman empire, Dominicans, information*

¹ Abbreviazioni: Aav = Archivio Apostolico Vaticano, Fb = Fondo Borghese, Ssp = Segreteria di Stato: Particolari; Bav = Biblioteca Apostolica Vaticana. Qui, Aav, Fb II, 130, c. 89r, Copia di un'informazione spedita dal padre vicario generale Giovanni Paolo Borelli al nunzio di Napoli Guglielmo Bastoni, estate 1606. Sulla famiglia Lipravoti, notabili al servizio della corona spagnola a Otranto, Napoli, e nelle isole dell'Egeo, v. J.M. Floristán Imízcoz, *Fuentes para la política oriental de los Austrias: la documentación griega del Archivo de Simancas (1571-1621)*, Universidad de León, León, 1988, p. 312.

1. Introduzione: 'spie' francescane a Otranto

Nell'estate del 1606, il governatore di Otranto dispose l'arresto di due uomini in abito di frati minori osservanti sospettati di spionaggio. I due erano stati tratti in arresto dal capitano Marco Antonio Lipravoti, noto agente asburgico. Assistendo all'interrogatorio di uno dei due, il vicario generale venne insospettito dal suo atteggiamento evasivo e contraddittorio. «Dice venire da Costantinopoli», scriveva, «e poi nega esservi stato, et afferma volerci andare per trattar con certi renegati, portando seco al Vicario patriarcale di Costantinopoli una lettera et alcune cifre»². Nel segnalare il caso al nunzio di Napoli Guglielmo Bastoni (1544-1609), il vicario generale allegava un'informazione dell'interrogatorio, ricevuta, con un certo ritardo, il 27 ottobre. Bastoni, reputando l'episodio «un accidente grave», la rispedì prontamente a Roma³.

Il primo dei due minori osservanti, Giovanni Laghi, affermava inizialmente di essere partito da Messina e diretto verso Montelabbate, nei pressi di Pesaro. Sosteneva di essersi fermato a Otranto nell'attesa di una spedizione, tramite «un oste» di Corfù di cui affermava di non ricordare il nome, di «asciogatori, faccioletti, et altre cose de poveri frati» provenienti da Istanbul. In seguito, il frate ammetteva di aver spedito lui stesso gli oggetti dalla capitale ottomana, dove era già stato «per circa un mese». Del proprio viaggio di ritorno da Istanbul sosteneva di non ricordare «nulla».

Quanto al viaggio di andata, rispondeva in modo lacunoso: partito da Pesaro a febbraio del 1606, si sarebbe fermato a Roma, poi a Napoli, per alcuni giorni. Giunto poi a Barletta, si sarebbe imbarcato per Ragusa in Dalmazia, e da lì a Istanbul. Pressato dalle insistenti richieste di ulteriori dettagli, Laghi perdeva la

² Aav, Fb II, 130, c. 88rv, Borelli a Bastoni, Otranto, 18 ottobre 1606. Borelli affermava di acconsentire anche perché ad Otranto ci si sentiva «nelle frontiere de'nemici, ritrovandosi l'armata turchesca poco distante da queste acqua». La carica di vicario patriarcale di Costantinopoli, in questi anni, veniva di norma riservata a esponenti dell'ordine francescano o domenicano (cfr. G. Hoffmann, *Il Vicariato Apostolico di Costantinopoli: 1453-1830*, Istituto Pontificio di Studi Orientali, Roma, 1935 p. 37).

³ Aav, Fb II, 130, c. 87r, Guglielmo Bastoni a Scipione Borghese, Napoli, 27 ottobre 1606.

calma⁴, per poi contraddirsi di nuovo⁵. Solo a questo punto ammetteva che i suoi superiori gli avrebbero dato l'incarico di recarsi a Istanbul in compagnia del secondo frate, Cherubino da Camporotondo, per trattare con tre rinnegati che, sei anni prima, aveva conosciuto nella stessa capitale ottomana. Alla successiva domanda, «se ad esso deponente par bene che con l'habito che porta di S. Francesco vadi in luochi di Turchi per simili negotii», rispondeva di esserci già stato⁶.

La lettera che Laghi portava con sé era destinata all'allora vicario patriarcale di Costantinopoli, Cherubino Cherubini da Macerata, «custode de' custodi» del monastero di Santa Maria in Pera⁷, scritta dal fratello Giulio Cherubini. Conteneva alcune parole in cifra, nonché in allegato un «polisino scritto à zifra in tre versiculi», il che insospettì immediatamente le autorità spagnole. I frati, peraltro, provenivano da Messina, dove, come di consueto, si andava radunando «l'armata di sua Maestà Cattolica»⁸. Inoltre nella lettera si alludeva al fatto che il frate si recasse nella capitale ottomana «per cose importanti». Interrogato al riguardo, Laghi insisteva nel dire che tali «cose importanti» concernevano esclusivamente la liberazione dei rinnegati⁹.

Il secondo frate, Cherubino da Camporotondo, confermava a grandi linee gli spostamenti già indicati dal compagno: da Messina, dove le partenze per il Levante erano state bloccate, avrebbero ripiegato in Calabria, e poi a Otranto, sperando di potersi finalmente

⁴ Ivi, c. 90v. «Dixit: oymè, oymè, aiutatemi signor vicario, gettandosi in terra, cercando un poco de vino, et dimostrando gran segno di debolezza. Et dopò venuto in sé dixit: io sono stato ammalato come appare per fede del medico, e non mi ricordo del viaggio di Barletta a Rausa quanti giorni ci misi, ma mi rimetto al passaporto di Barletta».

⁵ Ivi, cc. 89v-91r: «non sono stato altrimenti in Constantinopoli come ho detto di sopra».

⁶ Ivi, c. 91v: i rinnegati erano un medico bresciano, un francese, e un mantovano «chirurgico» detto «Grilli», unico di cui ricordava il nome.

⁷ Così, in un autografo del 15 aprile 1614, si sarebbe definito lo stesso Cherubino Cherubini di Macerata nell'*album amicorum* di Ernst Brinck, al tempo segretario di Cornelis Haga, primo ambasciatore delle Provincie Unite a Istanbul, in Koninklijke Bibliotheek, Den Haag, Ms 135 K4, c. 81v (sulla dedica: «questo mondo è un monte di miserie»); v. su di lui G. Colucci, *Delle antichità picene*, XIII, Giuseppe Colucci, Fermo, 1791, p. 74.

⁸ Aav, Fb II, 130, c. 92rv; una copia della lettera in cc. 93v-94r.

⁹ Ivi, c. 92v.

imbarcare¹⁰. Non essendo riusciti ad ottenere un passaporto dal governatore, avevano deciso di tentare la sorte¹¹.

La vicenda fu seguita attentamente da Roma, in particolare perché, come in tutti i casi in cui venivano arrestati dei religiosi, il potere politico degli stati entrava in contrasto con la giurisdizione del pontefice: appellandosi al celebre precedente calabrese «del frate [Tommaso] Campanella domenicano», Bastoni riusciva ad ottenere la consegna dei due prigionieri: sarebbero arrivati a Napoli soltanto nel febbraio del 1607¹². Il tribunale della nunziatura esaminò le copie delle lettere di fede (gli originali erano rimasti ad Otranto) che i due minori osservanti portavano con sé. Scritte da autorevoli membri dell'ordine, esse certificavano la loro «bontà», confermavano la loro libertà di recarsi a Istanbul, e la loro «buona vita et fama». Sembrava insomma confermato che, per «negotii» a lui noti, l'invio dei due fosse un'iniziativa dallo stesso generale dell'ordine¹³. Il memoriale del nunzio sembra propendere per una liberazione dei frati, naturalmente dopo aver fatto «dire due parole a' loro superiori per haverne informatione di costi», ma non specifica ulteriori dettagli sulla vicenda.

Il movimento di frati minori e predicatori tra l'Italia e la capitale ottomana, dunque, implicava anche un passaggio di informazioni. Talvolta si trattava di messaggi cifrati, più spesso di semplice corrispondenza¹⁴.

¹⁰ Ivi, c. 93r.

¹¹ Ibidem.

¹² Aav, Fb II, 389, cc. 195v-196r, Borghese a Bastoni, Roma, 3 novembre 1606; Ivi, c. 211v, Roma, 13 novembre 1606; Aav, Fb II, 130, c. 124r, Bastoni a Borghese, Napoli, 3 novembre 1606; Ivi, c. 137r, Napoli, 10 novembre 1606; Ivi, c. 180r, Napoli, 24 novembre 1606; Ivi, c. 226r, Napoli, 8 dicembre 1606; Aav, Fb II, 128, c. 168r, Napoli, 23 febbraio 1607.

¹³ Aav, Fb II, 128, cc. 169r-171v, Memoriale di Bastoni a Borghese, Napoli, 23 febbraio 1607.

¹⁴ P. Della Valle, *Viaggi di Pietro Della Valle il Pellegrino, descritti da lui medesimo in lettere familiari all'erudito suo amico Mario Schipano*, Gancia, Brighton, 1843, vol. 1, p. 111 (13 giugno 1615): «Molto avara mi è V.S. delle sue lettere [...] poiché non solo da sé non mi ha scritto mai da gran tempo in qua, ma mi deve anche risposta a molte mie; fra le quali [...] non potrà almeno scusarsi di quella che portò tanti mesi fa quel frate domenicano, avendo io ricevuto risposta di molte altre mie che portò il medesimo, ed avendone anche da Napoli ricevute molte assai più fresche, e taluna con la quale potrebbe esser venuta la risposta di V.S. ad un'altra mia scritta dopo».

Il fatto poi che i due minori osservanti ‘messaggeri’ venissero fermati a Otranto, ci conferma quanto la città fosse un punto nevralgico di quella frontiera liquida, ma porosa, fatta di coste e di isole¹⁵, ma dalla quale, inevitabilmente, filtravano uomini e informazioni.

Negli ultimi anni, gli studi che hanno ricostruito e precisato gli strettissimi legami tra il reperimento di informazioni¹⁶, la diplomazia¹⁷, e le dinamiche di potere¹⁸, sono numerosi, impossibili da

¹⁵ G. Galasso, *Il mezzogiorno di Braudel*, «Mediterranea-ricerche Storiche», 4 (2007), p. 210: «Nel libro miscelaneo La Méditerranée del 1985 [Braudel] avrebbe scritto che “la complicità della geografia e della storia ha creato una frontiera intermedia di coste e di isole, che, da Nord a Sud, divide il mare in due universi ostili”; e avrebbe invitato a tracciare la linea di tale frontiera: “da Corfù e dal Canale di Otranto, che chiude a metà l’Adriatico, fino alla Sicilia e alle coste dell’attuale Tunisia”. Tracciata questa linea di frontiera, “a Est siete in Oriente e a Ovest siete in occidente, nel senso pieno e classico di entrambi i termini”»; cfr. A. Spagnoletti, *Un mare stretto e amaro. L’Adriatico, la Puglia e l’Albania (secc. XV-XVII)*, Viella, Roma, 2014.

¹⁶ J. Hyde, M. Rospocher, J. Raymond, Y. Ryan, H. Salmi, A. Schäfer-Griebel (eds.), *Communicating the News in Early Modern Europe. Elements in Publishing and Book Culture*, Cambridge University Press, Cambridge, 2023; D. Trentacoste, *All the grand dukes’ men: an overview of the Persian information network of Medici Tuscany between 1600 and 1639*, «Mediterranean Historical Review», 38/1 (2023), pp. 93-111; A. M. Rospocher, R. Salzberg, *Il mercato dell’informazione. Notizie vere, false e sensazionali nella Venezia del Cinquecento*, Marsilio, Venezia, 2022; J. Petitjean, *L’intelligence des choses: une histoire de l’information entre Italie et Méditerranée (XVIe-XVIIe siècles)*, École française de Rome, Rome, 2013; A. Pettegree, *The Invention of News. How the World Came to Know About Itself*, Yale University Press, New Haven, 2014; M. Rospocher (a cura di), *Oltre la sfera pubblica. Lo spazio della politica nell’Europa moderna*, Il Mulino, Bologna, 2013; F. De Vivo, *Patrizi, informatori, barbieri. Politica e comunicazione a Venezia nella prima età moderna*, Feltrinelli, Milano, 2012.

¹⁷ P. Volpini, *Ambasciatori nella prima età moderna tra corti italiane ed europee*, Sapienza, Roma, 2022; M.A. Ebben, L. Sicking (eds.), *Beyond Ambassadors. Consuls, Missionaries, and Spies in Premodern Diplomacy*, Brill, Boston, 2021; F. Caprioli, R. González Cuerva (eds.), *Reconocer al infiel: la representación en la diplomacia hispano-musulmana (siglos XVI y XVII)*, Sílex, Madrid, 2021; S. Andretta et. al (a cura di), *Esperienze e diplomazia: saperi, pratiche culturali e azione diplomatica nell’età moderna (XIV-XVIII)*, Viella, Roma, 2020; E. Dursteler, *In the Sultan’s Realm: Two Venetian Ambassadorial Reports on the Early Modern Ottoman Empire*, CRRS, Toronto, 2018; E. Andretta, E. Valeri, M.A. Visceglia, P. Volpini (a cura di), *Tramiti: figure e strumenti della mediazione culturale nella prima età moderna*, Viella, Roma, 2015.

¹⁸ C. Zwierlein (ed.), *The Power of the Dispersed, Early Modern Global Travelers beyond Integration*, Brill, Leiden, 2022; S. Hanß, D. McEwan (eds.), *The Habsburg Mediterranean 1500-1800*, Austrian Academy of Sciences

elencare in questa sede. A rigore, l'informazione dal mondo ottomano a Roma passava in primo luogo attraverso la diplomazia ufficiale: l'ambasciatore veneto a Roma e il nunzio a Venezia, che allegava alla propria corrispondenza avvisi ufficiali, la cui fonte era spesso lo stesso bailo a Istanbul¹⁹. Parallelamente, tuttavia, l'informazione passava per altre vie, coinvolgendo frequentemente personaggi minori, in contatto diretto con la Segreteria di Stato, che non di rado scrivevano direttamente dall'impero ottomano.

A partire dalle Capitolazioni tra il sultano Selim II e Carlo IX di Francia (18 ottobre 1569), fu prevalentemente la diplomazia francese ad esercitare un ruolo di protezione nei confronti delle già secolari missioni cattoliche nei territori ottomani, e in particolare nella "magnifica comunità" di Pera²⁰. Nella prima età moderna, a pochi anni dall'istituzione di *Propaganda Fide* (1622), il clero regolare era una delle poche presenze cattoliche garantite, e in qualche modo persino tutelate, nei territori sottoposti al dominio ottomano, pur nel contesto di una sostanziale incostanza²¹. Questa ricerca,

Press, Vienna, 2021; R. González Cuerva, A. Koller (eds.), *A Europe of Courts, a Europe of Factions Political Groups at Early Modern Centres of Power (1550-1700)*, Brill, Leiden, 2017; E. Sola, G. Varriale (eds.), *Detrás de las apariencias. Información y espionaje (siglos XVI-XVII)*, Universidad de Alcalá, Alcalá de Henares, 2015.

¹⁹ M.P. Pedani, *Venezia porta d'Oriente*, Il Mulino, Bologna, 2010; J. Petitjean, *L'intelligence des choses* cit., pp. 247-309; M. Albertoni, *La missione di Decio Francesco Vitelli nella storia della Nunziatura di Venezia. Dai primi incarichi alla guerra di Castro (1485-1643)*, Archivio Segreto Vaticano, Città del Vaticano, 2017; E. Angione, *Politica e informazione a Venezia: la nunziatura apostolica di Sigismondo Donati (1618-1621)*, «Giornale di storia», 33 (2020), in linea: <https://www.giornaledistoria.net/saggi/politica-e-informazione-a-venezias-la-nunziatura-apostolica-di-sigismondo-donati-1618-1621/> (consultato il 2-12-2023).

²⁰ C.A. Frazee, *Catholics and Sultans, The church and the Ottoman Empire 1453-1923*, Cambridge University Press, Cambridge, 1983, pp. 67-70; su Pera, v. F. Zarinebaf, *Mediterranean Encounters. Trade and Pluralism in Early Modern Galata*, University of California Press, Berkeley, 2018; R. Marmara, *La communauté levantine de Constantinople: de l'empire byzantin à la république turque*, Isis, Istanbul, 2012.

²¹ E. Borromeo, *Les Catholiques à Constantinople. Galata et les églises de rite latin au XVIIIe siècle*, «Revue des mondes musulmans et de la Méditerranée», 107-110 (2005), pp. 227-243; cfr. M. Sanfilippo, *La Congregazione de Propaganda Fide e la dominazione turca sul Mediterraneo centro-orientale nel XVII secolo*, in G. Motta (a cura di), *I Turchi, il Mediterraneo, e l'Europa*, Franco Angeli, Milano, pp. 199-200.

frutto di ‘immersioni’ archivistiche, è un tentativo di ricostruire il servizio svolto per la Segreteria di Stato da due frati predicatori, che parteciparono alle complesse operazioni di reperimento di notizie dal mondo ottomano.

2. Un domenicano a Istanbul: Eustachio Fontana (1596-1600)

I chierici che riuscivano ad oltrepassare la ‘frontiera liquida’ non si limitavano soltanto a svolgere il ruolo di messaggeri, talvolta trasportando fisicamente lettere. Molti di loro, almeno per un certo periodo, informarono regolarmente Roma, talvolta proprio dalle chiese e dai monasteri di Pera. Si distinsero in questo senso i frati predicatori, a Pera sin dal XIII secolo, che a cavallo tra il XVI e il XVII secolo risiedevano in un edificio poco distante dalla torre di Galata, adibito a convento, e consacrato ai SS. Pietro e Paolo²².

Sotto il pontificato di Clemente VIII, l’attività di informatore per lo stato ecclesiastico fu svolta a lungo dal domenicano Eustachio Fontana, originario di Catania, vicario generale della Congregazione d’Oriente, e in seguito (1602-1611) vescovo di Andros²³. Fontana non era nuovo all’attività di confidente: negli anni precedenti fece parte almeno marginalmente della fitta rete spionistica spagnola²⁴, spedendo informazioni al viceré di Napoli tramite

²² R. Loenertz, *Les établissements dominicains de Péra-Constantinople (Origins et fondations)*, «Revue des études byzantines», 179 (1935), pp. 339-344; C. Monge, *Domenicani a Costantinopoli-Istanbul: continuità ed evoluzione di una missione*, in C. Monge, S. Pedone (a cura di), *Domenicani a Costantinopoli prima e dopo l'impero ottomano: storia, immagini e documenti d'archivio*, Nerbini, Firenze, 2017, pp. 21-32.

²³ V. su di lui G. Zito, *Religiosi siciliani missionari tra Seicento e Settecento*, in G. Martina, U. Dovere (a cura di), *Il cammino dell'evangelizzazione: problemi storiografici*, Il Mulino, Bologna, 2001, pp.10-11; P. Gauchat, *Hierarchy Catholica Medii aevi, sive Summorum pontificum, S.R.E. cardinalium, ecclesiarum antistitum series*, a cura di K. Eubel, *Il messaggero di S. Antonio*, Padova, 1960, vol. 4, p. 83.

²⁴ C. Carnicer, J. Marcos Rivas, *Espías de Felipe II: los servicios secretos del Imperio español*, Esfera de los Libros, Madrid, 2005; J. Marcos Rivas, *Los dueños del secreto. Espías y espionaje de la Monarquía de los Austrias en el Archivo de Simancas*, Ministerio de Cultura, Madrid, 2015.

Francisco de Vera y Aragón, ambasciatore del Cattolico a Venezia (1589-1596; 1600-1603)²⁵.

Si conserva presso il Fondo Borghese dell'Archivio Apostolico Vaticano una serie di lettere di Fontana²⁶, tutte indirizzate a Pietro Aldobrandini (1571-1621), il più potente tra i due nipoti del papa che occupavano allora la carica di segretari di stato²⁷. La serie è già ampiamente nota, soprattutto nell'ambito della storiografia nazionale romena, per l'attenzione che il predicatore dedicò alle vicende relative alle conquiste e poi alla morte di Michele il Coraggioso, voivoda di Valacchia, e in seguito di Transilvania e Moldavia (1558-1601)²⁸, oltre che per le molte informazioni che Fontana, dall'osservatorio privilegiato della capitale ottomana, trasmise al cardinal nepote su eventi cruciali della 'lunga guerra' tra Rodolfo II e l'impero ottomano (1593-1606)²⁹, a cui il papato peraltro partecipò attivamente con le spedizioni di Gian Francesco Aldobrandini (1595-1601)³⁰. Oltre a riferire personalmente le informazioni,

²⁵ P. Preto, *I servizi segreti di Venezia. Spionaggio e controspionaggio ai tempi della Serenissima*, Il Saggiatore, Milano, 2016 (1 ed. 1994), p. 120; A. López Álvarez, *Francisco de Vera y Aragón*, in *Diccionario Biográfico Español*, in linea: <https://dbe.rah.es/biografias/30364/francisco-de-vera-y-aragon> (consultato il 02-12-2023); Fontana viene annoverato tra le «several Habsburg spies» attive nella capitale ottomana all'inizio del XVII secolo in E.S. Gürkan, *Espionage in the 16th Century Mediterranean: Secret Diplomacy, Mediterranean go-betweens and the Ottoman Habsburg Rivalry*, tesi di dottorato inedita, Georgetown University, 2012, p. 340.

²⁶ Aav, Fb III, 60 A, cc. 3r-196v.

²⁷ Le lettere erano indirizzate al «Cardinale Aldobrandino», titolo che, dal 1593, spettò non a Cinzio ma a Pietro Aldobrandini, cfr. K. Jaitner, *Il nepotismo di papa Clemente VIII (1592-1605): il dramma del cardinale Cinzio Aldobrandini*, «Archivio Storico Italiano», 146/1 (1988), p. 61.

²⁸ Cfr. I. Ardeleanu (ed.), *Mihai Viteazul în conștiința europeană 1. Documente externe*, Editura Academiei Republicii Socialiste România, Bucarest, 1982.

²⁹ J.P. Niederkorn, *Die europäischen Mächte und der Lange Türkenkrieg Kaiser Rudolfs II. (1593-1606)*, Österreichischen Akademie der Wissenschaften, Vienna, 1993; G. Ağoston, *The Impact of the Habsburg-Ottoman Wars: A Reassessment*, «Burgenländische Forschungen», 108 (2016), pp. 89-100.

³⁰ G. Brunelli, *La santa impresa. Le crociate del papa in Ungheria (1595-1601)*, Salerno editrice, Roma, 2018; G. Brunelli, *Soldati del Papa. Politica militare e nobiltà nello stato della Chiesa (1560-1644)*, Carocci, Roma, 2003, pp. 104-121.

Fontana esortava al proseguimento delle ostilità³¹, giudicando negativamente gli occasionali spiragli di pace³². Talvolta, otteneva e copiava testi tradotti, allegandone copia alle proprie lettere³³. In questa sede, si accennerà ad alcuni degli aspetti più pratici e tecnici dell'attività dell' informatore domenicano.

La corrispondenza tra Fontana e Aldobrandini, che inizia almeno nell'estate del 1596, ebbe una cadenza varia, ma quantomeno mensile³⁴. Si ricava dalla testimonianza dello stesso Fontana che le sue lettere, inserite all'interno di plichi di corrispondenze mercantili, raggiungevano di solito Roma tramite Venezia (e più raramente Ancona), con l'inconveniente di venir talvolta intercettate e aperte dai segretari del bailo veneto³⁵. Cruciali, a questo proposito, furono i suoi rapporti con i rappresentanti della Serenissima, spesso condizionati dalle rivalità tra ordini all'interno della comunità di Pera.

I rapporti di Fontana col bailo Marco Venier (1533-1602), nella capitale ottomana tra il 1593 e la fine del 1596³⁶, furono travagliati dai conflitti con Antonio Giustiniani, frate minore conventuale nativo di Pera, e vicario patriarcale di Costantinopoli³⁷. Non si tratta-

³¹ Aav, Fb III, 60 A, c. 10rv, Fontana ad Aldobrandini, Pera, 5 novembre 1596.

³² Ivi, c. 34r, 25 maggio 1597: «et stimasi fermamente, che se pace ha da seguire, non sarrà, se non con disavvantaggio grande de Christiani».

³³ V. per esempio un resoconto della presa della fortezza di Eger (Erlau), ivi, c. 11r, 23 novembre 1596: «capitatami fidelmente la copia d'un capitolo di una lettera aqui venuta in lingua musulmana, et in lingua nostra tradotta da chi sa, minutamente riferendo la presa di quella, per cosa notevole m'ha parso mandarla a V.S. Ill.^{ma} perché vegga quanta crudeltà alla fine usorno questi, con quelli della fortezza»; ivi, c. 12rv, il *Capitolo di lettera della presa di Agri*.

³⁴ Ivi, c. 5r, Pera, 19 ottobre 1596, si riferisce al «raguaglio della ricevuta delle quatro mie [...] a dì 27 di luglio, et a dì 7 d'ottobrio, col dispaccio ordinario d'Italia capitatemi» (non presenti nella serie esaminata), ringraziando il cardinal nepote per aver fatto «venir innanzi al sacro cospetto di N. S.^{re} li semplici havisi miei», e promettendo per il futuro che «andrò con la penna negoziando, tentando con ogni fedel industria di compiacerla».

³⁵ Ivi, c. 28r, 12 aprile 1597; Ivi, c. 30v, 26 aprile 1597.

³⁶ G. Gullino, *Venier, Marco*, in *Dizionario Biografico degli Italiani*, vol. 98 (2020), in linea: https://www.treccani.it/enciclopedia/marco-venier_%28Dizionario-Biografico%29/ (consultato il 03-12-2023)

³⁷ Su Antonio Giustiniani, figura poco nota, si veda: P. Preto, *I servizi segreti di Venezia* cit., p. 143, dove nel 1606 viene segnalato dal residente veneto a Napoli come «cappellano del bailo» in contatto col viceré di Napoli; F.

va semplicemente di rivalità tra ordini, perché tra i propri nemici Fontana poteva annoverare anche un altro domenicano, il messinese Giuseppe Ricci. Su entrambi, Fontana tentò a più riprese di gettare discredito a Roma³⁸. Scrivendo al cardinal Aldobrandini nella primavera del 1597, il predicatore accusava Giustiniani di essersi appropriato, grazie all'aiuto di un segretario del bailo Venier, di alcune lettere che aveva spedito a Roma, ostacolandone l'arrivo a destinazione³⁹.

Giustiniani e Ricci sparsero così la voce che Fontana fosse una «spia del pontefice romano», minacciandolo inoltre di informare anche le autorità ottomane, arrecandogli «grave pericolo nella vita»⁴⁰. D'altro canto, lo stesso Fontana affermava di essere sotto la protezione di Damad İbrahim Pascià (1517-1601), tre volte gran visir a partire dall'aprile del 1596⁴¹.

Merletti, *P. M° Ilario Altobelli da Montecchio, ofm conv (1560-1637)*, in D. Priori (a cura di), *Atti del V Convegno Internazionale su Francesco D'Appignano*, Terra dei Fioretti, Jesi, 2011, p. 245, dove a partire dal 1593 viene segnalato come vicario generale del Ministro Provinciale d'Oriente del suo ordine.

³⁸ Aav, Fb III, 60 A, c. 5v, Fontana ad Aldobrandini, Pera, 19 ottobre 1596: informava il cardinal nepote «del stato immondo che menan qui alcuni religiosi dell'ordine di San Francesco conventuali», ed in particolare «del ministro loro, frate Antonio Giustiniano, [...] la cui vita è tanto sporca e immonda e vile, che vien macchiata santa chiesa catholica, [...] che oltre all'inebriarsi beve spesso, [...] et tener vita faccillissima e magnare e bere con turchi, quali dice esser le sue delizie»; Ivi, c. 27r, 12 aprile 1597, segnala «Gioseppe Riccio di Messina del mio ordine frate contumace, et fugitivo, et di mala vita».

³⁹ Ivi, c. 28r, 12 aprile 1597: «lascio dir che questo frate ancora haver procurato per tutte le vie di haver in sue mani le mie lettere quali scrivevo a V.S. Ill.ma et le ha havute per via di alcuni suoi in conto del bailo passato, che aprendo i pieghi di mercanti ov'erano dette l're, le prendevano, et per non piacere né anco mandavano in Venetia le lettere di detti mercanti, con le quali io mando li soliti havisì».

⁴⁰ Ibidem: [Ricci] «non manca di favorirmi molte insidie letali appresso turchi, di farmi metter su un ganzo, o palo, spargendo fama com'io sono spia di N.S.re, parole tanto pericolose»; [Giustiniani] «ha publicato ch'io sono spia del pontefice romano [...], è per denunciarmi al bassà [...]; aggiuntato col predetto frate Gioseppe, sono un mal maggiore, et congiurano gran male contro mia vita»; in conclusione, chiedeva ad Aldobrandini di «farne motto con sua beatitudine».

⁴¹ Ivi, c. 3v, Fontana ad Aldobrandini, Pera, 3 giugno 1596: «il S.º Hibrain Bassa, mio singular patrone, al qual devo molto, per havermi più d'una volta salvato la vita, che periclitava da maligne persecuzioni, mi obliga a salutarlo, et ralegrarmi secco del ben meritato grado, ottenuto con la morte [4 aprile 1596] de Sinan Bassa». Su di lui, gran visir dall'aprile del 1596 al settembre

Meno tesi, nonostante il perdurare della rivalità con Giustiniani, furono i rapporti tra Fontana e il bailo successivo, Girolamo Capello, a Istanbul tra la fine del 1596 e l'agosto del 1600⁴². «In tavola» del bailo, Fontana o persone a lui fidate ascoltavano conversazioni che avrebbero potuto compromettere seriamente la solidità dottrinale di Giustiniani, già peraltro considerato sospetto per il semplice fatto di essere un nativo di Pera, dunque «di nation greco»⁴³. All'osservazione di Fontana, sempre «in casa» del bailo, non sfuggiva che lo stesso Giustiniani avrebbe autorizzato tale «signor Mutio», anche lui al seguito del diplomatico veneziano, alla lettura di libri proibiti⁴⁴. Proprio gli incontri, spesso cene, nella residenza del bailo erano anche una preziosa occasione per carpire informazioni di interesse politico e diplomatico, incontrando per esempio membri dell'entourage di un'ambasciata dello shāh safavide Abbas I⁴⁵.

Fontana continuò a seguire gli esiti della delegazione persiana, segnalata per la prima volta il 5 novembre del 1596⁴⁶, segnalandone l'accoglienza tiepida, e tentando di carpirne le reali motivazioni, al

del 1596; dal dicembre del 1596 al novembre del 1597, e dal gennaio del 1599 al luglio del 1601, si veda N. Aykut, *Damad İbrâhim Paşa, in Türkiye Diyanet Vakfı İslâm Ansiklopedisi*, Yayınları, Istanbul, vol. 8 (1993), pp. 440-441.

⁴² Aav, Fb III, 60 A, c. 7v, Fontana ad Aldobrandini, Pera, 19 ottobre 1596: «vi metto Hieronimo Capello, qual è per venire di giorno in giorno per ogni occasione che potesse succedere»; Ivi, c. 28r, 12 aprile 1597: dove lo definisce «di buona et santa opinione, di zelo et di virtù colmo»; su Cappello v. G. Benzioni, *Cappello, Girolamo*, in *Dizionario Biografico degli Italiani*, vol. 18 (1975), in linea: [https://www.treccani.it/enciclopedia/girolamo-cappello_\(Dizionario-Biografico\)/](https://www.treccani.it/enciclopedia/girolamo-cappello_(Dizionario-Biografico)/) (consultato il 03-12-2023).

⁴³ Aav, Fb III, 60 A, c. 27v, Fontana ad Aldobrandini, Pera, 12 aprile 1597: «non so [Antonio Giustiniani] come di nation greco che cosa creda, poiché pochi giorni sono, in tavola dell'ill.^{mo} bailo, ragionando in particular col caiutor del sudetto [...] Francesco Spinelli, affermava protervamente che l'anime di defonti putti di turchi [...] non andavano altrimenti all'limbo, ma all'inferno di dannati, et che è spezial gratia concessa da dio, all'anime di defonti putti figli di cristiani [...], che vadino all'limbo».

⁴⁴ Ibidem: E in particolare «quelli di Pietro Aretino».

⁴⁵ Aav, Fb III, 60 A, c. 11v, 23 novembre 1596: riferendosi all'ambasciatore persiano, «darò notitia a V.S. Ill.^{ma} molto più che domani uno della corte di detto ambasciatore [...] havendo da disnare con l'ill.^{mo} bailo veneto, et io ho da esser presente».

⁴⁶ Ivi, c. 10r, 9 novembre 1596: «è venuto l'ambasciator persiano con molta pompa [...] per rallegrarsi da parte del suo s.^{re} del nuovo successo di questo sultan all'imperio»; Ivi, c. 11v, 23 novembre 1596.

di là di quelle di facciata, sostenendo che Abbas I puntava a recuperare la città di Tabriz⁴⁷. Siamo nelle fasi iniziali di una nuova conflittualità tra safavidi e ottomani, a cui fece eco una politica cattolica filo-persiana⁴⁸, che dovette passare anche per le considerazioni preliminari di informatori e osservatori come Eustachio Fontana:

hora havendo seguito re alla Persia un huomo di gran valore, armigero et bellicoso, con l'occasione dell'ambasciator presente, intende a tutti i modi rehavere detta città, et domandarla a questo re per il suo ambasciatore, facendoli intendere, che se altrimenti è per occorrere, si ricordi che il valor persiano è quel che prima. Questo odo per via sicura, et vera. Staremo al vedere. Vero [è] che questi zentilhuomini persiani prima che cossi stette si ritruovassero, dicono, che è assai meno quello che questi turchi, li presero anni a dietro, in quella guerra della Persia, di quello che essi vantadosi dicono: e che dopò, questo re d'hoggi, ha conquistato assai piu gran paese di là della Persia, [...], e si mostrano finalmente affectionati molto di Christiani et d'animo accesi contro turchi⁴⁹.

Prima della partenza, lo stesso diplomatico safavide, poco gradito alla corte ottomana, incontrò personalmente il bailo veneto, venendo da lui «accarezzato», e mostrando una favorevole disposizione verso le potenze cattoliche, sottintendendo come l'impero safavide fosse propenso a «metter le mani all'arme con l'occasione, e il tempo» contro quello ottomano⁵⁰.

⁴⁷ Ivi, c. 15v, 7 dicembre 1596: «il persiano ambasciatore [...] vien poco sodisfatto da questi dell'Imperio, che oltre a non havergli donato le solite provisioni, et comodità da donare a cotali ambasciatori, l'hanno cinto di vigilatissime guardie, et non escono fuori di casa; [...] mi vien all'orecchio da parte vera, come non è tanto venuto per congratularssi col re, per il successo suo all'imperio, et dolerse della morte d'Ammurath suo padre, quanto per domandargli Tabris, città principale nella Persia conquistata sei anni sono».

⁴⁸ C. Alonso, *Una embajada de Clemente VIII a Persia (1600-1609)*, «Archivum Historiae Pontificiae», 34 (1996), pp. 7-125; C. Alonso, *Embajadores de Persia en las cortes de Praga, Roma y Valladolid (1600-1601)*, «Antologica annua», 36 (1989), pp. 11-271; E. García Hernán, *Persia en la acción conjunta del papado y la monarquía hispánica: Aproximación a la actuación de la compañía de Jesús (1549-1649)*, «Hispania Sacra» 42/125 (2010), pp. 213-241.

⁴⁹ Aav, Fb III, 60 A, c. 15v.

⁵⁰ Ivi, cc. 20v, 5 marzo 1597; Ivi, c. 26v, 12 aprile 1597. Sui rapporti tra ottomani e safavidi in questo periodo v. R. Murphey, *Ottomans and Safavids in War and Peace: Changing Conditions and New Options at the Turn of the Seventeenth Century, ca. 1590 – ca. 1623*, in J. Baechler (ed.), *Guerre et Religion*, Hermann, Paris, 2016, pp. 303-313.

Con l'occasione della presenza della delegazione persiana a Istanbul, Fontana si era anche offerto di procurare al cardinal nepote «alcun bel tapeto persiano»⁵¹. L'affare non andò in porto, e nondimeno il frate predicatore continuò a proporre metodi alternativi per ottenere tappeti: la prossima «caravana da Persia», o un «Salomon Alamano», mercante ebreo presso cui Fontana si proponeva di recarsi, in compagnia di «persone anco più pratiche», per esaminare e valutare eventuali acquisti⁵².

3. Domenico Bisanti: da Istanbul a Napoli con Thomas Sherley (1603-1606)

Fontana dovette lasciare la capitale ottomana all'inizio del 1600, e il suo ruolo di informatore domenicano fu ereditato dal lettore Domenico Bisanti. Membro di un'illustre famiglia di Cattaro, Bisanti è una figura al momento quasi sconosciuta⁵³. Nel 1603, spedì da Istanbul a Roma una serie di lettere in cifra dense di informazioni strategiche: dettagli su personaggi di rilievo della corte, ribellioni, arrivi di diplomatici europei⁵⁴, carichi di armi che i marinai veneziani avrebbero smerciato «per tutta l'Asia»⁵⁵.

⁵¹ Aav, Fb III, 60 A, cc. 11v, 13v, 23 novembre 1596.

⁵² Ivi, c. 30v, 26 aprile 1597.

⁵³ Alcuni cenni biografici sulla famiglia Bisanti in S. Negruzzo, *La «Cristiana Impresa». L'Europa di fronte all'Impero Ottomano all'alba del XVII secolo*, Cisalpino, Milano, 2017, pp. 39-42; v. anche P. Preto, *I servizi segreti di Venezia* cit., p. 209; C. Petrolini, *A Sweet Conversion: Tommaso Campanella's Quod Reminiscentur*, in V. Lavenia, S. Pastore, S. Pavone, C. Petrolini (a cura di), *Compel People to Come in. Violence and Catholic Conversions in the non-European World*, Viella, Roma, 2018, p. 164.

⁵⁴ Aav, Fb III, 60 A, cc. 230rv, 233rv, Domenico Bisanti a Pietro Aldobrandini, Pera, 9 marzo 1603; Ivi, cc. 309rv, Pera, 4 settembre 1603: «Si tiene per certo che Cigala [Cıgalezade Yusuf Sinan Pasha, c. 1545-1605] sarà fatto primo visire».

⁵⁵ Ivi, c. 292r, Bisanti ad Aldobrandini, Pera, 3 aprile 1603, decifrata il 3 ottobre 1603: «questi giorni adietro sono gionte tre nave da Venetia, et qui voglio avvertir V.S. Ill.^{ma} di un grandissimo disordine che questi mercanti Venetiani hanno per uso, et mandano in Constantinopoli in gran quantità di coltelli, li quali non solamente si vendono per questa città, ma li mandano ancora per tutta l'Asia, molti marinari portano stilette, pugnali et archibusi, et li vendono a chi si voglia purché trovino il danaro».

A Istanbul, Bisanti si occupava anche di affrancamento di schiavi, avvalendosi della collaborazione dell'avventuriero «sagacissimo» Ascanio Quarantotto, che in questi anni figura come agente dell'ambasciatore francese François Savary de Brèves⁵⁶. Talvolta la liberazione di «cattivi» sconfinava nello spionaggio: notevole il caso di due rinnegati fuggiti dall'arsenale che si sarebbero dovuti recare, con tutte le informazioni strategiche che possiamo immaginare, al cospetto di Clemente VIII – non sappiamo con quali risultati⁵⁷. Anche dalla corrispondenza di Bisanti trapela qualche informazione sul tragitto delle lettere da Istanbul a Roma, prevalentemente all'interno, come nel caso del suo predecessore Fontana, di dispacci mercantili: in occasione della morte di un Virgilio Zitelli, tramite cui inviava le lettere proprie e del Quarantotto a Pietro Aldobrandini, il domenicano segnalava che per il futuro avrebbe utilizzato «la via d'Ancona», attraverso un Orsatto di Giorgi, mercante raguseo⁵⁸.

⁵⁶ Ibidem: «si motteggia che il signore Ascanio Quarantotto andarà in Alessandria per servizio dell'ill.^{mo} de Breves, il che mi pesa perché mancando il signor Ascanio, mi mancherà il braccio dritto, perché con l'autorità che ha nella casa di questo signore favorisce tutte le buone attioni particolarmente di schiavi, quali ne vengono per le mani a tanti da recapito, et li mandiamo via, come dui giorni fa li ho consignato dui schiavi renegati, li tiene in salvo, et fra pochi giorni li imbarcaremo in compagnia di Lorenzo Bencivegni romano, et verranno tutti a basciar le mani di V.S. Ill.^{ma}». L'attività di informatori di Quarantotto e Bisanti è segnalata in G. Poumarède, *Pour en finir avec la Croisade. Mythes et réalités de la lutte contre les Turcs aux XVIe et XVIIe siècles*, PUF, Paris, 2009 (1 ed. 2004), p. 593; Su Quarantotto: P. Preto, *I servizi segreti di Venezia* cit., pp. 68-69, 80, 127, 166, 206.

⁵⁷ Aav, Fb III, 60 A, c. 241r, Bisanti ad Aldobrandini, Pera, 20 aprile 1603, decifrata il 4 giugno 1603: «fra pochi giorni fuggiranno alcuni schiavi del Gran Turco maestri di consideratione et di governo, se con aiuto di Dio veniranno alli piedi di V.S. Ill.^{ma} come li ho essortati, potrà servirsi di loro nel servizio di Nostro Signore in qualsivoglia maneggio di mare, perché sono delli primi maestri che habbia l'arsenale del Gran Turco, et di tutto potranno dar relatione, et se V. S. Ill.^{ma} non ha caro che alle volte facessi venirli avanti simil persone, mi facci avisato che saprò governarmi».

⁵⁸ Ivi, c. 303r, Bisanti ad Aldobrandini, Pera, 28 settembre 1603. Nel 1595 un Virgilio Zitelli è attestato a Roma come caporione del rione Regola: C. De Dominicis, *Membri del Senato della Roma pontificia. Senatori, Conservatori, Caporioni e loro Priori e Lista d'oro delle famiglie dirigenti (secc. X-XIX)*, Fondazione Marco Besso, Roma, 2009, p. 95.

Nel 1606, Bisanti scrisse per la prima volta a Scipione Borghese, cardinal nepote e segretario di stato del nuovo papa Paolo V. Era appena arrivato a Napoli, e si presentava menzionando di sfuggita alcuni «travagli, et persecutioni» patiti «in Costantinopoli», che indicava peraltro come «cagione» del suo «silentio», impedendogli di continuare a servire la «Santa Chiesa» come aveva fatto «nel tempo» di Clemente VIII⁵⁹. Rivendicava però di aver «dato fine a molti servizi importanti alla Christianità, et particolarmente alla Maestà Catholica», tra cui l'aver condotto in Italia «in compagnia mia» Thomas Sherley (1564-1634), «cavalier inglese, nobilissimo fratello» di Anthony (1565-1635)⁶⁰, e di Robert (c. 1581-1628), «generale nel campo del Re di Persia che con il suo bon governo ha havuto quest'ultima vitoria contra il Cigala [Cığalazade Yusuf Sinan Pasha]»⁶¹: fatti allora ben noti e celebrati nel mondo cattolico⁶².

Thomas, maggiore dei fratelli Sherley, era stato catturato nel 1603 durante un'impresa antiottomana al servizio del granduca di Toscana⁶³. Stando a Bisanti, il bailo Ottaviano Bon si era assicurato che l'inglese si imbarcasse su una nave veneziana allo scopo di «tratar» con la Serenissima «prima che si trasferisse in Inghilterra». Il domenicano si sarebbe però imbarcato in sua compagnia, convincendolo a «tralasciar il viaggio di Venetia», conducendolo piuttosto fino a Napoli, e poi possibilmente a Roma, sapendo «quanto importava la venuta di questo signore ad abboccarsi in Napoli con S.E. et in Roma con S.S.tà»⁶⁴.

⁵⁹ Aav, Fb III, 131 C, cc. 156r-157v, Bisanti a Borghese, Napoli, 2 giugno 1606; in allegato, il domenicano affermava di spedire anche la «copia di una lettera scritta dal Boschai [István Bocskai, 1557-1606] al gran Turco».

⁶⁰ Ibidem: «il quale è stato ambasciatore per il Re di Persia apresso La S.tà di Clemente VIII [...] et in questi tempi più che mai si affatica per la Christianità essendo stato mandato da S.M.tà Cat.ca a tratar negotii importantissimi in Barbaria». Su Thomas Sherley, v. R. Raiswell, *Sherley [Shirley], Sir Thomas (1564-1633/4), privateer and travel writer*, en *Oxford Dictionary of National Biography*, Oxford University Press, Oxford, 2019, <https://doi.org/10.1093/ref:odnb/25436>.

⁶¹ Aav, Fb III, 131 C, c. 156v, Bisanti a Borghese, Napoli, 2 giugno 1606.

⁶² Cfr. D. Trentacoste, *Information and Propaganda. A Brief Relation of Shāh 'Abbās' Victories*, «Rivista degli Studi Orientali», 94/2-4 (2021), pp. 103-117.

⁶³ Cfr. A.D. Alderson, *Sir Thomas Sherley's Piratical Expedition to the Aegean and his Imprisonment in Constantinople*, «Oriens», 9 (1956), pp. 1-40.

⁶⁴ Aav, Fb III, 131 C, cc. 156v-157r, Bisanti a Borghese, Napoli, 2 giugno 1606.

Secondo il resoconto di Bisanti, i due avrebbero abbandonato la «nave venetiana» a Zante, per poi raggiungere Otranto a bordo di una «fregata regia», e proseguire a cavallo fino a Napoli⁶⁵.

Bisanti assicurava al cardinal nepote che «subito veniremo a Roma», dove l'inglese avrebbe voluto conferire in incognito con Paolo V⁶⁶. Sei settimane più tardi, lo stesso Thomas Sherley scrisse a Borghese, più genericamente, che «in breve» sperava di raggiungere Roma per incontrare il papa⁶⁷. Se pure Paolo V acconsentiva, l'inglese di fatto si trattenne ancora a Napoli⁶⁸. Alla fine di luglio, il viceré gli negava la licenza di lasciare la città⁶⁹. In conclusione, Bisanti rimaneva in attesa di direttive sul da farsi: attendere Sherley, o partire «subito» per Roma in proprio⁷⁰. Non abbiamo elementi per sapere se Sherley, con o senza il domenicano, si fermò in

⁶⁵ Ibidem. Thomas Sherley non menzionò questi dettagli nelle memorie dei suoi viaggi, edite in E. Denison Ross (ed.), *Discours of the Turkes, by Sir Thomas Sherley*, «Camden Third Series», 52 (1936), pp. 1-45, ma descrisse un tragitto da Istanbul a Napoli (pp. 17-21) che combacia sostanzialmente con quello descritto da Bisanti, sebbene diviso in tappe più particolareggiate (Galipoli, Creta, Zante, Corfù, Otranto, Lecce, Mola, Canosa, Ascoli); cfr. A.D. Alderson, *Sir Thomas Sherley's Piratical Expedition* cit., pp. 15, 38: secondo la versione 'ufficiale' di Anthony Nixon, pubblicata nel 1607 a Londra, Sherley avrebbe raggiunto Otranto a bordo della nave ragusea *Maria de la Rosaria*.

⁶⁶ Aav. Fb III, 131 C, c. 157r, Bisanti a Borghese, Napoli, 2 giugno 1606: «[Thomas Sherley] desidera di venire con quella maggior segretezza che sarà possibile et con l'istessa segretezza desidera di abocarsi con Sua Santità, la causa la dirà a breve a V.S. Ill.^{ma} la quale [...] prega che voglia intendersi con Sua Santità se ha da venire et darci la risposta per potersi governare».

⁶⁷ Aav. Fb III, 49 D, c. 176r, Thomas Sherley a Borghese, Napoli, 14 luglio 1606: «Questa sarà per fargli reverenza [...], sperando in breve di esser in Roma per baciare li beatissimi piedi di Nostro Signore et insieme proferirli la servitù et fedeltà mia con desiderio di rimanere fedelissimo amico».

⁶⁸ Ivi, c. 177r, Bisanti a Borghese, 14 luglio 1606: «pensando insino a quest'hora di esser in Roma, per questo non ho dato altra risposta a quella di V.S. Ill.^{ma} et Rev.^{ma} la quale ho mostrato al S.^r D. Thomaso, et è rimasto consolatissimo della prontezza di V.S. Ill.^{ma} di volerlo ricever et veder con quella benignità et humanità che significa nella sua [...] la Corte di questo viceré ci ha trattenuto, subito spediti se ne veniremo in Roma, ove il S. D. Thomaso da sé stesso conferirà con V.S. Ill.^{ma} quanto haverà a trattare con N. S.^{re}».

⁶⁹ Ivi, c. 337rv, Bisanti a Borghese, Napoli, 24 luglio 1606: «S.E. non volse consentire a pato veruno la sua partenza in questi giorni tanto pericolosi, esortandolo di fermarsi, che passati questi tempi e pericoli se ne potrà venire da S. S.^{ta} senza pericolar la sua vita».

⁷⁰ Ibidem.

incognito a Roma durante il viaggio in nave verso Livorno, in cui certamente fece tappa a Civitavecchia⁷¹. Nel frattempo, Bisanti accennava a una «bellissima relatione dell'Imperio turchesco, entrate, militie, presidii, armata, corte et governo» su cui stava lavorando⁷².

4. *Gli interessi di Bisanti: memoriali e doni, suppliche e raccomandazioni*

Bisanti tornò a corrispondere stabilmente con la Segreteria di Stato soltanto nell'estate del 1614, e fino almeno al 1620. Il domenicano era di ritorno da una missione svolta per conto del viceré a Istanbul e lungo le coste del Mar Nero. Memore del successo della relazione del 1606, ne spediva a Roma una nuova e più stringata, in cui esponeva le ultime novità alla corte ottomana⁷³. Se Ahmed I (1590-1617) era stato un sultano «terribile e bellicoso», allo stato presente lasciava «li pensieri al visir, e lui si piglia ogni spasso con la sultana et altre favorite». La sopravvivenza di un suo fratello (il futuro Mustafa I, 1600-1639) a continui tentativi di omicidio veniva attribuita a «qualche gran incanto fatto per via di donne».

⁷¹ Nel *Discours of the Turkes* (cit.), si segnalavano tappe a Gaeta, Civitavecchia, Orbetello, Livorno.

⁷² Aav, Fb III, 49 D, c. 337r, Bisanti a Borghese, Napoli, 24 luglio 1606: «circa poi alla persona mia, non sto in otio perché attendo di finire una bellissima Relatione dell'Imperio Turchesco. Entrate, militie, presidii, armata, corte, et governo, il quale spero sarà degno». Su questa lunga e dettagliata relazione, di cui si conserva una copia in Aav, Fb IV, 110, si rimanda a S. Negruzzo, *La «Cristiana Impresa»* cit., pp. 42-62, 207, dove si accenna soltanto di sfuggita ai rapporti tra Bisanti e il cardinal nepote.

⁷³ Bav, Bonc., E 49, cc. 104rv, Bisanti a Borghese, Napoli, 26 giugno 1614: «essendo stato mandato questi mesi adietro in Constantinopoli e di là nel Mare Nerro dalla Eccellenza di questo signor Vice Re di Napoli, con licentia ancora de' superiori, per alcuni negotii importanti, et essendo gionto di presente con haver negoziato quanto desideravano questi signori, e considerando quanto V.S. Ill.^{ma} si compiacque gli anni passati della Relatione quale gli presentai de lo Stato del Gran Turco, e di quanto possiede nell'Asia, Africa, et Europa, la quale fece in Constantinopoli quando fui mandato in costà con un breve dalla Santità di Clemente 8° di felice memoria, ho voluto mandarle questa breve relatione di quanto passa in questi tempi presenti». Segue la relazione, Ivi, cc. 106r-113v.

Bisanti si soffermava in modo particolare, e non senza suggestioni esotiche, sul potere acquisito dalla «sultana moglie» Kösem Sultan, anche in questo caso «con molti incanti»⁷⁴. La relazione proseguiva poi con un resoconto dettagliato di tutta la corte del sultano, seguita da una cronaca degli ultimi avvenimenti politici di rilievo, e da una descrizione dettagliata dell'arsenale, di cui Bisanti sosteneva di parlare «di certa, et sicura esperienza, havendo veduto et considerato con diligenza quanto era in esso»⁷⁵. La tesi generale era quella del declino, tuttavia il domenicano suggeriva caldamente di agire in fretta⁷⁶.

Nell'ottobre del 1614 Bisanti tentò di ottenere tramite una supplica alcuni benefici, da cui trapelano alcune attività che poteva svolgere per conto della corona spagnola. Prima di tutto, chiedeva di poter beneficiare, nonostante l'appartenenza ad un ordine mendicante, di uno stipendio annuale che gli veniva assegnato dal Cattolico. Chiedeva poi di potersi spostare liberamente «ad ogni richiesta di Sua Eccellenza [il viceré] et altri ministri della Maestà

⁷⁴ Ivi, cc. 106rv: «[Selim I] tiene molte altre odalische [...] ma Chiose ha sempre l'occhio sopra, e ne sta con grandissima gelosia. Era grandemente innamorato in una di queste sue odalische, Chiose ha fatto tanto che l'ha mandata fuori del seraglio, con occasione di dargli marito per levarla d'avanti li occhi del Gran Turco. Un'altra era molto favorita del Gran Turco, e di lui pregna: Chiose con un beverone ha fatto morir lei e la creatura, e dimandando un giorno il Gran Turco essa sua favorita, li fu detto quello che ne era successo di lei, con quel sdegno diede un schiaffo alla sultana Chiose e subito si quietò, ove vogliono che la stregheria sia delle perfette, et che sia opera di donne ebreë». L'influenza di Kösem a corte sarebbe stata prolungata fino almeno al 1651, cfr. H. İnalcık, *The Ottoman Empire: The Classical Age 1300-1600*, Praeger, New York, 1973, p. 98; L. Peirce, *The Imperial Harem. Women and Sovereignty in the Ottoman Empire*, Oxford University Press, Oxford, 1995, *ad indicem*.

⁷⁵ Bav, Bonc., E 49, cc. 107r-109v, Relazione di Bisanti.

⁷⁶ Ivi, cc. 111rv; 113r: «Si che li Prencipi Christiani questo anno doverebbono avvertire benissimo di unire tutte le squadre insieme, et impedire li disegni di costoro, che oltre l'impedimento puotrebbono farli qualche danno notabile, più di quello del anno passato, e sarebbe un impedire totalmente a non li far accrescere l'armata questo futuro anno, anzi totalmente ruinarla, che buonissimo esempio hanno li Christiani, poi che doppo l'ultima rotta navale alli Curzolari in tanti anni mai li Turchi hanno potuti rinforzare la loro Armata, e se li Turchi non vengono travagliati questo anno, faranno una conseguenza che li Christiani sono deboli, e prenderanno animo questo anno futuro di far una piu grossa Armata, e con quella fare qualche impresa, si che necessariamente le galere christiane doveriano unirsi e dargli qualche colpo notabile».

Cattolica [...] per servitio publico et di Sua Maestà». Tali viaggi erano svolti presumibilmente in incognito: chiedeva infatti una dispensa speciale per poter partire «vestito da secolare». Inoltre, non potendo in tali occasioni «maneggiare il breviario senza dare sospetto», chiedeva per questi viaggi di poter recitare «l'ufficio della Madonna in luoco dell'ufficio grande», e cioè di potersi limitare ai quotidiani uffici devozionali, più brevi rispetto all'ufficio divino che i domenicani dedicavano quotidianamente alla Vergine Maria. Bisanti chiedeva inoltre che la propria cella a Napoli, presso il monastero di Santa Lucia a Mare, non venisse assegnata ad altri frati in sua assenza. Infine, chiedeva di poter «confessare tutte le nationi dell'uno et altro sesso», in particolare, sosteneva, per poter consolare i cristiani schiavi nei territori ottomani «quali per non haver confessori che li intendano stanno senza confessione» – «havendo le lingue», il domenicano si proponeva di aiutare costoro⁷⁷.

Le richieste di Bisanti furono accolte, ma soltanto parzialmente – in particolare da Roma non venne fatta alcuna menzione del breviario e degli abiti⁷⁸. Tali richieste offrono uno spaccato dell'attività di Bisanti: frate predicatore, ma al contempo spia, che viaggiava liberamente per i domini ottomani in abito da laico, parlando diverse lingue, dissimulando la propria identità di religioso. Da questo punto in poi, pur continuando a lavorare per la corona spagnola, Bisanti rimarrà stabilmente in contatto con la Segreteria di Stato. Scrivendo principalmente da Napoli, il predicatore interagì con la rete di spie greche gestita dal viceré nella città partenopea, informando regolarmente Scipione Borghese sulle loro attività

⁷⁷ Ivi, cc. 135rv: *Minuta del breve che desidera il padre fra Domenico Bisanti lettore del ordine di S. Domenico da Sua Santità*. Sull'ufficio della Madonna, cfr. P. Lippini, *La spiritualità domenicana nella legislazione e nella storia dell'Ordine*, Il Rosario, Firenze, 1953, p. 247 e ss.

⁷⁸ , Aav, Ssp, 172, c. 445r, Borghese a Bisanti, Roma, 8 ottobre 1614: «Essendosi fatta consideratione sopra le dimande contenute nel foglio, che mandò V. R.^{tia} è parso a Nostro Signore di concedere le infradette gratie [*cancelato*: solamente]: prima, che V. R.^{tia} possa liberamente goder il trattenimento che le dà il Re Cattolico tanto ordinario quanto straordinario, pur che si spendi per le sue necessità religiose, et che l'avanzo vada al monasterio / 2. Che possi far viaggi per mare et per terra a richiesta [...] con questo però, che ove si fermerà debba stare sotto l'obediencia del priore del luogo / 3. Che la camera [...] stia sempre assegnata per lei, né nessuno possa levargliela, mentre però che sarà costi presente»; soltanto l'anno successivo gli sarebbe stato consentito di «confessare persone di diverse lingue»; Ivi, c. 498r, Roma, 15 febbraio 1615.

e spostamenti⁷⁹. Oltre a decifrare e spedire a Roma copie di lettere di avvisi, provenienti soprattutto da Istanbul e da Ragusa, Bisanti riferiva anche avvenimenti napoletani. Sovente, il viceré e il nunzio di Napoli sfruttarono la sua competenza in materia di mondo greco e ottomano per valutare la credibilità delle numerose imprese antiottomane che venivano proposte in questi anni alle autorità cattoliche⁸⁰. Ad esempio, nel caso di un Alessandro Minzella, vicario dell'arcivescovo di Justiniana Prima in cerca di risorse e appoggio per organizzare una ribellione nella Maina, Bisanti, informatosi «diligentissimamente», ne segnalava a Borghese i «costumi contrarissimi» al cattolicesimo⁸¹. Il predicatore tendeva a mostrare un deciso scetticismo sulla possibilità di realizzare imprese in Grecia⁸². Tale scetticismo, per sua stessa ammissione, lo rendeva piuttosto invisibile agli emissari provenienti dal mondo ortodosso⁸³.

In cambio del regolare servizio svolto per Roma, Bisanti chiese e ottenne una serie di raccomandazioni per sé o per personaggi a lui vicini. Nel gennaio del 1616 chiedeva l'intercessione del pontefice presso la corte arcivescovile di Napoli a beneficio di un Andrea Sebastiano, sacerdote e protonotario apostolico⁸⁴. Alla fine del mese, chiedeva una lettera di raccomandazione in favore di Giovan

⁷⁹ E. Angione, *Microstrategia ed esilio: le spie greche di Napoli al servizio del papato (1604-1621)*, «Viaggiatori. Circolazioni scambi ed esilio», 2 (2020), p. 44; cfr. G. Varriale, *Un covo di spie: il quartiere greco di Napoli*, in L.J. Guida Marin, M.G.R. Mele., G. Tore (a cura di), *Identità e frontiere. Politica, economia e società nel Mediterraneo (secc. XIV-XVIII)*, Franco Angeli, Milano, 2015, pp. 47-62.

⁸⁰ Bav, Bonc. E 49, c. 250v, Bisanti a Borghese, Napoli, 20 agosto 1616: «essendomi continuamente dimandata informazione di questi Greci, quali vengono da Levante».

⁸¹ Ivi, c. 239v, Bisanti a Borghese, Napoli, 16 luglio 1616: «Monsignor Nuntio mi ordinò che dovessi informarmi bene delle qualità et costumi di Alessandro Minzella, vicario del arcivescovo de la Prima Giustiniana».

⁸² Ivi, c. 263rv, Bisanti a Borghese, Napoli, 12 aprile 1616: «et li Greci di diverse parti fanno diverse proposte, le quali, al puoco iudicio mio, sono come le favole di Amadis de Gaula, et questi motivi così leggieri di far Impresa in Arcipelago, sono come il fuoco di paglia, e più tosto di danno».

⁸³ Ivi, c. 250v, Bisanti a Borghese, Napoli, 20 agosto 1616: «et dando quella relatione, la quale di conscientia devo dare, intrinsecamente mi odiano a morte, se bene estrinsecamente fingono, per venire a qualche loro disegno, ma si ingannano, perché io me ne contento di esser odiato da loro, ogni volta, che sia per la verità del servitio di Dio».

⁸⁴ Ivi, c. 190rv, Bisanti a Borghese, Napoli, 12 gennaio 1616.

Battista Serafino, cavaliere gerosolimitano e suo «amico», a Giulio Falco, luogotenente del Priorato di Capua dell'ordine⁸⁵. Entrambe le richieste furono esaudite⁸⁶. Ad aprile dello stesso anno, Bisanti raccomandò al cardinal nepote un padre Evangelista da Lodi per la riparazione di alcuni edifici di competenza dell'abbazia di S. Sofia a Benevento, di cui Borghese fu abate commendatario dal 1608 al 1633⁸⁷. Alla fine del mese, il domenicano chiese e ottenne un'intercessione presso i «signori della Republica di Ragusa» per favorire la restituzione di «denari» che aveva prestato a un nobile raguseo⁸⁸.

Nella primavera del 1617, Bisanti chiese e ottenne una raccomandazione ad Erasmo Paravicini, nunzio a Graz, per Angelo Florio, altro domenicano originario di Cattaro, che si accingeva a partire per la Carinzia⁸⁹. E ancora, a giugno, il cardinal Borghese raccomandava per conto di Bisanti un Giovan Battista di Aversa, cavaliere gerosolimitano, al Gran Maestro dell'ordine Aloy de Wignacourt⁹⁰. Verso la fine dell'anno, lo stesso Bisanti veniva raccomandato per ben due volte a un potente confratello, Luis de Aliaga, confessore di Filippo III⁹¹. All'inizio dell'anno successivo, inviava al

⁸⁵ Ivi, c. 194rv, Bisanti a Borghese, Napoli, 26 gennaio 1616: «Fra Gio. Battista Serafino cavalier di Iustitia di S. Giovanni Hierosolimitano, mio amico, desidera una lettera in favor suo al comendator don Giulio de Falco luogotenente del Priorato de Capoa, con raccomandare semplicemente la persona sua».

⁸⁶ Aav, Ssp, 175, c. 44r, Borghese a Bisanti, Roma, 5 febbraio 1616.

⁸⁷ Bav, Bonc. E 49, cc. 276r-277r, Bisanti a Borghese, Napoli, 24 aprile 1616. Bisanti reputava il padre «vecchio, ma è tanto robusto e gagliardo, che alle fatiche sue non cede a giovani di trenta anni».

⁸⁸ Ivi, c. 248v, Napoli, 30 aprile 1616; Aav, Ssp, 175, c. 115r, Borghese a Bisanti, Roma, 6 maggio 1616: «per la ricuperatione dei denari, che v. R.^{tia} imprestò al gentil huomo raguseo s'è fatto scrivere con molta caldezza a quella Republica dal suo agente qua, et allegata si manda a lei la lettera».

⁸⁹ Aav, Fb II, 240 B, c. 122r, Bisanti a Borghese, Napoli, 5 maggio 1617; Aav, FB II, 401, c. 342v, Borghese a Bisanti, Roma, 20 maggio 1617; Ibidem, Borghese a Erasmo Paravicini, Roma, 20 maggio 1617: «frate Angelo Florio domenicano, il quale intendo ch'alcuni anni ha faticato in Candia nelle prediche e nelle letture con molto frutto, dal suo generale egli hora è mandato in coteste parti, et io prego V.S. di voler vederlo volentieri e favorirlo».

⁹⁰ Aav, Ssp, 175, c. 256r, Borghese a Bisanti, Roma, 9 giugno 1617.

⁹¹ Ivi, cc. cc. 265r, 289r, Borghese a Bisanti, Roma, 3 novembre e 1 dicembre 1617; su Aliaga v. E. Callado Estela, *Luis de Aliaga Martínez*, in *Diccionario Biográfico Español*, in linea: <https://dbe.rah.es/biografias/6454/luis-de-aliaga-martinez> (consultato il 12-12-2023).

cardinal Borghese «due scattole d'acque, e di profumi»⁹². In estate, Borghese raccomandò Bisanti, di nuovo in partenza verso i territori ottomani, ufficialmente allo scopo di «pigliare informazione d'una reliquia», al diplomatico e spia Gasparo Graziani, dal 1616 duca di Nasso, e al frate minore Antonio Giustiniani, già segnalato come rivale di Eustachio Fontana sotto il pontificato Aldobrandini⁹³.

Nel 1619, Bisanti trascorse alcuni mesi a Palermo, da dove spedì a Roma, oltre ai consueti avvisi, una nuova «relatione del presente governo del Turco», nonché una lettera di Michael Starzer, agente imperiale nella capitale ottomana⁹⁴. Per ringraziarlo, il cardinal nepote lo raccomandò come proprio «amorevole» al padre provinciale di Sicilia⁹⁵. A novembre, Bisanti riferiva che Emanuele Filiberto di Savoia, capitano generale del mare del Cattolico, lo avrebbe incaricato di «alcuni negotii gravi»⁹⁶. A questo proposito, chiese e ottenne dal cardinal Borghese un'intercessione presso il viceré di Sicilia Francisco Ruiz de Castro⁹⁷. Si trattava, in buona sostanza, di partecipare, forse con un ruolo di coordinamento, a un'operazione ai danni dei corsari barbareschi di Biserta, su cui Bisanti mostrava però un certo scetticismo⁹⁸. Parallelamente, si avvaleva del sostegno del cardinal nepote per una questione relativa a una somma di denaro dovuta alla spia greca Girolamo

⁹² Aav, Fb II, 432, c. 209v, Borghese a Bisanti, Roma, 28 febbraio 1618.

⁹³ Aav, Ssp, 175, c. 179r, Borghese a Gasparo Graziani, Roma, 18 agosto 1618; Ivi, c. 180r, Borghese a Giustiniani, Roma, 18 agosto 1618. Sulla complessa figura del Graziani, dal 1619 voivoda di Moldavia, si veda C. Luca, *Influssi occidentali sull'atteggiamento politico di alcuni principi dei Paesi Romeni nei secoli XVI e XVII*, «Quaderni della Casa Romena di Venezia», 2 (2002), pp. 110-116; C. Manea-Grgin, *Neobičan knez na moldavskom prijestolju: Hrvat Gašpar Graziani (1619-1620)*, «Povijesni prilozi», 30 (2006), pp. 51-77.

⁹⁴ Aav, Fb II, 420, c. 146v; 147r, Borghese a Bisanti, Roma, 13 agosto 1619.

⁹⁵ Ivi, c. 147r, Borghese al «Padre Provinciale dei Domenicani in Sicilia», Roma, 13 agosto 1619: «si sono ricevute sempre buone relationi della persona del Padre Domenico Bisanti, e così per questo rispetto, come per esser egli mio amorevole, desidero che riceva ogni miglior trattamento mentre si fermerà in Sicilia».

⁹⁶ Aav, Fb III, 42 AC, c. 140r, Bisanti a Borghese, Palermo, 10 novembre 1619.

⁹⁷ Aav, Fb II, 422, c. 260v, Borghese a Bisanti, Roma, 7 novembre 1620.

⁹⁸ Aav, Fb III, 42 AC, cc. 140r-141r, Bisanti a Borghese, Palermo, 10 novembre 1619.

Paronda⁹⁹. Con l'occasione, Bisanti mandava a Scipione Borghese, tramite un cavaliere napoletano chiamato Antonio Mirabalo, un'altra scatola piena di doni provenienti dai domini ottomani¹⁰⁰. Due settimane più tardi, raccomandava al cardinal Borghese il succitato cavaliere gerosolimitano Giovan Battista Serafino, in visita a Roma¹⁰¹. Parallelamente, anche Antonio Giustiniani da Pera scrisse a Roma: aveva recentemente lettere di «avvisi da Costantinopoli» a Bisanti, con cui evidentemente collaborava, ma senza ricevere risposte (del resto, Bisanti si trovava in Sicilia). Il minore conventuale ne approfittò per rinverdire i suoi rapporti con Borghese, dichiarandosi «al servizio di Santa Chiesa», e inviando in allegato una lista di appellativi e titoli del sultano, ma chiedendo in cambio l'intercessione del cardinale per un trasferimento, e indicando infine, per il futuro, di fargli pervenire lettere tramite il mercante veneziano Bernardino Agazzi¹⁰².

Ancora il 7 maggio del 1620, al termine di una densa lettera di avvisi da Istanbul, Bisanti ammetteva che «se bene V.S. Ill.^{ma} puotrà haver li medemi avvisi per altra via più breve, nondimeno [...] non ho voluto mancare del solito debito»¹⁰³. Nello stesso anno, Bisanti figura anche come «confidente» del residente veneto a Napoli Gaspare Spinelli¹⁰⁴. A giugno, Borghese segnalava a Bisanti di aver ricevuto una nuova scatola contenente un balsamo e «altre

⁹⁹ Ivi, cc. 141v-142r; v. anche le lettere di Borghese al nunzio a Napoli Paolo Emilio Filonardi in Aav, Fb I, 895, cc. 239rv (Roma, 24 maggio 1619); 248rv (Roma, 5 luglio 1619); 267r (Roma, 11 ottobre 1619); 271v (Roma, 1 novembre 1619).

¹⁰⁰ Aav, Fb III, 42 AC, cc. 143v-143r, Bisanti a Borghese, Palermo, 10 novembre 1619. La scatola conteneva: «una vesicha di muschio persiano intiera, et piena, involta nella carta et legata con un laccio di seta verde; una caraffa di balsamo della Palestina perfettissimo [...]; un coltello damaschino con il fodro di veluto rosso, et argento. La scatola è ben legata, et involta con tela incerata, et sigillata con la cera di Spagna».

¹⁰¹ Aav, Fb II, 420, c. 465r, Borghese a Bisanti, Roma, 22 novembre 1619.

¹⁰² Aav, Fb III, 42 A C, cc. 4r, 16v, Antonio Giustiniani da Pera a Borghese, Pera, 26 novembre 1619; Ivi, c. 4v, la lista de *i titoli che si danno al Gran Signore*. Su Agazzi si veda E. Dursteler, *Venetians in Constantinople. Nation, Identity, and Coexistence in the Early Modern Mediterranean*, Johns Hopkins University Press, Baltimore, 2006, pp. 50-52.

¹⁰³ Aav, Fb II, 46 A, c. 51v, Bisanti a Borghese, Palermo, 7 maggio 1620.

¹⁰⁴ P. Preto, *I servizi segreti di Venezia* cit., p. 209.

galanterie»¹⁰⁵: quasi che il domenicano, con lo spedire beni materiali, volesse compensare il fatto che le sue notizie andavano risultando sempre meno 'nuove'. In effetti, il cardinale ammetteva che gli «gli avvisi di Costantinopoli [...] di già s'erano havuti da altre parti»¹⁰⁶. A novembre, Bisanti spedì a Roma nuovi avvisi dalla corte ottomana, chiedendo di essere nuovamente raccomandato al viceré di Sicilia¹⁰⁷. A questo punto però, ormai a pochi mesi dalla morte di Paolo V (28 gennaio 1621), si perdono le sue tracce.

5. *Alcune conclusioni*

Partendo dal presupposto che, inevitabilmente, la presenza di ordini regolari nella capitale ottomana favorì la trasmissione di informazioni dal Levante, abbiamo seguito da vicino, attraverso un esame approfondito di carteggi archivistici, l'attività di due frati predicatori che, tra il 1596 e il 1620, informarono più o meno regolarmente la Segreteria di Stato a Roma. Almeno all'interno della comunità di Pera, Eustachio Fontana venne considerato a tutti gli effetti una spia del papa a Istanbul, e Bisanti, almeno durante il 1603, ereditò tale ruolo. Per favorire le loro attività, la Segreteria di Stato dimostrò una certa flessibilità, inserendoli in dinamiche di clientela tramite cui, a tutti gli effetti, venivano ripagati dei servizi prestati. Almeno nel caso di Bisanti, inoltre, vi furono concessioni di privilegi speciali rispetto al suo status di predicatore.

All'interno della comunità di Pera, gli informatori si muovevano in un delicato ambito di frontiera, entrando spesso in conflitto con le comunità locali e con gli interessi di altri attori, spesso afferenti alla diplomazia francese e veneta, con cui pure dovettero per forza di cose collaborare: gli informatori non lavoravano per un unico committente. Per contrastare i propri rivali nella comunità di Pera, Fontana poteva contare sull'appoggio del cardinal nepote, ma cercò anche protezione presso la corte ottomana. Allo stesso modo, a Napoli Bisanti entrò spesso in contrasto con le spie greche

¹⁰⁵ Aav, Fb II, 417, c. 457r, Borghese a Bisanti, Roma, 1 giugno 1620.

¹⁰⁶ Ivi, c. 555v, Borghese a Bisanti, Roma, 4 luglio 1620.

¹⁰⁷ Aav, Fb II, 422, c. 251v, Borghese a Bisanti, Roma, 2 novembre 1620; Ivi, c. 260v, Roma, 7 novembre 1620. Non sono riuscito a trovare in archivio copie degli avvisi a cui si fa riferimento.

del viceré, e seppe approfittare del proprio inserimento nelle reti clientelari del mondo cattolico, ottenendo intercessioni presso le autorità spagnole e le più varie gerarchie ecclesiastiche.

Proficua, e ancora sostanzialmente da indagare, sembra essere stata la collaborazione tra gli agenti e le reti commerciali, attraverso cui le informazioni viaggiavano protette, spesso all'interno di plichi di lettere mercantili, non sempre riuscendo a eludere sistemi di spionaggio e controspionaggio ben più sistematici ed evoluti, come quello veneto. Un ruolo non indifferente, infine, è giocato dai beni materiali: la ricerca e il procacciamento di beni di lusso, come i tappeti e i profumi, come anche di reliquie sacre, sembrano configurarsi a tutti gli effetti, insieme alla redenzione di schiavi, come un'attività parallela e complementare all'informazione, indicando ancora di più l'ambivalenza del ruolo giocato da queste spie domenicane in terra ottomana.

BIBLIOGRAFÍA

- A true relation of the voyage vndertaken by Sir Anthony Sherley Knight in Anno 1596 intended for the Ile of San Tome, but performed to S. Iago, Dominica, Margarita, along the coast of Tierra Firma, to the Ile of Jamaica, the Bay of the Honduras, 30 leagues up Rio Dolce, and home-ward by Newfoundland'*, in R. Hakluyt (ed.), *The Principal Navigations, Voyages, Traffiques and Discoveries*, Imprinted by George Bishop, Ralph Newberie, and Robert Barker, London, 1599.
- Adams, R., *A Most Secret Service: William Herle and the Circulation of Intelligence*, in R. Adams, R. Cox (eds.), *Diplomacy and Early Modern Culture*, Palgrave Macmillan, Basingstoke, 2011, pp. 63-81.
- Adams, R., Cox, R., *Diplomacy and Early Modern Culture*, Palgrave Macmillan, Basingstoke, 2011.
- Ágoston, G., *The Impact of the Habsburg-Ottoman Wars: A Reassessment*, «Burgenländische Forschungen», 108 (2016), pp. 89-100.
- Alazard, F., *La bataille oubliée, Agnadel, 1509: Louis XII contre les Vénitiens*, Presses Universitaires de Rennes, Rennes, 2017.
- Alberi, E. (a cura di), *Relazioni degli ambasciatori veneti al Senato durante il secolo decimosesto*, Tipografia e calcografia all'insegna di Clio, Firenze, 1861, serie I, volume V.
- Albertoni, M., *La missione di Decio Francesco Vitelli nella storia della Nunziatura di Venezia. Dai primi incarichi alla guerra di Castro (1485-1643)*, Archivio Segreto Vaticano, Città del Vaticano, 2017.
- Alderson, A.D., *Sir Thomas Sherley's Piratical Expedition to the Aegean and His Imprisonment in Constantinople*, «Oriens» 9/1 (1956), pp. 1-40.
- Allen, P.C., *Philip III and the Pax Hispanica, 1598-1621: the failure of grand strategy*, Yale University Press, New Haven, 2000.
- Alloza Aparicio, Á, Bunes Ibarra, M.Á. de, Martínez Torres, J.A. (eds.), *Sir Anthony Sherley. Peso de todo el mundo (1622). Discurso sobre el aumento de esta monarquía (1625)*, Ediciones Polifemo, Madrid, 2010.
- Alloza Aparicio, Á., *Anthony Sherley*, en A. Sherley, *Peso de todo el mundo (1622): Discurso sobre el aumento de esta monarquía (1625)*, eds. Á. Alloza Aparicio, M.Á. de Bunes Ibarra, J.A. Martínez Torres, Polifemo, Madrid, 2010, pp. 20-26.
- Alonge, G., *Ambasciatori. Diplomazia e politica nella Venezia del Rinascimento*, Donzelli Editore, Roma, 2019.
- Alonge, G., *Da Costantinopoli a Fontainebleau: L'ambasciata a Venezia come laboratorio dell'ellenismo francese*, «Mélanges de l'École françai-

- se de Rome: Italie et Méditerranée modernes et contemporaines», 134/1 (2022), pp. 12-28.
- Alonge, G., *Les Italiens des autres (1525-1529). Ludovico di Canossa et Mercurino Arborio di Gattinara*, «Histoire, économie & société», 40/4 (2021), pp. 84-99.
- Alonso Acero, B., *Argel 1541. La campaña de Carlos V según Diego Suárez Montañés*, Polifemo, Madrid, 2018.
- Alonso, C., *Embajadores de Persia en la Cortes de Praga, Roma y Valladolid (1600-1601)*, «Anthologica Annuaria», 36 (1989), pp. 11-271.
- Alonso, C., *Una embajada de Clemente VIII a Persia (1600-1609)*, «Archivum Historiae Pontificiae», 34 (1996), pp. 7-125.
- Andretta, E. et al. (a cura di), *Tramiti. Figure e strumenti della mediazione culturale nella prima età moderna*, Viella, Roma, 2015.
- Andretta, E., Valeri, E., Visceglia, M.A., Volpini, P. (eds.), *Tramiti: figure e strumenti della mediazione culturale nella prima età moderna*, Viella, Roma, 2015.
- Andretta, S., Bély, L., Koller, A., Poumarède, G. (eds.), *Esperienza e diplomazia. Saperi, pratiche culturali e azione diplomatica nell'Età moderna (secc. XV-XVIII)*, Viella, Roma, 2020.
- Andretta, S., et al (eds.), *Esperienze e diplomazia: saperi, pratiche culturali e azione diplomatica nell'età moderna (XIV-XVIII)*, Viella, Roma, 2020.
- Andretta, S., *Ottaviano Maggi e il De Legato (1566)*, en S. Andrea, S. Péquignot, J.-C. Waquet (eds.), *De l'ambassadeur: Les écrits relatifs à l'ambassadeur et à l'art de négocier du Moyen Âge au début du XIXE siècle*, Publications de l'École française de Rome, Rome, 2015, pp. 291-311.
- Angione, E., *Microstrategia ed esilio: le spie greche di Napoli al servizio del papato (1604-1621)*, «Viaggiatori. Circolazioni scambi ed esilio», 2 (2020), pp. 33-45.
- Angione, E., *Politica e informazione a Venezia: la nunziatura apostolica di Sigismondo Donati (1618-1621)*, «Giornale di storia», 33 (2020), en línea: <https://www.giornaledistoria.net/saggi/politica-e-informazione-a-venezia-la-nunziatura-apostolica-di-sigismondo-donati-1618-1621/>.
- Ardeleanu, I. (ed.), *Mihai Viteazul în conștiința europeană 1. Documente externe*, Editura Academiei Republicii Socialiste România, Bucarest, 1982.
- Aykut, N., *Damad İbrâhim Paşa*, en *Türkiye Diyanet Vakfı İslâm Ansiklopedisi*, Yayınları, İstanbul, vol. 8 (1993), pp. 440-441.

- Babinger, F., *Sherleiana: I. Sir Anthony Sherley's persische botschaftsreise (1599-1601)*, Gedruckt in der Reichsdruckerei, Berlin, 1932.
- Babinger, F., *Sherleiana: II. Sir Anthony Sherley's marokkanische Sendung (1605/06)*, Reichsdruckerei, Berlin, 1932.
- Balbo de Corregio, F., *La verdadera relación de todo lo que este año de MDLXV ha seiucedido en la Isla de malta, dende antes que la armada den gran turco Solimán llegosse sobre ella, hasta la llegada del socorro postrero del poderosissimo y catholico Rey de España don Phelipe nuestro señor segundo deste nombre*, Juan de Villanueva, Alcalá de Henares, 1567, ed. por F. Fernández Lanza, en línea: <http://www.archivodelafrontera.com/e-libros/francisco-balbi-de-correggio-la-verdadera-relacion-de-todo-lo-que-este-ano-de-m-d-lxv-ha-sucedido-en-la-isla-de-malta-edicion-actualizada-sobre-la-de-fernando-fernandez-lanza-a-partir-d/>
- Bavia, L. de, *Tercera parte de la historia pontifical y católica*, por Sebastian de Cormellas, Barcelona, 1621.
- Belchí Navarro, P., *Felipe II y el virreinato valenciano (1567-1578). La apuesta por la eficacia gubernativa*, Biblioteca Valenciana, Valencia, 2006.
- Bély, L., *Espions et ambassadeurs au temps de Louis XIV*, Fayard, Paris, 2014.
- Bély, L., *La société des princes: XVIe-XVIIIe siècle*, Fayard, Paris, 1999.
- Benítez Sánchez-Blanco, R., *La tramitación del pago de rescate a través del Reino de Valencia. El último plazo del rescate de Cervantes*, en W. Kaiser (ed.), *Le commerce des captifs. Les intermédiaires dans l'échange et le rachat des prisonniers en Méditerranée, XVe-XVIIIe siècle*, École Française de Rome, Rome, 2008, pp. 193-217.
- Benzoni, G., *Cappello, Girolamo*, in *Dizionario Biografico degli Italiani*, vol. 18 (1975), en línea: [https://www.treccani.it/enciclopedia/girolamo-cappello_\(Dizionario-Biografico\)/](https://www.treccani.it/enciclopedia/girolamo-cappello_(Dizionario-Biografico)/).
- Benzoni, G., *Cigala, Scipione (Cigala-zade Yusuf Sinan)*, en *Dizionario Biografico degli Italiani*, vol. 24, Istituto della Enciclopedia italiana, Roma, 1981, pp. 320-340.
- Benzoni, G., *Cigala, Visconte*, en *Dizionario Biografico degli Italiani*, vol. 25, Istituto della Enciclopedia italiana, Roma, 1981, pp. 340-346.
- Berchet, G., *La Repubblica di Venezia e la Persia. Nuovi documenti e regesti*, «Raccolta Veneta», 1/2 (1866), pp. 5-62.
- Black, J., *A History of Diplomacy*, Reaktion Books, London, 2011.
- Blanchard, J., *Philippe de Comynes*, Fayard, Paris, 2006.

- Boogert, M. van den, *Consular jurisdiction in the Ottoman legal system in the Eighteenth century*, en M. van den Boogert, K. Fleet (eds.), *Ottoman Capitulations: Text and Context*, Istituto per l'Oriente C. A. Nalino, Roma, 2003, pp. 613-634.
- Boogert, M. van den, *The Capitulations and the Ottoman Legal System: Qadis, Consuls and Beratlis in the 18th Century*, Brill, Leiden-Boston, 2005.
- Boppe, A., *Les anciens uniforms du Ministère des Affaires étrangères*, «Revue d'histoire diplomatique», 15 (1901), pp. 399-416.
- Borlandi, F., *La popolazione della Corsica fino al passaggio alla Francia*, «Archivio Storico di Corsica», 18/3 (1940), pp. 316-347.
- Borromeo, E., *Les Catholiques à Constantinople. Galata et les églises de rite latin au XVIIe siècle*, «Revue des mondes musulmans et de la Méditerranée», 107-110 (2005), pp. 227-243.
- Bostan, I., *Cigalazade Sinan Paşa*, en *Encyclopedia of Islam—Three*, Brill, Leiden-Boston, 2018, pp. 15-17.
- Bourrilly, V.-L., *Antonio Rincón et la politique orientale de François Ier (1522-1541)*, «Revue historique», 113 (1913), pp. 64-83.
- Braudel, F., *El Mediterráneo y el mundo mediterráneo en la época de Felipe II*, Fondo de Cultura Económica, Madrid, 2016, 2 vols.
- Braun, G., «*Les Cinq Livres sur les ambassades*» de Conrad Braun, en S. Andrea, S. Péquignot, J.-C. Waquet (eds.), *De l'ambassadeur: Les écrits relatifs à l'ambassadeur et à l'art de négociier du Moyen Âge au début du XIXe siècle*, Publications de l'École française de Rome, Rome, 2015, pp. 269-290.
- Bray, J., *The Family in the Medieval Islamic World*, «History Compass», 9/9 (2011), pp. 731-642.
- Briançon, R. de, *L'Etat de la Provence, contenant ce qu'il y a de plus remarquable dans la police, dans la justice, dans l'église et dans la noblesse de cette province, avec les armes de chaque famille par M. l'abbé R. de B.*, chez Pierre Auboin, Pierre Emery, Charles Clousier, Paris, 1693.
- Brunelli, G., *La santa impresa. Le crociate del papa in Ungheria (1595-1601)*, Salerno editrice, Roma, 2018.
- Brunelli, G., *Soldati del Papa. Politica militare e nobiltà nello stato della Chiesa (1560-1644)*, Carocci, Roma, 2003.
- Bunes Ibarra, M.Á. de, *El norte de África, el Mediterráneo oriental y la política con respecto a Persia (1560-1640)*, en J.J. Ruiz Ibáñez (ed.), *Las vecindades de las monarquías ibéricas*, Fondo de Cultura Económica, Madrid, 2013, pp. 213-34.

- Bunes Ibarra, M.Á. de, *Política(s) de Felipe III en el Mediterráneo, 1598-1621*, Polifemo, Madrid, 2021.
- Bunes Ibarra, M.Á. de, *The involvement of the Sherley brothers in the army of Naples*, en E. García Hernán, J.F. Cutillas Ferrer, R. Matthee (eds.), *The Spanish monarchy and Safavid Persia in the early modern period: politics, war and religion*, Albatros, Valencia, 2016, pp. 49-62.
- Burckhardt, J., *La cultura del Renacimiento en Italia*, Ediciones Akal, Madrid, 2004.
- Burke, E.C., «...*To Live under the Protection of Your Serenity*»: *Immigration and Identity in Early Modern Venice*, «*Studi Veneziani*», 67 (2013), pp. 123-155.
- Burton, J., *The Shah's Two Ambassadors: The Travels of the Three English Brothers and the Global Early Modern*, en B. Charry, G. Shahani (eds.), *Emissaries in Early Modern Literature and Culture*, Ashgate, Aldershot, 2009, pp. 23-40.
- Cabrera de Córdoba, L., *Felipe segundo Rey de España*, por Luis Sánchez impresor del rey, Madrid, 1619.
- Calafat, G., A «*Nest of Pirates*»? *Consuls and Diplomatic Intermediaries in Algiers during the 1670s*, «*Studi e Materiali di Storia delle Religioni*», 84/2 (2018), pp. 529-547.
- Calafat, G., *Un réseau corse entre l'Afrique du Nord et l'Europe. Commerce maritime, institutions et enrichissement au tournant des XVIIe et XVIIIe siècles*, en G. Piacenti, G. Nigro (eds.), *Reti marittime come fattori dell'integrazione europea*, Firenze University Press, Firenze, 2019, pp. 407-427.
- Calafat, G., Grenet, M., *Méditerranée. Une histoire des mobilités humaines (1492-1750)*, Éditions Points, Paris, 2023.
- Calendar of State Papers Relating To English Affairs in the Archives of Venice*, vol. 9 (1592-1603), Her Majesty's Stationery Office, London, 1897.
- Calendar of the Manuscripts of the Most Honourable The Marquis of Salisbury*, vol. 4, Her Majesty's Stationery Office, London, 1892.
- Calendar of the Manuscripts of the Most Honourable The Marquis of Salisbury*, vol. 5, Her Majesty's Stationery Office, London, 1894.
- Calendar of the Manuscripts of the Most Honourable The Marquis of Salisbury*, vol. 10, Her Majesty's Stationery Office, London, 1904.
- Calendar of the Manuscripts of the Most Honourable The Marquis of Salisbury*, vol. 11, His Majesty's Stationery Office, Dublin, 1906.

- Calendar of the Manuscripts of the Most Honourable The Marquis of Salisbury*, vol. 12, His Majesty's Stationery Office, Hereford, 1910.
- Calendar of the Manuscripts of the Most Honourable The Marquis of Salisbury*, vol. 15, His Majesty's Stationery Office, London, 1930.
- Calendar of the Manuscripts of the Most Honourable The Marquis of Salisbury*, vol. 16, His Majesty's Stationery Office, London, 1933.
- Callado Estela, E., *Luis de Aliaga Martínez*, en *Diccionario Biográfico Español*, en línea: <https://dbe.rah.es/biografias/6454/luis-de-aliaga-martinez>.
- Callières, F. de, *De la manière de négocier avec les souverains, de l'utilité des négociations, du choix des ambassadeurs et des envoyez, et des qualités nécessaires pour réussir dans ces emplois*, La Compagnie, Amsterdam, 1716.
- Caprioli, F., "Por ser hombre platico": *Francesco Gasparo and the 1569 Spanish Negotiation with the Ottoman Governor of Algiers*, «*Legatio. The Journal for Renaissance and Early Modern Diplomatic Studies*», 4 (2020), pp. 143-166.
- Caprioli, F., González Cuerva, R. (eds.), *Reconocer al infiel: la representación en la diplomacia hispano-musulmana (siglos XVI y XVII)*, Sílex, Madrid, 2021.
- Caprioli, F., González Cuerva, R., *La diplomacia hispano-musulmana moderna: el problema de la representación*, en F. Caprioli, R. González Cuerva (eds.), *Reconocer al infiel: la representación en la diplomacia hispano-musulmana, siglos XVI y XVII*, Sílex, Madrid, 2021, pp. 11-32.
- Caprioli, F., *The "Sheep" and the "Lion": Charles V, Barbarossa, and Habsburg Diplomatic Practice in the Muslim Mediterranean (1534-1542)*, «*Journal of Early Modern History*», 25 (2021), pp. 392-421.
- Caprioli, F., *Uluç Ali, el almirante del Sultán. Carrera y familia política de un neófito musulmán en el Imperio otomano (1536-1587)*, CSIC, Madrid, 2023.
- Caprioli, F., *Una politica in «quarantena»: il governo algerino di Arab Ahmed tra peste e nemici della fede (1572-1574)*, «*Studi Storici*», 3 (2023) pp. 529-541.
- Carnicer, C., Marcos Rivas, J., *Espías de Felipe II: los servicios secretos del Imperio español*, Esfera de los Libros, Madrid, 2005.
- Carrió Invernizzi, D. (ed.), *Embajadores culturales: transferencias y lealtades de la diplomacia española de la edad moderna*, Universidad Nacional de Educación a Distancia, Madrid, 2016.

- Casari, M., *Vecchietti, Giovanni Battista*, en *Dizionario biografico degli Italiani*, vol. 98, Roma, Istituto Enciclopedico Italiano, 2020, pp. 453-458.
- Cecchetti, D., *E. Dolet, De officio legati–De immunitate legatorum–De legationibus Ioannis Langiachi Episcopi Lemovicensis*, «Studi Francesi», 164/2 (2011), p. 394.
- Charrière, E. (ed.), *Négociations de la France avec le Levant*, Imprimerie nationale, Paris, 1848-1860, 4 vols.
- Chew, S.C., *The Crescent and the Rose: Islam and England during the Renaissance*, Oxford University Press, New York, 1937.
- Ciasca, R., *Istruzioni e relazioni degli ambasciatori genovesi. Volume I: Spagna (1494-1617)*, Istituto Storico Italiano per l'Età Moderna e Contemporanea, Roma, 1951.
- Cohen, T.V., Warkentin, G., *Things Not Easily Believed: Introducing the Early Modern Relation*, «Renaissance and Reformation/Renaissance et Réforme», 34, 1/2 (2011), pp. 7-23.
- Commynes, P. de, Blanchard, J. (eds.), *Mémoires*, Librairie générale française, Paris, 2001.
- Conde Pazos, M., *La quiebra de un modelo dinástico: Relaciones entre la Casa de Austria y los Vasa de Polonia (1635-1668)*, Polifemo, Madrid, 2022.
- Constant, J.-M., *La noblesse en liberté: XVIe-XVIIe siècles*, Presses Universitaires de Rennes, Rennes, 2004, pp. 173-187.
- Crivelli, B., *Conflicts in global trade: the tale of a Milanese firm in the monopolistic business sphere of the Iberian monarchies (1570-1610)*, en D. Andreozzi (ed.), *Mediterranean doubts, trading companies, conflicts and strategies in the global spaces (XV-XIX centuries)*, New Digital Press, Palermo, 2017, pp. 21-44.
- Dadson, T., *Tolerancia y convivencia en la España de los Austrias: Cristianos y moriscos en el Campo de Calatrava*, Cátedra, Madrid, 2017.
- Davies, D.W., *Elizabethans Errant: The Strange Fortunes of Sir Thomas Sherley and His Three Sons, as Well in the Dutch Wars as in Muscovy, Morocco, Persia, Spain, and the Indies*, Cornell University Press, Ithaca, 1967.
- Davis, J.C., *Pursuit of power; Venetian ambassadors' reports on Spain, Turkey, and France in the age of Philip II, 1560-1600*, Harper & Row, New York, 1970.
- Davis, R.C., *Shipbuilders of the Venetian Arsenal. Workers and Workplace in the Preindustrial City*, The Johns Hopkins University Press, Baltimore, 2007.

- Day, J., *The travailes of the three English brothers*, by George Eld, London, 1607.
- De Dominicis, C., *Membri del Senato della Roma pontificia. Senatori, Conservatori, Caporioni e loro Priori e Lista d'oro delle famiglie dirigenti (secc. X-XIX)*, Fondazione Marco Besso, Roma, 2009.
- De Maria, A., *Il dragomanno Benjamin Brüe e le relazioni franco-ottomane (1714-1716)*, «Diciottesimo secolo», 3 (2018), pp. 69-91.
- De Maria, A., *Intermediari "franco-levantini" alla Porta ottomana: la comunità dragomannale di Galata e Pera (secoli XVII-XVIII)*, tesis de doctorado inédita, Università della Repubblica di San Marino-Université de Bordeaux Montaigne, 2022, pp. 181-183.
- De Maria, A., *La Francia e il Mediterraneo. Il dragomanno Benjamin Brüe: mediazione linguistica, attività diplomatica e azione di «renseignement» (1670-1716)*, tesis de doctorado inédita, Università della Basilicata, 2016.
- De Vivo, F., *How to Read Venetian Relazioni*, «Renaissance and Reformation/ Renaissance et Réforme», 34/1-2 (2011), pp. 25-59.
- De Vivo, F., *Patrizi, informatori, barbieri. Politica e comunicazione a Venezia nella prima età moderna*, Feltrinelli, Milano, 2012.
- Della Valle, P., *Viaggi di Pietro Della Valle il Pellegrino, descritti da lui medesimo in lettere familiari all'erudito suo amico Mario Schipano*, Gancia, Brighton, 1843.
- Denison Ross, E. (ed.), *Discours of the Turkes, by Sir Thomas Sherley*, «Camden Third Series», 52 (1936), pp. 1-45.
- Denison Ross, E. (ed.), *Sir Anthony Sherley and his Persian Adventure: including some contemporary narratives relating thereto*, George Routledge & Sons, London, 1933.
- Descimon, R., Ruiz Ibáñez, J.J., *Les ligueurs de l'exil: le refuge catholique français après 1594*, Champ Vallon, Seyssel, 2005.
- Dickinson, J., *Court Politics and the Earl of Essex, 1589-1601*, Routledge, London, 2016.
- Dickinson, J., *Redefining Faction at the Tudor Court*, en R. González Cuerva, A. Koller (eds.), *A Europe of Courts, a Europe of Factions: Political Groups at Early Modern Centres of Power (1550-1700)*, Brill, Leiden, 2017, pp. 20-40.
- Dipratu, R., *Regulating Non-Muslim Communities in the Seventeenth-Century Ottoman Empire: Catholics and Capitulations*, Routledge, London-New York, 2022.

- Don Juan de Persia, *Relaciones de Don Ivan de Persia*, por Iuan de Bostillo, Valladolid, 1604.
- Duc, S., *La guerre de Milan, Conquérir, gouverner, résister dans l'Europe de la Renaissance*, Champ Vallon, Paris, 2019.
- Duindam, J., *Dynasty: A Very Short Introduction*, Oxford University Press, Oxford, 2019.
- Dupont-Ferrier, G., *Du collège de Clermont au lycée de Louis-le-Grand, 1563-1920*, E. De Boccard, Paris, 1925.
- Dursteler, E., *In the Sultan's Realm: Two Venetian Ambassadorial Reports on the Early Modern Ottoman Empire*, CRRS, Toronto, 2018.
- Dursteler, E., *Venetians in Constantinople. Nation, Identity, and Coexistence in the Early Modern Mediterranean*, Johns Hopkins University Press, Baltimore, 2006.
- Ebben, M.A., Sicking, L. (eds.), *Beyond Ambassadors. Consuls, Missionaries, and Spies in Premodern Diplomacy*, Brill, Leiden, 2021.
- Elliott, J.H., *El conde duque de Olivares*, Crítica, Barcelona, 2004.
- Ennis, L., *Anthony Nixon: Jacobean Plagiarist and Hack*, «Huntington Library Quarterly», 3/4 (1940), pp. 377-401.
- Escamilla, M., *Antonio Rincón: transfuge, espion, ambassadeur et casus belli au temps de Charles Quint*, en B. Perez (ed.), *Ambassadeurs, apprentis espions et maîtres comploteurs, les systèmes de renseignement en Espagne à l'époque moderne*, PUPS- Paris-Sorbonne, Paris, 2019, pp. 105-114.
- Fabris, A., *Hasan "Il Veneziano" tra Algeri e Costantinopoli*, «Quaderni di Studi Arabi», 15 (1997), pp. 51-66.
- Faroqhi, S., *The Venetian Presence in the Ottoman Empire (1600-1630)*, «The Journal of European Economic History», 15/2 (1986), pp. 345-384.
- Fedele, D., *Naissance de la diplomatie moderne (XIIIe-XVIIe siècles). L'ambassadeur au croisement du droit, de l'éthique et de la politique*, Nomos Verlagsgesellschaft, Baden-Baden, 2017.
- Fedele, D., *Plurality of Diplomatic Agents in Premodern Literature on the Ambassador*, en M.A. Ebben, L. Sicking (eds.), *Beyond Ambassadors: Consuls, Missionaries, and Spies in Premodern Diplomacy*, Brill, Leiden-Boston, 2021, pp. 38-61.
- Federici, F.M., *A servant of two masters: The Translator Michel Angelo Corai as a Tuscan Diplomat (1599-1609)*, en D. Tessicini, F.M. Federici (eds.), *Translators, Interpreters, and Cultural Negotiators Mediating and Communicating Power from the Middle Ages to the Modern Era*, Palgrave Macmillan, Basingstoke–New York, 2014, pp. 81-104.

- Fenton Cooper, A., Heine, J., Chandra Thakur, R. (eds.), *The Oxford Handbook of Modern Diplomacy*, Oxford University Press, Oxford, 2013.
- Fernández Chaves, M.F., *Juan Bautista Rovelasca y el tráfico de esclavos hacia América del contrato de Santo Tomé de 1583-1589. Gestión de un enclave esclavista en decadencia*, «Anuario de Estudios Americanos», 79/2 (2022), pp. 451-485.
- Fernández Florez, M., *Artes de diplomacia y representación para las redenciones ibéricas en Berbería (siglo XVII)*, en F. Caprioli, R. González Cuerva (eds.), *Reconocer al infiel. La representación en la diplomacia hispano-musulmana (siglos XVI y XVII)*, Sílex, Madrid, 2021, pp. 95-120.
- Filippini, A.P., *Chronique de la Corse, 1560-1594*, ed. por A.-M. Graziani, A. Piazzola, Ajaccio, 1995.
- Filippini, A.P., *La historia di Corsica nella quale si narrano tutte le cose seguite da che si comincio habitare, insino all'anno mille cinque cento novanta quatro*, Nella Stamperia di Claudio Michaeli, Turnon, 1594.
- Fleury, V., *Les ambassadeurs français permanents au XVIIe siècle*, Honoré Champion, Paris, 1903.
- Floor, W., Herzig, E. (eds.), *Iran and the World in the Safavid Age*, I.B. Tauris, London-New York, 2012.
- Flores Moscoso, Á., *Entretenidos en la armada de la carrera de las Indias en el siglo XVII*, «Anuario de Estudios Americanos», 38 (1981), pp. 117-145.
- Floristán Imizcoz, J.M., *Fuentes para la política oriental de los Austrias: la documentación griega del Archivo de Simancas (1571-1621)*, Universidad de León, León, 1988.
- Floristán Imizcoz, J.M., *Hispanofilia helénica: Diplomacia balcánica y diáspora griega*, en J.J. Ruiz Ibáñez, B. Vincent (eds.), *Las formas de la hispanofilia*, Universidad de Salamanca, Salamanca, 2021, pp. 35-56.
- Fodor, P., *Between two continental wars: the ottoman naval preparations in 1590-1592*, en *In Quest of the Golden Apple Imperial Ideology, Politics, and Military Administration in the Ottoman Empire*, The Isis Press, Istanbul, 2010, pp. 173-192.
- Fontvieille, D., *La mission vénitienne de Jean de Morvillier (1546-1550). La diplomatie comme formation d'un conseiller royal en France*, en G. Alonge, R. Ruggiero (eds.), *Relations diplomatiques franco-italiennes dans l'Europe de la première modernité, Communication politique et circulation des savoirs*, Pensa Multimedia, Rome, 2020.
- Frazer, C.A., *Catholics and Sultans, The church and the Ottoman Empire 1453-1923*, Cambridge University Press, Cambridge, 1983.

- Frigo, D., *Ambasciatori, ambasciata e immunità diplomatiche nella letteratura politica italiana (secc. XVI-XVIII)*, «Mélanges de l'École française de Rome», 119/1 (2007), pp. 31-50.
- Frigo, D., *L'“arte di negoziare” fra storia e scienze sociali: problemi di metodo e sentieri comuni*, «Poliarchie/Polyarchies», 2 (2019), pp. 198-225.
- Frigo, D., *Per ben negoziare in Spagna. Un memoriale del primo Seicento del mantovano Annibale Iberti*, «Cheiron», 17-18 (1992), pp. 289-306.
- Fubini, R., *La “résidentialité” de l'ambassadeur dans le mythe et dans la réalité: une enquête sur les origines*, en L. Bély, I. Richefort (eds.), *L'Invention de la diplomatie*, Presses universitaires de France, Paris, 1998, pp. 27-36.
- Galasso, G., *Il mezzogiorno di Braudel*, «Mediterranea-ricerche Storiche», 4 (2007), pp. 209-214.
- García García, B., *Ostende, Kinsale y Argel: tres empresas para Felipe III*, en O. Recio Morales, B.J. García García, M.Á. Bunes Ibarra, E. García Hernán (eds.), *Irlanda y la Monarquía Hispánica: Kinsale 1601-2001: guerra, política, exilio y religión*, Universidad de Alcalá de Henares-CSIC, Madrid, 2002, pp. 225-254.
- García Hernán, E., *Persia en la acción conjunta del papado y la monarquía hispánica: Aproximación a la actuación de la compañía de Jesús (1549-1649)*, «Hispania Sacra» 42/125 (2010), pp. 213-241.
- García-Arenal, M., *Ahmad al-Mansur. The Beginnings of Modern Morocco*, Oneworld, Oxford, 2009.
- García-Arenal, M., *Textos españoles sobre Marruecos en el siglo XVI: Fray Juan Bautista y su Crónica de Muley Abdelmelech*, «Al-Qantara», 2 (1981), pp. 167-192.
- Gauchat, P., *Hierarchy Catholica Medii aevi, sive Summorum pontificum, S.R.E. cardinalium, ecclesiarum antistitum series*, ed. K. Eubel, *Il messaggero di S. Antonio*, Padova, 1960, vol. 4.
- Geevers, L., Marini, M., *Introduction: aristocracy, dynasty and identity in early modern Europe, 1520-1700*, en L. Geevers, M. Marini (eds.), *Dynastic Identity in Early Modern Europe: Rulers, Aristocrats and the Formation of Identities*, Routledge, London, 2015, pp. 1-16.
- Gelder, M. van, Krstić, T. (eds.), *Cross-Confessional Diplomacy and Diplomatic Intermediaries in the Early Modern Mediterranean*, «Journal of Early Modern History», 19/2-3 (2015), pp. 93-259.
- Gil Fernández, L., *De pirata inglés a repúblico español: vida e industrias de Antonio Sherley (1565-1633)*, Editorial Complutense, Madrid, 2018.

- Gil Fernandez, L., *El imperio luso-español y la Persia Safávida. I (1582-1605)*, Fundación Universitaria Española, Madrid, 2009.
- Gil Fernández, L., *El imperio luso-español y la Persia safávida, II (1606-1622)*, Fundación Universitaria Española, Madrid, 2009.
- Gilbert, C., *Professions of exchange: Circulating expertise between Spanish Habsburg lands and Saadian Morocco*, «Pedralbes: Revista d'història Moderna», 40 (2021), pp. 123-141.
- Gilli, P., *Bernard De Rosier et les débuts de la réflexion théorique sur les missions d'ambassade*, en S. Andrea, S. Péquignot, J.-C. Waquet (eds.), *De l'ambassadeur: Les écrits relatifs à l'ambassadeur et à l'art de négociier du Moyen Âge au début du XIXe siècle*, Publications de l'École française de Rome, Rome, 2015, pp. 187-197.
- González Castrillo, R., *Dos agentes de Francisco de Francia: César Fregoso y Antonio Rincón*, «Chronica Nova. Revista de Historia Moderna de la Universidad de Granada», 42 (2016), pp. 291-311.
- González Cuerva, R., Bunes Ibarra, M.Á. de, *Túnez 1535. Voces de una campaña europea*, CSIC, Madrid, 2017.
- González Cuerva, R., Koller, A. (eds.), *A Europe of Courts, a Europe of Factions: Political Groups at Early Modern Centres of Power (1550-1700)*, Brill, Leiden, 2017.
- González Cuerva, R., *La mediación entre las dos cortes de la Casa de Austria: Baltasar de Zúñiga*, en J. Martínez Millán, R. González Cuerva (eds.), *La dinastía de los Austria: las relaciones entre la Monarquía Católica y el Imperio*, Polifemo, Madrid, 2011, pp. 490-506.
- González Cuerva, R., Marek, P., *The Dynastic Network between the Imperial and the Spanish Courts (1556-1619)*, en R. González Cuerva, A. Koller (eds.), *A Europe of Courts, a Europe of Factions: Political Groups at Early Modern Centres of Power (1550-1700)*, Brill, Leiden, 2017, pp. 130-155.
- González Cuerva, R., *Mediterráneo en tregua: las negociaciones de Ruggero Marliani con el Imperio Otomano (1590-1592)*, en M.R. García Hurtado, D.L. González Lopo, E. Martínez Rodríguez (eds.), *El mar en los siglos modernos*, Xunta de Galicia, Santiago de Compostela, 2009, t. II, pp. 209-220.
- González Cuerva, R., *The role of confessor-ambassador: The Capuchin Diego de Quiroga and Habsburg politics*, en R. Anderson, C. Backerra (eds.), *Confessional Diplomacy in Early Modern Europe*, Routledge, London, 2020, pp. 120-138.
- González Cuerva, R., *The true solution for every difficulty: Maria of Austria, Spanish patroness in the Empire, Imperial patroness in Spain*, «Women's History Review», 30/5 (2021), pp. 808-818.

- Graf, T., *Of Half-Lives and Double-Lives: "Renegades" in the Ottoman Empire and Their Pre-Conversion Ties, ca. 1580–1610*, en P. Firges, T. Graf, C. Roth, G. Tulasoğlu (eds.), *Well-Connected Domains. Towards an Entangled Ottoman History*, Brill, Boston-Leiden, 2016, 131-149.
- Graf, T., *The Sultan's Renegades: Christian-European Converts to Islam and the Making of the Ottoman Elite, 1575-1610*, Oxford University Press, Oxford, 2017.
- Graziani, A.-M., Vergé-Franceschi, M., *Sampiero Corso, 1498-1567. Un mercenaire européen au XVIe siècle*, A. Piazzola, Ajaccio, 1999.
- Grenet, M. (ed.), *La maison consulaire. Espaces, fonctions et usagers, XVIe-XXIe siècle*, Presses Universitaires de Provence, Aix-en-Provence, 2021.
- Groot, A.H. de, *The Ottoman Empire and the Dutch Republic A History of the Earliest Diplomatic Relations 1610-1630*, Nederlands Historisch-Archaeologisch Instituut, Leiden-Istanbul, 1978.
- Guerzoni, G., *Le corti Estensi e la 'devoluzione' di Ferrara del 1598*, Assessorato alla cultura e beni culturali, Modena, 2000.
- Guicciardini, F., *Ricordi*, ed. G. Masi, Einaudi, Milano, 2015.
- Gullino, G., *Venier, Marco*, in *Dizionario Biografico degli Italiani*, vol. 98 (2020), en línea: https://www.treccani.it/enciclopedia/marco-venier_%28Dizionario-Biografico%29/.
- Gürkan, E.S., *Espionage in the 16th Century Mediterranean: Secret Diplomacy, Mediterranean go-betweens and the Ottoman Habsburg Rivalry*, tesis doctoral inédita, Georgetown University, 2012.
- Haan, B., *Une paix pour l'éternité, la négociation du traité du Cateau-Cambrésis*, Casa de Velázquez, Madrid, 2010.
- Hammer, P.E.J., *The Polarisation of Elizabethan Politics: The Political Career of Robert Devereux, 2nd Earl of Essex, 1585-1597*, Cambridge University Press, Cambridge, 1999.
- Hanß, S., McEwan, D. (eds.), *The Habsburg Mediterranean 1500-1800*, Austrian Academy of Sciences Press, Vienna, 2021
- Hazañas y la Rúa, J., *Vazquez de Leca, 1573-1649*, Imp. y Lib. de Sobrinos de Izquierdo, Sevilla, 1918.
- Henin, J. de, *Descripción de Los Reinos de Marruecos (1603-1613) = Wasf Al-Mamalik Al-Magribiyya (1603-1613): Memorial de Jorge De Henin*, ed. por T. Pérez de Guzmán Moore, Universidad Mohamed V, Instituto de Estudios Africanos, Rabat, 1997.

- Hershenzon, D., *The Captive Sea. Slavery, Communication, and Commerce in Early Modern Spain and the Mediterranean*, University of Pennsylvania Press, Philadelphia, 2018.
- Heyberger, B., *Les chrétiens du Proche-Orient au temps de la Réforme catholique: Syrie, Liban, Palestine, XVIIe-XVIIIe siècle*, École Française de Rome, Rome, 2014.
- Hillgarth, J.N., *The Mirror of Spain, 1500-1700: The Formation of a Myth*, University of Michigan Press, Ann Arbor, 2000.
- Hitzel, F. (ed.), *Istanbul et les langues orientales*, L'Harmattan, Paris-Istanbul, 1997.
- Hoffmann, G., *Il Vicariato Apostolico di Costantinopoli: 1453-1830*, Istituto Pontificio di Studi Orientali, Roma, 1935.
- Holy, H., *La Corse Française au XVIe siècle. La première occupation (1553-1559)*, Lardanchet, Lyon, 1942.
- Hyde, J., Rospocher, M., Raymond, J., Ryan, Y., Salmi, H., Schäfer-Griebel, A. (eds.), *Communicating the News in Early Modern Europe. Elements in Publishing and Book Culture*, Cambridge University Press, Cambridge, 2023.
- İnalçik, H., *The Ottoman Empire: The Classical Age 1300-1600*, Praeger, New York, 1973.
- Isom-Verhaaren, C., *Allies with the Infidel. The Ottoman and French Alliance in the Sixteenth Century*, I. B. Tauris, London, 2011.
- Isom-Verhaaren, C., *The Sultans Fleet. Seafarers of Ottoman Empire*, I.B. Tauris, London, 2022.
- Jaitner, K., *Il nepotismo di papa Clemente VIII (1592-1605): il dramma del cardinale Cinzio Aldobrandini*, «Archivio Storico Italiano», 146/1 (1988), pp. 57-93.
- James, C., *The Diplomacy of Clara Gonzaga, countess of Montpensier-Bourbon: Gendered perspectives of family duty, honour and female agency*, «Renaissance Studies», 35/3 (2021), pp. 486-502.
- Judde de Larivière, C., *Du Broglio à Rialto cris et chuchotements dans l'espace public à Venise (XVIIe siècle)*, en P. Boucheron (ed.), *L'espace public au Moyen Âge*, Presses Universitaires de France, Paris, 2011, pp. 119-130.
- Kaiser, W., *Marseille au temps des troubles, 1559-1596: Morphologie sociale et luttes des factions*, Editions de l'École des Hautes Études en Sciences Social, Paris, 1992.
- Kaiser, W., *Négociier avec l'ennemi. Le rachat de captifs à Alger au XVIe siècle*, «Siècles», 26 (2007), pp. 43-54.

- Kalas, R. J., *Jean de Selve (1475-1529)*, en C. Michon (ed.), *Les conseillers de François Ier*, Presses Universitaires de Rennes, Rennes, 2011, pp. 189-198.
- Keblusek, M., Noldus, B.V. (eds.), *Double Agents. Cultural and Political Brokerage in Early Modern Europe*, Brill, Leiden-Boston, 2011.
- Keblusek, M., *Premessa*, en M. Keblusek (ed.), *Agenti e mediatori nell'Europa moderna*, Il Mulino, Bologna, 2006, pp. 243-351.
- Keens-Soper, M., *Wicquefort*, en G.R. Berridge, M. Keens-Soper, T.G. Otte (eds.), *Diplomatic Theory from Machiavelli to Kissinger*, Palgrave Macmillan, Basingstoke, 2001, pp. 88-105.
- Knost, S., *Les "Francs" à Alep (Syrie), leur statut juridique et leur interaction avec les institutions locales (XVIIe-XIXe siècle)*, en C. Moatti, W. Kaiser (eds.), *Gens de passage en Méditerranée de l'Antiquité à l'époque moderne: procédures de contrôle et d'identification*, Maisonneuve & Larose, Paris, 2007, pp. 243-261.
- Kunt, M., *Sultan, Dynasty and State in the Ottoman Empire: Political Institutions in the Sixteenth Century*, «The Medieval History Journal», 6/2 (2003), pp. 217-230.
- L'Hermite du Solier, J.-B., *Les Corses français. Contenant l'histoire généalogique des plus illustres seigneurs & gentils-hommes de l'Isle de Corse, lesquels se sont attachez au service de la France*, Langlois et fils, Paris, 1667.
- La Véronne, C. de, *Les frères Gasparo Corso et le Chérif Moulay 'Abd El-Malek*, en C. de La Véronne, *Les Sources Inédites de l'Histoire du Maroc. Première Série-Dynastie Sa'dienne. Archives et Bibliothèques d'Espagne*, Paul Geuthner, Paris, 1961, vol. 3, pp. 157-165.
- Lazzarini, I., *Communication and Conflict Italian Diplomacy in the Early Renaissance, 1350-1520*, Oxford University Press, Oxford, 2015.
- Lazzarini, I., *Storia della diplomazia e International Relations Studies: categorie e modelli di interazione fra pre- e post- moderno*, «Storica», 65 (2016), pp. 1-34.
- Le Fur, D. (ed.), *Les guerres d'Italie, un conflit européen*, Passés Composés, Paris, 2022.
- Le Strange, G. (ed.), *Don Juan of Persia: A Shi'ah Catholic (1500-1604)*, George Routledge & Sons, London, 1926.
- Lewis, B., *From Babel to Dragomans: Interpreting the Middle East*, Cambridge University Press, 2004.
- Lippini, P., *La spiritualità domenicana nella legislazione e nella storia dell'Ordine*, Il Rosario, Firenze, 1953.

- Livi, G., *La Corsica e Cosimo I de Medici*, Fratelli Bencini Editori, Firenze-Roma, 1885.
- Loenertz, R., *Les établissements dominicains de Péra-Constantinople (Origins et fondations)*, «Revue des études byzantines», 179 (1935), pp. 339-344.
- Loomie, A.J., *The Spanish Elizabethans. The English Exiles at the Court of Philip II*, Fordham University Press, New York, 1963.
- López Álvarez, A., *Francisco de Vera y Aragón*, in *Diccionario Biográfico Español*, en línea: <https://dbe.rah.es/biografias/30364/francisco-de-vera-y-aragon>.
- López de Gómara, F., *Guerras de mar del Emperador Carlos V*, ed. por M.Á. de Bunes Ibarra, N. Edith Jiménez, Sociedad Estatal para la Conmemoración de los Centenarios de Felipe II y Carlos V, Madrid, 2000.
- López Martínez, M.P., Ruiz Ibáñez, J.J., *Los horizontes de una geografía imperial. Pensar las formas de expansión y vertebración política del mundo hispánico entre los siglos XV y XVII*, «Magallánica: Revista de Historia Moderna», 17 (2022), pp. 176-206.
- López-Peláez Casellas, J., *Anthony Sherley's Spanish Writings and the Global Early Modern*, «Journal of World History», 26/3 (2015), pp. 549-579.
- López-Peláez Casellas, J., *Strangers at home: The Textual Construction of the Sherley Brothers*, «SEDERI: yearbook of the Spanish and Portuguese Society for English Renaissance Studies», 23 (2013), pp. 36-53.
- López-Peláez Casellas, J., *The Travailes of the Three English Brothers and the Textual Construction of Early Modern Identities*, «Interlitteraria», 21/2 (2017), pp. 253-274.
- Luca, C., *Influssi occidentali sull'atteggiamento politico di alcuni principi dei Paesi Romeni nei secoli XVI e XVII*, «Quaderni della Casa Romana di Venezia», 2 (2002), pp. 110-116.
- Lucero, E., *La Filosofía cortesana y el juego de la oca (I). Reglas generales*, «Edad de Oro», 39 (2020), pp. 117-130.
- MacLean, G., Matar, N., *Britain and the Islamic World, 1558-1713*, Oxford University Press, Oxford, 2011.
- Malcolm, N., *Agents of Empire. Knights, Corsairs, Jesuits and Spies in the Sixteenth-Century Mediterranean world*, Oxford University Press, Oxford-New York, 2015.
- Mallet, M., Shaw, C., *The Italian Wars 1494-1559, War, State and Society in early modern Europe*, Routledge, New York, 2019 [1 ed. 2012].

- Mallett, M., *Ambassadors and their audiences in Renaissance Italy*, «Renaissance Studies», 8/3 (1994), pp. 229-243.
- Manea-Grgin, C., *Neobičan knez na moldavskom prijestolju: Hrvat Gašpar Graziani (1619-1620)*, «Povijesni prilozi», 30 (2006), pp. 51-77.
- Marana, G.-P., *L'Espion turc ou l'espion dans les cours des princes chrétiens*, édition établie et annotée par F. Jackson, Coda, Tanger, 2009.
- Marcos Rivas, J., *Los dueños del secreto. Espías y espionaje de la Monarquía de los Austrias en el Archivo de Simancas*, Ministerio de Cultura, Madrid, 2015.
- Marek, P., *La embajada española en la corte imperial (1558-1641)*, Karolinum, Praga, 2013.
- Marichal, P. (ed.), *Catalogue des Actes de François Ier*, Imprimerie nationale, Paris, 1887-1908.
- Marmara, R., *La communauté levantine de Constantinople: de l'empire byzantin à la république turque*, Isis, Istanbul, 2012.
- Martínez Millán, J. (ed.), *La doble lealtad: entre el servicio al Rey y la obligación a la Iglesia*, «Libros de la Corte», extra 1 (2014), pp. 1-381.
- Martínez Millán, J., *Para un estudio del Imperio de Carlos V a través de la Corte*, en B.J. García García (ed.), *El Imperio de Carlos V. Procesos de agregación y conflictos*, Fundación Carlos de Amberes, Madrid, 2000, pp. 325-345.
- Martínez Millán, J., *The Habsburg Dynasty during the Seventeenth Century: the ideological Construction of a universal political Entity*, en R. Skowron (ed.), *The House of Vasa and the House of Austria: Correspondence from Years 1587 to 1668*, Wydawnictwo Uniwersytetu Śląskiego, Katowice, 2016, pp. 37-68.
- Marzagalli, S., Ulbert, J. (eds.), *De l'intérêt d'être consul en Méditerranée, XVIIe-XXe siècle*, «Cahiers de la Méditerranée», 98 (2019), pp. 4-175.
- Matthee, R. (ed.), *The Safavid World*, Routledge, Abingdon-New York, 2021.
- Matthee, R., *Firearms in Persia*, in *Encyclopaedia Iranica*, vol. 9, Bibliotheca Persica Press, New York, 1999, pp. 619-628.
- Mattingly, G., *La diplomacia del Renacimiento*, Instituto de Estudios Políticos, Madrid, 1969 [1 ed. 1955].
- Mattingly, G., *Renaissance Diplomacy*, Cosimo Classics, New York, 2008 [1 ed. 1955].
- Mattingly, G., *Renaissance Diplomacy*, Dover Publications, New York, 1988 [1 ed. 1955].

- Maynes, M.J., Waltner, A., *The Family. A World History*, Oxford University Press, New York, 2012.
- Melville, C. (ed.), *Safavid Persia in the Age of Empires*, I.B. Tauris, London-New York, 2021.
- Meriam Bullard, M., *Doctors, Ambassadors, Secretaries: Humanism and Professions in Renaissance Italy* by Douglas Biow, «American Historical Review», 108/4 (2003), pp. 1240-1241.
- Merletti, F., *P. M° Ilario Altobelli da Montecchio, ofm conv (1560-1637)*, en D. Priori (ed.), *Atti del V Convegno Internazionale su Francesco D'Apignano*, Terra dei Fioretti, Jesi, 2011, pp. 239-262.
- Meshkat, K., 'Preserving the Memory of so Memorable an Action': Narrative, Example, and Politics in Sir Anthony Sherley's Relation of his Travels into Persia (1613), tesis doctoral inédita, University of London, 2013.
- Meshkat, K., Anthony Sherley, en D. Thomas, J. Chesworth (eds.), *Christian-Muslim Relations: A Bibliographical History. Volume 8: Northern and Eastern Europe (1600-1700)*, Brill, Leiden-Boston, 2016, pp. 161-162.
- Meshkat, K., Niayesh, L., MacDonald, A., Trentacoste, D. (eds.), *An Elizabethan soldier in Safavid Persia: Sir Anthony Sherley's mission to the court of Shah 'Abbas the Great, and the Persian embassy to Muscovy, the Holy Roman Empire, the Papal States, and Habsburg Spain (1598-1601)*, Hakluyt Society, London, forthcoming.
- Mézin, A., Vigne, C., *Les Français à Constantinople de François Ier à Bonaparte. Dictionnaire des Français, Suisses, autres francophones et protégés à Constantinople aux XVIIe-XVIIIe siècles*, Geuthner, Paris, 2020.
- Missir di Lusignan, L., *Une famille de Scio, de Constantinople et de Smyrne: les Timoni, drogmans d'Angleterre, de l'Empire et de France, médecins au Sérail, négociants, écrivains et évêques*, Essai, Londres, 1978.
- Monge, C., *Domenicani a Costantinopoli-Istanbul: continuità ed evoluzione di una missione*, en C. Monge, S. Pedone (eds.), *Domenicani a Costantinopoli prima e dopo l'impero ottomano: storia, immagini e documenti d'archivio*, Nerbini, Firenze, 2017, pp. 21-32.
- Montuoro, D., *I Cigala, una familia feudale tra Genova, Sicilia, Turchia e Calabria*, «Mediterranea-ricerche Storiche», 6 (2009), pp. 277-302.
- Moulin, A.M., Chuvin, P., *Des Occidentaux à la cour du sultan*, «L'Histoire», 40 (1981), pp. 36-44.
- Muchembled, R., Conchon, A., Maes, B., Paresys, I. (eds.), *Dictionnaire de l'Ancien Régime*, Armand Colin, Paris, 2004.

- Muller, R.C., *Der umworbene "Erbfeind": Habsburgische Diplomatie an der Hohen Pforte vom Regierungsantritt Maximilians I. bis zum "Langen Türkenkrieg" - ein Entwurf*, en *Das Osmanische Reich und die Habsburgermonarchie. Akten des internationalen Kongresses zum 150jährigen Bestehen des Instituts für Österreichische Geschichtsforschung Wien, 22.-25. September 2004*, Oldenbourg, Wien, 2005, pp. 251-279.
- Murphey, R., *Ottomans and Safavids in War and Peace: Changing Conditions and New Options at the Turn of the Seventeenth Century, ca. 1590 – ca. 1623*, en J. Baechler (ed.), *Guerre et Religion*, Hermann, Paris, 2016, pp. 303-313.
- Negruzzo, S., *La «Cristiana Impresa». L'Europa di fronte all'Impero Ottomano all'alba del XVII secolo*, Cisalpino, Milano, 2017.
- Niyayesh, L., *Shakespeare's Persian*, «Shakespeare», 4/2 (2008), pp. 127-136.
- Niederkorn, J.P., *Die europäischen Mächte und der Lange Türkenkrieg Kaiser Rudolfs II. (1593-1606)*, Österreichischen Akademie der Wissenschaften, Vienna, 1993.
- Nixon, A., *The three English brothers*, by John Hodgets in Paules Church yard, London, 1607.
- Ochoa Brun, M.Á., *Embajadas y embajadores en la historia de España*, Santillana, Madrid, 2002.
- Oliver Asín, J., *La hija de Agi Morato en la obra de Cervantes*, «Boletín de la Real Academia Española», 27 (1947-48), pp. 245-339.
- Pacini, A., *El "padre" y la "república perfecta": Génova y la Monarquía española en 1575*, en J. Bravo Lozano (ed.), *Espacios de poder: cortes, ciudades y villas (s. XVI-XVIII)*, Universidad Autónoma de Madrid, Madrid, 2002, pp. 119-132.
- Papo, A., Papo, G.N., *Ludovico Gritti, il figlio del Principe di Venezia*, Edizione dell'Orso, Milano, 2021.
- Pardo Molero, J.F., *Mercaderes, frailes, corsarios y cautivos. Intercambios entre el Reino de Valencia y el Norte de África en la primera mitad del siglo XVI*, en W. Kaiser (ed.), *Le commerce des captifs. Les intermédiaires dans l'échange et le rachat des prisonniers en Méditerranée, XVe-XVIIIe siècle*, École Française de Rome, Rome, 2008, pp. 165-192.
- Parr, A., *Foreign relations in Jacobean England. The Sherley brothers and the voyage of Persia*, en J.P. Maquerlot, M. Willems (eds.), *Travel and drama in Shakespeare's time*, Cambridge University Press, Cambridge, 1996, pp. 14-31.

- Parry, W., *A New and Large Discourse of the Trauels of Sir Anthony Sherley*, Printed by Valentine Simmes for Felix Norton, London, 1601.
- Pedani, M.P., *Venezia porta d'Oriente*, Il Mulino, Bologna, 2010.
- Peirce, L., *The Imperial Harem. Women and Sovereignty in the Ottoman Empire*, Oxford University Press, Oxford, 1995.
- Pellegrini, M., *Le guerre d'Italia, 1494-1559*, Il Mulino, Bologna, 2017 [1 ed. 2009].
- Penrose, B., *The Sherleian Odyssey: Being of the Travels and Adventures of Three Famous Brothers During the Reigns of Elizabeth, James I, and Charles I*, The Wessex Press, Taunton, 1938.
- Pérez Amores, A., *Súbditos extranjeros al servicio de la Monarquía hispánica: el caso de Ragusa (1580-1620)*, «Prohistoria», 35 (2021), pp. 5-28.
- Perini, L., *Machiavelli e Guicciardini diplomatici*, «Archivio Storico Italiano», 155/4 (1997), pp. 649-678.
- Perret, P.-M., *L'ambassade de Jean de Chambes à Venise (1459) d'après des documents vénitiens*, «Bibliothèque de l'École des Chartes», 50 (1890), pp. 1-8.
- Petitjean, J., *L'intelligence des choses: une histoire de l'information entre Italie et Méditerranée, XVIe-XVIIe siècles*, École Française de Rome, Rome, 2013.
- Petrolini, C., *A Sweet Conversion: Tommaso Campanella's Quod Reminiscentur*, en V. Lavenia, S. Pastore, S. Pavone, C. Petrolini (eds.), *Compel People to Come in. Violence and Catholic Conversions in the non-European World*, Viella, Roma, 2018, pp. 161-190.
- Pettegree, A., *The Invention of News. How the World Came to Know About Itself*, Yale University Press, New Haven, 2014.
- Pinçon, A., *Relation d'un voyage de Perse fait es annees 1598. & 1599. Par un gentil-homme de la suite du Seigneur Scierley Ambassadeur du Roy d'Angleterre*, en C.B. Morisot (ed.), *Relations veritables et vrieuses de l'isle de Madagascar, et du Bresil*, Chez Avgvstin Covrbe, au Palais, en la Gallerie des Merciers, à la Palme, Paris, 1651, pp. 1-194.
- Pinvert, L., *Lazare de Baïf 1494-1547*, Albert Fontemoing, Paris, 1900.
- Pirillo, D., *Venetian Merchants as Diplomatic Agents: Family Networks and Cross-Confessional Diplomacy in Early Modern Europe*, en N. Rivière de Carles (ed.), *Early Modern Diplomacy, Theatre and Soft Power. The Making of Peace*, Palgrave Macmillan, London, 2016, pp. 183-203.

- Planas, N., *Diplomacy from Below or Cross-Confessional Loyalty? The "Christians of Algiers" between the Lord of Kuko and the King of Spain in the Early 1600s*, «Journal of Early Modern History», 19 (2015), pp.153-173.
- Polo Martín, R.M., *Consejos y consultas: la consulta como instrumento de gobierno en la Monarquía hispánica del Antiguo Régimen. Un estudio jurídico-institucional, con especial referencia al Consejo de Castilla*, Fundación BBVA, Bilbao, 2018.
- Poumarède, G., *L'Empire de Venise et les Turcs*, Classiques Garnier, Paris, 2020.
- Poumarède, G., *Pour en finir avec la Croisade. Mythes et réalités de la lutte contre les Turcs aux XVIe et XVIIe siècles*, PUF, Paris, 2004.
- Preto, P., *I servizi segreti di Venezia. Spionaggio e controspionaggio ai tempi della Serenissima*, Il Saggiatore, Milano, 2016 (1 ed. 1994).
- Preto, P., *L'ambassadeur vénitien: diplomate et honorable espion*, en L. Bély, I. Richefort (eds.), *L'Invention de la diplomatie*, Presses universitaires de France, Paris, 1998, pp. 151-166.
- Publicover, L., *Strangers at home: the Sherley brothers and dramatic romance*, «Renaissance Studies», 24/5 (2010), pp. 694-709.
- Queller, D.E., *Early Venetian Legislation Concerning Foreign Ambassadors*, «Studies in the Renaissance», 12 (1965), pp. 7-17.
- Raiswell, R., *Sherley [Shirley], Sir Thomas (1564-1633/4), privateer and travel writer*, en *Oxford Dictionary of National Biography*, Oxford University Press, Oxford, 2019, en línea: <https://doi.org/10.1093/ref:odnb/25436>.
- Resende, V., *"Un homme d'invention et incostant": les fidélités politiques d'Anthony Sherley, entre l'ambassade safavide et la diplomatie européenne*, en D. Couto, R.M. Loureiro (eds.), *Revisiting Hormuz. Portuguese Interactions in the Persian Gulf Region in the Early Modern Period*, Hassarowitz Verlag, Wiesbaden, 2008, pp. 235-260.
- Rickman, J., *Love, lust, and license in early modern England: illicit sex and the nobility*, Routledge, Abingdon, 2016.
- Rivero Rodríguez, M., *A Peace in Context: Spanish Change in Italian Affairs*, en V. Caldari, S.J. Wolfson (eds.), *Stuart Marriage Diplomacy: Dynastic Politics in their European Context, 1604-1630*, Boydell & Brewer, Woodbridge, 2018, pp. 243-258.
- Rivero Rodríguez, M., *Diplomacia y relaciones exteriores en la Edad Moderna. De la cristiandad al sistema europeo, 1453-1794*, Alianza Editorial, Madrid, 2000.

- Rivero Rodríguez, M., *El conde duque de Olivares. La búsqueda de la prianza perfecta*, Polifemo, Madrid, 2018.
- Rivero Rodríguez, M., *La batalla de Lepanto: Cruzada, Guerra Santa e identidad confesional*, Silex, Madrid, 2008.
- Rivero Rodríguez, M., *Olivares: Reforma y revolución en España (1622-1643)*, Arzalia, Madrid, 2023.
- Rodríguez Sánchez, A., *La familia en la Edad Moderna*, Arco Libros, Madrid, 1996.
- Rodríguez-Salgado, M.J., *Felipe II, el «Paladín de la Cristiandad» y la Paz con el Turco*, Universidad de Valladolid, Valladolid, 2004.
- Roemer, H.R., *The Safavid Period*, en P. Jackson, L. Lockhart (eds.), *The Cambridge History of Iran, Vol. 6: The Timurid and Safavid Periods*, Cambridge University Press, Cambridge, 1986, pp. 189-350.
- Rospoche, M. (ed.), *Oltre la sfera pubblica. Lo spazio della politica nell'Europa moderna*, Il Mulino, Bologna, 2013.
- Rospoche, M., Salzberg, R., *Il mercato dell'informazione. Notizie vere, false e sensazionali nella Venezia del Cinquecento*, Marsilio, Venezia, 2022.
- Ross, D., *Sir Anthony Sherley and his Persian Adventure*, George Routledge and Sons, London, 1933.
- Rota, G., *Real, Fake or Megalomaniacs? Three Suspicious Ambassadors, 1450-1600*, en M. Eliav-Feldon, T. Herzig (eds.), *Dissimulation and Deceit in Early Modern Europe*, Palgrave Macmillan UK, London, 2015, pp. 165-183.
- Rothkamm, J., *Three Speeches by Venetian Ambassadors 1433-1486*, Harrassowitz Verlag, Tubinga, 2016.
- Rothman, N., *Brokering Empire. Trans-imperial subjects between Venice and Istanbul*, Cornell University Press, Ithaca-London, 2012.
- Rothman, N., *Interpreting Dragomans: Boundaries and Crossings in the Early Modern Mediterranean*, «Comparative Studies in Society and History», 51/4 (2009), pp. 771-800.
- Rothman, N., *The Dragoman Renaissance. Diplomatic Interpreters and the Routes of Orientalism*, Cornell University Press, Ithaca-London, 2021.
- Roussillon, M., *Une écriture littéraire de la généalogie? Jean-Baptiste L'Hermitte de Soliers*, «Dix-septième siècle», 288/3 (2020), pp. 485-496.
- Ruiz Fernández, Ó., *Las relaciones hispano-inglesas entre 1603-1625: diplomacia, comercio y guerra naval*, tesis doctoral inédita, Universidad de Valladolid, 2012.
- Ruiz Ibáñez, J.J., *Hispanofilia. Los tiempos de la hegemonía española*, Fondo de Cultura Económica, Madrid, 2022, 2 vols.

- Şahin, K., Schleck, J., *Courtly Connections: Anthony Sherley's 'Relation of his trauels' (1613) in a Global Context*, «Renaissance Quarterly», 69 (2016), pp. 80-115.
- Salvador Esteban, E., *La economía valenciana en el siglo XVI: comercio de importación*, Universidad de Valencia, Valencia, 1972.
- San Román, fray A. de, *Iornada y muerte del Rey don Sebastian de Portugal*, por los herederos de Iua Yniguez de Lequerica, Valladolid, 1603.
- Sandoval Parra, V., *Manera de galardón: merced pecuniaria y extranjería en el siglo XVII*, Fondo de Cultura Económica, Madrid, 2014.
- Sanfilippo, M., *La Congregazione de Propaganda Fide e la dominazione turca sul Mediterraneo centro-orientale nel XVII secolo*, en G. Motta (ed.), *I Turchi, il Mediterraneo, e l'Europa*, Franco Angeli, Milano, pp. 197-211.
- Santus, C., *Trasgressioni necessarie: communicatio in sacris, coesistenza e conflitti tra le comunità cristiane orientali (Levante e Impero ottomano, XVII-XVIII secolo)*, École Française de Rome, Rome, 2019.
- Sanudo, M., Federico, S., et al. (eds.), *I Diarii*, Reale deputazione di storia patria, Venezia, 1879-1903.
- Sanz Ayán, C., *Éxitos y fracasos de una nobleza efímera: Nicolao Grimaldo, el gran banquero de Felipe II*, Universidad de Valladolid, Valladolid, 2022.
- Sanz Camañes, P., *Las instrucciones diplomáticas de los embajadores españoles en Inglaterra durante el siglo XVII*, «Revista de historia moderna-Anales de la Universidad de Alicante», 33 (2015), pp. 11-31.
- Savory, R., *Iran under the Safavids*, Cambridge University Press, Cambridge, 1980.
- Savory, R., *The Sherley Myth*, «Iran», 5 (1967), pp. 73-81.
- Scaraffia, L., *Rinnegati. Per una storia dell'identità occidentale*, Laterza, Roma, 1993.
- Schleck, J., Sahin, K., *Courtly Connections: Anthony Sherley's Relation of his trauels (1613) in a Global Context*, «Renaissance Quarterly», 69 (2016), pp. 80-115.
- Schleck, J., *Telling True Tales of Islamic Lands: Forms of Mediation in English Travel Writing, 1575-1630*, Susquehanna University Press, Selinsgrove, 2011.
- Schlögl, R., *Anwesende und Abwesende. Grundriss für eine Gesellschaftsgeschichte der Frühen Neuzeit*, Konstanz University Press, Konstanz, 2014.

- Schwartz, G., *The Sherleys and the Shah. Persia as the Stakes in a Rogue's Gambit*, en A. Langer (ed.), *The fascination of Persia: The Persian-European dialogue in seventeenth-century art & contemporary art of Teheran*, Verlag Scheidegger & Spiess AG, Zürich, 2013, pp. 78-99.
- Selaniki, M.E., *Tarih-i Selâniki, 1563-1600*, ed. por Mehmet Ipsirli, Türk Tarin Kurumu, Istanbul, 1989.
- Séraphin-Vincent, D., *Du drogman barataire au drogman français (1669-1793). Contexte et application de la réforme de Colbert*, en F. Hitzel (ed.), *Istanbul et les langues orientales*, L'Harmattan, Paris-Istanbul, 1997, pp. 141-152.
- Shand, G.B., *Source and Intent in Middleton's "Sir Robert Sherley"*, «Renaissance and Reformation. New Series», 7/4 (1983), pp. 257-264.
- Sherley, A., *A true report of Sir Anthony Shierlies iourney ouerland to Venice fro[m] thence by sea to Antioch, Aleppo, and Babilon, and soe to Casbine in Persia: his entertainment there by the great Sophie: his oration: his letters of credence to the Christian princes: and the priuiledg obtained of the great Sophie, for the quiet passage and trafique of all Christian marchants, throughout his whole dominions*, printed by R. B[lower] for I. I[aggard], London, 1600.
- Sherley, A., *Sir Antony Sherley his relation of his trauels into Persia*, printed [by Nicholas Okes] for Nathaniell Butter, and Ioseph Bagfet, London, 1613.
- Sherley, A., *Sir Antony Sherley his relation of his trauels into Persia*, Nicholas Okes for Nathaniel Butter and Joseph Bagfet, London, 1613.
- Shirley, E.P., *The Sherley Brothers: An Historical Memoir of the Lives of Sir Thomas Sherley, Sir Anthony Sherley, and Sir Robert Sherley, Knights*, Press of C. Whittingham, Chiswick, 1848.
- Shirley, E.P., *The Sherley Brothers: An Historical Memoir of the Lives of Sir Thomas Sherley, Sir Anthony Sherley, and Sir Robert Sherley, Knights, by one of the same House*, printed by Charles Whittingham for the Roxburghe Club, Chiswick, 1848.
- Skilliter, S.A., *The Hispano-Ottoman Armistice of 1581*, en C.E. Bosworth (ed.), *Iran and Islam. In memory of the late Vladimir Minorsky*, Edinburgh University Press, Edinburgh, 1971, pp. 491-515.
- Skilliter, S.A., *William Harborne and the trade with Turkey, 1578-1582: a documentary study of the first Anglo-Ottoman relations*, Oxford University Press, Oxford, 1977.
- Smyrnelis, M.C., *Une société hors de soi. Identités et relations sociales à Smyrne au XVIIIe et XIXe siècles*, Peeters, Parigi, 2005.
- Sola, E., *La conjura de Campanela*, Turpin ediciones, Madrid, 2007.

- Sola, E., *Los que van y vienen. Información y fronteras en el Mediterráneo clásico del siglo XVI*, Universidad de Alcalá de Henares, Alcalá de Henares, 2005.
- Sola, E., *Uchalí: el calabrés Tiñoso, o el mito del corsario muladí en la frontera*, Bellaterra, Barcelona, 2010.
- Sola, E., Peña, J.F. de la, *Cervantes y la Berbería. Cervantes, mundo turco-berberisco y servicios secretos en la época de Felipe II*, Fondo de Cultura Económico, Madrid, 1995.
- Sola, E., Varriale, G. (eds.), *Detrás de las apariencias. Información y espionaje (siglos XVI-XVII)*, Universidad de Alcalá de Henares, Alcalá de Henares, 2015.
- Soto Garrido, M., Bunes Ibarra, M.Á. de, *Propaganda religiosa, celo devocional y diplomacia cristiana: las misiones de la provincia de san Diego de Andalucía a la luz de la Misión Histórica de Marruecos (Fray Francisco de san Juan del Puerto, 1708)*, «Archivo Ibero-americano», 83 (2023), pp. 567-609.
- Soto Garrido, M., *El virreinato de Sicilia y la política de la Monarquía en el norte de África: el rescate de cautivos (ca. 1585-1602)*, tesis de máster, Universidad Autónoma de Madrid, 2021.
- Soto Garrido, M., *La Monarquía Hispánica y las rebeliones de Túnez y Trípoli (1588-1591) ¿Diplomacia con los rebeldes del sultán?*, en F. Caprioli, R. González Cuerva (eds.), *Reconocer al infiel. La representación en la diplomacia hispano-musulmana (siglos XVI y XVII)*, Sílex, Madrid, 2021, pp. 69-74.
- Sowerby, T., *Early Modern Diplomatic History*, «History Compass», 14/9 (2016), pp. 441-456.
- Sowerby, T., Hennings, J. (eds.), *Practices of Diplomacy in the Early Modern World c.1410-1800*, Routledge, London-New York, 2017.
- Spagnoletti, A., *Un mare stretto e amaro. L'Adriatico, la Puglia e l'Albania (secc. XV-XVII)*, Viella, Roma, 2014.
- Steenngaard, N., *The Asian Trade Revolution of the Seventeenth Century. The East India Companies and the Decline of the Caravan Trade*, The University of Chicago Press, Chicago-London, 1974.
- Stuber, R., Tischer, A., *Clientele and Patronage in Early Modern Diplomacy*, en D. Goetze and L. Oetzel (eds.), *Early Modern European Diplomacy. A Handbook*, De Gruyter, Berlin, 2024, pp. 593-612.
- Subrahmanyam, S., *Three Ways to Be Alien. Travails & Encounters in the Early Modern World*, Brandeis University Press, Waltham, 2011.

- Tausserat-Radel Alexandre, A., *Correspondance politique de Guillaume Péllicier ambassadeur de France à Venise 1540-1542*, Félix Alcan, Paris, 1899.
- Testa, M. de, Gautier, A., *Drogmans et diplomates européens auprès de la porte ottomane*, Les Éditions Isis, Istanbul, 2003.
- The Gift to the Great Ones on Naval Campaigns (Tuhfetu'l-kibar Fi Esfari'l-bihar)*, ed. por I. Bostan, TC Basbakanlik Denizcilik Mustesarligi, Estambul, 2008.
- The Three Brothers; or, the Travels and Adventures of Sir Anthony, Sir Robert, & Sir Thomas Sherley, in Persia, Russia, Turkey, Spain, etc.*, Hurst, Robinson & Co., London, 1825.
- Thiessen, H. von, *Diplomatie und Patronage. Die spanisch-römischen Beziehungen 1605-1621 in akturszentrierter Perspektiven*, Bibliotheca Academica Verlag, Epfendorf, 2010.
- Thiessen, H. von, *Diplomatie vom type ancien. Überlegungen zu einem Idealtypus des frühneuzeitlichen Gesandtschaftswesens*, en H. von Thiessen, C. Windler (eds.), *Akteure der Außenbeziehungen: Netzwerke und Interkulturalität im historischen Wandel*, Böhlau, Köln, 2010, pp. 471-504.
- Thiessen, H. von, *Das Zeitalter der Ambiguität. Vom Umgang mit Werten und Normen in der Frühen Neuzeit*, Böhlau Verlag, Wien, 2021.
- Tischer, A., *Diplomaten als Patrone und Klienten. Der Einfluss personaler Verflechtungen in der französischen Diplomatie auf dem Westfälischen Friedenskongress*, en R. Babel (ed.), *Le diplomate au travail. Entscheidungsprozesse, Information und Kommunikation im Umkreis des Westfälischen Friedenskongresses*, Oldenbourg, München, 2005, pp. 173-198.
- Toth, C., *The House of Nasi: the Duke of Naxos*, Jewish Publication Society, Philadelphia, 1948.
- Touzard, A.M., *Les drogmans, «ces oubliés de l'histoire»*, en *Les oubliés de l'histoire*, Editions du CTHS, Paris, 2012.
- Tremml-Werner, B., Goetze, D. (eds.), *A Multitude of Actors in Early Modern Diplomacy*, «Journal of Early Modern History», 23/5 (2019), pp. 407-422.
- Trentacoste, D., *All the grand dukes' men: an overview of the Persian information network of Medici Tuscany between 1600 and 1639*, «Mediterranean Historical Review», 38/1 (2023), pp. 93-111.
- Trentacoste, D., *Granducato di Toscana e Persia Safavide. Informazione, politica e diplomazia mediterranea e levantina nel XVII secolo*, tesis doctoral inédita, Università degli Studi di Teramo-Université Sorbonne Nouvelle Paris 3, 2021.

- Trentacoste, D., *Information and Propaganda. A brief relation of Shāh 'Abbās' victories*, «Rivista degli Studi Orientali», 94/2-4 (2021), pp. 103-117.
- Trentacoste, D., *Who was Faḡlı Bayg? A survey of early diplomatic relations between Medicis and Safavids*, «Eurasian Studies», 19/2 (2021), pp. 266-283.
- Trivellato, F., *Is There a Future for Italian Microhistory in the Age of Global History?*, «California Italian Studies», 2/1 (2011), pp. 1-24.
- Türkçelik, E., *Damad Halil Pasha (ö. 1603): Mutdil bir osmanlı pasasının hayatı ve kariyeri*, «Nevşehir Hacı Bektaş Veli Üniversitesi SBE Dergisi», 12/3 (2022) pp. 1638-1652.
- Türkçelik, E., *İnebahtı'nın Siyasi Hafızadaki Yeri: 16. Yüzyılın Sonları ile 17. Yüzyılın Başlarında Uluslararası Politikada Kutsal İttifak ve İnebahtı Çağrışımları*, «Turkish Journal of History-Tarih Dergisi», 76 (2022), pp. 181-201.
- Türkçelik, E., *Meritocracy, Factionalism and Ottoman Grand Admirals in the Context of Mediterranean Politics*, en R. González Cuerva, A. Koller (eds.), *A Europe of Courts, a Europe of Factions: Political Groups at Early Modern Centres of Power (1550-1700)*, Brill, Leiden, 2017, pp. 88-108.
- Türkçelik, E., *The "Reluctant" Admiral: Damad Halil Pasha and the Ottoman Navy (1595-1598)*, «Mediterranea-ricerche storiche», 57 (2023), pp. 9-34.
- Türkçelik, E., *Un noble italiano en la Corte otomana. Cigalazade y el Mediterráneo, 1591-1606*, Albatros, Valencia, 2019.
- Tuson, P., *Scholars and Amazons: Researching Women Travellers in the Arabian Gulf*, «Liwa: Journal of the National Center for Documentation & Research», 9 (2013), pp. 15-31.
- Varriale, G., *Un covo di spie: il quartiere greco di Napoli*, en L.J. Guida Marin, M.G.R. Mele., G. Tore (eds.), *Identità e frontiere. Politica, economia e società nel Mediterraneo (secc. XIV-XVIII)*, Franco Angeli, Milano, 2015, pp. 47-62.
- Vasoli, C., *Il cortigiano, il diplomatico, il principe*, en C. Vasoli (ed.), *La cultura delle corti*, Cappelli, Bologna, 1980, pp. 64-87.
- Veinstein, G., *Le statut de musta'min entre droit et politique*, en E. Kermeli, O. Özel (eds.), *The Ottoman Empire. Myths, Realities and «Black Holes». Contributions in Honour of Colin Imber*, Isis, Istanbul, 2006, pp. 189-201.
- Vergé-Franceschi, M., *Le cap corse. Généalogies et destins*, A. Piazzola, Ajaccio, 2006.

- Versteegen, G., *Corte y estado en la historiografía liberal un cambio de paradigma*, Polifemo, Madrid, 2015.
- Viganò, M., *Jean-Jacques Trivulce (1442-1518)*, en C. Michon (ed.), *Les conseillers de François Ier*, Presses Universitaires de Rennes, Rennes, 2011, pp. 145-153.
- Vilar Vilar, E., *Los Corzo y los Mañara: el poder de una familia sevillana y su relación con América*, CSIC, Sevilla, 1989.
- Vitalis, A. (ed.), *Correspondance politique de Dominique du Gabre*, Félix Alcan, Paris, 1903.
- Volpini, P. *Ambasciatori nella prima età moderna tra corti italiane ed europee*, Sapienza, Roma, 2022.
- Watkins, J., *Toward a New Diplomatic History of Medieval and Early Modern Europe*, «Journal of Medieval and Early Modern Studies», 38/1 (2008), pp. 1-14.
- Wicquefort, A. van, *L'Ambassadeur et ses fonctions*, Pierre Marteau, Cologne, 1676.
- Williams, M.K., "Dui Fratelli...Con Dui Principi": *Family and Fidelity on a Failed Diplomatic Mission*, «Journal of Early Modern History», 14 (2010), pp. 579-611.
- Windler, C., *La diplomatie comme expérience de l'Autre. Consuls français au Maghreb (1700-1840)*, Librairie Droz, Genève, 2002.
- Zagorin, P., *Ways of Lying: Dissimulation, Persecution and Conformity in Early Modern Europe*, Harvard University Press, New York, 1990.
- Zarinebaf, F., *Mediterranean Encounters. Trade and Pluralism in Early Modern Galata*, University of California Press, Berkeley, 2018.
- Zito, G., *Religiosi siciliani missionari tra Seicento e Settecento*, en G. Martina, U. Dovero (eds.), *Il cammino dell'evangelizzazione: problemi storici*, Il Mulino, Bologna, 2001, pp. 163-208.
- Zwierlein, C. (ed.), *The Power of the Dispersed, Early Modern Global Travelers beyond Integration*, Brill, Leiden-Boston, 2022.

LOS AUTORES

Francesco Caprioli

francesco.caprioli@uam.es

Nel giugno 2020 ha conseguito un doppio titolo internazionale di dottorato in Storia Moderna presso l'Universidad Autónoma de Madrid e l'Università degli Studi di Milano. Tra il 2020 e il 2022 è stato assegnista di ricerca presso il dipartimento di Studi Storici dell'Università degli Studi di Milano e *academic visitor* presso la Facoltà di Storia dell'Università di Oxford. Attualmente è assegnista di ricerca “Margarita Salas” presso il dipartimento di storia moderna dell'Universidad Autónoma de Madrid e l'*Instituto de Historia del Consejo Superior de Investigaciones Científicas*. I suoi temi di ricerca spaziano dallo studio delle conversioni religiose alle relazioni politico-diplomatiche tra potenze cristiane e musulmane: al riguardo è autore di numerosi articoli e monografie, tra cui si segnalano “The ‘Sheep’ and the ‘Lion’: Charles V, Barbarossa and Habsburg Diplomatic Practice in the Muslim Mediterranean (1534-1542)”, *Journal of Early Modern History* 25/5 (2021): 392-421; *Reconocer al infiel: la representación en la diplomacia hispano-musulmana, siglos XVI y XVII* (Silex, 2021; con Rubén González Cuerva, eds.); e il più recente *Uluç Ali, el almirante del sultán: carrera y familia política de un neófito musulmán en el Imperio otomano (1536-1587)* (Editorial CSIC, 2023).

Miguel Soto Garrido

miguel.soto@cchs.csic.es ; miguelsoto1997@gmail.com

Si è laureato in Storia presso l'Universidad de Málaga e ha conseguito un Master in Storia Moderna presso l'Universidad Autónoma de Madrid. Al centro dei suoi interessi di ricerca si trovano le relazioni tra il Nord Africa e l'Europa nei secoli XVI e XVII. In maniera particolare, le sue ultime indagini si stanno concentrando sul riscatto degli schiavi cristiani in Magreb, sulla presenza dei moriscos nel regno di Granada e sulla diplomazia tra la Monarchia ispanica e i sultanati nordafricani. Attualmente è dottorando in storia moderna presso l'*Instituto de Historia del Consejo Superior de Investigaciones Científicas*, dove sta lavorando a una tesi di dottorato dal titolo “La Monarquía Hispánica y la defensa del estrecho de Gibraltar: la proyección en el norte de África y la defensa de la frontera (1578-1605)”.

Manuel Rivero Rodríguez

manuel.rivero@uam.es

È professore ordinario di Storia moderna presso l'Universidad Autónoma de Madrid. È specializzato nello studio dei vicereami spagnoli, delle relazioni tra Spagna e Italia durante il Rinascimento e l'Età Moderna,

e del Conte Duca di Olivares. Attualmente è direttore dell'*Instituto Universitario la Corte en Europa* e del gruppo di ricerca IRMA (Italia Rinascimentale e Moderna). Ha svolto soggiorni di insegnamento e ricerca e ha tenuto corsi e seminari in diverse università in Argentina, Regno Unito, Francia, Germania e Italia, e ha diretto progetti di ricerca nazionali e internazionali con le università di Roma, Firenze e Catania. È autore di numerosi libri, articoli e relazioni di conferenze. Tra le sue pubblicazioni si segnalano *Felipe II y el gobierno de Italia* (Sociedad Estatal para los centenarios de Carlos V y Felipe II, 1998), *Diplomacia y relaciones exteriores en la Edad Moderna* (Alianza Editorial, 2000), *Gattinara: Carlos V y el sueño del Imperio* (Sílex, 2005), *La España de Don Quijote* (Alianza Editorial, 2005), *La batalla de Lepanto* (Sílex, 2008), *La Edad de Oro de los virreyes* (Akal, 2011), *La Monarquía de los Austrias* (Alianza Editorial, 2017) e *El conde duque de Olivares. En busca de la privanza perfecta* (Polifemo, 2018). Le sue attuali linee di ricerca si concentrano sulle riforme del Conte Duca di Olivares (con un libro in preparazione) e sullo studio comparato delle corti vicereali.

Rubén González Cuerva

ruben.gonzalez@cchs.csic.es

È Científico Titular presso il *Consejo Superior de Investigaciones Científicas* a Madrid. Ha conseguito il dottorato di ricerca presso l'Università Autonoma di Madrid (2010) e successivamente è stato assegnista di ricerca presso l'Universidad Nacional de Salta (Argentina), borsista *Marie Curie* presso l'Istituto Storico Germanico di Roma, ricercatore post-dottorato *Juan de la Cierva* presso il CSIC e docente associato presso l'Universidad Autónoma de Madrid e l'Universidad Complutense de Madrid. È specializzato nella comunicazione politica degli Asburgo e nello studio delle reti diplomatiche e femminile nella Monarchia ispanica. Attualmente dirige il progetto nazionale spagnolo DIPLOINMED (Diplomazia interculturale mediterranea della monarchia spagnola). Tra le sue numerose pubblicazioni si segnalano (con José Martínez Millán, eds.) *La dinastía de los Austria: la Monarquía Católica y el Imperio*, 3 voll. (Polifemo, 2011); *Baltasar de Zúñiga, una encrucijada de la Monarquía hispana* (Polifemo, 2012); (con Alexander Koller, eds.) *A Europe of Courts, a Europe of Factions: Political Groupings at Early Modern Centres of Power (1550-1700)* (Brill, 2017); (con Miguel Ángel Bunes Ibarra) *Túnez 1535: Voces de una campaña europea* (Editorial CSIC, 2018); (con Francesco Caprioli, eds.) *Reconocer al infiel: la representación en la diplomacia hispano-musulmana (siglos XVI y XVII)* (Sílex, 2021); e *Maria of Austria, Holy Roman Empress (1528-1603): Dynastic Networker* (Routledge, 2022).

Davide Trentacoste

dtrentacoste05@gmail.com

Ha conseguito il dottorato di ricerca in Storia Moderna presso l'Università di Teramo e la Sorbonne Nouvelle-Paris 3, specializzandosi nella

storia moderna del Mediterraneo. Le sue principali linee di ricerca riguardano la proiezione orientale dei piccoli Stati italiani in età moderna, la loro politica mediterranea, le loro relazioni diplomatiche con gli imperi islamici, in particolare la Persia safavide, e la loro conoscenza dell'Oriente tra il XVI e XVIII secolo. La sua tesi di dottorato riguarda le relazioni diplomatiche tra i Medici e la Persia safavide nel XVII secolo, su cui ha pubblicato diversi articoli in riviste specializzate e numerosi capitoli di libri. Attualmente è ricercatore presso l'*Haifa Center for Mediterranean History*.

Miguel Ángel de Bunes Ibarra

miguel.bunes@cchs.csic.es

È Profesor de Investigación presso l'*Instituto de Historia del Consejo Superior de Investigaciones Científicas*. Le sue principali linee di ricerca si sono concentrate sui processi di espansione della Monarchia ispanica e dell'Impero ottomano nel Mediterraneo, processi che ha analizzato da prospettive sia cristiane che ottomane. Nel corso della sua carriera, si è dedicato anche allo studio delle minoranze confessionali nel Mediterraneo (ebrei e moriscos), alla definizione delle frontiere e soprattutto all'edizione di testi e cronache inedite sul Mediterraneo nel periodo asburgico. È membro della *Real Academia Española de la Historia* e della *Academia de Historia Turca*. Tra le sue numerose pubblicazioni si segnalano *Túnez 1535, voces de una campaña europea* (Editorial CSIC, 2018; con Rubén González Cuerva), e il recente *Políticas de Felipe III en el Mediterráneo (1598-1621)* (Polifemo, 2021).

Evrım Türkçelik

evrim.turkcelik@asbu.edu.tr

Dopo aver completato i suoi studi universitari presso il Dipartimento di Relazioni Internazionali della Middle East Technical University di Ankara, ha completato il suo master in Studi Europei presso la stessa università. Si è poi dedicato alla storia spagnola e mediterranea in età moderna e ha conseguito il dottorato di ricerca in Storia moderna presso l'Universidad Autónoma de Madrid nel 2013. Ha tenuto lezioni presso la Middle East Technical University e la Hacettepe University (Ankara). Dal 2015 lavora come docente presso il dipartimento di Storia della Ankara Sosyal Bilimler Üniversitesi. È autore di numerose pubblicazioni sulla storia mediterranea dell'Impero ottomano nel XVI e XVII secolo, tra cui si segnala la monografia *Un noble italiano en la corte otomana. Cigalazade y el Mediterráneo. 1591-1606* (Albatros, 2019).

Angela De Maria

demaria.angela1@gmail.com

È attualmente Marie Skłodowska-Curie Fellow presso l'Università Sapienza di Roma (MSCA 2023, progetto *TransIslam*). Nel 2022 ha ottenuto il dottorato di ricerca in Scienze Storiche presso la Scuola Superiore degli

Studi Storici dell'Università di San Marino e l'Università di Bordeaux Montaigne, discutendo una tesi sulla comunità dragomannale di Costantinopoli in età moderna. Nel 2016 ha ottenuto un primo dottorato di ricerca in Storia dell'Europa Mediterranea presso l'Università della Basilicata. Le sue ricerche sui dragomanni alla Porta ottomana sono state finanziate da diversi assegni di ricerca, tra i quali, più di recente, quello accordato con il titolo di ricercatrice associata della *Bibliothèque nationale de France* dal *Comité d'histoire* della stessa istituzione. I risultati dei suoi studi sono stati pubblicati in numerose riviste di valore internazionale e lavori collettanei, tra i quali il volume da essa stessa curato (con S. Andò), *Mohamed Hassine Fantar, Per un Mediterraneo solidale. Promuovere il dialogo, diffondere la conoscenza* (Aracne, 2021).

Clément Desgrange

clement.desgrange@icloud.com

È laureato in Storia e attualmente è dottorando presso l'Université Bordeaux-Montaigne e il *Centre d'études des mondes modernes et contemporains*. Interessato alla proiezione della Francia in Italia e nel Mediterraneo della prima età moderna, sotto la supervisione del professor Géraud Poumarède, sta lavorando al suo progetto di tesi di dottorato: “De la France à Venise, de Venise à l’Orient: stratégies de l’information et réseaux de négociation des agents de la France durant les guerres d’Italie (1494-1559)”. Ha partecipato a diversi convegni nazionali e internazionali, pubblicando già i progressi e i risultati di questa ricerca dottorale in riviste specializzate.

Edoardo Angione

edoardo.angione@gmail.com

Ha conseguito il dottorato di ricerca in Storia Moderna presso l'Università degli Studi Roma Tre, dove ha svolto un progetto dal titolo: “Il papato e l'Impero ottomano: aspetti politici, diplomatici e culturali nel primo XVII secolo”. Tra i suoi vari contributi in riviste e monografie nazionali e internazionali, si ricorda: “In parte d'infedeli. A Papal Informant in Istanbul”, in *The Power of the Dispersed* (Brill, 2021); “Politica e informazione a Venezia: la nunziatura apostolica di Sigismondo Donati”, *Giornale di Storia* 33 (2020); e “Vescovi soggetti al Turco: la nunziatura di Venezia e i sudditi greci (1605-1617)”, in *Riforma e movimenti religiosi* 8 (2020).

ÍNDICE

Introducción. Familias y diplomacia intercultural en el Mediterráneo de época moderna di <i>Francesco Caprioli, Miguel Soto Garrido</i>	5
Diplomacia formal e informal, familias, lazos y cortes di <i>Manuel Rivero Rodríguez</i>	21
Los hermanos Sherley, entre servicio dinástico y creación de capital simbólico di <i>Rubén González Cuerva</i>	37
Sherleiana III. Sir Anthony Sherley tra diplomazia e autopromozione, (1599-1602) di <i>Davide Trentacoste</i>	67
La familia Cigala (Visconte, Scipione y Carlo): entre la guerra y la diplomacia en el Mediterráneo (1504-1606) di <i>Evrím Türkçelik, Miguel Ángel de Bunes Ibarra</i>	93
Los Gaspari: notas para una historia familiar de la diplomacia hispano-magrebí (1568-1579) di <i>Francesco Caprioli</i>	117
Il «popolo di pera». La comunità dragomannale di Constantinopoli nel XVII e XVIII secolo di <i>Angela de Maria</i>	145
Servir le roi grâce à son nom? Trajectoires familiales et présence politique française à Venise et Constantinople au temps des guerres d'Italie (1494-1559) di <i>Clement Desgrange</i>	173
Spie di nostro signore: frati informatori tra Istanbul, Napoli e Roma (1596-1620) di <i>Edoardo Angione</i>	191
<i>Bibliografia</i>	217
<i>Los Autores</i>	245

Grafica e impaginazione
LOREDANA GRECO

Stampa
FOTOGRAPH S.R.L. - PALERMO
per conto di New Digital Frontiers
Settembre 2024

Collana diretta da Rossella Cancila

21. Orazio Cancila, *Nascita di una città. Castelbuono nel secolo XVI*, 2013, pp. 902
22. Claudio Maddalena, *I bastoni del re. I marescialli di Francia tra corte diplomazia e guerra durante la successione spagnola*, 2013, pp. 323
23. *Storia e attualità della Corte dei conti. Atti del convegno di studi, Palermo 29 novembre 2012*, 2013, pp. 200
24. Rossella Cancila, *Autorità sovrana e potere feudale nella Sicilia moderna*, 2013, pp. 306
25. Fabio D'Angelo, *La capitale di uno stato feudale. Caltanissetta nei secoli XVI e XVII*, 2013, pp. 318
26. Jean-André Cancellieri, Vannina Marchi van Cauwelaert (éds), *Villes portuaires de Méditerranée occidentale au Moyen Âge Îles et continents, XIIe-XVe siècles*, 2015, pp. 306
27. Rossella Cancila, Aurelio Musi (a cura di), *Feudalesimi nel Mediterraneo moderno*, 2015, pp. VIII, 608
28. Alessandra Mastrodonato, *La norma inefficace. Le corporazioni napoletane tra teoria e prassi nei secoli dell'età moderna*, 2016, pp. VII, 337
29. Patrizia Sardina, *Il monastero di Santa Caterina e la città di Palermo (secoli XIV e XV)*, 2016, pp. XIV, 270
30. Orazio Cancila, *I Ventimiglia di Geraci (1258-1619)*, 2016, Tomo I-II, pp. 496
31. P. Sardina, D. Santoro, M.A. Russo (a cura di), *Istituzioni ecclesiastiche e potere regio nel Mediterraneo medievale. Scritti per Salvatore Fodale*, 2016, pp. XXVI, 214
32. Minna Rozen, *The Mediterranean in the Seventeenth Century: Captives, Pirates and Ransomers*, 2016, pp. VII, 154
33. Giulio Sodano, Giulio Brevetti (a cura di), *Io, la Regina. Maria Carolina d'Asburgo-Lorena tra politica, fede, arte e cultura*, 2016, VIII, 306
34. Valeria Cocozza, *Trivento e gli Austrias. Carriere episcopali, spazi sacri e territorio in una diocesi di Regio Patronato*, 2017, pp. 168
35. N. Bazzano, M. Fuertes Broseta, *Oralità e scrittura: il parlamento di Sardegna (secc. XIV-XVIII)*, 2020, pp. 200
36. Rossella Cancila (a cura di), *Capitali senza re nella Monarchia spagnola. Identità, relazioni, immagini (secc. XVI-XVIII)*, 2020, pp. 542
37. Giulio Sodano, Giulio Brevetti (a cura di), *Io, la Regina II. Maria Carolina d'Asburgo-Lorena e il suo tempo*, 2020, pp. 370
38. Martina Del Popolo, *Il patrimonio reginale di Isabella di Castiglia. Le signorie di Sicilia e Catalogna (1470-1504)*, 2022, pp. 464
39. David Quiles Albero, *Hacia un nuevo orden europeo. Las relaciones entre Madrid y Venezia en el contexto de la Guerra de Candia (1645-1669)*, 2022, pp. 332
40. J.-A. Cancellieri, V. Marchi van Cauwelaert, *Les îles méditerranéennes au moyen âge. Enjeux stratégiques et ressources économiques (VIIIe-XVe siècles)*, 2023, pp. 428
41. Giulio Sodano (a cura di), *Mezzogiorno prodigioso. Ricerche sul miracolo nel Meridione d'Italia dell'età moderna*, 2023, pp. 364
42. Elisa Novi Chavarría, *Potere trasversale Ecclesiastici a corte e nei feudi (secoli XVI-XVIII)*, 2023, pp. 195
43. Giovanni Florio, Alfredo Viggiano (a cura di), *Perizie repubblicane. Pratiche di scrittura, idiomi politici, usi della memoria nella Repubblica di Venezia (secc. XV-XVIII)*, 2024, pp. 204
44. Orazio Cancila, *I Ventimiglia di Geraci (1619-1647)*, 2024, pp. 168

